

Caldas, Mariel

El tinkunaco riojano: experiencia de religiosidad popular interpretada desde las categorías de fiesta y diálogo

Tesis de Licenciatura en Teología Pastoral
Facultad de Teología

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central "San Benito Abad". Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

CALDAS, Mariel. El tinkunaco riojano : experiencia de religiosidad popular interpretada desde las categorías de fiesta y diálogo (Tesis de licenciatura en Teología Pastoral – Universidad Católica Argentina, Facultad de Teología) [en línea], 2011. Disponible en: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/tesis/tinkunako-riojano-experiencia.pdf>
[Fecha de Consulta:...]

Facultad de Teología
Licenciatura en Teología Pastoral

EL TINKUNACO RIOJANO
Experiencia de religiosidad popular
interpretada desde las categorías de fiesta y diálogo



Autor: Mariel Caldas

Moderador: Pbro. Dr. Marcelo Gonzalez

Buenos Aires - 2011

Índice	2
Siglas y abreviaturas	6
Introducción general	8
Parte I - Lectura descriptiva del Tinkunaco riojano	17
CAPÍTULO 1 – Origen del Tinkunaco riojano	21
1.1. La raíz diaguita.	21
1.2. La raíz solanense.	21
1.2.1. Las causas de la disputa.	22
1.2.2. La resolución plástica del conflicto.	24
1.2.2.1. La históricamente más probable.	24
1.2.2.2. La versión popular.	26
1.3. La raíz jesuita.	27
Conclusiones del capítulo 1.	28
CAPÍTULO 2 – Actores del Tinkunaco de La Rioja capital	29
2.1. Actores principales	29
2.1.1. El Niño Alcalde	30
2.1.1.1. Imagen, descripción e interpretación.	30
2.1.1.2. Origen de la imagen.	33
2.1.1.3. Localización de la imagen	36
2.1.1.4. Veneración a Niños Jesús	38
2.1.2. San Nicolás de Bari	40
2.1.2.1. Imagen, descripción e interpretación.	40
2.1.2.1.1. La imagen negra	41
2.1.2.1.2. La imagen blanca	44
2.1.2.2. Historia del Santo	46
2.1.2.3. San Nicolás en La Rioja.	47
2.1.2.3.1. Templos dedicados a San Nicolás	48
2.1.3. San Francisco Solano	50
2.1.3.1. Imagen, descripción e interpretación.	50

2.1.3.2. Historia del Santo	51
2.1.3.3. Su presencia en La Rioja.	53
2.1.3.4. San Francisco y el Tinkunaco riojano.	54
2.1.4. Las cofradías	56
2.1.4.1. Historia de las cofradías.	56
2.1.4.1.1. Historia de las cofradías en relación al Tinkunaco	57
2.1.4.2. Aillis	58
2.1.4.2.1. La cofradía ailli y sus atuendos, descripción e interpretación.	58
2.1.4.2.2. Herencia y acciones.	60
2.1.4.3. Alféreces	63
2.1.4.3.1. La cofradía de San Nicolás y sus atuendos, descripción e interpretación.	63
2.1.4.3.2. Herencia y acciones.	67
2.1.4.4. Las mayordomas	68
2.2. Actores secundarios	69
2.2.1. El clero	69
2.2.2. Las autoridades gubernamentales	72
Conclusiones del capítulo 2.	77
CAPÍTULO 3 – Dinámicas del Tinkunaco	79
3.1. Dinámica histórica.	79
3.1.1. El momento jesuita	80
3.1.2. El momento de la decantación	81
3.1.3. El momento Angelelli	83
3.2. Dinámica de la fiesta actual de acuerdo a los días que dura la misma	84
3.2.1. Movimientos de cada día	85
3.3. Dinámica de los actores.	88
3.3.1. El Niño Alcalde	88
3.3.2. San Nicolás	90
3.3.3. San Francisco Solano	91

3.3.4. Los aillis	91
3.3.5. Los alféreces	93
3.3.6. Las mayordomas	94
3.3.7. El clero riojano	95
3.3.8. Las autoridades gubernamentales	95
3.3.9. María	96
3.3.10. El pueblo asistente	96
3.4. Dinámica de la liturgia cristiana.	97
3.5. Dinámica de los elementos incaicos.	101
3.6. Dinámica de los elementos presentes en las fiestas populares.	102
3.7. Dinámica de los lugares celebrativos.	103
Conclusiones del capítulo 3.	107
Conclusiones de la Parte I.	109
Parte II – Lectura interpretativa del Tinkunaco riojano	116
CAPÍTULO 4 - El Tinkunaco como Fiesta.	118
4.1. Fiesta: hitos para un marco teórico	118
4.1.1. La fiesta como transformación del espacio y el tiempo	119
4.1.2. La fiesta como espacio de reafirmación personal y colectiva.	120
4.1.3. La fiesta como necesidad humana	122
4.1.4. La fiesta como manifestación lúdico–teatral	125
4.2. Elementos del Tinkunaco como fiesta	126
4.2.1. El Tinkunaco como transformación del espacio y el tiempo.	127
4.2.2. El Tinkunaco como espacio de reafirmación personal y colectiva.	134
4.2.3. El Tinkunaco como necesidad humana.	138
4.2.4. El Tinkunaco como manifestación lúdico–teatral	141
Conclusiones del Capítulo 4.	144

CAPÍTULO 5 – El Tinkunaco como diálogo	147
5.1 El diálogo	147
5.1.1. El diálogo como espacio humano de reconocimientos.	148
5.1.2. El diálogo como espacio humano comunicativo.	150
5.1.2.1. Interlocutores	152
5.1.2.2. Mensaje	154
5.1.2.3. Código	154
5.1.2.4. Canal	156
5.1.2.5. Contexto situacional	156
5.2 El Tinkunaco como diálogo	157
5.2.1. El Tinkunaco como diálogo/espacio humano de reconocimientos.	157
5.2.2. El Tinkunaco como diálogo/espacio humano comunicativo.	161
5.2.2.1. Interlocutores	161
5.2.2.2. Mensaje	171
5.2.2.3. Código	174
5.2.2.4. Canal	175
5.2.2.5. Contexto situacional y ruidos	179
Conclusiones del Capítulo 5	181
Conclusiones Parte II	183
Conclusiones finales	189
Bibliografía	194

Siglas y abreviaturas

- AP KUSCH, Rodolfo, *América profunda*, Bonum, Buenos Aires, 1986³.
- CDR CD de difusión de la casa de la Provincia de La Rioja, Área de Cultura. Av. Callao 745/55, Buenos Aires (s/f).
- DP III Conferencia General del Episcopado latinoamericano, *Documento de Puebla. La Evangelización en el presente y en el futuro de América Latina*, México, 1979.
- ERA GONZALEZ, Justo, *La evangelización de la religiosidad popular andina*, Quito, Abya-Yala, 1990.
- FF RICOEUR, Paul, *Fe y filosofía: problemas del lenguaje religioso*, Buenos Aires, Almagesto, 1994.
- FOC PIZANO, Olga et al, *La fiesta, la otra cara del patrimonio. Valoración de su impacto económico, cultural y social*, Convenio Andres Bello, Bogota, 2004, en [en línea] <books.google.com.ar> [consulta: agosto 2008].
- HIA BRUNO, Cayetano, *Historia de la Iglesia en Argentina*, Volumen primero (siglo XVI), Buenos Aires, Don Bosco, 1966.
- IA ZECCHETTO, Victorino sdb, *Imágenes en acción. El uso de las imágenes religiosas en la religiosidad popular latinoamericana*, Quito, Abya-Yala, 1999.
- IRP MALDONADO, Luis, *Introducción a la religiosidad popular*, Santander, Sal Terrae, 1985.
- LF RICOEUR, Paul, *El lenguaje de la fe*, Megápolis, Buenos Aires, 1978.
- LGF ORTIZ, Juan Aurelio, *El Tinkunaco. La gran fiesta de La Rioja*, La Rioja, (s/e), 2006.
- MA LIBERTI Luis Pbro. Dr., *Mons. E. Angelelli, Pastor que evangeliza promoviendo integralmente al hombre*, Buenos Aires, Guadalupe, 2005
- MM GONZALEZ, Joaquín V., *Mis montañas*, Buenos Aires, (s/e) 1914³.
- NOA Noroeste argentino.
- OC Obras completas.
- PF Equipo Jesuita Latinoamericano de Reflexión filosófica, *Problemas de filosofía de la*

religión desde América Latina. La religión y sus límites, Siglo del hombre editores, Bogota, 2004

- QT ORTIZ, Juan Aurelio, *¿Qué es el Tinkunaco?*, La Rioja, (s/e), 2003⁵.
- RRC MAISONNEUVE, Jean, *Ritos religiosos y civiles*, Barcelona, Herder, 1991.
- SC *Sacrosanctum Concilium, Constitución sobre la Sagrada Liturgia*, Concilio Vaticano II, Mensajero, Bilbao, 1974.
- s/e sin datos de editorial.
- s/f sin fecha.
- TFT VILLA, Nestor Daniel, *Tinkunaco. Fiesta de todos*, Ciudad Argentina, Buenos Aires 1997².
- TR ORTIZ, Juan Aurelio, *Tinkunaco riojano*, La Rioja, Tiempo americano, 1987.
- VSN BAZÁN, A., *Vida de San Nicolás de Bari y apuntes históricos sobre su milagrosa imagen que se venera en La Rioja (República Argentina)*, Córdoba, 1907.

Introducción general

El Tinkunaco en la provincia de La Rioja, Argentina, es una fiesta que, arraigada en este pueblo desde 1593, tiene una hondura inigualable. Puede ser leída¹ desde diversos ángulos: realizando un recorrido histórico a lo largo de sus más de 400 años de historia, estudiándola desde la teología, la etnografía, el folklore, la lingüística, la política.² Cada ciencia y línea de investigación tendrá su propio método, pero separadas unas de otras no accederán acabadamente a la fiesta. Nosotros realizaremos en esta tesis un acercamiento desde la Teología Práctica³ integrando también a ciencias tales como la historia, la sociología, la psicología.

El término quechua⁴ “Tinkunaco” refiere a varias realidades. La acepción más extendida es la de “encuentro”⁵, pero también se refiere al caballo “tincudo” que al caminar golpea sus patas traseras, al juego de “tincar la bolita” cuando los niños chocan su bolita con la de otro; al tinku de Bolivia, el cual es una pelea ritual entre los que viven en la zona alta del lugar y los de la zona baja –antes la pelea terminaba con la muerte de alguno, hoy se

¹ La metáfora de la lectura de una fiesta religiosa, surge de los escritos de Paul Ricoeur, quien afirma que “Todas las obras de cultura son textos simbólicos que requieren una interpretación,” entonces como parte de la cultura riojana, el Tinkunaco puede ser leído, porque calificamos como texto a “todo conjunto de signos susceptible de ser considerado como texto a descifrar”. P. RICOEUR, *La symbolique du Mal*, en P. RICOEUR, *Fe y filosofía: problemas del lenguaje religioso*, Buenos Aires, Almagesto, 1994, 20-21. (En adelante FF)

² Esta fiesta es también relevante para el turismo religioso de la provincia.

³ No existe un consenso generalizado respecto del uso de “pastoral” o “práctica” para referirse a esta rama de la teología, encontramos el siguiente detalle de autores respecto de esa diferencia:

“Por un lado, se recurre a los *vocablos práctica y pastoral* como sinónimos. Es el caso del uso de *práctica* como sinónimo de *pastoral* en las teologías prácticas surgidas en el medio protestante a partir de F. Schleiermacher, como lo muestra uno de los últimos manuales producidos en el Brasil por Cristoph Schneider-Harpprecht. Es el caso también del uso de *pastoral* como sinónimo de *práctica* en las teologías pastorales surgidas en medio católico a partir de Stepan Rautenstrauch y presentes en los manuales producidos en la línea del Concilio Vaticano II como el de Casiano Floristán y el de Mario Midali. Por otro lado, hay una tendencia a substituir el término *práctica* por *pastoral* término *práctica* por el término *pastoral* y viceversa. Es lo que ocurre en buena parte de los estudios de teología práctica surgidos en las últimas décadas en países anglosajones y divulgados en la revista *Practical Theology* y otras parecidas, y en países francófonos, en el compendio *Precis de théologie pratique*. Opción inversa, es la del teólogo brasileño Agenor Brighenti, que tiende a substituir el término *práctica* por el término *pastoral*.” G. DE MORI, *El carácter práctico de la teología*, en *Teología y vida* v 51 n 4, 2010 [en línea] <http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0049-34492010000300003&script=sci_arttext> [consulta: octubre 2011]

Nosotros nos insertaremos en la reflexión de C. Floristán y M. Midali.

⁴ Porqué quechua y no cacán, la lengua de los diaguitas, es algo que detallaremos en el cuerpo de la investigación.

⁵ Cuando utilicemos la palabra “Encuentro” con mayúscula, nos estaremos refiriendo al Tinkunaco riojano.

conforman con algún moretón—. Juan Aurelio Ortiz⁶, un especialista en esta fiesta, resalta algunas otras acepciones del término al respecto del significado de “tinku”: golpes, sangre, presionar, choque, daño, pelea,⁷ y nos aclara que Tinkunaco también:

“Significa encuentro o entrelazamiento, palabra derivada del verbo quichua “*tinkunakuy*” (=enlazarse o unirse dos seres o cosas. Familiarmente parearse para la procreación). Por asociación el pueblo riojano suele decir también “topamiento”, y el de Malligasta “encontramiento”. Como se ve, se trata de una acción que va más allá del simple poner dos cosas una al lado de la otra. Se trata de mezclarlas, de entrelazarlas. Es lo que sucedió en aquella Pascua de 1593. Más allá del milagro circunstancial (la paz), fue el comienzo de un nuevo pueblo como fusiónamiento de españoles diaguitas...diría que se aparearon para procrear al pueblo riojano.”⁸

Otra acepción del término:

“Alfonso Carrizo nos dice que el término Tinkunaco se usó también, en el ambiente familiar, para referirse a la unión del varón y la mujer para procrear. El encuentro de dos no para destruirse sino para crear algo nuevo y positivo. Un encuentro amoroso con un final feliz. Este es el verdadero alcance del término Tinkunaco en esta tradición riojana. Diaguitas y españoles se encontraron en paz porque habían llegado a un entendimiento. El diaguita siendo reconocido como persona, el español bajándose de su soberbia. Entendimiento para que el acto sea libre y para que el hijo sea fruto del amor y no de una violación. Si es así, puedo aceptar aquello de “unión de dos culturas” como se suele decir.”⁹

La “fiesta Tinkunaco” se realiza desde hace siglos en la provincia de La Rioja, en distintos pueblos y momentos. Para esta tesis, hemos decidido investigar solamente las celebraciones que se realizan en la capital provincial cada fin de año, por su relevancia cultural y pastoral.

Esta fiesta se destaca entre las celebraciones populares¹⁰ de la provincia, y según el

⁶ Juan Aurelio Ortiz fue sacerdote en La Rioja, en la época que Mons. Angelelli caminaba por esos pagos. Ortiz colaboró activamente, sobre todo en las modificaciones realizadas al ritual del Tinkunaco, junto con el P. Esteban José Inestal y el P. Martín Horacio Gómez. J. A. ORTIZ, *Tinkunaco riojano*, La Rioja, Tiempo americano, 1987, 62. (En adelante TR) Luego del asesinato de Angelelli, Ortiz abandonó el sacerdocio ordenado, sin desvincularse de las fiestas religiosas populares de la provincia.

⁷ cf. J. A. ORTIZ, *¿Qué es el Tinkunaco?*, La Rioja, (s/e), 2003⁵, 18-19. (En adelante QT)

⁸ TR, 61.

⁹ QT, 19.

¹⁰ “Pueblo” no es una categoría sencilla de explicitar.

“Popular puede ser entendido como cualidad del pueblo, aquello que se genera en el pueblo o que éste lo asume y modifica apropiándose. Pueblo, no en su acepción etnológica de comunidad cultural, ni política de nación, sino como categoría sociológica, es la parte mayoritaria de la población constituida por los actores sociales que con su actividad productiva mantienen y reproducen la sociedad y son agentes de su cambio. Es usual en los teólogos liberacionistas latinoamericanos identificar al pueblo con el “pobre”, o “empobrecido”, “oprimido”, despojado del producto de su trabajo. Leonardo Boff lo identifica con “clase subalterna”. Es frecuente además que lo asocian a una significación cultural y religiosa: pueblo como sujeto de una cultura popular o de una religiosidad popular, pueblo creyente, integrante de la iglesia popular.” J. RAMÍREZ CALZADILLA, *La religiosidad popular en la identidad cultural latinoamericana y caribeña*, [en línea] <<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/cuba/cips/caudales05/Caudales/ARTICULOS/ArticulosPDF/0915R070.pdf>> [consulta: octubre 2011].

Aquí no la entenderemos como expresión religiosa de los pobres de La Rioja, sino en relación a los habitantes de esta ciudad en tanto grupo o comunidad que se expresa masivamente.

autor que se tenga como referente podría relacionarse con la piedad popular, el catolicismo popular, la religión del pueblo, la teología del pueblo, la religiosidad popular, la mística popular, o la espiritualidad popular. Nosotros hemos decidido relacionarla con la religiosidad popular, no porque no tenga elementos afines a las otras denominaciones, sino porque consideramos que este encuadre es el más acertado.

Destacaremos a continuación algunas de estas diversas significaciones con algunos de sus respectivos autores de referencia, realizando no una línea de tiempo, sino un elenco de términos, para terminar explicando el porqué de nuestra elección.

La “*religiosidad popular*” fue valorizada en Medellín,¹¹ pero a partir de allí diversas líneas teóricas fueron surgiendo.¹² La denominación “*piedad popular*” aparece por ejemplo en *Evangelii Nuntiandi* diferenciándose de la denominación *religiosidad popular* ya que se consideraba a esta última como una “religión incompleta”, limitada, que no llegaba a una verdadera adhesión de fe, utilizada despectivamente, y equiparando piedad popular con religión del pueblo; de todos modos, este documento le otorga algunos valores positivos tales como sed de Dios, generosidad, sacrificio, paciencia, etc.¹³ Piedad popular se referirá luego solo a las manifestaciones exteriores de la religiosidad: liturgia, ritos, culto.¹⁴ Y recién años más tarde se superará la consideración del ritualismo, o la de simple manifestación exterior y más aún, terminará siendo la terminología escogida en Aparecida en esta materia.¹⁵

¹¹ Si bien el capítulo VI de este documento, se denomina Pastoral Popular, esta expresión y la de religiosidad popular, se utilizan alternadamente en el mismo. Cf. II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, Documento final de Medellín 1968, Paulinas, Buenos Aires, 1970, cap. VI.

¹² Si bien el Concilio Vaticano II “reconoció la pluralidad de las culturas...no concibió todavía la relación Iglesia-mundo explícitamente como la de evangelización de la cultura, ni tampoco se detuvo a considerar el lugar que ocupa la religión con respecto a los órdenes seculares de la cultura reafirmados como autónomos. Quizás por ello tampoco trató de la religiosidad popular.” J. SCANNONE, *Evangelización, cultura y teología*, Guadalupe, Buenos Aires, 1990, 127.

¹³ PABLO VI, *Evangelii Nuntiandi*, 1975, Buenos Aires, Paulinas, 1975, 48.

¹⁴ “El término ‘piedad popular’, designa aquí las diversas manifestaciones culturales, de carácter privado o comunitario, que en el ámbito de la fe cristiana se expresan principalmente, no con los modos de la sagrada Liturgia, sino con las formas peculiares derivadas del genio de un pueblo o de una etnia y de su cultura” CONGREGACIÓN PARA EL CULTO DIVINO Y LA DISCIPLINA DE LOS SACRAMENTOS, *Directorio sobre la piedad popular y la Liturgia*, 2002, 9-10, en [en línea] <http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/ccdds/documents/rc_con_ccdds_doc_20020513_vers-direttorio_sp.html> [consulta: octubre 2011].

¹⁵ E. BIANCHI, “*El tesoro escondido de Aparecida: La Espiritualidad Popular*”, *Revista Teología* 100 (2009) 557-577. Cf. V Conferencia General Del Episcopado Latinoamericano (CELAM), Aparecida, 2007, 258-265.

En Puebla, la denominación religiosidad no tuvo una referencia negativa, y se la consideró un *catolicismo popular* o como la *religión del pueblo* de América latina, “el modo concreto que el pueblo vive y expresa su fe católica”.¹⁶ Sergio Zalba destaca al respecto que

“el *catolicismo popular*, por lo tanto, sobrepasa a la piedad popular. Es cierto que ambas expresiones suelen utilizarse como sinónimos. Sin embargo, esta última designa con propiedad sólo un aspecto del catolicismo: aquel que refiere a las manifestaciones de la fe. Pero como quedó dicho, el catolicismo popular es mucho más que sus expresiones: abarca la totalidad de la vida. Y este no es un tema menor.”¹⁷

Por *religión del pueblo*, según lo definido III Conferencia del Episcopado Latinoamericano, “entendemos el conjunto de hondas creencias selladas por Dios, de las actitudes básicas que de esas convicciones derivan y las expresiones que las manifiestan”. Así, en este documento, la relacionan con verdadera fe (hondas creencias); un modo de encarar la vida (actitudes básicas) y un particular estilo piadoso o cultural (expresiones) de manifestar lo que se cree.¹⁸

Sobre la *teología del pueblo* encontramos dos excelentes análisis realizados por Sebastián Politi¹⁹ y por Juan Carlos Scannone²⁰. Ambos la definen en relación a la teología de la liberación, por ejemplo en el libro homónimo de Politi se destaca

“Así como en otros países de latinoamérica el proceso de toma de conciencia de la misión de la Iglesia en un mundo de injusticia y las búsquedas de un compromiso con el pueblo se expresaron en la “teología de la liberación”, en Argentina esto se dio en una modalidad especial denominada pastoral popular o teología del pueblo.”²¹

¹⁶ III CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO (CELAM), “La evangelización en el Presente y en el futuro de América Latina”, Puebla, 444-469, 1979 y S. ZALBA, “¿Piedad popular o religiosidad popular?”, Vida pastoral 250, (2004) [en línea] <<http://www.san-pablo.com.ar/vidapastoral/?seccion=articulos&id=144>> [consulta: octubre 2011].

¹⁷ S. ZALBA, “El catolicismo popular”, Actualidad pastoral 248 (2006). [en línea] <<http://www.san-pablo.com.ar/rol/index.php?edicion=258>> [consulta: octubre 2011].

“Si es desde el marco de la “religiosidad” o “religión del pueblo” o, aún mejor, del “catolicismo popular”, el diálogo sobre los valores éticos adquiriría un lugar propio y destacado en la acción pastoral. Porque asumiendo la existencia de una fe legítima, lo que ésta reclama no son contenidos doctrinarios sobre sí misma, sino el modo concreto en que ella ha de transformarse en “obras” y su coherencia con los símbolos que la expresan. Desde este marco, se habría de considerar privilegiadamente la respuesta histórico-social del pueblo en el que el Evangelio se ha encarnado. Porque lo propio de la encarnación es vivir en la historia y enterearse en el mundo.”Ibid.

¹⁸ III CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO (CELAM), “La evangelización en el Presente y en el futuro de América Latina”, Puebla, 444-469, 1979.

¹⁹ S. POLITI, *Teología del Pueblo, una propuesta argentina para latinoamérica*, Guadalupe-Castañeda, Buenos Aires, 1992.

²⁰ J. SCANNONE, “Perspectivas eclesiológicas de la «teología del pueblo» en la Argentina”, en *Christus* 707 (1997) pp. 38-46.

²¹ S. POLITI, *Teología del Pueblo*, 213.

Por otra parte, Seibold nos aporta un análisis profundo sobre *mística popular*, destacando que

“A partir de una reflexión teológica inculturada en la realidad latinoamericana, practicada desde la perspectiva de la teología espiritual mística, se puede distinguir en la “religiosidad popular” una dimensión exterior, que se manifiesta en el rito, y una dimensión interior (devocional) que alimenta la práctica del rito. Normalmente se identifica esa religiosidad tan solo con su manifestación externa. Pero en realidad, y ésta es la novedad del planteamiento de Seibold, habría que evidenciar también una dimensión subjetiva de esa religiosidad, que es precisamente lo que él llama “mística popular”. De este modo en la religiosidad popular, como experiencia de la fe propia de una porción del pueblo de Dios, se corresponden dos aspectos de la misma realidad: un aspecto externo–sensible y otro interno–místico”.²²

Respecto del uso de *espiritualidad popular* encontramos por ejemplo, en el documento de Aparecida un aporte actual que la valoriza como lugar de encuentro con Dios.

“No podemos devaluar la espiritualidad popular, o considerarla un modo secundario de la vida cristiana, porque sería olvidar el primado de la acción del Espíritu y la iniciativa gratuita del amor de Dios. En la piedad popular se contiene y expresa un intenso sentido de la trascendencia, una capacidad espontánea de apoyarse en Dios y una verdadera experiencia de amor teologal. Es también una expresión de sabiduría sobrenatural, porque la sabiduría del amor no depende directamente de la ilustración de la mente sino de la acción interna de la gracia. Por eso, la llamamos espiritualidad popular. Es decir, una espiritualidad cristiana que, siendo un encuentro personal con el Señor, integra mucho lo corpóreo, lo sensible, lo simbólico, y las necesidades más concretas de las personas. Es una espiritualidad encarnada en la cultura de los sencillos, que no por eso es menos espiritual, sino que lo es de otra manera.”²³

Nosotros encuadraremos a esta celebración como una experiencia de religiosidad popular dentro de la perspectiva de Jorge Seibold,²⁴ quien distingue en la religiosidad popular una dimensión exterior–sensible (en nuestro caso, toda la ritualidad y movimientos del Tinkunaco) y una dimensión interior–mística (la devoción de los riojanos). En un primer contacto con las celebraciones tinkunaqueras, hemos visto que son “experiencia” real para los riojanos, en tanto que son más que una mera teatralización recreativa; el pueblo riojano las transita como una búsqueda más que como una realidad concretizada de encuentro y reconciliación. Búsqueda que se plasma en la estética dinámica y en la esfera pastoral de los festejos.

Entenderemos entonces por *religiosidad popular* a la categoría que

“aparece como dispuesta a ofrecer un ámbito de elaboración de la pastoral popular significativamente más abarcativo porque, como se dijo más arriba, incluye el dato de la *fe* como don divino... Pero

²² J. SEIBOLD, *La mística popular*, México, Obra Nacional de la Prensa, 2006, 20-21.

²³ V CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE (CELAM), Paulinas, Buenos Aires, 2007, 263 y E. BIANCHI, “El tesoro escondido de Aparecida: La Espiritualidad Popular”, *Revista Teología* 100 (2009) 557-577.

²⁴ J. SEIBOLD, *La mística popular*, Mexico, Obra Nacional de la Prensa, 2006, 27-32.

además, incluye el dato de la *ética* fundamental ("actitudes básicas...") que afirma el valor de la vida humana y su dignidad procedente del mismo Dios creador."²⁵

Esta terminología más abarcativa nos hizo decidir observar la fiesta no solamente desde el catolicismo popular: si bien estamos ante una fiesta con elementos católicos, con santos católicos, con liturgia católica, con devotos católicos, ninguno de ellos se da de manera pura. Así también observarla no solo desde la piedad popular, definida en Aparecida como "un modo de sentirse parte de la Iglesia", porque esta celebración transvasa lo meramente religioso siendo, más allá de los credos un modo de sentirse riojano.²⁶

Hemos dividido a la presente tesis en dos partes. En la Parte I describiremos, en primer lugar los orígenes de esta experiencia (capítulo 1), en segundo lugar sus actores principales y secundarios (capítulo 2), y en tercer lugar las dinámicas de sus espacios y tiempos, sus actores, los momentos celebrativos y la de sus elementos característicos (capítulo 3). En la Parte II, realizaremos una lectura interpretativa de esta celebración riojana, desde las categorías de fiesta (capítulo 4) y diálogo (capítulo 5), y viendo cada una de ellas en su fundamentación teórica, en su relación con el Tinkunaco riojano y desde su perspectiva teológica.

En un cuerpo aparte, hemos ubicados los Anexos al presente trabajo. Entre ellos se encuentran los cuestionarios realizados al comienzo de la investigación, textos sobre la fundación de la ciudad de La Rioja, reglamentos, canciones y poesías relacionadas con esta fiesta, distintas imágenes y mapas, algunas anécdotas de esta fiesta, una breve descripción de la presencia mariana en esta fiesta y sendas noticias periodísticas.

Con respecto al método elegido para analizar al Tinkunaco riojano hemos elegido al *ver, juzgar y actuar*.²⁷ Este método de observación, interpretación y proyecciones es posible de aplicar en nuestro estudio de la fiesta con relativa facilidad. Este método ha sido utilizado tanto en el Concilio Vaticano II –por ejemplo en *Gaudium et Spes*–, en documentos del

²⁵ S. ZALBA, "¿Piedad popular o religiosidad popular?", *Vida pastoral* 250, (2004) [en línea] <<http://www.sanpablo.com.ar/vidapastoral/?seccion=articulos&id=144>> [consulta: octubre 2011].

²⁶ En el Anexo 1 en el primer cuestionario, hemos transcripto una referencia a un riojano que relata que asiste al Tinkunaco porque eso implica "ser buen riojano".

²⁷ Hemos elegido este método entre los que Casiano Floristán y Mario Midali despliegan. Floristán lo presenta como esencial para el método de revisión de vida. Midali lo presenta entre otros métodos en el capítulo IV del tomo 5 del libro *Teologia pratica* (deductivo, inductivo, deductivo con cargas inductivas, hermenéutico, ver-juzgar-actuar, prospectivo, empírico-crítico y el método propio de este salesiano con sus tres fases -kairológica, proyectiva y estratégica-). M. MIDALI, *Teologia pratica, 5. Per un'attuale configurazione scientifica*, Roma, Libreria Ateneo Salesiano, 2011.

magisterio latinoamericano –Medellín, Puebla y Aparecida–, como en otras publicaciones pastorales divulgativas o científicas.²⁸

El “ver” se corresponderá con la Parte I de esta tesis, en tanto que en la Parte II desplegaremos el “juzgar”, y el “actuar” se plasmará en las conclusiones generales.

Para el “ver” se han considerado las preguntas que Casiano Floristan plantea en relación a la observación en el ámbito pastoral: “dónde, cuándo, quiénes, qué, cómo y por qué”. “Ver”, implicará analizar la realidad, captar los acontecimientos, examinar los signos de los tiempos y percibir los hechos de vida.²⁹ Respecto del “juzgar”, para “interpretar lo observado en el ver” nos detendremos solo en dos categorías del Tinkunaco: fiesta y diálogo, y las analizaremos interdisciplinariamente utilizando sobre todo marcos teóricos de la sociología y la psicología, en diálogo con la teología. En la tercer parte de este método, de acuerdo a lo visto en la Parte I y lo reflexionado en la Parte II, plantearemos algunas “líneas de acción y orientaciones”³⁰ para el “actuar” propuesto en nuestra tesis.

Muchos me han preguntado cuál ha sido la motivación que tuve al estudiar una fiesta en la que nunca he participado y que se realiza en una provincia a la que no pertenezco. Por una parte, siempre me ha fascinado la cosmovisión americana, sobre todo la religación del mundo incaico, y la mediación simbólica en las fiestas religiosas populares. Por otra parte, cuando estaba investigando qué fiesta analizar, fue el Pbro. Dr. Luis Liberti quien me sugirió el Tinkunaco debido a todos los matices que posee³¹ y luego de conocerla ya no pude pensar en otra.

Las fiestas del noroeste argentino (NOA)³² han sido siempre para mí motivo de

²⁸ M. MIDALI, *Teologia pratica* 5,73-75.

²⁹ C. FLORISTAN, *Teología Práctica*, Sígueme, Salamanca, 2002, 390.

³⁰ “El ver-juzgar y actuar es un método teológico-pastoral porque no solo se propone comprender la realidad y juzgarla, sino que apuesta y se compromete por su transformación en la línea del Evangelio.” R. Biord Castillo, *Ponderación teológica del método ver-juzgar-actuar*, [en línea] <www.communityofsttherese.org/resources/verjuzgaractuar.pdf> [consulta: octubre 2011]

³¹ Luis Liberti ha tomado contacto con esta fiesta cuando investigó para su tesis doctoral sobre Mñor. Angelelli. Cf. LIBERTI, Luis Pbro. Dr, *Mons. E. Angelelli, Pastor que evangeliza promoviendo in tegralmente al hombre*, Buenos Aires, Guadalupe, 2005.

³² Esta provincia es un universo particular tanto por su geografía, su historia, su religiosidad, su gente. Al comenzar a estudiar las manifestaciones populares religiosas riojanas, intentamos enmarcar a dicha provincia en las regiones de Cuyo o en el denominado NOA (Noroeste argentino), pero nos hemos visto dificultados en poder hacerlo de manera sencilla. Diferentes tipificaciones colocan a La Rioja en una u otra región, de acuerdo a las referencias que se tomen: geografía, religión, agricultura, trabajo, población. Por lo tanto, para esta investigación se ha evitado ubicarla en alguna región en particular, y se ha optado por hacerlo desde sus límites geográficos actuales y desde la historia de sus nativos. Si bien dichos límites han sido dispuestos mucho después de que las

admiración e intriga. Entre las inclemencias del clima y del vivir, sus habitantes celebran y festejan. Podemos observar que perciben a sus mediadores presentes –Jesús, la Virgen, los santos–, sienten a las expresiones religiosas populares como una mediación simbólica con un Dios que está atento a sus clamores en el desierto de la vida, y a sus reconocimientos por los días benévolos.

En relación a los agradecimientos, la siguiente no es una lista por orden de relevancia. No quiero dejar de mencionar a aquellos docentes del Seminario Catequístico San Francisco Solano de antaño –Diócesis de San Martín- y del I.S.E.T. (Instituto Superior de Estudios Teológicos de los Salesianos) que dejaron en mí la sed por estudiar teología, y por investigar. También en esos dos lugares, quiero agradecer a aquellos profesores y profesoras olvidables, que me mostraron qué camino no seguir.

Agradecer a mi director de tesis, Marcelo Gonzalez, con quien compartimos desde años diversos espacios de formación e investigación. A Luis Liberti, quien siempre ha estado dispuesto y disponible, para conseguir material, para realizar contactos con personas que pudieran ser útiles a la investigación y para buscarme alojamiento en La Rioja –aunque nunca pude viajar–.

Un gran agradecimiento a Juan Aurelio (Alilo) Ortiz –quien fue secretario de Mñor. Angelelli– quien compartió conmigo su sapiencia y material apenas me puse en contacto con él. Hemos podido conversar telefónicamente con Alilo, así como vía mail, destacándose su cordialidad y entusiasmo para colaborar, e incluso me ha enviado material gráfico y visual por correo.

A Carolina Bacher, como compañera de camino.

Agradecer también, a mi esposo y mis hijos, que supieron comprender y acompañar mis horas de ausencia en casa, sólo por realizar mi pasión, mi misión. Y para seguir con la familia, a mi madre y mis abuelos que me hicieron ingresar en el universo de la religiosidad popular, y que me enseñaron que los logros mayores son fruto del esfuerzo sostenido.

celebraciones de la actual La Rioja hayan surgido, ya que la provincia recién toma su forma actual, cuando se establecen los límites provinciales en el siglo XX.

Un ejemplo de cada una de estas posturas los podemos encontrar en [en línea] <www.secyt.gov.ar> [consulta: marzo 2007] -aquí La Rioja forma parte del NOA-, o [en línea] <www.obraspublicas.gov.ar> [consulta: marzo 2007] -en esta página la incluyen en Cuyo-. Asimismo, en los encuentros de teólogos del NOA, La Rioja ha sido incluida entre las provincias convocadas. Cabe destacar que dentro de las regiones pastorales definidas por nuestra Iglesia, La Rioja es ubicada dentro de Cuyo. [en línea] <www.aica.org> [consulta: marzo 2008]

Observamos que Juan Aurelio Ortiz, en la entrevista que transcribimos en el Anexo 1, nos habla de la misma dificultad en encuadrar a la provincia en una determinada región.

Parte I - Lectura descriptiva de la fiesta del Tinkunaco riojano

“Quien se encuentra en ciudad de La Rioja al mediodía de cada 31 de Diciembre puede constatar que las campanas de la iglesia catedral tienen un tañido muy especial. Convocan al pueblo para un doble objetivo. Por un lado, hacer resurgir en el corazón de la ciudad un acontecimiento del jueves santo de 1593 durante un alzamiento de los diaguitas contra los españoles y, por el otro, celebrar la paz obtenida aquel día gracias a la intervención del fraile franciscano Francisco Solano.

Algunos concurrentes se dirigen a la iglesia catedral para acompañar a la imagen de San Nicolás de Bari, “el santo” por excelencia en el sentimiento popular. Otros se dirigen a la iglesia de San Francisco de Asís para acompañar a la imagen del Niño Jesús vestido con atuendos propios de un alcalde español.

Las dos columnas o procesiones se dirigen a la casa de gobierno para encontrarse. Este es el significado de la palabra TINKUNACO. Todos, incluido el clero, las autoridades, y el Santo, hacen tres genuflexiones ante el Niño Alcalde y se confunden en un prolongado y multitudinario abrazo de paz. La ceremonia del Tinkunaco concluye cuando ambas imágenes ingresan al templo catedral.”³³

La fiesta del Tinkunaco riojano que vamos a conocer a lo largo de esta investigación pone de relieve plásticamente un abanico de dimensiones, entre las que podemos destacar: los tiempos civil y religioso se entremezclan, las vestimentas de ayer y de hoy se confunden, las campanas se unen a los cantos de los fieles, las autoridades -gobernadores, intendentes, clero, maestros, padres- se arrodillan frente a la imagen de un Niño Jesús vestido de Alcalde, las imágenes salen de los templos a la calle, las calles se transforman en una extensión de los templos; las personas que migraron a otras ciudades, vuelven a La Rioja para festejarlo, los colores fluyen por toda la ciudad, personas de todas las edades se vuelcan a las calles; riojanos y riojanas de diversos ámbitos, hacen de la fiesta parte de su identidad. Durante trece días la ciudad entera de La Rioja capital se moviliza en torno a tamaño acontecimiento.

La lectura teológico pastoral de un hecho tan pluriforme como el Tinkunaco riojano, reclama ante lo mencionado, un conjunto de decisiones metodológicas.³⁴

La primera tiene que ver con la elección de la fiesta a estudiar. En primer lugar, se ha seleccionado un Tinkunaco respecto de otros –tal como lo adelantamos en la Introducción general–: ante la multiplicidad de *lugares* donde esta fiesta se celebra hemos decidido centrarnos en la que se realiza en La Rioja capital, porque si bien no fue en esta ciudad donde

³³ J.A.ORTIZ, *El Tinkunaco. La gran fiesta de La Rioja*, La Rioja, (s/e), 2006, 8. (en adelante LGF)

³⁴ Con respecto a la metodología, en un primer momento, mi intención fue poder participar de la fiesta durante el tiempo que ésta se realiza. Lamentablemente, para una laica casada y con hijos, no es tan fácil obtener el dinero suficiente para realizar el trabajo de campo. Si bien, hubo almas generosas que se movilizaron para conseguir algún lugar de alojamiento, no pude conseguir subsidios desde mi obispado, ni desde el de La Rioja, para poder llevar adelante la investigación. Por eso, decidimos con mi director de tesis, Marcelo Gonzalez, realizar entrevistas y acceder al material de otra forma.

se produjo el primer Encuentro, sino en Las Padercitas, tiene una centralidad y movimientos particulares, por ser capital de provincia y sede diocesana. El Tinkunaco también se lleva a cabo en otras ciudades de La Rioja, tales como Aminga, Sañogasta o San Blas de Los Sauces, y ha migrado asimismo a otras provincias argentinas como Santa Cruz, donde por ejemplo en Río Gallegos, existe una gran comunidad riojana, debido a una migración laboral de mitad del siglo pasado; incluso en los últimos años también se ha festejado en la iglesia de San Telmo en Capital Federal.

En segundo lugar, se realizaron selecciones respecto de las *fuentes históricas textuales* encontradas. Para ello nos basamos en dos autores de principios del siglo XX –Joaquín V. Gonzalez y Abel Bazán–, y uno contemporáneo –Juan Aurelio Ortiz–. Joaquín V. Gonzalez, en uno de sus libros,³⁵ enmarca la fiesta objeto de estudio, en una amplia descripción de la provincia –aunque fruto de su época, sea deudor de una mirada despectiva hacia las manifestaciones y expresiones nativas y aborígenes, que cabe aclarar no comparto–. Abel Bazán por otra parte, nos ofrece un panorama de cómo era un siglo atrás la devoción a San Nicolás y el encuentro con el Niño Alcalde –también en ocasiones despectivo hacia los nativos–.³⁶ Por último, Juan Aurelio Ortiz, quien nos muestra en la actualidad, su testimonio como testigo de uno de los momentos de cambios de importancia simbólica del Tinkunaco, como profundo conocedor de la fiesta, y protagonista de su valoración pastoral.³⁷

Con respecto a este último autor, queremos hacer un paréntesis debido a su importancia tanto para la fiesta en sí, como para nuestra tesis. Juan Aurelio Ortiz, también conocido como Alilo Ortiz, fue un sacerdote riojano, que llegó a ser secretario de Mñor. Angelelli. Participó en el Tinkunaco, tanto como un niño promesante, como parte del clero riojano presente en las celebraciones, como redactor de los guiones de la fiesta. Acompañó a Mñor. Angelelli en los cambios que el obispo realizó en la fiesta, y luego de decidir “perder su estado clerical”³⁸ siguió investigando y escribiendo sobre las fiestas populares riojanas, entre ellas el Tinkunaco. Actualmente es el encargado del Museo de Chuquis, y ha escrito entre

³⁵ cf. J. V. GONZALEZ, *Mis montañas*, Buenos Aires, (s/e) 1914³, 87–104. (en adelante MM)

³⁶ cf. A. BAZÁN, *Vida de San Nicolás de Bari y apuntes históricos sobre su milagrosa imagen que se venera en La Rioja (República Argentina)*, (s/e), Córdoba, 1907. (en adelante VSN)

³⁷ J.A. ORTIZ, *Tinkunaco riojano*, La Rioja, Tiempo americano, 1987; *El Tinkunaco. La gran fiesta de La Rioja*, La Rioja, (s/e), 2006; *¿Qué es el Tinkunaco?*, La Rioja, (s/e), 2003⁵; *¿Qué es el Tinkunaco? Los datos históricos leídos entre líneas*, 2003⁵ (s/e); *Tinkunaco. Encuentro en Aminga*, La Rioja, (s/e), 2006.

³⁸ Cf. Código de Derecho Canónico, Capítulo IV, De la pérdida del estado clerical. [en línea], <http://noticias.juridicas.com/base_datos/Admin/cdc.l2p1t3.html> [consulta: octubre 2011].

otras cosas, el guión del Tinkunaco que se celebra en Aminga.

Volviendo a nuestras opciones metodológicas y, en relación al *hoy* de la fiesta se ha recurrido a distintos tipos de *texto*. Por un lado, presentaciones de conjunto tanto de tipo científico como divulgativo, y por otro, escritos “desde adentro” de la fiesta, es decir por participantes activos y reflexivos al mismo tiempo: Juan Ortiz y Néstor Villa; diversos materiales periodísticos gráficos: diarios locales y nacionales, que ofrecen una cantidad de informaciones valiosas, tanto de tipo organizativo, como de la repercusión de la fiesta, y de su cotidianeidad; videos (obtenidos de Youtube y otros provenientes de la gentileza de Juan Aurelio Ortiz) que posibilitaron un acercamiento dinámico y estético para ver a la fiesta como un todo.

Además, se han realizado entrevistas a tres personas: a Juan Aurelio Ortiz –quien nos ha abierto su corazón y experiencia para darnos toda la información que se le fue solicitando, y nos ha proporcionado valioso material–, al sacerdote Jorge Hilal –quien participó en el Tinkunaco como seminarista y sacerdote–, y a un poeta riojano³⁹; miradas interpretativas y decantadas que permitieron otra entrada a la fiesta. Estas entrevistas, se transcriben en el Anexo 1, y solo han sido tomadas en cuenta como orientación para diversos ítems de nuestra investigación. Asimismo, se han realizado búsquedas en sitios de Internet que hicieron posible una lectura de tipo turístico y social de la fiesta estudiada, y nos han sido útiles para obtener imágenes de los distintos actores, lugares y momentos.

La segunda elección tuvo que ver con la *manera de proceder* para dar cuenta de la riqueza de un hecho festivo. Nos encontramos entonces con nuevos interrogantes: ¿es mejor comenzar con una visión global para luego ir a los detalles, o se impone el camino contrario que partiendo de los personajes y sus dinámicas describan el todo? ¿Es más conveniente ver todos los personajes que formaron parte históricamente de la fiesta, o es mejor hacer hincapié en los que la conforman actualmente? ¿Cómo cotejar las informaciones ofrecidas por la fiesta respecto de personajes y hechos con otro tipo de documentación y texto?

La respuesta a estos interrogantes y las decisiones que conllevaron se inspiraron entre otras cosas, en el trabajo de Milena Cáceres Valderrama⁴⁰ quien desde las ciencias sociales, ofrece un modelo analítico y metodológico de abordaje de una fiesta religiosa, sobre todo en

³⁹ Ha sido útil confrontar sus respuestas como fuente extraclerical.

⁴⁰ M. CACERES VALDERRAMA, *La fiesta de moros y cristianos en el Perú*, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, 2005.

la secuencia origen–actualidad. Su manera de desglosar los diversos elementos: escenario, personajes, vestuario, música, organización, motivación, fue tomado en cuenta en algunos aspectos, y en otros hemos acudido a la descripción, tipologización y organización personalizada, de acuerdo a nuestra experiencia y conocimientos previos.

Sobre esa base, se han realizado las siguientes opciones: en principio, hemos decidido partir de los personajes, su historia y actualidad para luego interrelacionarlos en la dinámica de la fiesta, debido a que un conocimiento de ellos en particular, ayuda a un acercamiento global, pero no al revés. La decisión por centrarnos en los personajes actuales, no excluyó la indagación de aquellos otros que fueron quedando fuera de la fiesta, así como de otras acciones que sufrieron el mismo destino. Partiendo de la información dada por la fuente de investigación de la fiesta, hemos recurrido a textos científicos de tipo histórico para realizar la confrontación y constatación de su veracidad histórica.

Hemos estructurado el “ver” de la presente investigación en tres capítulos, destinados a realizar una lectura sobre los elementos de la fiesta en estudio desde varias perspectivas: históricas, geográficas, étnicas, culturales, entre otras. En el primer capítulo se realizará un acercamiento al origen histórico de la fiesta, sus distintas raíces y versiones de lo ocurrido. En el segundo capítulo se describirán los personajes, tanto los principales como los secundarios, que actuaron y actúan en la fiesta estudiada, tanto desde su historia, su imagen o vestimentas, como desde su actualidad. En el tercer capítulo, por último, luego de conocer el entorno histórico geográfico y los actores de la fiesta, se describirán los movimientos de la misma, a lo largo de los días, durante los que se extienden las celebraciones en relación a sus actores, elementos litúrgico–cristianos, incaicos, de fiestas populares y de los lugares donde van aconteciendo los eventos.

CAPÍTULO 1 – Origen del Tinkunaco riojano

En este capítulo describiremos cuáles fueron las distintas fuentes de las que abreva esta fiesta. La investigación sobre el origen del Tinkunaco riojano, nos ha llevado a desentrañar al menos tres raíces de la fiesta.⁴¹ Por un lado, la *raíz diaguita*, previa a la llegada de los españoles a la ciudad de Todos los Santos de la Nueva Rioja. Por otro, la *raíz solanense*, que tiene lugar unos años después de la fundación de dicha ciudad. Por último, la *raíz jesuita* que se suma a esta celebración cuando esa congregación llega a tierras riojanas.

1.1. La raíz diaguita.

Los *tinkunacos* o topamientos, eran fiestas rituales que este colectivo étnico realizaba en la época de las cosechas, aproximadamente en Enero. Uno de los ritos de estas celebraciones, consistía en que hombres y mujeres se ubicaban en dos filas e iban danzando hasta “toparse”. En este conjunto festivo, las parejas que se estaban por casar se encontraban, y además era el momento en donde padres y abuelos transmitían sus creencias y tradiciones a los más pequeños.

No era solo un encuentro físico, sino uno en vistas al crecimiento comunitario. Ortiz se inclina por la etimología que implica al encuentro procreativo para definir a los *tinkunacos* *diaguitas*.

1.2. La raíz solanense

La segunda raíz, tiene que ver con un evento acontecido en 1593,⁴² donde el ingenio pastoral de San Francisco Solano brilló en una respuesta dada a un conflicto entre españoles y *diaguitas*. A esta raíz, la analizaremos a su vez en dos vertientes: las causas que provocaron dicho conflicto y la resolución plástica del mismo.

1.2.1. Las causas de la disputa.

⁴¹ La historia o relato mítico del Tinkunaco se transmitía oralmente (Cf. TR, 21) recién en el siglo pasado, comienzan a realizarse registros escritos del acontecimiento. De lo mencionado se derivan en la celebración actual los añadidos, pérdidas y matices provocados en la transmisión de generación en generación.

⁴² Ver Anexo 2 sobre la Fundación de La Rioja.

El conflicto se inició cuando la ciudad de La Rioja fue fundada por Juan Ramírez de Velasco el 20 de mayo de 1591, momento desde el cual los nativos del lugar fueron despojados paulatinamente de sus derechos y libertades. Efectivamente, de los testimonios de la época, surge que cuando Ramírez de Velasco tomó esas tierras, las repartió entre los suyos como si siempre hubieran sido propias, desterrando a los diaguitas. Sin embargo, la cuestión territorial no fue la única base del conflicto. El español buscó también erradicar la cultura de los diaguitas y su sistema de creencias. Al respecto, Ortiz sostiene:

“El español impuso su idioma como recurso para “cambiarle la cabeza” al diaguita. Dejó a un lado todo lo que significaban las normas de convivencia elaboradas y practicadas por él durante siglos. Y con contradicciones evidentes le tiró por tierra la religión y los dioses, lo más profundo y significativo que tiene cualquier hombre. A nuestro juicio, este aspecto cultural fue más decisivo para el alzamiento que el despojo de los bienes, pues entrañaba la casi imposibilidad de llegar a un entendimiento por más buenas intenciones que tuviesen. He aquí dos ejemplos. Usando la misma palabra, SOL, los españoles pensaban en el astro del firmamento (=astronomía), mientras que para los diaguitas era referirse a Inti, el dios principal (=religión). Y mientras para unos TIERRA era el lugar que acababan de conquistar y comenzaban a cultivar, para los otros era nada menos que Pachamama, la madre de los vivientes.”⁴³

Y en otro de sus escritos, continúa describiendo al español:

“Y un día se presentó el español medio mirándolos sobre el hombro, medio sobrándolos. Traía plantas desconocidas. La viña, el nogal, el duraznero, el peral, la albahaca, etc., que a él le parecían mejores que el algarrobo, el chañar, el mistol del diaguita. Traía técnicas más modernas, como el buey para tirar el arado o el caballo como vehículo de transporte y como instrumento de guerra. Se manejaba con otras leyes para organizar la sociedad y para juzgar el comportamiento de los hombres. Su cielo estaba habitado por el verdadero Dios y no por esa muchedumbre de divinidades diaguitas de las que nos habla Zacarías Agüero Vera. El español los calificó como incivilizados, incultos, infieles, en una palabra “indios”, con esa carga emotiva de menosprecio y discriminación que todavía hoy le damos. Los diaguitas vivían en caseríos. Los españoles en ciudades. Los diaguitas se sentían libres. Vivían como ellos entendían la vida. Y el español comenzó a imponerles una nueva manera de vivir. No es un simple cambio de carátula, es una cuestión de fondo.”⁴⁴

La tierra para el diaguita, no era solo una cuestión de patrimonio, estatus o economía, sino que se relacionaba íntimamente con su religión, con su relación espiritual con la Madre, la Pachamama. Quitarle la tierra, más allá de tener que ver con la herencia etno-histórica de

⁴³ LGF, 12.

⁴⁴ QT, 9–10. De todos modos, Ortiz describe al español como “hijo de su época”. A continuación transcribimos la descripción que nos hace de los conquistadores:

“El español se lanzó al mar. El motivo era comercial. El hecho de que en lugar de llegar a la India hayan llegado a América es accidental y no cambia el objetivo principal. La abundancia de oro que encontraron les vino como anillo al dedo para financiar las guerras en las que estaban metidos. Sin olvidar que en América la cruz aparece acompañando a la espada conquistadora. La católica España no podía permitirse que hubiese “infieles”. Juan Ramírez de Velasco se lanzó a la aventura de fundar una nueva ciudad, porque era contemporáneo de don Miguel de Cervantes Saavedra, y está contagiado de las aventuras y desventuras del hidalgo caballero don Quijote de la Mancha. La razón de esa aventura no fue religiosa sino geopolítica. Los españoles necesitaban asegurar los territorios conquistados y ampliarlos. Como en todo negocio, lo moral y lo religioso no suelen ocupar precisamente el primer lugar. El comercio tiene una ley fundamental: obtener la mayor ganancia al menor costo posible.” (QT, 10–12)

los diaguitas, era entrometerse con sus dioses.

Fue así que, luego de algunos años de injusticia sistemática, varios caciques diaguitas se unieron para enfrentarse a los abusos que los españoles venían cometiendo con ellos.⁴⁵ Un sacerdote del lugar, el padre Manuel Nuñez, testigo presencial de aquel Jueves Santo de 1593, dejó sentado que cuarenta y cinco caciques diaguitas junto con su pueblo llegaron a las puertas de la ciudad de La Rioja,⁴⁶ con la intención de desviar el curso del río que proveía el agua a la ciudad e ir a hacerles frente a los conquistadores. Su presencia causó tanto temor entre los europeos, que el capitán Pedro Sotelo Narváez, autoridad del lugar, les solicitó a los vecinos que se armen y consigan caballos para defenderse.

La tradición afirma que el “encuentro y reconciliación” sucedió en la Puerta de la Quebrada, actual paraje de Las Padercitas. Las Padercitas es la deformación de la palabra “pareditas”.

“Allí los españoles habían construido un fuerte cuyas ruinas están protegidas por un templete, distante pocos kilómetros hacia el oeste de la ciudad. Esta ubicación, era aconsejada por la estrategia militar, pues se encuentra precisamente en la Puerta de la Quebrada, esto es entre el valle donde habían edificado la ciudad y el lugar donde habitaban los “serranos” o diaguitas.”⁴⁷

En el lugar donde aconteció el Tinkunaco en 1632, Jerónimo Luis de Cabrera, levantó un fuerte del cual hoy quedan algunas ruinas.⁴⁸

⁴⁵ Lejos de abonar la idea de una etnia belicosa, este hecho se relaciona con la costumbre de las tribus diaguitas de reunirse para pelear sólo cuando se detectaba una amenaza externa.

⁴⁶ Carta a Su Majestad, Sgo. del Estero, 30–X–1591 (Archivo General de Indias (Sevilla), Aud. de Charcas, 26) en C. BRUNO, *Historia de la Iglesia en Argentina*, Volumen primero (siglo XVI), Buenos Aires, Don Bosco, 1966, 507–509. (en adelante HIA) Algunos relatos dicen que fueron aproximadamente nueve mil indios, aunque cabe aclarar que es muy probable, que esta cantidad haya sido aumentada a lo largo de los años a través de la transmisión oral.

⁴⁷ LGF, 13.

⁴⁸ cf. Archivo Secreto Vaticano, Fondo de la Sagrada Congregación de Ritos, 472–473 en HIA, 509.



Las padercitas⁴⁹

1.2.2. *La resolución plástica del conflicto.*⁵⁰

Sobre el modo de resolución encontramos dos versiones:

1.2.2.1. *La históricamente más probable*

Según la referencia más extendida sobre el primer Tinkunaco, San Francisco Solano se encontraba evangelizando en la zona en aquel entonces, e intervino en el conflicto para que los nativos no ataquen la ciudad y a sus habitantes extranjeros. El Santo salió al encuentro de los diaguitas y les habló dejando en claro no obstante, que los únicos culpables de aquel enfrentamiento eran los españoles.⁵¹ En la memoria colectiva, se mantiene desde aquel entonces, la idea de que los nativos depusieron su actitud al escuchar las palabras del Santo, y que le solicitaron ser bautizados,⁵² pero con la condición de no seguir teniendo, como

⁴⁹ [en línea], <www.larioja.gov.ar/municipios/mu-cap/mcap.htm> [consulta: marzo 2008].

⁵⁰ Interpretamos aquí por “plástica” a dos de sus acepciones. Por un lado, como todo producto de la imaginería, la imagen del Niño Alcalde, integra las artes plásticas. Por otro, como plástico puede ser algo “que por su concisión, exactitud y fuerza expresiva da mucho realce a las ideas o imágenes mentales”, la mediación en el conflicto con una imagen de tanta fuerza expresiva como la del Niño Alcalde, ayudó a realzar reconciliadoramente tanto las ideas de las partes en conflicto, como sus imágenes mentales simbólicas. [en línea], <<http://rae.es/>> [consulta: marzo 2008]

⁵¹ TR, 21.

⁵² Disiento con Néstor Villa quien afirma que los diaguitas “dejaron el panteón de sus dioses” (N. VILLA, *Tinkunaco. Fiesta de todos*, Buenos Aires, Ciudad Argentina, 1997², 20. (En adelante TFT)) cuando San Francisco Solano les predicó. Es bien sabido que las creencias religiosas de los diaguitas pervivieron y convivieron junto a las cristianas, y muchas de ellas lo siguen haciendo aún hoy, como por ejemplo en el Señor de la Peña.

Por otra parte, algunos relatos agregan que, como Francisco les contó sobre los azotes que sufrió Cristo en su pasión, algunos diaguitas se sacaron su ropa y comenzaron a azotarse —el Padre Nuñez, presente en el lugar, afirmó nunca haber visto un espectáculo de tanta devoción—. Pero Francisco les hizo detener el castigo, bautizándolos a todos.

representante del rey español y autoridad del lugar,⁵³ a un alcalde también español. Asimismo, se recuerda que todos los que estaban presentes escuchaban hablar al Santo, sin saber “en qué lengua era, porque todos le entendían, así españoles como indios que estaban allí de tres o cuatro lenguas”.⁵⁴

San Francisco les propuso entonces, tanto a diaguitas como a españoles, que la autoridad máxima del lugar fuera una imagen de un Niño Jesús,⁵⁵ vestido prácticamente como un alcalde español, a la usanza de la época, pero con ciertos atributos andinos.

Los nativos aceptaron, pero pusieron como condición para suspender su enfrentamiento con los españoles: que renunciara el Alcalde español y, aceptando que el Cristo que se les anunciaba era tan bueno como Francisco les había narrado, que se lo designe a Él como autoridad del lugar, en reemplazo del alcalde español. Ortiz delinea así aquel encuentro:

“Los diaguitas aceptan la propuesta de paz pero condicionándola a dos cláusulas: la renuncia del alcalde, porque era rostro visible de un sistema social y de un plan de gobierno que no los había hecho felices, razón por la cual ellos no estaban dispuestos a seguir aguantando; y la designación del Niño Dios para que lo reemplace, porque en el Jesucristo que Francisco Solano les hizo conocer habían descubierto algo así como el perfil de verdadera autoridad. O también porqué no, porque Jesús era un personaje aceptado tanto por españoles como por diaguitas. Una hábil jugada política. Los españoles no habrían aceptado como autoridad a quien tuviese el perfil de un Atahualpa. Esta es una muestra de un conflicto sociopolítico en el que lo religioso contribuyó para que la sangre no llegara al río.”⁵⁶

⁵³ El municipio fue la primera forma de gobierno moderno que conocieron las poblaciones aborígenes, la que encontraron sus descendientes mestizos, y en la que se educaron los hijos de los europeos, nacidos ya en la nueva tierra. Unir el pensamiento religioso con el político, en aquella imagen, un Niño Alcalde, era plantear el problema del gobierno en medio de la efervescencia del nuevo mundo. MM, 92.

⁵⁴ TR, 21.

Otras fuentes respecto de la intervención de San Francisco Solano en el conflicto las encontramos entre los escritos para su proceso de canonización.

“Mons. Antonio Caggiano, por ese entonces Obispo de Rosario, viajase a Roma para estudiar el proceso de beatificación y canonización de San Francisco Solano instruido en Lima (1610) y conservado en los archivos vaticanos de la Sagrada Congregación de Ritos. Presentó el resultado de sus investigaciones el 6 de mayo de 1950, y con ellas ingresó como “Académico de Número” en la Academia Nacional de la Historia. Posteriormente, en 1963, hizo lo propio el franciscano Padre Luis Julián Plandolit, miembro de las Juntas de Estudios históricos de La Rioja y Catamarca.” TR, 22.

⁵⁵ No debemos olvidar que los franciscanos son los creadores de la devoción al Niño Dios en el pesebre de Belén. TR, 21.

Si bien los historiadores lo afirman, no hemos podido encontrar dibujos de la época que coincidan entre la vestimenta del Niño Alcalde y un Alcalde español.

⁵⁶ QT, 7.



Primer Tinkunaco⁵⁷

1.2.2.2. *La versión popular*

Pese a todo el fundamento histórico encontrado respecto a la raíz solanense,⁵⁸ existe otra versión que no queremos dejar de mencionar.

Algunos autores describen que en aquel primer Encuentro, el que realizó la mediación fue San Nicolás de Bari, o bien el mismo Niño Jesús vestido de Alcalde cuando San Nicolás caminaba por allí. Al respecto, encontramos dos autores que hacen referencia a esta segunda posibilidad: Joaquín V. Gonzalez y Mñor. Bazán.

Joaquín V. Gonzalez, escribió en su libro “Mis montañas”:

“Cuentan los archivos orales de aquella curiosa monarquía, que los caciques fueron convertidos por San Nicolás, en sus peregrinaciones por los cerros del oeste, y que, sublevadas las masas de indios por no consentir en aquel sometimiento de los jefes, hubo de producirse tremenda catástrofe, cuando empuñando una vara de Alcalde, vestido con el traje e insignias de ese título en aquella época, destellando luces celestiales, irradiando sus ojillos azules y brillando su cabellera rubia, se apareció en medio el Niño Jesús, como la historia lo representa cuando predicaba entre los doctores incrédulos. La fascinación fue repentina, el encanto deslumbrador, y como fieras magnetizadas cayeron de rodillas los rebeldes ante aquella varita, levantada en alto por un alcalde de doce años. El hermoso Niño bendijo aquel concurso que le adora con temor y emoción: el atribulado apóstol le besó los pies, porque la aparición sublime inesperada le dejó atónito y transportado de divino fervor... La belicosa asamblea cambió el aspecto tosco y gruñidor por el de la más sumisa devoción, y fue a deponer sus furores y sus armas a los pies del Patriarca (San Nicolás), ante cuyo poder de hacer prodigios hubieron de

⁵⁷ “Primer Tinkunaco”, óleo del artista plástico Ernesto Palacios. [en línea] <<http://grupomagmahistory.blogspot.com/2009/07/primer-tinkunaco-ernesto-palacios.html>> [consulta: marzo 2008].

⁵⁸ Incluso el himno de La Rioja nombra el hecho “No olvidéis que en el cerro ha quedado / La oración de este pueblo diaguita, / Que escuchando el violín de Solano / Su palabra bendita aprendió” [en línea], <www.larioja.gov.ar/municipios/mu-cap/mcap.htm> [consulta: marzo 2008].

convencerse de que la lucha era inútil y que sus propios dioses le protegían de manera tan visible.”⁵⁹

El otro autor mencionado, Bazán, comentaba en esa misma época:

“San Nicolás con sus milagros habría llegado a despertar en el indígena una verdadera fascinación, una especie de adoración idolátrica, que pudiera dar margen para creerlo, en su ignorancia, como una divinidad con peligro manifiesto de la doctrina católica sobre la veneración de los Santos; y entonces, para conjurar el peligro y reformar este juicio e instruirlo con prudencia y eficacia, materializando la instrucción y adaptándola a la escasa capacidad intelectual del indígena, habría el misionero ideado esta ceremonia en la que tan clara aparece la inferioridad respecto del Niño Alcalde, soberano Señor de todas las cosas.”⁶⁰

Esta segunda opción, aunque imposible históricamente, nos indica la gran devoción que en La Rioja, se le rinde a San Nicolás de Bari, desde la fundación de la ciudad. Afirmamos que no puede haber relación entre San Nicolás y quien intervino en el primer Tinkunaco, ya que este Santo vivió en el siglo IV en Asia. Pese a ello la creencia de su intervención en el conflicto se ha extendido en toda la provincia, en paralelo, y a veces solapado, a la creencia de la intervención de San Francisco Solano.⁶¹

1.3. *La raíz jesuita*

Unos años después de lo sucedido entre diaguitas, españoles, San Francisco Solano y la presentación del Niño Alcalde, los jesuitas guionaron lo acontecido de modo similar al de las fiestas populares españolas: cofradías, cantos, procesiones, acciones litúrgicas.

Este guión, casi sin mayores cambios, perdura hasta hoy, y es el que iremos describiendo a lo largo de la tesis.

⁵⁹ MM, 90. En este libro González, también nos relata que “la dinastía político-religiosa de los Nina, conservan el derecho de celebrar la gran solemnidad de la conversión realizada por San Nicolás de Bari auxiliado milagrosamente por el Niño Jesús en un momento supremo.” MM, 89.

⁶⁰ VSN, 150. Obviamente, no compartimos esta visión del “indio ignorante” que indica Bazán, aunque comprendemos que es fruto de su época.

⁶¹ Cuando estudiemos en el próximo capítulo a los actores principales de la fiesta, veremos que San Nicolás ha desplazado a San Francisco Solano en los Encuentros de cada 31 de Diciembre. cf VSN, 148.

Algunos autores opinan que estaríamos ante una vertiente conocida en las tradiciones populares: del mismo modo que Santiago apóstol se presentó luego de muerto para luchar contra los moros, San Nicolás lo hizo para mediar entre españoles y nativos.

Conclusiones del Capítulo 1

Una lectura del Tinkunaco en clave pastoral tiene, ya en este nivel de análisis, algunas claves relevantes. La fiesta reúne en una trama celebrativa, memorias diaguitas y cristianas, conflictos decisivos y acontecimientos primordiales que permitieron su resolución –al menos en un primer momento–, figuras relevantes de la evangelización y relecturas de las tradiciones históricas y de religiosidad popular.

El espacio–tiempo de la fiesta amalgama, sin quitar las aristas de tensión, memorias y experiencias de lugares vitales decisivos, formación de parejas de nativos, transmisión del patrimonio cultural a sus niños, ritualidades de pasaje, reuniones de fiesta y de defensa, presencias santas que interceden con novedad y genio, dinámicas políticas referidas al poder y la autoridad, la utilización de lenguaje simbólico mediante una imagen referencial para ambas culturas en conflicto, entre otras cuestiones.

En la versión actual de la fiesta subyacen presencias originarias y extranjeras, personajes civiles y eclesiásticos, congregaciones religiosas, diversas versiones que intentan explicar el origen desde lo empírico o desde la religiosidad popular.

Ya en un primer acercamiento observamos las distintas versiones que existen sobre el mismo y comenzamos a ingresar en la lógica propia de la religiosidad popular, que ubica un evento históricamente imposible, por sobre los hechos reales –creyendo por ejemplo que San Nicolás medió físicamente presente en el conflicto doce siglos después de su muerte–.

Cuando esta fiesta se reactualice o se relea pastoralmente en otros momentos de la vida riojana, mostrará su ingenio y capacidad vivificante dentro de un conflicto, del acontecimiento Tinkunaco, activando unas u otras de sus aristas.

CAPÍTULO 2 – Actores del Tinkunaco de La Rioja capital

Las opciones metodológicas señaladas en la introducción, en la primera parte del trabajo indicaban la línea que seguirá este segundo capítulo: realizar una lectura de la fiesta a partir de cada uno de sus actores que permita luego un abordaje más fecundo de su dinámica dialógica, plástica y pastoral⁶².

El criterio principal tomado al dividir los actores en principales (2.1) y secundarios (2.2) ha sido la significatividad de cada uno de ellos en la dinámica de los eventos, en los actuales Tinkunacos de la capital de La Rioja, y en su relación con el conflicto primigenio.

En 2.1 se combinan descripciones, imágenes tomadas de Internet y reflexiones, en primer lugar, en torno a las imágenes del Niño Alcalde, de San Nicolás de Bari y de San Francisco Solano: la historia de los personajes, y la de las imágenes, su relación con la provincia de La Rioja y el Tinkunaco, y su actualidad; y en segundo lugar, respecto de las cofradías: su origen, relación con los personajes primordiales, su vestimenta, acciones, reglamentos, canciones y actualidad. En el punto 2.2 describiremos los actores civiles y eclesiásticos: su intervención en el primer Tinkunaco, en la historia de esta fiesta y en la actualidad, y sus movimientos dentro de la misma.

2. 1. Actores principales

Nos encontramos entre los actores principales, con tres personajes individuales: el Niño Alcalde, San Nicolás de Bari y San Francisco Solano -representados actualmente en imágenes-, y dos colectivos, las cofradías de aillis y alféreces.

Para describir los actores principales, hemos realizado un elenco de los mismos, no en razones de importancia celebrativa, sino teológicas. Si bien en la fiesta del Tinkunaco se destaca la devoción riojana a San Nicolás, hemos decidido comenzar por la imagen del Niño Alcalde, en principio por cuestiones cristológicas, por ser Dios hecho hombre quien comienza el diálogo con el resto de la humanidad, y por haber sido esa imagen quien fue e intenta seguir siéndolo, un símbolo de reconciliación entre los hombres y sus diferencias. Luego

⁶² Los personajes/actores han sufrido importantes variaciones a lo largo del tiempo. Algunos se han mantenido a través de los siglos en la celebración, como elementos primordiales de la misma. Estos son: San Francisco Solano, San Nicolás de Bari, el Niño Alcalde, los aillis y los alféreces. Otros se han incorporado a la fiesta para aumentar su simbolismo y su connotación social y política. Entre estos encontramos al intendente, y a diversas autoridades civiles actuales y pasadas. Por otra parte, ciertos actores han dejado de participar en la fiesta.

describiremos a San Nicolás de Bari por su relevancia en la provincia. En tercer lugar, hemos colocado a San Francisco Solano quien, a pesar de haber intervenido realmente en el primer Encuentro, ha sido desplazado por San Nicolás en el devocionario popular, en estas fiestas. Por último, describiremos a las dos cofradías presentes en el Tinkunaco, sus elementos masculinos: aillis y alféreces, y sus elementos femeninos: las mayordomas de ambas cofradías.

2.1.1. El niño Alcalde



Imagen del Niño Alcalde⁶³



El niño Alcalde por las calles de La Rioja⁶⁴

2.1.1.1. Imagen, descripción e interpretación.

La imagen del Niño Alcalde que participa en el Tinkunaco de La Rioja capital, corresponde a una figura de Jesús de aproximadamente seis u ocho años.⁶⁵ Su ropaje es suntuoso, formado por una capa de terciopelo negro bordada en oro y plata, gorro de plumas negras; camisa blanca, con doble puño y gemelos de oro; un calzón corto con una faja amarilla, de su chaleco pende una cadena de oro con un relicario y un reloj, sus zapatos son

⁶³ [en línea], <www.municipiolarioja.gov.ar> [consulta: abril 2008].

⁶⁴ [en línea], <www.municipiolarioja.gov.ar> [consulta: abril 2008].

⁶⁵ MM, 91. Joaquín V. Gonzalez opina que la imagen de Jesús que se le apareció a San Nicolás tendría unos doce años.

negros con hebillas de plata, y lleva medias negras; su mano derecha lleva el gesto de bendecir, mientras que en la izquierda carga el bastón para regir, el cual termina en una cruz de Caravaca. La imagen está tallada en madera, y mide aproximadamente unos treinta y siete centímetros.⁶⁶

Esta presentación de conjunto nos abre a una clave interpretativa central que es la biculturalidad subyacente en sus atributos, al combinar en la imagen descrita tanto elementos incaicos como españoles.

Analizaremos a continuación varias de sus particularidades:

a) *Atuendos de nobleza*. Estos son: la capa de terciopelo negra bordada en oro y plata, camisa blanca con doble puño para colocarle gemelos de oro, calzón corto con faja amarilla, chaleco, relicario, reloj con cadena, zapatos negros con hebillas de plata y medias negras.⁶⁷ Esta vestimenta se asemeja a los ropajes suntuosos que usaban los nobles españoles de aquella época.

b) *Atuendos de autoridad*.

I. *Gorro de plumas negras*. Si bien la vestimenta general del niño es claramente

⁶⁶ En la siguiente cita, observaremos la descripción que el historiador Bazán hace del niño:

“A semejanza de los caballeros de capa y espada, viste calzón, jubón ajustado, medias, zapatitos, un donoso falucho con arqueadas plumas, alto 0,15 centímetros por 0,33 de ancho y una elegantísima capita de 0,37 cm. de largo, todo, a excepción de la media negra de hilo, de rico terciopelo azabache. La mano derecha tiene la actitud de bendecir, con los dedos índice y del medio, rectos, y los otros recogidos; la izquierda empuña una vara de plata, de una sola pieza, alto 0,90 cent. terminada en una cruz de caravaca. Una rubia y sedosa cabellera formando un bellissimo contraste flota soberana sobre sus aterciopelados hombros.” En VSN, 139, está mal la medida consignada, ya que le asigna una altura de 0,37 centímetros, lo que la haría una miniatura de 3,7 milímetros. Lo mismo sucede en otras citas.

⁶⁷ En el siglo XVI en España, comienzan a utilizarse prendas de color negro para significar distinción.

“Baltasar de Castiglione, que había visitado España en 1525 en calidad de Nuncio Papal, opinaba en su obra *El Cortesano* –publicada en 1528 y libro de cabecera para todo aquel que quisiera ser un perfecto caballero conforme a los ideales de la época– que el negro (convertido en símbolo de la monarquía española) proporcionaba más atractivo que cualquier otro color a las prendas de vestir y que en su defecto se debía utilizar, como mínimo, un color oscuro. La suya era una apología del traje español al que convertía en adalid de la moda al decir <<yo quisiera que el traje atestiguase esta seriedad que conserva tan extraordinariamente la nación española>>.” J. LAVER, *Breve historia del traje y la moda*, Madrid, Ediciones Cátedra, 1990³, 319.

Algunos autores opinan que los atavíos de la imagen se parecen a los de los *haredim* judíos.

“Estos *haredim* de procedencia cabalística medieval, y con atuendos de la Europa Oriental de los siglos XVII–XVIII, ya sea en sus variantes *hassidim* o *misnagdim*, mantienen en los varones, con ligeras y secundarias alteraciones, sus zapatos hebillados, medias negras, pantalones negros, camisas blancas, chaquetas o levitones, y diversos tipos de tocado: el de terciopelo negro o el *shtreimel* de piel. Pero los bucles, esos característicos rizos intusables conforme al Levítico 9,27 que los caracteriza, los tenemos en nuestro Niño, pero no sólo alrededor de las orejas sino en toda la cabeza.”

TFT, 37–38. El autor nos remite al libro del rabino Angel Kreiman Brill y León Goldstein, *Tesoros de la Tradición Judía*, Buenos Aires, Zago, 1995, 129, donde hay fotos de niños *haredim* en la escuela, de aspecto similar al de nuestro Niño Alcalde. No obstante la similitud fisonómica de los *haredim*, no encontramos otra relación con nuestro Niño, sobre todo en la simbología que se le atribuye.

española, su gorro parece más ligado a la simbólica incaica.⁶⁸ Los incas utilizaban este tipo de gorros para resaltar la autoridad de quien lo usaba. Por lo que suponemos que aquí fue colocado para destacar la autoridad de la imagen con un atuendo significativo para los nativos del lugar.

II. *Vara de regir con cruz de Caravaca*.⁶⁹ La vara de regir es un atributo de autoridad en ambas culturas en cuestión. En las comunidades andinas, se utilizaba para indicar que se estaba ante un líder, en cuya vara se destaca su autoridad, y ante quien se debía respeto.

Por otra parte, suponemos que algún español devoto de la cruz de Caravaca, la colocó en la vara de la imagen del Niño.

Por lo tanto, al superponer elementos de ambas culturas, creemos que quienes crearon la imagen han querido resumir en ella, tanto los atributos de una autoridad española como la de una incaica.⁷⁰

c) *Gesto de bendecir*. La postura de la mano derecha del niño, nos remite al gesto de bendición que los sacerdotes cristianos realizan sobre diversos elementos y situaciones. Si bien, luego del Concilio Vaticano II, todos los bautizados --por nuestro sacerdocio común-- podemos bendecir, en la época del primer Tinkunaco, esta acción estaba reservada para los ministros ordenados. Entonces, podemos inferir que con este gesto, quienes crearon la imagen,

⁶⁸ “Latente y con un carácter más general está la utilización de los gorros y tocados como prendas con muy diversos significados: de ornamento, de rango, de género, de filiación, etarias, para fiestas y ceremonias, con sentidos muy simbólicos en los cambios concernientes a los ciclos vitales de los individuos, especialmente en la muerte y, desde luego, como importante diferenciador étnico. Toda esta variabilidad de significados no están funcionando separadamente sesgados sino que en forma simultánea e interactuando de acuerdo a convenciones y códigos vestimentarios bien establecidos, aceptados y entendidos por todos los grupos étnicos y sociedades que explotaban y disfrutaban el territorio. Cada gorro o prenda de vestir es una unidad vestimentaria compleja que contiene un código articulado de significaciones que funcionan de una manera en un contexto determinado y de otra en un medio ambiente diferente.” H. ALDUNATE, *Una reflexión sobre los gorros y tocados de la exposición del museo chileno de arte precolombino* en [en línea], <<http://www.biblioteca.org.ar/zip2.asp?texto=88557>> [consulta: abril 2008].

⁶⁹ cf. TFT, 19; LGF, 17.

En tiempos en que los moros asolaban España, en el año 1231, un sacerdote de apellido Ginés es tomado prisionero en la ciudad de Murcia, y luego es condenado a muerte. Este sacerdote solicita como última gracia, el poder celebrar una misa en la plaza de aquel pueblo. Cuenta la leyenda que al llegar a la plaza, el padre se da cuenta de que no poseía una cruz, y en ese instante dos ángeles descendieron del cielo bajándole una cruz. Por ello, la cruz de Caravaca posee dos ángeles a ambos lados y una calavera que recuerda la vida salvada del padre Ginés.

⁷⁰ Vicente Henares Paque en su artículo “La iconografía de la imagen exenta del niño Jesús en el arte colonial hispanoamericano. Apuntes para su clasificación”, refiere a los distintos tipos de Jesús Niño que se encuentran en el arte colonial hispanoamericano. A la conjunción de Niño con corona, cetro, capa, y la mano derecha bendicente, lo ubica dentro de la categoría “Niño Majestad”. [en línea], <www.afehc-historia-centroamericana.org> [consulta: octubre 2009].

quisieron destacar la mediación sacerdotal de Cristo.⁷¹

d) *Edad del Niño*. Para definir que estamos ante un niño de entre seis y ocho años, nos centramos sólo en su cara, ya que su ropaje puede ser utilizado por varones de distintas edades. Ortiz escribe sobre la edad del Niño: “En tanto, el Niño Jesús–Alcalde de La Rioja aparece con indumentaria de caballero español, porte viril y serio semblante, aunque de tenor amable. Representa entre seis y ocho años de edad, pero demuestra el aplomo de un joven.”⁷²

e) *Imaginería*. Dentro de la imaginería, existen distintos tipos de imagen: santos de palo, santos de vestir, santos de tela engomada, entre otros. En nuestro caso, nos encontramos ante una imagen para vestir, que ha tenido referentes propios a lo largo de los años.

Las imágenes de vestir tienen usualmente su responsable para los cambios de atuendo o retoques, y su guardarropa propio. Sobre la ceremonia y prestigio de vestir la imagen, Néstor Villa nos relata la tradición familiar de los Peñaloza, hasta la muerte de una de sus integrantes centrales en la preparación del Tinkunaco:

“La encargada de vestirlo de fiesta cada año, desde tiempo inmemorial, es (era) doña Dolores Peñaloza, de 95 años, descendiente del Chacho, con quien colabora fielmente una servidora llamada Mercedes. Entre ambas guardan con celo las diversas prendas de vestir del Divino Niño, incluso mudas de ropa interior. Doña Lola falleció el 6 de Enero de 1997. Excepto las medias, el resto es de terciopelo fino, negro, bordado en oro y plata. Los zapatitos también. Una sobrina de doña Lola, doña Rosa Peñaloza, guarda en Córdoba la horma del calzado para reponerlo cuando es necesario. El Divino Niño tiene su ropa de diario y de festivo.”⁷³

2.1.1.2. Origen de la imagen.

Existen distintas versiones sobre el origen de la imagen del Niño Alcalde de La Rioja capital. La más extendida es que haya llegado desde Perú o desde Bolivia,⁷⁴ la cual es la más históricamente probable. A esta se suma que varios autores, entre ellos Mujica Pinilla, sostienen la relación entre los jesuitas y el Niño Jesús incaico.

El siguiente texto sustenta esa teoría relacionando la veneración de Niños Jesús incaicos en el Perú, su relación con los jesuitas, su implicancia simbólica.

“El hallazgo reciente de un lienzo virreinal representando a un «Niño Jesús Inca» plantea nuevas interrogantes sobre los métodos sincréticos de aculturación y evangelización utilizados por la Compañía

⁷¹ Este gesto también se relaciona con la iconografía de Cristo Rey, cuya imagen posee este gesto.

⁷² TFT, 34–35.

⁷³ TFT, 39.

⁷⁴ Un artículo interesante sobre un Niño Jesús vestido como Inca con gorro de plumas negras podemos encontrarlo en R. MUJICA PINILLA, *El Niño Jesús Inca y los jesuitas en el Cuzco colonial*, [en línea], <<http://esmiperu.blogspot.com/2006/12/el-nio-jess-inca.html>> [consulta: abril 2008] y [en línea], <www.seacex.es/documentos/peru_15_nino.pdf> [consulta: abril 2008].

de Jesús en el Cusco a inicios del siglo XVII. Bajo el influjo de la tradición platónica, también se hizo frecuente representar a Cristo en su función de *Logos cosmocrator* o de Verbo creador mostrando con los dedos de la mano derecha el signo del orador (*gestus oratorius*) —empleado después para la *benedicti latina* del ritual católico y para la predicación— pues con ella exaltaba hieráticamente el poder salvífico de la palabra y la sabiduría de Dios. La carga político-religiosa de esta iconografía adquiere nuevos sentidos locales y potencialmente transgresores cuando al Niño Dios —*rex et sacerdos*— se le representa en los Andes con el atuendo híbrido y transcultural de un inca posconquista. A finales del siglo XVII, durante las fiestas y desfiles del Corpus Christi en el Cusco se hizo frecuente que el alférez real de los incas y los caciques principales de sus ocho parroquias —quienes para sus respectivas cofradías religiosas solían actuar de portaestandartes— lucieran atuendos ceremoniales de «inca rey». En muchos de sus altos tocados de plumas con divisas heráldicas aparecía el torreón emblemático cusqueño, tal como se aprecia en el retrato del cacique de la parroquia de Santiago. Pero ya para esas fechas la borla real inca estaba culturalmente redefinida y de ser un distintivo imperial exclusivo del Inca prehispánico se había convertido en un indicador nobiliario étnico y social —con privilegios tributarios— que le permitía a la aristocracia indígena afirmar su «otredad» cultural e idiosincrasia reconociendo al mismo tiempo su sumisión total a la Iglesia y a la Corona española.

No cabe duda que fueron los jesuitas —llegados al Perú en 1568— quienes impulsaron en Cusco el culto al Niño Jesús Inca. En la crónica anónima de 1600 titulada *Historia General de la Compañía de Jesús en la Provincia del Perú*, se menciona que en la capilla adjunta a su iglesia, construida sobre el antiguo palacio del inca Huayna Cápac —el *Amarucancha* o Casa de las serpientes—, funcionaba una cofradía de indios dedicada al Nombre de Jesús. Ésta había sido fundada por Jerónimo Ruiz de Portillo († 1592), el primer provincial jesuita del Perú, quien, hacia 1571, fundó la iglesia de la Compañía en el Cusco. El padre Gregorio de Cisneros S. J. difundió la cofradía por más de cien pueblos indígenas aledaños al Cusco. La procesión del Niño Dios que realizaban para las fiestas del Corpus Christi era «la cosa más lustre que ay en esta ciudad», pues salía la aristocracia indígena con él andando sobre los hombros, encabezada por un «Ynca principal», ricamente vestido, con una capa escarlata y en la mano el pendón real en vara de plata con las insignias del Nombre de Jesús. Éstos eran seguidos por los cantores y ministriles de la cofradía que tocaban orlos, chirimías, trompetas y flautas, llevando cera encendida por valor de doce mil ducados. No se conoce con exactitud desde cuándo se vistió al Niño Jesús como inca rey. Ya en 1610 para las fiestas de beatificación de san Ignacio de Loyola celebradas en Cusco durante veinticinco días —del 2 al 26 de mayo— la cofradía de Jesús operativa en la Compañía sacó en andas al Niño «en hábito de Inca, vivamente aderezado y con muchas luces». No sólo eso, para esta ocasión todas las parroquias cusqueñas expresaron su regocijo haciendo procesiones o «invenciones» con mensajes transculturadores donde se utilizaba en loor de los jesuitas las canciones, letras y danzas antes realizadas para los incas. Hasta el emblemático plumaje negro del *corequenque* (la falcónida real del inca) fue identificado con el hábito religioso de los jesuitas.

En las fiestas realizadas el 29 de septiembre de 1613 para la villa imperial de Potosí, por la colocación de reliquias en la iglesia de San Ignacio, más de mil indios pertenecientes a la cofradía del Nombre de Jesús desfilaron cargando un anda de plata maciza con un Niño Jesús enjoyado y vestido de inca. Se hace difícil determinar si con el culto al Niño Jesús Inca los jesuitas intencionadamente se propusieron sustituir la veneración al ídolo de oro central del Coricancha o Templo del Sol en Cusco: el *Punchao* —«el Señor del día y hacedor de la luz y del sol y estrellas y todas las demás cosas»— que Túpac Amaru, tras recibir el bautismo y antes de su ejecución pública en el Cusco, confesó que este supuesto ídolo oracular era una mera estatua donde se guardaban los corazones de todos sus antepasados incas. Según algunos cronistas, este ídolo tenía figura humana y estaba vestido como un niño inca, con rayos solares que salían de su cabeza y con un felino a cada lado. Un pequeño *unku* o túnica neoinca de vestir para la escultura del Niño Jesús conservada en el Museo Inca del Cusco demuestra que a finales del siglo XVII —o incluso en el siglo XVIII— estas prendas paralitúrgicas combinaban los símbolos cristianos del Corazón de Jesús y del orbe imperial cristiano con los dos felinos del *Punchao* inca y con *tocapus* o diseños geométricos con significados genealógicos, dinásticos y heráldicos prehispánicos.

Su ambivalencia simbólica no dejaba en claro si los feligreses adoraban al Niño Jesús vestido de inca o si más bien, se trataba de un inca católico ataviado como un Mesías inca porque —tal como lo habría vaticinado santa Rosa de Lima— el inca aparecería para restaurar el Tawantinsuyo. Esta tradición iconográfica y profética se mantiene vigente, aparentemente, hasta la gran rebelión de Túpac Amaru II, pues, en 1781, cuando muere Diego Túpac Amaru, el hijo pequeño del inca alzado en armas, el cura de la doctrina de Pampamarca lo entierra con mascaypacha y túnica de obispo. Las dos insignias del poder

real y episcopal que ostentaba el Niño Jesús Inca simbolizaban los reclamos esenciales de los incas rebeldes, discípulos de los jesuitas: a decir, una aristocracia política y un sacerdocio indígena con derechos y privilegios propios. En todo caso, tras esta rebelión, precisamente en 1781 el visitador general Joseph Antonio de Arreche emprendió en los Andes una campaña iconoclasta con la que destruyó todo vestigio de la cultura inca entre la nobleza indígena, incluyendo los retratos de los caciques con sus escudos heráldicos reconocidos por la monarquía hispana en tiempos de los Austria.⁷⁵

Adelantándonos a lo que expondremos en la Parte II, observamos aquí que los españoles no estarían demasiado conformes con el uso de esta imagen en la liturgia riojana.

Otros opinan que es posible que su hechura se haya basado en los bosquejos del pintor español Murillo,⁷⁶ provenientes de Lima, aunque resulta cronológicamente improbable debido a que Murillo nació recién en 1617.

⁷⁵ R. MUJICA PINILLA, *El Niño Jesús Inca y los jesuitas en el Cuzco colonial*, [en línea], <<http://esmiperu.blogspot.com/2006/12/el-nio-jess-inca.html>> [consulta: abril 2008].

⁷⁶ cf. TFT, 19.



“Pintura de Murillo El buen pastor. También conocida como El niño Jesús, Divino Pastor 1660–1665. Óleo sobre lienzo. 123 x 101 cm. Museo del Prado”⁷⁷

2.1.1.3. Localización de la imagen.

Entre las cuestiones que hemos recabado respecto de la imagen, se destaca el hecho de que el Niño Alcalde no siempre estuvo dentro de un templo, tal como actualmente lo está.

La imagen que actualmente se encuentra en La Rioja capital, fue custodiada por distintas personas y/o familias a lo largo de los siglos, respetando las cuestiones de derecho por herencia. Por ejemplo, durante el siglo pasado, fue el tesoro de la familia Mercado, de quienes Ortiz ha rescatado los siguientes datos:

“El franciscano P. Pugliese me hizo conocer la razón por la que la imagen del Niño Alcalde está en el templo de San Francisco de nuestra ciudad. En 1915 el Superior Fray José A. Pujol, en un informe a sus superiores, dice: “...el Señor don Aniceto Mercado, dueño y heredero legítimo del Niño Alcalde, lo ha depositado en el Convento, prometiendo hacer donación del Niño por Escritura pública. Se le ha hecho una urna y se le ha colocado a la veneración pública”. Al parecer, tal escritura no se concretó. En el Testamento por acto público de Doña Petrona Molina de Mercado (que se conserva en el Archivo de los Tribunales de La Rioja), leemos: “En la ciudad de La Rioja, a treinta y uno de marzo de 1926, yo Florentino Cáceres, escribano Público autorizante me constituí a la casa... en dónde encontré en pie a Doña Petrona Molina de Mercado, quien me manifestó que estando avanzada de edad y algo enferma aunque no de gravedad, quería hacer su testamento...3º Que fue casada en primeras y únicas nupcias con el extinto Don Aniceto Mercado, en cuyo matrimonio no tuvo hijos ni fuera de él...5º Declara también para que conste que por tradición desde sus antepasados y herencia de su padre Don Manuel

⁷⁷ [en línea], <<http://www.foroxerbar.com/viewtopic.php?t=3972>> [consulta: octubre 2008].

Con la Contrarreforma, se difunden obras de Santos y la Virgen con el Niño, entre ellas las pinturas de Esteban Murillo. Y es desde esa base, que San Francisco Solano propone al Niño Alcalde como icono para terminar los problemas.

Marcado⁷⁸, su esposo Aniceto Mercado era dueño y por consiguiente como sucesora hereditaria de éste, la otorgante es propietaria de la imagen que se venera en este pueblo con el nombre de “Niño Alcalde”, la que depositaron en la iglesia de San Francisco de esta Capital a fin de que los frailes de su Convento les ayudaran a rendirle el acostumbrado culto hasta que con su esposo mejorasen de posibles para seguir costeando esa devoción.”⁷⁹

Respecto de lo expuesto, observamos dos cuestiones. Al parecer las condiciones favorables en la familia Mercado no volvieron a darse, porque la imagen quedó en manos de los frailes franciscanos desde 1926. Y, por otro lado, se observa la importancia de la imagen para el pueblo riojano, al considerar necesario el realizar una escritura ante un escribano, para dejar la imagen en custodia de otros.⁸⁰

A partir del momento en el que la imagen de nuestro Niño Alcalde fue colocada permanentemente en el templo de San Francisco en La Rioja, cada año en vísperas de la celebración del Tinkunaco, en alguna casa del pueblo “se prepara y se viste al niño Alcalde sobre su pedestal sin dosel, porque tiene el inmenso, el inconmensurable del cielo, donde domina como dueño absoluto,”⁸¹ tratando de hacerlo tal y como lo hacía doña Dolores.

La imagen permanece allí todo el año, salvo en ocasiones de los Tinkunacos donde gana las calles para caminar junto al pueblo riojano.



Detalle del altar mayor del Niño Alcalde⁸²



Iglesia de San Francisco⁸³

⁷⁸ Aunque el mismo Ortiz sugiere que la imagen pudo haber tenido otro origen. “Solo se sabe que la recibió en donación Ana María (o Mariana) Caamaño, esposa (o madre adoptiva) de Toribio (o José Antonio) de Mercado y quedó en la familia Mercado hasta hace poco.” TR, 47.

⁷⁹ TR, 48.

⁸⁰ La intervención de escribanos y abogados en torno a la suerte y cuidado de las imágenes y del derecho sucesorio en las cofradías, ha sido materia corriente a lo largo de la vida de los tinkunacos riojanos.

⁸¹ MM, 93.

⁸² [en línea], <www.larioja.gov.ar> [consulta: abril 2008].

⁸³ El templo de San Francisco se encuentra en la intersección de la Peatonal 25 de Mayo y calle Bazán y Bustos, en La Rioja capital. [en línea], <www.municipiolarioja.gov.ar/paseo/edificios.asp> [consulta: abril 2008].

2.1.1.4. Veneración a Niños Jesús.

Alrededor del mundo, nos encontramos con diversas veneraciones a Jesús Niño. Por un lado, se encuentran las que lo representan como un bebé, y por otro, las que lo caracterizan como un niño más grande. Con respecto a los Niños Jesús del segundo grupo mencionado, además de la veneración de La Rioja, existen otras esparcidas alrededor del mundo, tales como la del Divino Niño, la del Niño Jesús de Praga,⁸⁴ la del Divino Niño Alcalde de Cuzco,⁸⁵ el Niño Jesús de Perú, entre otras.

En la mayoría de este tipo de imágenes, los Niños Jesús se encuentran revestidos con atributos de autoridades civiles de distintas épocas. Este tipo de representación, comenzó aproximadamente en el siglo XVI en Europa, y desde allí se extendió hacia el resto del mundo.

Ante las imágenes de Jesús Niño, se profesa la devoción humana por Dios hecho hombre. Es una fe basada en la humanidad de Jesús, en su aspecto más inocente y tierno: el de un niño, pero con los atributos de una autoridad terrena.

Veamos a continuación, algunos ejemplos pertenecientes a distintas épocas y lugares.



⁸⁴ Sobre esta devoción recomendamos recurrir a DE LA VIRGEN DEL CARMEN, ALBERTO, *Historia del Milagroso Niño Jesús de Praga*, Editorial de Espiritualidad, Madrid, 1960². La imagen del Niño-Alcalde la del Niño Jesús de Praga coinciden en alguno de sus atributos. En sus símbolos de poder, poseen:

“el Niño Alcalde la vara de regir, el Niño de Praga el globo terráqueo como los emperadores. Difieren en la edad que representan, pues el Niño Jesús de Praga parece de menor edad, y en la vestimenta, ya que el Niño de Praga lleva una capa imperial o manto preciosamente bordado, y una espléndida corona en vez del falucho de nuestro niño riojano. Es también diversa la materia de la cual están confeccionados. El Niño Jesús Alcalde es de madera policromada en tanto que el Niño Jesús de Praga es de cera. El culto al Niño Jesús Alcalde está circunscripto a La Rioja, ciudad y provincia, y lamentablemente es casi desconocido fuera de los límites provinciales, y su festejo localista. El culto al Niño de Praga es universal.” cf. TFT, 36-37.

⁸⁵ En esta imagen encontramos a Jesús vestido enteramente como un niño incaico.

Niño Jesús de Praga⁸⁶Niño Alcalde de Cuzco⁸⁸Divino Niño⁸⁷Niño Jesús en Perú⁸⁹

Volviendo a citar a Ortiz, este investigador se refiere a la imagen de La Rioja, de la siguiente manera:

“En esta devoción al Niño Jesús Alcalde encontramos puntos de contacto con la devoción a la Santa Infancia, pero también con la devoción a Cristo Rey... Desde el Ecuador hasta el Tucumán es familiar esta devoción hacia el Niño Alcalde con diferentes matices. Los poblados andinos aluden no a la autoridad real española sino al alcalde indígena, y así aparece ataviado el Niño–Alcalde del Cuzco (Perú). Su cutis es blanco pero su indumentaria es la de los indígenas del período indiano. Es habitual que la celebración de estas devociones coincida con la Epifanía del Señor (6 de Enero) y no con el fin de año civil y la octava de Navidad, como el Niño–Alcalde de La Rioja. Estos niños andinos, blancos y de vestuario incaico, suelen estar sentados y representan poca edad, cuatro o cinco años. Sonríen como niños.”⁹⁰

2.1.2. San Nicolás de Bari

⁸⁶ [en línea], <www.info-prague.eu/sp/photo> [consulta: abril 2008].

⁸⁷ Esta imagen ha ido sumando devotos los últimos años. [en línea], <<http://images.google.com.ar>> [consulta: abril 2008].

⁸⁸ “El Niño Alcalde es un buen ejemplo de “mestizaje” artístico que combina las tradiciones incaicas con elementos del Catolicismo traído a Perú por los españoles. Realizado al estilo de la imaginería religiosa colonial española, el Niño Jesús lleva el traje tradicional de líder y el *varayoc*, vara símbolo de respeto y autoridad con la que se distingue hasta hoy a quien los ancianos de una comunidad andina eligen como líder.” Félix Ángel, *Curador del Centro Cultural del BID* [en línea] <www.iadb.org-idbamerica-imagens-feb04_alcalde-spa_jpg_archivos/viewimage.htm> [consulta: abril 2008].

⁸⁹ En el Cuzco se da la versión peruana del Niño de Judea cuando los imagineros de sangre imperial “lo hacen nacer” en sus manos con maguey y pasta. Es la ciudad donde existe la mayor población de niños sacros, en casas, iglesias y conventos. [en línea], <www.terra.com.pe/patrimonio/articulo/html/pat32.htm> [consulta: abril 2008].

⁹⁰ TFT, 34–35.

San Nicolás de Bari⁹¹San Nicolás de Bari⁹²

2.1.2.1. Imagen, descripción e interpretación.

Antes de describir la imagen que participa en el Tinkunaco de La Rioja capital, destacamos una peculiaridad para San Nicolás en La Rioja: la coexistencia de dos imágenes del santo, una blanca y una morena, las cuales actualmente conviven dentro de la Catedral de La Rioja.

Es probable que esta duplicidad de imágenes haya sido generada por la división hecha por los españoles, entre libres y esclavos, a comienzos de la conquista.

2.1.2.1.1. La imagen negra

⁹¹ [en línea], <www.municipiolarioja.gov.ar> [consulta: abril 2008].

⁹² [en línea], <www.municipiolarioja.gov.ar> [consulta: abril 2008].



Imagen actual de San Nicolás moreno en La Rioja capital.⁹³



San Nicolás de Bari
de La Rioja

Primera imagen del Santo Patrono milagroso de La Rioja. Foto de una estampa de la época.⁹⁴

A pesar de lo que muchos hubieran vaticinado, no ha sido la imagen blanca la que ha quedado como principal en la devoción riojana, sino que ha sido un San Nicolás moreno como los riojanos, quien fuera adoptado como el Santo principal.

La imagen negra de San Nicolás fue en sus comienzos, la preferida por los esclavos del lugar. Entre sus atuendos, lleva un báculo con terminación espiralada, una estola blanca con apliques dorados, túnica morada o roja, capa blanca también bordada en dorado, y sobrepelliz blanco debajo de la estola. Su rostro se encuentra mejor terminado que el de la imagen blanca.

Al comparar ambas imágenes, hemos encontrado algunas diferencias: la imagen morena no siempre lleva mitra, posee un libro en su mano izquierda, el báculo lo porta en su mano derecha, y tiene una cruz en su pecho.

Analizaremos a continuación los atributos y particularidades de esta imagen:

a) *Colores*. El color predominante de esta imagen también es el blanco. Está presente en el alba, el sobrepelliz, la estola, la capa. Tal como en la imagen blanca, su túnica es morada o

⁹³ [en línea], <[http—ar_geocities_com—gvolmos2004—strinidad_small_jpg2_archivos\sanjose2005.htm](http://ar.geocities.com/gvolmos2004-strinidad_small_jpg2_archivos/sanjose2005.htm)> [consulta: abril 2008]

⁹⁴ [en línea], <<http://www.olmosuma.com.ar/sanicolaspatronolarioja.htm>> [consulta: octubre 2009]

roja, y tiene bordados dorados. Hemos descripto la simbología de estas vestimentas y colores en la descripción de la imagen blanca. Aunque el color rojo aquí presente, nos hable también de la muerte martirial del Santo.

b) *Vestimenta*. Está también vestido como un ministro de alto rango. Lleva báculo y capa similares a los de la imagen blanca.

c) *Características de la talla*. Esta imagen, se encuentra tallada en madera de nogal, fue traída desde Perú en 1640 por los negros esclavos, y coronada en la capital riojana en 1920. Fue una imagen de vestir de madera, y luego la transformaron por cuestión de peso en una imagen de palo de vestir. Los historiadores Ortiz y Bazán nos brindan variada información al respecto:

“La imagen negra fue traída desde Lima, quizá en la primera mitad del siglo 17. Hasta 1852 era toda de madera, y por ende muy pesada para sacarla en procesión, razón por la cual se le hizo un maniquí para las manos y la cabeza, que es propiamente lo único antiguo que se conserva. El cuerpo de madera se perdió. Pero lo realmente importante es que es la imagen del pueblo, y poco a poco también de los blancos. Es la que intervino e interviene en el Tinkunaco. El 29 de junio de 1920 esta imagen negra fue coronada. Inició el trámite Juan Carlos Vera Vallejo (1907), siendo seminarista en Roma y a pedido de Bazán y Bustos. Él presentó la aureola, nombre técnico de la corona. En 1945 Leo Malknecht ideó el actual trono donde la imagen es portada en las procesiones. La imagen recorrió ya dos veces todo el territorio provincial. Primero llevada por Mons. Gómez Dávila (1961–1964), después por Mons Angelelli (1975) que completó Mons. Witte (1977). En 1984, la imagen negra se quemó por un desperfecto eléctrico, salvándose milagrosamente sus partes más antiguas: manos y cabeza.”⁹⁵

“Esta es antiquísima, tallada en madera, con bastante perfección ejecutada en sus manos y rostro. Su cara sin ser adusta, y teniendo más bien cierta mirada de plácida dulzura, reúne una majestuosa gravedad que impresiona a cuantos la contemplan. Mide metros 1,44 de altura. Sus manos, puños y cabeza que es propiamente lo único antiguo y artísticamente trabajado en cedro ó nogal, según parece, están encajadas en un maniquí burdo, tosco y moderno relativamente, unido éste por cuatro listones de madera a una tabla que le sirve de base. Viven todavía personas que conocieron íntegra la imagen del Santo; pues, hasta el año 1852, más o menos, no había sufrido mutilación alguna. Su cuerpo pequeño y pesado, no se prestaba para sacarlo en procesión; y para obviar esta dificultad removíanle la cabeza y manos, que eran separables, y las colocaban en el maniquí ya descripto, volviendo luego a ser repuestos en su propio busto, transcurrida la procesión. Así lo hicieron hasta el año 1852, aproximadamente; más, desde esa fecha, encontrando quizás mayor comodidad y belleza en la transposición, no se preocuparon ya del verdadero cuerpo de la Efigie que quedaría sin duda arrumbado entre los objetos viejos e inútiles de la Iglesia, hasta desaparecer del todo.”⁹⁶

Otro dato sobre el origen de la imagen negra, es el siguiente:

“Nuestro distinguido amigo el Dr. Don Gaspar N. Gómez, hijo del último Patrono de la Capellanía de San Nicolás, y a quien debo muchos datos consignados en estos apuntes, se inclina a creer que la Efigie del Santo fue hecha venir por don Juan José Villafañe y Davila a fines del siglo XVIII, según recuerdos que conserva de un cuaderno de apuntes relativos a la mencionada Capellanía que guardaba entre sus papeles viejos, archivo de la familia, y que, desgraciadamente, se le ha extraviado.”⁹⁷

Por último, así como el Niño Alcalde tenía quien lo vista, San Nicolás también poseyó

⁹⁵ TR, 52–53.

⁹⁶ VSN, 132–133.

⁹⁷ VSN, 130–131.

quien lo asistiera en las festividades, tal como Gonzalez nos relata en el siguiente texto:

“Mucho antes del primer día de Enero, las señoras se ocupan de los adornos de la imagen de San Nicolás, el santo de tez morena que atestigua sus largas peregrinaciones por los desiertos. Colocado bajo un dosel de flores doradas blancas de reluciente esmalte, ostenta sus vestiduras de raso, la túnica y la capa bordadas primorosamente y rodeadas de flecos de oro; la corona de plata y la vara que termina en una flor como un lirio, y los encajes finísimos que muestran sus orillas sobre los pies de madera pintados de negro.”⁹⁸

d) *Veneración de la imagen.* Los esclavos negros que habitaron La Rioja, fueron quienes en principio, tomaron a San Nicolás como su Santo Patrono, por verse reflejados en el color de su piel.

Hoy en día, aquella esclavitud fue erradicada, y la imagen negra es la más venerada actualmente entre los riojanos de distintos estratos sociales. Sobre ella una canción popular expresa: “al Negro que está muy orondo en la iglesia catedral”, mostrando la familiaridad que el pueblo tiene con este Santo moreno.

Otra hipótesis de lectura respecto a la devoción a la imagen morena es la siguiente:

“Más allá de esta cuestión de las dos imágenes, la devoción al santo de la influyente familia Sotomayor también pudo haber sido fomentada con la secreta intención de recuperar el espacio social perdido en 1593. Los diaguitas habían quedado al lado del personaje principal, el Niño Dios convertido en Alcalde, mientras que los españoles pasaron a ocupar un segundo plano junto al Santo.”⁹⁹

Los españoles tuvieron su imagen de pervivencia en esta recreación autóctona de su santo de preferencia.

Es para destacar que pese a que San Nicolás representaba a los españoles en su imagen blanca, es su imagen negra la que se encuentra con el Niño Jesús Alcalde, en cada Tinkunaco.

e) *Localización de la imagen.* La imagen morena se encuentra todo el año en la Catedral de La Rioja, salvo durante los festejos del Tinkunaco cuando es sacada del templo.

1.3.1.1.1. *La imagen blanca*

⁹⁸ MM, 92–93.

⁹⁹ LGF, 18.



Imagen de San Nicolás blanco¹⁰⁰

La imagen blanca era la preferida por los nobles y españoles del lugar. Posee un báculo con terminación espiralada, una mitra blanca con una cruz dorada, motivo que se repite en su estola blanca con apliques dorados, lleva un alba blanca, una túnica morada, una capa blanca también bordada en dorado, y parece tener también un sobrepelliz debajo de la estola. Su mano derecha realiza un gesto de bendecir. Su rostro denota seriedad.

Analizaremos a continuación los atributos y particularidades de esta imagen:

- a) *Colores*. El color predominante de la imagen es el blanco. Dentro del arte y la liturgia cristiana, este color es símbolo de pureza y alegría, de entrega y de victoria, y es el color propio de los santos, entre otras simbologías. Asimismo, dentro de las vestimentas litúrgicas, el blanco es utilizado para las festividades. El alba blanca también indica la pureza del ministro que la lleva; el sobrepelliz blanco que lleva sobre la túnica es sinónimo de recogimiento y entrega total a Dios; su capa, también blanca denota autoridad eclesiástica. Por otra parte, su túnica es púrpura, color relacionado con la sangre derramada de mártires y santos (Ap 17,4), y es también un color penitencial y del episcopado. El color dorado que también aparece, implica la gloria y la iluminación divina de quien se ha representado.
- b) *Vestimenta*. El Santo está vestido como un ministro de alto rango. Lleva un báculo que es símbolo de autoridad y del pastor en la Iglesia –los obispos lo reciben el día de su

¹⁰⁰ [en línea], <http://ar.geocities.com/gvolmos2004-strinidad_small_jpg_2_archivos/sanjose2005.htm> [consulta: abril 2008].

ordenación—. El báculo en su parte superior termina en un espiral, simbolizando de esa manera, la fuerza divina creacional. La mitra sobre su cabeza, es un gorro distintivo de obispos y abades. La capa era también utilizada por los ministros eclesiásticos de mayor rango. La estola que lleva, es también atuendo de un ministro ordenado y resalta su función sagrada. Bazán, al describirla, destaca que tal como ha llegado a La Rioja, vestido con los ornamentos de los obispos latinos, “nadie se ha atrevido a cambiarle los ornamentos con que le vistieran nuestros padres.”¹⁰¹

c) *Características de la talla.* Encontramos la siguiente descripción de la imagen blanca de San Nicolás:

“Por lo que a la estatua blanca de San Nicolás concierne, diremos que es también muy antigua, tallada en madera, con sus brazos y cabeza movibles, como para poderla vestir cómodamente, pero mucho más imperfecta, no sólo por ser baja, tosca y desproporcionada, sino que su mismo rostro es talladura ordinaria de inexperto artista.”¹⁰²

San Nicolás blanco es una imagen de vestir de madera tallada.

d) *Veneración de la imagen.* Ya en la época en que Bazán describió la veneración de San Nicolás en La Rioja, observó la merma devocional hacia la imagen blanca, con respecto a la imagen negra.

“A esta imagen celebraban fiestas los blancos, como ya dijimos hasta el año mil ochocientos cincuenta y tantos. Desde entonces, no sabemos por qué, continuó solo la familia Sotomayor corriendo con la función del día seis, desprovista ya como se comprende, de toda aquella pompa y realce exterior que necesariamente revestía al asociarse las autoridades de la ciudad; pompa que disminuyó aún más desde el año 1873, con el traslado de las imágenes de San Nicolás al templo de Santo Domingo, pues, cercenada también desde esa fecha la procesión que antes se hacía quedó reducida la fiesta a una simple misa cantada con diáconos. A la muerte de doña Nicolasa Sotomayor acaecida en 1889 a cargo de quien estaba esta función, su albacea testamentario doña Eloisa Gonzalez de Frias continuó haciendo celebrar una misa sin diáconos hasta el año 1905. Como se ve, poquito a poco e insensiblemente y sin que nadie lo pretendiera, esta imagen fue cediendo el lugar a la venerada y milagrosa, la predilecta del pueblo, y la que con sus gracias y favores tenía conquistada la gratitud de todos, de blancos y de negros, de los habitantes del pueblo de la campaña, lo mismo que de las provincias limítrofes.”¹⁰³

e) *Localización de la imagen.* Hoy en día la imagen blanca se conserva al ingreso de la Catedral de La Rioja.

2.1.2.2. Historia del Santo.

San Nicolás de Bari nació el 26 de junio del año 280 DC en Patara, Asia Menor.

¹⁰¹ VSN, 138.

¹⁰² VSN, 133–134.

¹⁰³ VSN, 133–134.

Sobre su bautismo, infancia y primeros pasos religiosos existen numerosas leyendas.¹⁰⁴ Vivió las persecuciones de Diocleciano y Maximino, durante las cuales fue encarcelado y desterrado, y recién fue liberado en el período de paz con Constantino. Más adelante, fue ordenado obispo de Mira, y fue un gran defensor del dogma de la Santísima Trinidad en el Concilio de Nicea, combatiendo a los arrianos quienes no aceptaban la naturaleza divina de Cristo, sino sólo su naturaleza humana.

Al parecer, la negritud de su rostro se originó en su martirio, durante la persecución a los cristianos de Licinio (316–318), ya que luego de que fuera capturada su comunidad, él mismo fue apresado. Estuvo varios meses en un calabozo, con grilletes en manos y pies, con poca comida y bebida, pero con muchos maltratos físicos. Entre las mortificaciones, sus verdugos le untaron su rostro de aceite y le prendieron fuego, ocasionándole cicatrices permanentes y el oscurecimiento de su piel.¹⁰⁵

Falleció martirizado el 6 de Diciembre del 345 luego de múltiples castigos. En 1807 sus restos fueron trasladados a Bari, Italia, razón por la cual se lo conoce como San Nicolás de Bari.¹⁰⁶

2.1.2.3. *San Nicolás en La Rioja.*

Es muy probable que los fundadores de La Rioja, hayan traído de Europa la devoción por este Santo, lo cual se refleja en la existencia de varias ermitas y capillas bajo su protección, no solamente en La Rioja, sino también en otras provincias. Pero, esa suposición no se condice con los documentos de la época de fundación, los cuales no lo nombran.

“Satisfactorio hubiera sido el encontrar algo relacionado con San Nicolás, en los varios documentos insertados en el capítulo precedente, pero aunque ni el acta de fundación, ni de nombramientos de autoridades, ni la Repartición de cuerdas de la ciudad hecha por el Capitán Blas Ponce el 27 de agosto de 1591, mencionan para nada a San Nicolás, ni el terreno donde debía levantarse su iglesia, no es

¹⁰⁴ Algunas de ellas las podemos encontrar en VSN, 3–4.97. Los eslavos, por ejemplo, le brindan gran devoción, junto con otros pueblos marineros del Mediterráneo quienes lo veneran porque según una leyenda ayudó a que un barco no zozobrara en una tormenta. También se lo considera patrono de niños y adolescentes, y abogado en incendios —otra leyenda cuenta que resucitó a tres jóvenes y un niño muertos en un incendio—. El 6 de Diciembre, en los países germánicos se lo venera como San Nicolás quien les trae regalos a los niños buenos. Este Santo también es conocido como Papá Noel, Santa Claus, entre otras denominaciones alrededor del mundo, quien reparte juguetes en Nochebuena, a los niños que se han portado bien. Pero ese es otro objeto de estudio. Una síntesis sobre este santo podemos encontrarlo en [en línea], <www.nigrasum.com/secret-cameo_pp.jpg> [consulta: marzo 2008] donde encontramos una gran variedad de fotos de las distintas imágenes del Santo esparcidas por el mundo.

¹⁰⁵ [en línea], <<http://ar.geocities.com/gvolmos2004/sanicodelmundo.htm>> [consulta: abril 2008].

¹⁰⁶ Más detalles sobre su vida se encuentran ampliamente en VSN, 1–86.

menos cierto que la devoción al gran taumaturgo fue traída e infundida por los fundadores de La Rioja, según la tradición hecha carne ya en esta provincia y con suficientes fundamentos históricos.”¹⁰⁷

Por ello, los orígenes ciertos de tan honda veneración en la provincia, aún no son claros entre los diversos autores que han tratado el tema. Fuera de un documento del año 1784, conservado en el archivo privado de la familia de Sotomayor, “familia notable e influyente que acompañó al fundador Juan Ramírez de Velazco”¹⁰⁸, no existen documentos históricos accesibles que mencionen explícitamente el origen de la fe hacia San Nicolás en La Rioja.

A pesar de lo explicitado, Bazán afirma en uno de sus escritos, que fundación de la ciudad y veneración del santo fueron de la mano:

“1º – Que el culto de San Nicolás arranca majestuoso desde la fundación de la capital riojana en 1591.

2º – Que ya desde entonces no solo se le invocaba en privado por algún devoto aislado del mismo, sino que se celebraba anualmente una fiesta en su honor; fiesta que pudo haber tenido como causa ocasional o también determinante la devoción más tierna y acendrada de una familia particular, pero que nunca quedó limitada al estrecho círculo de la misma, sino que todo el pueblo se asociaba a la misma para celebrarla dignamente.”¹⁰⁹

Sea cual fuere el comienzo, la devoción de San Nicolás en La Rioja es actualmente muy profunda. Como ejemplo, en el mismo escrito de Bazán recién citado encontramos la siguiente frase: “nuestros padres nos la transmitieron con la sangre, y nosotros lo mamamos con la leche, y que, lo que trae un origen tan noble no se marchita ni seca siquiera pasen sobre él vientos calcinantes y deshechas tempestades.”¹¹⁰

Fruto de esa gran fe, San Nicolás fue proclamado Santo Patrono de La Rioja el 29 de junio de 1946, mediante una bula papal.

2.1.2.3.1. *Templos dedicados a San Nicolás*

Detallaremos a continuación algunos datos encontrados sobre la historia de la construcción de los templos dedicados a San Nicolás desde la fundación de La Rioja hasta hoy, para observar cómo fue creciendo la devoción a este Santo en los primeros siglos de la llegada de los europeos a nuestro continente.¹¹¹

¹⁰⁷ VSN 97. Véase también el Anexo 2 sobre la fundación de La Rioja.

¹⁰⁸ LGF, 16.

¹⁰⁹ VSN, 100–103.

¹¹⁰ VSN, 190. En esas páginas (189–199; 207–217) Bazán también comparte varias intercesiones del Santo en favor de la vida del pueblo riojano, y numera varios milagros y apariciones de San Nicolás en La Rioja.

¹¹¹ Para ampliar la información sobre el templo, es conveniente concurrir a VSN, 175–188. De todos modos transcribimos algunos datos relevantes.

Aproximadamente luego de cincuenta años después que la ciudad de Todos los Santos de La Rioja fuera fundada, San Nicolás de Bari contó con su primera capilla en aquel lugar.¹¹² Aunque fue recién en 1724 cuando el cabildo de La Rioja eligió los cargos públicos, que se hace mención al Patronato de San Nicolás; es en un documento transcrito por Monseñor Bazán en su libro sobre la vida del santo,¹¹³ en el cual se expone que el mismo le fue cedido por la familia Sotomayor.

Por otra parte, el padre Grenon descubrió en un documento del siglo XVII, la mención más antigua sobre una ermita en La Rioja, dedicada a San Nicolás. Es un testamento de renuncia a los bienes de un novicio franciscano, llamado Fray Andrés Ramírez, quien había estado casado previamente, y manifiesta en el documento: “y al tiempo que se trató dicho casamiento, me dieron en dote duzientas arrobas de bino y una casa en la dicha ciudad de La Rioja que linda con la ermita del Sr. San Nicolás y con la plaza de dicha ciudad”. Este testamento es legalizado en Córdoba el treinta y uno de Octubre de 1672, por lo que puede deducirse que aproximadamente hacia 1670 dicha ermita ya había sido erigida.¹¹⁴ En la misma fuente, encontramos que hacia 1760 la ermita es reconstruida a pedido de Doña Francisca Dávila Zalazar, la cual fue tanto reemplazo de la iglesia matriz, por haber sido destruida, como cementerio de vecinos ilustres de la ciudad. Más adelante, una señora adinerada del lugar, de la que sólo conocemos su nombre, Doña Francisca, funda una

“Así (nos dice Bazán) tuvimos la satisfacción de bendecir y colocar la piedra fundamental el día de Pascua 2 de abril de 1899. Los planos son obra del arquitecto Juan B. Arnaldo. Su forma es de cruz latina con un largo de 55 metros y 27 de ancho en el crucero. Las dos torres se elevan a 34,20 metros y la cúpula a 38 metros.

El 12 de abril de 1934, cuando el Papa Pío XI desmembra a La Rioja de la Diócesis de Córdoba la hace diócesis, la iglesia matriz pasa a ser Catedral.

En 1945 se comienza a construir el actual camarín de San Nicolás, proyectado por el italiano Morganti; obra que será bendecida e inaugurada el 6 de Diciembre de 1948 por el Nuncio Apostólico, siendo Obispo Mons. Froilán Ferreira Reinafe, primer Obispo de La Rioja. (1935–1964).

En 1931 el riojano Juan Carlos Vera Vallejo publica su obra “Las fiestas de San Nicolás en La Rioja”, continuando la obra de difusión iniciada por Mons. Bazán y Bustos.

En 1945 el Obispo Mons. Ferreira, secundado por el incansable catamarqueño vicario general Mauricio G. Navarro, decide que estas fiestas de invierno tengan fecha fija: “terminarán el primer domingo de julio”. Con la llegada de Mons. Horacio Gómez Dávila (1961–1968), segundo Obispo de La Rioja, los riojanos verán que nuevamente el Obispo es quien preside la ceremonia del Tinkunaco. Antes no lo hacía, “porque no figura en el Ritual Romano.

Con la llegada de Mons. Enrique Angelelli (1968–1976), tercer Obispo de La Rioja, la devoción a San Nicolás retoma finalmente el camino primero en la tradición del Tinkunaco. Retorno que luego sigue Mons. Bernardo Witte, cuarto Obispo de La Rioja.” TR, 54–55.

¹¹² Ya para esa época, Bazán planteaba el problema de que el archivo de la Provincia de La Rioja no estaba bien organizado. VSN, 87–88.

¹¹³ VSN, 100.

¹¹⁴ CDR. De todos modos y de acuerdo a la documentación encontrada hasta el momento, no es posible determinar si la ermita referida correspondía a la imagen blanca o a la negra.

capellanía que se mantuvo hasta fines del siglo XIX.¹¹⁵

Otro testimonio que encontramos sobre el emplazamiento de la iglesia de San Nicolás es el siguiente:

“El único dato preciso es de 1894, cuando un terremoto destruyó la iglesia matriz frente a la plaza y la de San Nicolás (hoy escuela parroquial Pío XII). Por gestión del entonces vicario foráneo Bazán y Bustos, el Obispo de Córdoba Mons. Toro dispuso el 22 de Diciembre de 1898 lo siguiente:

1. Que se reúnan los fondos y recursos con que cuenta cada una y que se construya una bajo el título de San Nicolás.
2. Que se edifique la iglesia en el local que tiene la iglesia matriz frente a la plaza.
3. Que esta misma iglesia sea y sirva de matriz para todos los actos y funciones que le correspondan a ella. (Por eso es hoy Parroquia Catedral y Santuario de San Nicolás).”¹¹⁶

Para finalizar y como elemento a destacar sobre la veneración de San Nicolás en La Rioja, colocamos a continuación la imagen del monumento al Santo que se ha construido en la capital de la provincia, quien recibe y despide a todos los que llegan al lugar.



Monumento a San Nicolás de Bari Patrono de La Rioja ubicado a la entrada de la Ciudad¹¹⁷

1.3.1. *San Francisco Solano*

¹¹⁵ CDR.

¹¹⁶ TR, 53–54.

¹¹⁷ [en línea], <www.olmosuma.com.ar/sanicolaspatronolarioja.htm> [consulta: marzo 2009].



Imagen de San Francisco Solano¹¹⁸

2.1.3.1. *Imagen, descripción e interpretación.*

a) *Colores.* La imagen riojana de San Francisco Solano, se encuentra ataviada con los hábitos de color marrón de la orden franciscana, los cuales están ceñidos por un cingulo blanco.

b) *Vestimenta.* El hábito marrón era la vestimenta que utilizaban los monjes franciscanos. El hábito es símbolo de la devoción a Dios, se relaciona con el propósito de cumplir las promesas bautismales, en relación al nuevo voto. El cingulo es símbolo de las virtudes morales de la persona.

c) *Características de la talla.* Como atributo principal porta un violín, relacionado con uno de sus modos de acercarse a los nativos para evangelizar, tal como veremos en el próximo punto. Su cabeza está rodeada por una mandorla dorada, símbolo que se coloca a las personas consideradas santas y que gozan de la bienaventuranza divina. En su mano izquierda porta una cruz, indicando así su rol evangelizador. Su postura denota movimiento, y su semblante es sereno.

d) *Veneración de la imagen.* Es un santo muy querido en la provincia. Como su veneración queda solapada en el Tinkunaco de fin de año, se le realiza un tinkunaco especial en sus fiestas patronales durante el invierno.

e) *Localización de la imagen.* La imagen permanece todo el año en el templo

¹¹⁸ [en línea], <www.olmosuma.com.ar-vistageneral21_jpg_archivos/tradicionsanpancho05.htm> [consulta: marzo 2008].

franciscano.

2.1.3.2. *Historia del Santo.*¹¹⁹

San Francisco Solano nació el 1 de marzo de 1549,¹²⁰ en la villa Montilla del marquesado de Oliego, Andalucía, perteneciente al obispado de Córdoba, España. Es hijo de Mateo Sánchez Solano y Ana Jiménez Hidalgo. Fue bautizado el 10 de marzo siguiente en la iglesia Santiago Apóstol. Estudió con los jesuitas, pero tomó el hábito franciscano a los 20 años, en el Convento de Recoletos franciscanos de Montilla, en la provincia española de Córdoba. Profesó en la recolección de Montilla, estudió teología en el convento de Ntra. Sra. de Loreto, en Sevilla, luego vivió en el convento de la Rosafa de Córdoba, y antes de viajar a las Indias, vivió en el Monte de la Sierra Morena. En su afán de ser mártir, quiso ir a Berbería, pero sus superiores no se lo permitieron, porque consideraban necesario mantenerlo vivo. Entonces decidió dirigirse al lugar más remoto que hubiere en América para evangelizar, y a los 40 años, se ofreció voluntariamente a viajar, renunciando previamente a los cargos eclesiásticos que poseía.¹²¹

Francisco partió hacia nuestro continente en 1588, en la flota de Diego de Rivera. Luego, en la escala que realizaron en Paraná, subió al navío de Juan de Morgana, con quien naufragan cerca de la isla de Gorgona. Superadas tales peripecias, llegó a la diócesis del Tucumán el 15 de noviembre de 1590, junto con fray Baltasar Navarro y otros siete hermanos de congregación.¹²²

Utilizó la música para su predicación, interpretando diversas melodías en un rústico violín, que en realidad no era tal, sino “un arco con una cuerda de monocordio que era de

¹¹⁹ Según los responsables actuales del área de cultura de la Casa de La Rioja en Capital Federal, algunos historiadores actuales, dudan que San Francisco Solano haya llegado hasta La Rioja, basados en el libro de Jorge Ponce, “Tinkunaco, Encuentro o encontronazo”. Incluso hay quienes afirman que fue el mismo San Nicolás de Bari quien intervino en el conflicto, lo cual es temporalmente imposible. Pero esa es materia de otra investigación.

¹²⁰ Aunque en el libro de A. CORDOBA, *La orden franciscana en las repúblicas del plata (Síntesis histórica)*, Buenos Aires, 1934, 100, (en adelante LOF) se afirma que nació un 10 de Marzo.

¹²¹ TR, 27.

¹²² Archivo Secreto Vaticano, Fondo de la Sagrada Congregación de Ritos, f 120 en HIA, 499. De todos modos, el mismo Córdoba relata que al no haber documentos acerca de la actuación de San Francisco Solano en Argentina, todo lo que se ha recogido es de fuente oral. LOF 100; TR., 27.

Los franciscanos llegan al Río de La Plata en 1536, y recién en 1593 a La Rioja. Su referente más importante en La Rioja es San Francisco Solano y su intervención en el primer Tinkunaco. En la actualidad, se encargan de proteger a la imagen del Niño Alcalde durante todo el año, salvo cuando los aillis se la solicitan para celebrar los Encuentros.

alambre, y que tocaba con un palillo”, a modo de rabel.¹²³ Al respecto también encontramos una descripción poética de J. M. Estrada que dice:

“Orfeo de la epopeya santa, hería en el desierto las cuerdas de violín, y el salvaje a quien despertaba, venía a escuchar pacífico consigo mismo, impregnado de inmortales esperanzas, la palabra del altísimo que habla por boca de los santos, jamás con la espada que mata al que la maneja.”¹²⁴

En 1593 partió junto con fray Alonso Díaz desde la ciudad de San Miguel de Tucumán a La Rioja. Al llegar, Francisco terminó nombrando al cura y vicario de la ciudad de Todos los Santos, al padre Manuel Nuñez, como el “fiscalillo de Dios”, y éste a su vez lo bautizó “sargento del cielo”. Los lugareños, por su parte, lo denominaban a San Francisco “Padre santo custodio”.¹²⁵

Contrariamente a lo sucedido con los otros sacerdotes y religiosos que llegaron a la región, Francisco aprendió en sólo cinco meses la lengua de los aborígenes, y se dice que hablaba con tanta naturalidad como ellos mismos.

A San Francisco, se le atribuyen también muchos hechos milagrosos,¹²⁶ tales como la revivificación de un niño en San Francisco del Monte por su intercesión,¹²⁷ hacer surgir el agua luego de una gran sequía,¹²⁸ entre otros tantos.

San Francisco Solano murió el 14 de julio de 1610 en el convento de San Francisco de Jesús de Lima donde se había retirado de tanta actividad con la salud un tanto quebrada. En dicho convento se conserva aún una celda y un naranjo, relacionados con su figura.

A menos de un año de su muerte, se inició el proceso público para su canonización, ya que lo denominaban santo antes de serlo oficialmente. El primero en comenzar el papeleo fue Mñor. Caggiano, y el Padre Plandolit continuó después.

Francisco fue beatificado por Clemente X el 25 de Enero de 1675 y canonizado por Benedicto XIII el 27 de Diciembre de 1726.¹²⁹

¹²³ Fray Jerónimo Alonso de la Torre, *Los Reyes*, 8–XI–1610 (Ib, f 231) en HIA, 514.

¹²⁴ J. M. ESTRADA, *Lecciones de Historia Argentina*, T1, 120–121 en LOF, 102.

¹²⁵ HIA, 507.

¹²⁶ cf. J. PLANDOLIT, *El apóstol de América, San Francisco Solano*, Madrid, 1963, en HIA, 498.

¹²⁷ cf. Archivo Secreto Vaticano, Fondo de la Sagrada Congregación de Ritos, f. 1975 en HIA, 499.

¹²⁸ cf. Archivo Secreto Vaticano, Fondo de la Sagrada Congregación de Ritos, f 123 en HIA, 510. “Cierta río que allí (en La Rioja) se había secado...legaron al lugar, en el cual el dicho Padre Solano comenzó a cavar la tierra con su báculo, y diciendo “he aquí el agua que Dios nos envía” comenzó a salir agua de tal modo que ahora mana una fuente como de dos cuerpos de bueyes.” TR, 28.

¹²⁹ cf. A. RECIO, *Ensayo bibliográfico sobre San Francisco Solano*, Archivo Ibero–Americano, 9 (1949) 472–532 en HIA, 515.

2.1.3.3. *Su presencia en La Rioja*

Respecto a su metodología evangelizadora, “predicaba a los indios y los convertía, con grande consideración y reverencia, no ofendiéndolos, vale decir con respeto.”¹³⁰ En aquel tiempo, todavía muchos consideraban que los nativos no eran “sujetos capaces de Bautismo” porque no eran personas, y por lo tanto podía usarse de ellos al igual que a un caballo, o bestia de carga. Sin embargo, San Francisco Solano abrazó a los diaguitas en su intervención en el Tinkunaco de 1593. Ortiz nos hace reflexionar sobre esa acción: “¿Abrazarían ustedes y bautizarían a quien no consideran persona? Abrazó y bautizó al indio porque es persona y como tal debe ser tratado. Realiza entonces un acto (el Bautismo) que no es un simple rito religioso”,¹³¹ sino un reconocimiento hacia ellos como personas e hijos de Dios.

Del mismo modo que se interesaba por los nativos, San Francisco Solano se preocupaba por sus hermanos de evangelización:

“Por experiencia personal sabía que el aislamiento en tan arduos y duros ambientes los exponía a diversos peligros. Por eso trato de alentarles y mejorar la formación apostólica de los sacerdotes. Todas las noches dicho Padre Solano se sentaba con este testigo y por espacio de tres horas le decía todas las cosas necesarias y convenientes...enseñándole cómo debía comportarse en la conversión de los indios...impuso sus manos sobre su cabeza y lo abrazó.”¹³²

En su acción pastoral, predicaba y reconciliaba tanto a nativos como a españoles, pero no abandonaba su vida penitente; más aún, algunos afirman que ni siquiera comía para cumplir con todas sus obligaciones.¹³³

Al igual que su homónimo, Francisco “era amigo de los pájaros, de la naturaleza, de la música y del canto”.¹³⁴ Además del instrumento bicorde con el cual los nativos se sentían embelesados, tenía a modo de flauta, un palo de caña o quena, que solía llevar entre sus mangas. Entre sus virtudes, una de las que más se destaca fue la defensa de los indios, como ha quedado afirmado en los siguientes registros:

“Jamás pasó por poblados, ciudades y encomiendas, sin asumir la defensa de los indios, enfrentándose a veces con Capitanes a quienes reprochó en plaza pública ante indios y españoles sus crueldades, anunciando de antemano los castigos de Dios para sus injusticias, que se cumplieron con impresión y espanto de todos.”¹³⁵

“Como el Capitán Pedro Sotelo, Lugarteniente de La Rioja, enviara en cierta expedición al Capitán Domingo de Otazu, que era cruelísimo con los indios...el dicho Padre Solano puesto de rodillas le rogó

¹³⁰ TR, 29.

¹³¹ QT, 17.

¹³² TR, 30.

¹³³ cf. HIA, 507.

¹³⁴ TR, 29.

¹³⁵ TR, 29.

que no lo enviara, cuyas preces de nada aprovecharon. Cuando se enteró que Otazu había colgado a 12 indios, dicho Padre se trasladó a la iglesia y delante de todos derramó muchas lágrimas e hizo grande lamentación...y como el dicho Otazu volviera de la expedición, dicho Padre le recibió en la plaza pública y le hizo un sermón, por el cual quedó con gran temor y pidió que oyera su confesión. Francisco Solano le pronosticó “el que a hierro mata, a hierro perecerá; mataste a los indios, los indios te matarán”. Tiempo más tarde, Otazu murió atravesado por una flecha.”¹³⁶

Dentro de sus intervenciones a favor de los nativos, el Encuentro o Tinkunaco es una de las más recordadas, debido a que gracias a ella se encontró una salida a un conflicto inminente, a pesar de que los siglos demostrarían que las desigualdades sociales y los maltratos de extranjeros hacia nativos siguieron vigentes.

2.1.3.4. San Francisco y el Tinkunaco riojano.

a) En 1593

Con respecto a su intervención en el Tinkunaco, nos preguntamos por ejemplo ¿cuál fue su rol como fraile franciscano en un conflicto donde estaba en juego lo social y lo político? Podemos responder diciendo que, por una parte, San Francisco Solano perteneció a la orden franciscana, fundada por San Francisco de Asís en el siglo XIII, quien fue el ideólogo del pesebre de Navidad –un pesebre donde Dios decide aparecer en la historia de los hombres naciendo en el campo y no en la ciudad; un Dios que se mezcla con los pastores, “los pobres” como los llama Jesús en el evangelio de San Lucas–; un Dios Niño. Por otra parte, su propio ingenio para evangelizar, iba más allá de los lineamientos de la orden. Todas estas cuestiones integran el soporte conceptual de su intervención en este conflicto socio-político de 1593.

No es entonces porque sí, que sale al encuentro del diaguita con una imagen del Niño Dios, sino que es consecuente con la impronta franciscana. Los diaguitas captan rápida y fácilmente su mensaje: “Jesús es igual a nosotros, nació, vivió y murió fuera de la ciudad; es el Dios Supremo pero está del lado de los que han sido excluidos de la ciudad; gobierna al mundo, pero respetando al hombre y poniéndose a su servicio.”¹³⁷

b) En la actualidad

Hemos considerado a San Francisco Solano como un actor principal del Tinkunaco, a pesar de no estar presente en los distintos momentos de la celebración del Tinkunaco de cada

¹³⁶ TR, 30.

¹³⁷ QT, 16–17.

Diciembre–Enero, y de haber sido desplazado por San Nicolás de Bari,¹³⁸ debido a que gracias a él, el primer Encuentro fue posible, y porque fue este Santo quien propuso la imagen del Niño Alcalde para matizar el conflicto.

Ortiz nos da algunas posibles razones de su actual papel en cada 31 de Diciembre:

“No se han encontrado razones documentadas para responder. Una pudo haber sido la histórica puja entre las órdenes religiosas. Otra, el poco prestigio del santo entre los españoles, habida cuenta de su actitud en el hecho histórico de 1593. Una tercera, la gran influencia de la familia dueña de San Nicolás.”¹³⁹

Sea cual fuere la razón, San Francisco Solano es parte inseparable de esta fiesta.

2.1.4. *Las cofradías*

Tal como adelantamos al comienzo de este capítulo, nuestro cuarto actor no es individual sino colectivo. Esta particularidad requerirá un tratamiento diferencial respecto de los tres actores previamente analizados. A tal fin, comenzaremos por un breve esbozo de la historia de las cofradías, y luego abordaremos las dos principales que actúan en la fiesta, aillis y alféreces.

2.1.4.1. *Historia de las cofradías.*

Por cofradía entendemos una “asociación de fieles con fines religiosos o benéficos, dentro y bajo la jurisdicción de la Iglesia, regida por estatutos, constituciones u ordenanzas aprobadas por el ordinario y a veces confirmadas por una bula papal.”¹⁴⁰ Estas instituciones católicas se encuentran presentes en la Iglesia mayormente desde la Edad Media.

Todas las cofradías poseen un calendario a seguir que no varía a lo largo de los años, y obligaciones devocionales en tiempos y espacios preestablecidos. En ocasiones realizan cultos públicos en algún lugar significativo para la comunidad, y en otras, cultos privados sólo para los cofrades. Usualmente tienen un lugar adjudicado en una iglesia, capilla u oratorio, donde poseen un altar o sitio dedicado a su objeto de culto, y un espacio donde guardar los estandartes, los ornamentos, y los libros de la cofradía –ingresos, defunciones, cuentas,

¹³⁸ Queremos destacar, aunque lo describiremos más adelante, que es San Francisco Solano quien se encuentra con el Niño Alcalde en las fiestas del segundo Tinkunaco que se realizan todos los segundos domingos de Agosto.

¹³⁹ LGF, 16–17.

¹⁴⁰ R. DI STEFANO, L. ZANATTA, *Historia de la Iglesia Argentina. Desde la Conquista hasta fines del siglo XX*, Buenos Aires, Mondadori, 2000, 70.

reglamentos—.

Las que podemos encontrar a lo largo de nuestro país, y en varios lugares de América se inspiran en las existentes en el sur de España desde mediados del medioevo, las cuales tenían un propósito devocional, como por ejemplo un culto cristológico, o la devoción a algún santo o advocación mariana. En las cofradías presentes en América encontramos similitudes con las españolas, como por ejemplo la presencia de estandartes y banderas, así como también de alféreces y mayordomos.¹⁴¹ Gracias a las cofradías se integraban elementos católicos con elementos propios de los aborígenes del lugar.

En nuestro continente, encontramos la presencia de cofradías en fiestas andinas tales como el Tinkunaco riojano, “la Virgen de los Dolores, San Juan, El Señor del Buen Suceso, el Señor del Gran Poder, el Señor de los Milagros, el Cristo yacente, etc.”¹⁴²

Estas instituciones fueron un gran medio para la evangelización de los nativos, y sobre todo “para rehacer las solidaridades rotas de la sociedad andina.”¹⁴³ Asimismo, las cofradías ayudaron y ayudan, a reivindicar las identidades sociales o étnicas, hacia el resto de la sociedad. Pese a ello, algunas cofradías étnicas

“como suele ocurrir en las de blancos, a menudo reproducen en su interior las desigualdades que existen en el seno del grupo étnico que las conforma: en el caso de las de indios veremos muy a menudo que sus cargos son ocupados por los mismos caciques o alcaldes del cabildo indígena. Las elites étnicas encuentran pues en las cofradías un ámbito de fortalecimiento y reproducción de su poder. Desde otro punto de vista es preciso decir que las cofradías de negros y de indios fueron importantes como forma de organización y como mecanismo de conservación y fortalecimiento de la identidad étnica de sus miembros.”¹⁴⁴

Estas asociaciones, eran hermandades originariamente tradicionalistas y elitistas —pese a que en la actualidad la mayoría de sus integrantes son trabajadores de clase media y baja—¹⁴⁵,

¹⁴¹ cf. M. C. HEVILLA, “Fiesta, Migración y frontera”, *Scripta Nova* 94 (2001) 106.

¹⁴² ERA, 163.

¹⁴³ M. MARZAL, *op. cit.*, 64; cf R. DI STEFANO, L. ZANATTA, *Historia de la Iglesia Argentina. Desde la Conquista hasta fines del siglo XX*, Mondadori, Buenos Aires, 2000, 71.

“Este proceso de aculturación realizado especialmente por los misioneros católicos jesuitas, se caracterizó desde mediados del s XVI hasta la expulsión de los mismos en 1767, por su labor de respeto y preservación en muchos sentidos, de los elementos culturales indígenas.” J. V. GONZALEZ, *Mis montañas*, en *Obras completas*, V.XVII, Universidad de la Plata, 1936, en [en línea], <temakel.com/fiestanacionalde.htm> [consulta: junio 2005].

¹⁴⁴ HIA, 70–73.

¹⁴⁵ “Tradicionalmente, los miembros de estas asociaciones eran las personas más significativas en la sociedad andina: profesionales, doctores, militares, hacendados, comerciantes, etc., admitiendo en su seno a algún empleado y obrero con sueldo fijo, que en la exigua economía andina son una especie de privilegiados, en medio de la amplísima capa de desempleados, indígenas pauperizados y marginados sociales. En la actualidad, con el éxodo de las capas profesionales, ex hacendados, etc., a las ciudades, las cofradías de los centros poblados andinos, aparentemente quedaron en manos de hermanos pertenecientes a clases más populares, pero sólo aparentemente, pues llegadas las tradicionales fechas, los miembros notables de toda la vida, regresan a su patria

algunos hasta las denominan inmovilistas –debido a que no permiten grandes cambios, como queriendo mantener en el tiempo, el momento primordial, y poniendo como principal argumento a la costumbre–.¹⁴⁶

2.1.4.1.1. *Historia de las cofradías en relación con el Tinkunaco*

Pasemos ahora a describir a los grupos más coloridos de nuestro Encuentro. Las imágenes del Niño Alcalde y de San Nicolás, vienen acompañadas de dos grupos o cofradías, uno para cada imagen, que son desde hace siglos los custodios de la tradición, y los representantes de las dos etnias representativas del Tinkunaco, aillis y alféreces, nativos y extranjeros, diaguitas y españoles.

Sobre el origen de estas cofradías, Joaquín V. Gonzalez nos relataba lo siguiente en el siglo pasado, refiriéndose al origen y la lógica de estos grupos:

“Los padres jesuitas dieron forma litúrgica y social al hecho histórico, organizando una cofradía de indígenas devotos al milagroso apóstol y a su divino protector. Eligieron el más respetable de los indios convertidos, y lo cubrieron con la investidura regia de los Incas; diéronle el gobierno inmediato de todas las tribus sometidas y el carácter de gran sacerdote de la institución, como un trasunto del que revestía el emperador del Cuzco. Los caciques obtuvieron el nombre de oficio de alféreces, o caballeros de la improvisada orden, especie de guardia montada que obedece idealmente al Patriarca conquistados. Doce ancianos llamados cofrades, forman el Consejo de aquella majestad extraña, como el Colegio de los Sacerdotes, que asistía a los reyes del Perú. Viene enseguida la clase popular de los aillis, u hombres buenos, que son los que, reconociendo la dignidad real del Inca, y adictos a la festividad del Santo, dedícanse al culto y a la devoción del Niño Dios, erigido, según la tradición, en “Alcalde del mundo”. Se le llama el Niño Alcalde, y San Nicolás es su lugarteniente en la tierra.”¹⁴⁷

2.1.4.2. *Aillis*

chica, procedentes de la capital de la república, de la costa o de las restantes capitales de provincia...” J. GONZALEZ, *La evangelización de la religiosidad popular andina*, Quito, Abya-Yala, 1990, 163–164. (En adelante ERA).

¹⁴⁶ cf. ERA, 164.

¹⁴⁷ MM, 89–90.

Aillis con el Niño Alcalde¹⁴⁸Aillis con el Niño Alcalde¹⁴⁹

2.1.4.2.1. La cofradía ailli y sus atuendos. Descripción e interpretación.

a) *Papel que recrean.* Los “Aillis” o cantores del Tinkunaco (del quichua *haylli*, que significa himno o canto de triunfo, del mismo modo que nosotros decimos “¡viva!”, “¡hurra!”), son quienes representan a los diaguitas y son los encargados de llevar la imagen del Niño Jesús Alcalde durante la celebración de la fiesta.¹⁵⁰ En esta expresión, “¡viva!”, se evidencia el grito triunfal del aborigen por sobre quien debía gobernarlos, aquel 31 de Diciembre de 1593.

b) *Atuendos y elementos.* Estos cofrades, llevan sobre su frente una vincha que cae por detrás en un abanico multicolor de cintas, la cual más que una vincha parece ser un gorro similar a una mitra baja. La vincha está contorneada por adornos y flores bordados en zigzag o entrecruzamientos de variados colores – cintas y colores que son utilizados en los atuendos de la mayoría de las celebraciones andinas–.¹⁵¹ En ocasiones y para protegerse del sol, se colocan un pañuelo sobre la cabeza, debajo de la vincha. También visten un poncho, vestimenta característica del andino, más parecido a un escapulario formado por dos cartones cuadrados forrados en tela morada o plateada, el cual está también bordado con flores y dijes de distintos colores. Esos cuadrados se unen mediante dos cintas por donde pasan la cabeza; el que cae sobre el pecho es el que lleva el espejo sobre el cual algunos escriben “se ve el alma”, otros llevan una cruz bordada o llevan estampas del Niño o de San Nicolás pegadas en ellos. Con respecto a los espejos, Mñor. Bernardo Witte opinaba al respecto: “Yo creo que es una lección. El indígena le dice al español: mírate en mi espejito y te verás a vos mismo, porque

¹⁴⁸ [en línea], <<http://folkloreargentino.blogspot.com/2008/01/el-tinkunaco.html>> [consulta: Abril 2008].

¹⁴⁹ [en línea], <www.satlink.com/.../e/estudio3/tinku/index.htm> [consulta: Abril 2008].

¹⁵⁰ En el libro de Bazán, son denominados “Allis”, en vez de aillis que es la denominación que hemos encontrado en el resto de los textos consultados.

¹⁵¹ Recomendamos leer G. SIRACUSANO, *El poder de los colores, De lo material a lo simbólico en las prácticas culturales andinas. Siglos XVI–XVIII*, Fondo de Cultura Económica, 2005.

yo soy igual a vos.”¹⁵²

La siguiente es una descripción poética, pero no por eso no veraz, de cómo es el movimiento teatral e histórico de los aillis y su ropaje.

“Allá, en un rancho miserable, el Inca descuelga el tambor tradicional, y comienza a dar fuertes golpes llamando a su corte, que congrega sólo una vez en el año; y llegan a acompañarle los cofrades vestidos con lo mejor, adornados con diademas o huinchas de las cuales suspenden cintas de colores, y llevando pendiente del cuello, sobre el pecho, un colgajo en donde han colocado espejitos de varios tamaños, como queriendo significar que por allí se ve el corazón.”¹⁵³

A las mujeres y niños se les permite “llevar una coronita muy adornada con flores y cintitas de muchos colores.”¹⁵⁴ Las mujeres promesantes llevan una vincha con flores, visten un hábito morado, pero no llevan escapulario. Los niños portan un pequeño escapulario, y los promesantes una bandera o lanza de tamaño moderado. Los cofrades en cambio, llevan una pica o lanza decorada de mayor tamaño.¹⁵⁵

2. *Jerarquía interna.* Su representante máximo es el Inca, y los doce cofrades se denominan aillis. Todos los integrantes de esta cofradía son varones. Joaquín V. González los describía como los doce ancianos “que forman el consejo de aquella Majestad extraña, como el Colegio de los Sacerdotes que asistía a los reyes del Perú.”¹⁵⁶

Además encontramos a los promesantes —personas de todas las edades— que le han solicitado algún favor al Niño y han prometido vestirse con los atuendos propios de la cofradía para el Tinkunaco.

Otra persona de esta cofradía es la mayordoma, quien ocupa un lugar relevante, por lo que será tratada en particular más adelante

2.1.4.2.2. *Herencia y acciones.*

a) *Reglamento interno y herencia.* Como todas las cofradías poseen un reglamento que respetan hasta la última letra.¹⁵⁷

La sucesión del Inca se da por herencia familiar, salvo por algún impedimento o

¹⁵² QT, 41.

¹⁵³ [en línea], <<http://www.temakel.com/fiestanacalde.htm>> [consulta: abril 2008].

¹⁵⁴ QT, 39.

¹⁵⁵ Bazán les hizo un comentario poco feliz, diciendo “que a vuelta de tantos años y siglos, conserva aún la típica indumentaria indígena, evocando todo un pasado que ya creíamos confundido en el polvo de las tumbas.” VSN, 147.

¹⁵⁶ VSN, 147.

¹⁵⁷ Lamentablemente el reglamento de los aillis se perdió, por lo que hoy en día ha llegado lo que sus cofrades han ido transmitiendo oralmente de generación en generación. cf. QT, 39.

ausencia del sucesor, es posible trazar una línea sucesoria retrospectiva. Ortiz relevó los escritos de Joaquín V. González y nos relata que “en su tiempo la Cofradía era la dinastía político-religiosa de los Nina”, aludiendo a la familia de Don Eustaquio Nina. “Desconocemos su descendencia, pero la podemos reconstruir partiendo del actual inca, Don Santos Pío Luján, sobrino del Inca Don Luis Romero, éste asimismo nieto del Inca Don Waldo Romero”¹⁵⁸

Esta sucesión por herencia es una tradición valiosa y respetada. A continuación transcribiremos el testamento del Inca Romero, donde queda en claro la responsabilidad que para él significaba serlo.

“Teniendo en cuenta la gravedad de la enfermedad del Inca Don Luis Romero y la proximidad de las Fiestas de San Nicolás, tomamos las previsiones del caso. En su lecho de enfermo, el Inca expresó su última voluntad así:

Yo, Luis Mercedes Romero, con domicilio en Catamarca y Esquina San Isidro del Barrio Tiro Federal de la ciudad de La Rioja, en presencia del Gobernador Eclesiástico de la Diócesis, Pbro. Esteban José Inestal, quien representa al Señor Obispo Mons. Enrique Angelelli, y ante el Niño Alcalde a quien vengo sirviendo desde hace más de sesenta y cinco años, y de San Nicolás Patrono de La Rioja, teniendo por testigo al Alférez Mayor Don Damián Bautista Herrera con domicilio en esta ciudad, declaro: que en la imposibilidad de participar de las tradicionales fiestas del Encuentro del Niño Alcalde y San Nicolás, me sucede como Inca mi sobrino Pío Santos Luján, con domicilio en calle Caja de Ahorro 765 del Barrio Evita de esta ciudad, de acuerdo a los años de tradición que existe en nuestra Provincia y en conformidad con los Padres Franciscanos. Que en atención a la transmisión hecha a mi sobrino Pío Santos Luján para que sea Inca en las tradicionales fiestas, le hago entrega de las vestimentas del Niño Alcalde: la caja, el arco y su vestimenta. Que queda constancia que se respeta a la Mayordoma, señora Manuela Rosa de Romero, con domicilio en esta ciudad, hasta nueva disposición. Y en prueba de lo expresado en estas líneas, firmo el presente documento e invito a firmarlo al Sr. Gobernador Eclesiástico, al Cura Párroco de la Parroquia de San Francisco (Fray Guillermo Larcher), a mi sobrino en quien he delegado que sea mi sucesor, al Alférez Mayor y a la Mayordoma. En la ciudad de La Rioja, a ocho días del mes de Diciembre de mil novecientos setenta y cuatro.”¹⁵⁹

Luis Romero estaba preocupado de que su hijo, heredero natural para la cofradía, no siguiera con la tradición de la manera debida, por eso se aseguró la continuidad de su labor mediante un testamento donde lo nombró sucesor a su sobrino Pío Santos Luján, dejándole también todos los elementos necesarios para que pudiera revestirse como Inca, cuando fuera necesario.

Ante semejante acto de veneración y responsabilidad cultural y cultural, Mñor. Angelelli el jueves 19 de Diciembre de 1974 en las exequias de don Luis, expresó:

“Hace dos días recogí las cosas íntimas de Don Luis...En su persona queremos rendirle nuestro homenaje a la tradición, a nuestro pueblo, y a la fe cristiana que se metió en la raíz de nuestro pueblo...Veneramos la tradición en todo lo que tiene de auténtico, y al mismo tiempo queremos recoger

¹⁵⁸ TR, 39.

¹⁵⁹ TR, 77-78.

en este momento, como mensaje, la responsabilidad para construir nuestro futuro desde este presente... Recogemos como el desafío del Tinkunaco que nos deja Don Luis: seguir construyendo el Encuentro entre nosotros como hermanos y que nunca, nunca, se preste para todo aquello que nos pueda dividir... Asumimos, ante el Inca que ya se fue, la responsabilidad de una doble fidelidad: a lo que es nuestro pueblo, a esta Madre la Iglesia que nos engendró, a la Vida de la Fe para que seamos hombres nuevos... En la presencia de sus familiares, de sus aillis (y en ellos todo el pueblo de La Rioja), de los Apóstoles, del mismo Don Luis (...me ordenó...) de lectura a su última voluntad... La diócesis por mi pobre intermedio ratifica su última decisión, reconociendo oficialmente como Inca a nuestro hermano Luján.¹⁶⁰

b) *Acciones de los cofrades*. La principal obligación del Inca y su corte es guardar la tradición de la cofradía, acompañar al Niño Alcalde, y cantar su himno durante la novena de San Nicolás –del veintitres al treinta Diciembre– y participar en las ceremonias de la fiesta.

El inca, durante la novena de San Nicolás, canta en la catedral bajo un arco, considerado como un vestigio del trono del inca del Perú. El día treinta de Diciembre por la noche “velan” al Niño Alcalde en el templo de San Francisco, donde se encuentra la imagen todo el año. El treinta y uno de Diciembre llevan al Niño Alcalde a encontrarse con San Nicolás y sus alféreces frente a la casa de gobierno, y se arrodillan ante la imagen del Niño al igual que todo el pueblo. El 1 de Enero, al terminar la celebración eucarística, el Inca y los aillis le cantan al Obispo en el patio de la parroquia, y al Intendente de la provincia en su despacho en la casa de Gobierno.



Aillis en la Casa de Gobierno¹⁶¹

El 1 de Enero participan de la procesión por las calles desde y hacia la Catedral, junto con la otra cofradía.

El 2 de Enero, día que se dedica al Niño Alcalde, lo acompañan en todas las actividades, y el tres de Enero, luego de un nuevo Encuentro con San Nicolás, devuelven la imagen al templo franciscano hasta que lleguen nuevamente las celebraciones del Tinkunaco.

¹⁶⁰ TR, 78.

¹⁶¹ [en línea], <www.municipiolarioja.gov.ar> [consulta: mayo 2009]

En el capítulo 3 desarrollaremos con más profundidad los movimientos que estos cofrades desarrollan dentro de la fiesta.

2.1.4.3. *Alféreces*



Alféreces de San Nicolás ¹⁶²

2.1.4.3.1. *La cofradía de San Nicolás y sus atuendos. Descripción e interpretación.*

a) *Papel que recrean.* La otra cofradía presente en el Tinkunaco, la de los “Alféreces”, también está compuesta por doce hombres,¹⁶³ y es conocida como la Cofradía de San Nicolás. Ellos son quienes representan a los españoles, y los preside a quien denominan como Apóstol o Alférez mayor.

b) *Atuendos y elementos.* Sus cofrades llevan una banda que le cruza el pecho y la espalda con la leyenda “apóstol”, “alférez mayor”, “aspirante” o “guía”, según su rango. La banda de los doce apóstoles es roja, la del Alférez Mayor beige y, la de los promesantes de color morado.¹⁶⁴

¹⁶² [en línea], <www.larioja.gov.ar> [consulta: mayo 2008].

[en línea], <fenix951.com.ar.webten.alsolnet.com/imagenesd> [consulta: enero 2010].

La palabra alférez proviene del idioma árabe, y significa jinete.

¹⁶³ CDR.

¹⁶⁴ La banda es similar a la que llevan “los cofrades del Santísimo Sacramento en la festividad del Corpus.” VSN, 141.



Procesión de alfereces¹⁶⁵

El Alférez Mayor también porta un estandarte con la imagen de San Nicolás, el cual es coronado por una cruz de plata. Los demás alfereces portan una lanza o vara, a la que también denominan bandera, con cinco bollos que simbolizan cinco milagros realizados por San Nicolás,¹⁶⁶ de quien portan su imagen. El segundo alférez mayor es denominado también bandera menor. La lanza que llevan es de madera y se forra con aproximadamente dos metros de tela. La vara finaliza con una cruz plateada de la cual pende una cinta de color. Ortiz nos relata la simbólica de las banderas y globos que portan los alfereces.

“En esta tradición riojana las banderas no son símbolos de guerra sino de paz. No están desplegadas sino replegadas (como lo hacen los abanderados en un desfile) en forma estilizada, esto es tomadas en forma de globos. Y los globos deben ser cinco para los adultos y tres para los niños. Cinco porque son los preceptos de la Iglesia; tres porque tres son las personas de la Santísima Trinidad y tres son las virtudes teologales: fe, esperanza y caridad...Una razón similar tuvieron los jesuitas para las tres genuflexiones ante el Niño Alcalde con la intención de que los diaguitas recordasen que ellos son los nuevos reyes venidos de Oriente” que descubren la presencia de Dios en el niño del pesebre y que según la tradición fueron tres. Ellos se arrodillaron ante él y le ofrecieron tres cosas: oro por ser rey, incienso por ser Dios, mirra por ser hombre. No comparto la interpretación de que cada globo de la bandera representa un año de promesa, porque en ese caso la bandera de los que la hicieron de por vida tendría que tener un montón de globos.”¹⁶⁷

¹⁶⁵ [en línea], <http://www.cardon.com.ar/imagenesdin/image_48cfae5d.jpg&imgrefurl> [consulta: mayo 2009].

¹⁶⁶ Estos milagros son los que han sido tenido en cuenta para la canonización del Santo, aunque usualmente se lleven sólo tres bollos por una cuestión cabalística.

¹⁶⁷ QT, 39.



Banderas de los alféreces¹⁶⁸

Asimismo existen mujeres devotas a San Nicolás las cuales llevan hábito morado con ribetes amarillos. “Según la concepción cultural española, la mujer no puede ser alférez y sólo se le permite vestir el hábito de San Nicolás, un vestido morado.”¹⁶⁹ Los promesantes pueden serlo de por vida, o sólo por un unos años. Los niños también pueden ser promesantes del Santo como lo observamos en la siguiente foto:

¹⁶⁸ [en línea],
 <http://turismoobjetivo.files.wordpress.com/2010/12/165345_489589007415_520662415_5820895_1807702_n.jpg> [consulta: mayo 2009].

¹⁶⁹ QT, 40.



Niño promesante¹⁷⁰

Una de las diferencias con las aillis, es que los alféreces iban a caballo, como si fueran caballeros feudales, pues eran los indios y esclavos quienes andaban a pie. Esta distinción, de la monta de caballos, se remonta a la fundación de la ciudad cuando Ramírez de Velazco trajo ochocientos caballos para la creación de La Rioja.¹⁷¹ Actualmente, sólo montan para las carreras ecuestres del 1 de Enero.

c) *Jerarquía interna*. El cargo mayor en esta cofradía es el de Alférez mayor, le sigue el Segundo alférez, diez Apóstoles, doce Aspirantes, dos guías, los promesantes y la mayordoma. El cargo de Alférez mayor era en principio hereditario, pero luego esta regla cambió, siendo el cargo actualmente rotativo: los integrantes de la cofradía son elegidos año a año, y el Alférez Menor suplanta al Mayor al año siguiente. Esto sucede del mismo modo, que lo realizaban las autoridades civiles de comienzos de la conquista, quienes se renovaban cada treinta y uno de Diciembre.

No queremos dejar de destacar que en la época que Joaquín V. Gonzalez escribió “Mis montañas”, quienes representaban a los alféreces eran los caciques y no los españoles; incluso Ortiz en varias oportunidades también ha destacado que en algunas ocasiones quienes representaban a los españoles enviaban a sus secretarios o personas de rango menor para que actuaran en lugar de ellos. Esto sucedía quizá también para restarle importancia al acontecimiento.

¹⁷⁰ [en línea], <ar.geocities.com/gvolmos2004/tradiciones.htm> [consulta: agosto 2008].

¹⁷¹ L. M. MESQUITA, *Vigencia de las tradiciones hispánicas en La Rioja de hoy, en el pueblo de Sañogasta* Ponencia presentada en: Jornadas de Hispanidad organizadas por el Instituto Argentino de Cultura Hispánica de Córdoba Casa de Trejo Facultad de Derecho 3,4 y 5 de julio de 2003. [en línea], <http://silverytradition.tripod.com/lagranentrada-historiasdeltucuman/id2.html>> [consulta: agosto 2008].

2.1.4.3.2. Herencia y acciones.

a) *Reglamento interno.* Al terminar las fiestas, luego del cambio de autoridades en la cofradía, “el aspirante mayor y el alférez mayor reciben la banda y el estandarte que los identifica como tales pasando por debajo del arco del inca, gesto por demás elocuente para expresar que es el pueblo el que decide quién lo habrá de gobernar.”¹⁷²

Del mismo modo que describimos la responsabilidad del Inca mayor respecto de su cofradía, podemos observar en la siguiente narración, el compromiso que implica para un alférez el formar parte de esta cofradía.

“Con meses de anticipación el Alférez Mayor pónese ya en activa correspondencia con los promesantes que de la campaña y de otras provincias se aperciben a concurrir a las fiestas; durante las cuales está a su cargo velar por el orden y compostura de éstas, a fin de evitar la más ligera falta y reprimir los abusos que pudieran ocurrir, llegando hasta borrar de su canon ¡que es mucho decir! los nombres de los mal aconsejados subalternos que, en los años venideros, véanse ya privados de lucir sus vistosos uniformes. Aunque los Aillis obedecen al Inca como a superior inmediato, sin embargo el Alférez Mayor tiene su autoridad e imperio sobre todos, ejerciendo cuando ya salen del dominio incásico y se dejan ver en público, cierta honorífica superintendencia en la cofradía entera.”¹⁷³

b) *Acciones.* Los alféreces velan la noche del treinta de Diciembre a San Nicolás y al estandarte del Alférez Mayor. “Su principal obligación es custodiar la imagen del Santo y preservar la tradición. Como también en este caso se ha perdido su reglamento, el P. Martín Horacio Gómez redactó uno nuevo.”¹⁷⁴ El 31 llevan a San Nicolás desde la Catedral hace la gobernación, para que se encuentre con el Niño Alcalde, y luego lo vuelven a llevar al templo. El 1 de Enero se dirigen a la gobernación para solicitarle permiso al intendente para realizar las actividades ecuestres, y realizan una procesión por las calles, junto con la otra cofradía, desde y hacia la Catedral nuevamente. El 2 de Enero participan de la misa en el templo franciscano. El 3 de Enero vuelven a sacar a San Nicolás a la calle para un nuevo encuentro con el Niño, y luego vuelven a llevarlo a la Catedral.

c) *Juegos.* Desde esta cofradía también se organizan carreras de caballos y el juego de las cañas.

“Para los que ignoran en qué consistía el juego de cañas, le diremos con Domínguez que eran fiestas ecuestres de la nobleza, que estuvieron muy en boga para solemnizar con juegos públicos, acontecimientos grandes, como enlaces de reyes, alumbramientos de príncipes, coronaciones, victorias, etc. Consistían en una especie de simulacro bélico, en que los jinetes se arrojaban de punta cañas de dos

¹⁷² LGF, 20–21.

¹⁷³ VSN, 141.

¹⁷⁴ TR, 40. cf. Anexo 3. Reglamentos.

o tres varas de largo, señalándose la habilidad de los unos, en dirigirlas con pulso certero, y la de los otros en esquivar oportunamente el golpe y resguardarse a tiempo con los broqueles o adargas, que muchas veces tenían que cambiar de mano, según los giros y las revueltas de las cuadrillas compuestas de elegantes caballeros, tipos de cortesanía, a cargo de ceremoniosos padrinos rigurosamente etiqueteros. Estas figuradas justas o torneos eran de origen árabe.

Con estos antecedentes, podemos ya hacer el parangón. Las cuadrillas de calchaquíes tomaban parte en la función religiosa antes de actuar en los populares juegos de cañas, al igual de lo que hacen los alféreces que, después de la asistencia a los actos del culto se entregan de lleno cabalgando briosos caballos a los juegos populares que han tenido siempre para ellos el principal atractivo. Antiguísimas fueron aquellas ex-profeso instituidas aquí para solemnizar las fiestas de nuestros patronos; lo son también los alféreces para darle a las mismas inusitado esplendor. Había en los primeros un jefe que dirigía y que a nombre y representación del Cabildo notificaba y hacía saber a los encasillados, apercibiendo con multa a los remisos que se negaran a salir, o no pusieran personero en caso de imposibilidad. El Alférez Mayor congrega así mismo a su gente y la gobierna, ejerciendo autoridad sobre los mismos aillis y gigantes. Y hasta vestigios alguien podría encontrar de la representación que el jefe de las cuadrillas tenía del Cabildo, en el acto de ir el Alférez Mayor con los suyos, a rendir homenaje a las autoridades. Como también en el menor o ataché de los alféreces alcánzase a vislumbrar al asistente, lacayo o escudero de los nobles caballeros. Añádase a esto que si alguno de los alféreces se encuentra imposibilitado de asistir, cumple poniendo un personero, cual se estilaba en la institución de las cuadrillas.

Pero sobre todo hay un dato precioso que explicaría hasta el cambio de nombre de los últimos por el de alféreces. Antiguamente en todas las cofradías era indispensable la presencia del Alférez real, especie de interventor o mejor representante de la autoridad real en cada Cofradía. ¿No se podría rastrear en el actual Alférez Mayor, a este Alférez real que, como el jefe de las cuadrillas, representaba también la autoridad real? Por nuestra parte, y mientras no aparezcan otros documentos históricos que arrojen luz en la materia, seguiremos creyendo que los alféreces no son más que un remedo o degeneración de las célebres cuadrillas calchaquíes; y que si hoy no toman parte en aquellos la gente de pro, en un principio no fue así, sino que la institución fue decayendo paulatinamente hasta quedar reducida a solo el elemento popular.”¹⁷⁵

Existen también otras personas relacionadas con las cofradías, las mayordomas de ambos grupos. Así como aillis y alféreces, como varones, tienen su lugar imprescindible en las fiestas del Tinkunaco riojano, las mayordomas son la presencia femenina infaltable y con status propio durante las celebraciones.

2.1.4.4. *Las mayordomas*

El lugar de la mujer en las cofradías sucede en las mayordomas, que sólo tienen participación activa durante los días festivos. ¹⁷⁶ Tanto el Alférez Mayor como el Inca, le deben “sujeción, respeto y obediencia”¹⁷⁷ mientras están en la casa de las mayordomas; y cuando están fuera de ellas, son ellos los jefes máximos de sus cofrades.

¹⁷⁵ VSN, 153–154.

¹⁷⁶ QT, 22.

¹⁷⁷ L. PÉREZ GARCÍA OLIVER afirma que:

“el contenido implícito de todos ellos es el mismo, trasladar al pueblo el mensaje de acatamiento de la Iglesia Católica, el orden establecido y el poder político... Tales celebraciones proyectan asimismo un dato más sobre la preponderancia pública del varón sobre la mujer. Es el sexo masculino el único que actúa, mientras la mujer queda siempre en un segundo plano, sólo efectivo en cuanto a la imagen de devoción que resalta por su papel tradicional de madre–esposa–intercesora.” VSN, 144.

A las mayordomas, tanto el Inca como el Alférez Mayor, les rinden el número de promesantes de cada año, cuando son recibidos por ellas luego de la eucaristía del 1 de Enero. Estos hombres, les solicitan la bendición arrodillándose ante ellas, “a guisa de los antiguos patriarcas, la imparten con la convicción profunda del sagrado ministerio que desempeñan.”

178

La mayordoma de los aillis, guarda durante el resto del año, el arquito y el tamboril; les obsequia a los doce aillis aloja de algarroba, y les sirve el almuerzo durante los días de festejos.¹⁷⁹ También es la encargada de adornar con bollos blancos de tul, el arco que acompañará al Inca durante la novena, y de servir café a quienes velan al Niño Alcalde la noche del treinta de Diciembre.

2.2. Actores secundarios

Tal como hemos referido previamente, los hemos considerado actores secundarios en relación a su participación en el primer Tinkunaco de 1593, y por su actuación en cada celebración actual.

Hemos considerado entre ellos al clero riojano histórico y actual –incluyendo tanto a presbíteros como al obispo de la diócesis de La Rioja–, y a las autoridades gubernamentales históricas y actuales –abarcando tanto a aquellas que tienen cargo actual, como las que ya lo han cumplido–.

2.2.1. El clero

El clero participa en esta manifestación religiosa popular de un modo peculiar. Si bien realizan varias acciones litúrgico–sacramentales a lo largo del tiempo de la novena, en el momento principal del Encuentro, la presencia del clero no es imprescindible.

a) *Historia de la participación.* Según varios escritos, el clero no ha acompañado esta manifestación religiosa popular por varios siglos, y sin embargo esta fiesta siguió realizándose.

El siguiente texto describe la relación clero–Tinkunaco, que existía en la época de Joaquín V. Gonzalez:

¹⁷⁸ cf. VSN, 144.

¹⁷⁹ cf. VSN, 144.

“Debe notarse que el clero no les presta su auxilio; la procesión es puramente popular, y su sacerdote único es el Inca, seguido de sus cofrades y alféreces; pero está de tal manera arraigada en la costumbre, que han sido vanas e impotentes las tentativas para suprimirla. Gobernador hubo que queriendo prohibirlas, provocó un motín que puso su vida en peligro; y cuando uno de los vicarios de aquella iglesia impidió la entrada al templo a la procesión del Niño Alcalde, suscitó en tal grado las iras de la muchedumbre, y tal lluvia de impropiedades y obscenos insultos se atrajo de los hombres y las mujeres – siempre, eso sí, salvo la corona y el hábito–, que llegaron algunas de esas profetisas a augurarle una muerte desesperante y horrible.”¹⁸⁰

Observamos entonces que, si bien en la actualidad, el Obispo preside la ceremonia del Tinkunaco, no siempre ha sido así; recién durante el obispado de Mñor. Gómez Dávila (1961–1968), se comenzó a intervenir activamente. Los obispos anteriores no lo hacían porque esta ceremonia no figura en el Ritual Romano.¹⁸¹ Y fue Mñor. Angelelli quien supo aprovechar la decisión de su antecesor, de quien considerando la relevancia de su paso, detallaremos su pensamiento y praxis con mayor profundidad en la Parte II de esta tesis.

b) Los *momentos* en los cuales el clero participa actualmente en el Tinkunaco se corresponden con eventos litúrgicos propiamente dichos: misas, bendiciones, celebración de sacramentos tales como la Reconciliación y la Eucaristía, incensaciones, procesiones con las imágenes, tañido de campanas, entre otros. Dos son los momentos en donde se relacionan con las autoridades del lugar y el Niño Alcalde: la entrega de las llaves de la ciudad, y la entrega de la Biblia —explicaremos ambos momentos en el próximo capítulo—.

c) *Homilética*. En la actualidad, al ser un momento multitudinario, obispos y sacerdotes aprovechan la fiesta para realizar declaraciones tanto eclesiales como políticas. En el artículo periodístico que transcribimos a continuación, vemos cómo por ejemplo Mñor. Rodríguez ha aprovechado el Tinkunaco para solicitar se fortalezca la institución familiar, mientras que el día anterior había reclamado un mayor compromiso con la Iglesia, por parte de los católicos riojanos:

“Mientras, ayer al culminar la solemne procesión que recorrió las principales calles céntricas con las imágenes de San Nicolás y el Niño Alcalde, el Obispo Roberto Rodríguez en su mensaje hizo un fuerte llamado a la comunidad para fortalecer los vínculos de la familia.

Con un guión que hizo hincapié en el perdón, la reconciliación, la paz, el amor, la esperanza, la fe y la alegría, alrededor de las 11:50, la imagen de San Nicolás asomó desde la catedral para encontrarse con el Niño Jesús, vestido de Alcalde.”¹⁸²

En otro artículo periodístico podemos leer:

““La iglesia riojana pidió al pueblo "gestos de reconciliación"”

¹⁸⁰ MM, 102.

¹⁸¹ TR, 54–55.

¹⁸² [en línea], <www.elindependiente.com.ar>, Miércoles 2 de Enero de 2008, Año XLIV – Edición N° 18.243. [consulta: enero 2008]

Monseñor Roberto Rodríguez, consideró en diálogo con Radio Independiente que es fundamental "rehacer el tejido social roto por distintos desencuentros". En tanto que reflexionó que el tradicional encuentro "es el origen del pueblo riojano" y reclamó a los católicos un "mayor compromiso con la iglesia".

El avance de nuevas ideologías, de nuevas realidades pone en crisis la fe de la ciudadanía, reflexionó, el Obispo, tras un dialogo que mantuvo con Radio Independiente, a horas de dar inicio a una de las más importantes fiestas religiosas que posee el pueblo riojano.

"Este compromiso debe estar acompañado de la mano de los representantes de la iglesia, de la escuela", y añadió que esto se logrará "desarrollando el cumplimiento fiel de acuerdo a la vocación que cada uno tiene".¹⁸³

d) *Prohibiciones a la fiesta.* La fiesta ha sufrido varios intentos de prohibición a lo largo de su historia, tanto de las autoridades civiles, como de las eclesiásticas. Una de ellas aconteció en 1692, cuando se intentó suspenderla sin éxito.

"El 1º de febrero de 1692, el Maestro Bartolomé Dávalos Vicario Capitular y Gobernador del Obispado del Tucumán a la muerte del Obispo Juan Bravo Dávila, firma un Edicto General prohibiendo las cofradías. He aquí un extracto del texto: "...considerando que toca a la obligación de nuestro oficio desarraigar tan perniciosa cizaña (los abusos y relajación), ordenamos y mandamos a nuestros Vicarios, Curas de las ciudades, de los paridos de doctrinas, no concedan a españoles, indios, negros y mulatos o mestizos, ni a cualquiera persona, Mayordomías, pendoneros, alférez, rey o reina, capitanes y otros títulos, en cofradías que no estén aprobadas por el Ordinario (=Obispo)... haciendo sólo celebrar sus devociones con la decencia que piden santos misterios... Ejecutarán este auto so pena de excomunión mayor y a las demás personas que fueren en contravención: siendo español la excomunión mayor y 50 pesos, y siendo negro, mulato o indio 50 azotes... Pedimos y rogamos al Señor Gobernador y Capitán General de esta Provincia, sus lugartenientes, alcaldes ordinarios y demás jueces y justicias de las ciudades, se sirvan poner el hombro a tan piadosa causa..."¹⁸⁴

Decimos "sin éxito", porque los lugareños siguieron festejándola, so pena de sanciones. A pesar de que se les indicó no celebrarla porque "degeneraba las costumbres religiosas",¹⁸⁵ siguió celebrándose por el pueblo sin la presencia del clero riojano. Y luego de un poco más de 200 años de prohibición, el siglo pasado, un seminarista encontró aún viva la fiesta, y decidió intervenir en ella. Es recién a partir de allí que el clero acompaña el Tinkunaco riojano nuevamente.

"Luego vendrá otro riojano, el P. Juan Carlos Vera Vallejo, quien en 1931 escribe "en esta procesión no tomaba parte el sacerdote...hasta que el día (1901) en que cuando el que esto escribe era aún seminarista, se le ocurrió la idea de invitar a un joven sacerdote riojano, el P. Carlos Moreno Muñoz, recién ordenado, a que acompañáramos ambos la procesión del Encuentro para incensar al Niño Alcalde y al Santo...A nadie pareció mal nuestra espontánea intromisión, y a todos les pareció natural y lógico aquel acto". El primero después de siglos."¹⁸⁶

e) *Innovaciones:*

1. *Segundo Tinkunaco:* debido a la creciente devoción hacia San Nicolás, el templo de la

¹⁸³ [en línea], <www.elindependiente.com.ar> Martes 1 de Ene. de 2008 [consulta: enero 2008]

¹⁸⁴ TR, 41-42.

¹⁸⁵ Cf. CDR.

¹⁸⁶ TR, 43.

Catedral de La Rioja resultó escaso para la cantidad de fieles que año a año concurrían en Diciembre. Entonces, en 1912, se resolvió realizar otra fiesta en honor a San Nicolás en julio, la que también se conoce como “las fiestas de invierno” de San Nicolás.

Ortiz nos cuenta: “Recuerdo al vicario Navarro pidiéndoles a los de la ciudad que cumplan con el Santo en invierno, confesando y comulgando por lo menos una vez al año como enseña el catecismo, y dejen el lugar para los peregrinos del interior de la provincia en verano.”¹⁸⁷

La decisión de hacerla el primer domingo de julio de cada año, fue “en base a una novena en honor a San Pedro y San Pablo (29 de junio) que había caído en decadencia”.¹⁸⁸

Existe también, y en relación al momento de la conversión indígena gracias a San Francisco Solano, una peregrinación a Las Padercitas, el segundo domingo de Agosto desde el año 1919, cuando era superior del Convento Franciscano, Fray José Tomás Urquiza, que no debe confundirse con el segundo Tinkunaco.¹⁸⁹

2. *Locución*: Ortiz, el historiador que hemos mencionado en varias oportunidades, fue sacerdote en La Rioja en la época de Mñor. Rubiolo y de Mñor. Angelelli, deviniendo después en secretario personal de este último. Ortiz, decide en 1965 incorporar altavoces en la ceremonia del Tinkunaco. En 1993, junto con el entonces Padre Pocho Brizuela, dejan de locutar la ceremonia, cuestión que a muchos sigue sin convencer.

3. *Guión*. En 1965, Ortiz comenzó a escribir un libreto. Aunque Mñor. Rubiolo le sugirió enviar el libreto a Roma para que lo consideren como “ritual oficial”, Ortiz no lo hizo.

2.2.2. *Las autoridades gubernamentales.*

Si bien esta es una fiesta que podría denominarse de modo macro como una celebración católica, debido a que participan de ella imágenes, santos y liturgia católicos, no todos los que participan en ella profesan esa religión. Más adelante, cuando en el capítulo 4 profundicemos las dimensiones de la fiesta estudiada, comprenderemos que el Tinkunaco trasciende lo meramente religioso.

a) *Historia de la participación*. La presencia en el Tinkunaco, por parte de las autoridades civiles de La Rioja ha sido bastante singular. A lo largo de la historia encontramos diversas

¹⁸⁷ QT, 35.

¹⁸⁸ QT, 35.

¹⁸⁹ [en línea], <www.larioja.gov.ar/municipios/mu-cap/mcap.htm> [consulta: enero 2006].

actitudes, que van desde el intento de prohibición, el desinterés, hasta la participación activa – incluso cuando ya han dejado sus cargos–, o cuando se sabe públicamente que no son católicos.

En los primeros años que siguieron al primer Encuentro, esta celebración les sirvió políticamente, para realizar simbólicamente lo que no cumplían en los hechos, y hoy en día la utilizan muchas veces para realizar anuncios políticos, aprovechando que se trata de un momento sensible para la población.

b) *Los momentos*. Dos son los momentos, en los que las autoridades provinciales participan de manera públicamente activa en esta fiesta: en la entrega de las llaves de la ciudad y en la recepción de la Biblia. Detallaremos estos momentos, en el próximo capítulo cuando relatemos los movimientos de la fiesta.

Dentro de la participación de las autoridades locales, el gobernador de la provincia también recibe en la casa de gobierno, tanto a los aillis como a los alféreces. Los aillis entonan sus canciones, vestidos con sus atuendos e instrumentos propios. Los alféreces por su parte, aprovechan el momento para solicitarle permiso para realizar carreras y corridas de caballos por las calles de la capital, tal como ya comentaba Bazán, a comienzos del siglo pasado.

“Concluida la solemne misa cantada del 1º de Enero, en honor del Santo, el Alférez Mayor acompañado de su largo séquito, se apersona al Gobernador de la Provincia, que ha de encontrarse en la casa de Gobierno, y, de estar éste imposibilitado, el señor Ministro, para saludarlo y presentarle los respetos a nombre de los suyos, y recabar el permiso, para que toda su gente pueda, en las horas hábiles, divertirse y correr carreras en las calles, a de antemano designadas, y mostrar su habilidad y destreza en el manejo de sus briosos caballos. Pasan enseguida a complimentar al Señor Ministro, en caso de no hallarse ahí presente, y luego al Juez Federal; y solo después de estos actos de severa etiqueta, vuelven a sus casas, a excepción de los doces reglamentarios a quienes sienta a su mesa, en ese día, el Alférez Mayor. Este además obsequia, durante los tres días de los fiestas, a todos los suyos, con la exquisita y tradicional aloja del terruño.”¹⁹⁰

c) *Actualidad y política*. De modo similar que como lo hace el clero, también los gobernadores, aprovechan el Tinkunaco para hacer declaraciones políticas, tal como lo demuestra el siguiente ejemplo:

“El gobernador Beder Herrera, sostuvo este mediodía, antes de participar de la celebración del Tinkunaco, que "con mucha fe y esperanza, los riojanos vamos a salir adelante" y agregó que "esto lo vamos a conseguir trabajando con humildad, honradez y transparencia. Vamos a empezar a cambiar La Rioja en una provincia que todos queremos, soñamos y nos debemos".

En primer lugar, el mandatario provincial, que estuvo acompañado por la vicegobernadora Teresita Luna, saludó con motivo de la finalización del año a miembros del Gabinete Provincial, legisladores y otros funcionarios en el Salón Blanco de la Casa de Gobierno. Luego recibió la visita de la agrupación de alférez a Caballo "San Nicolás", quienes lo acompañaron a participar de la tradicional ceremonia.

Del Tinkunaco también tomaron parte el intendente Ricardo Quintela, ministros y secretarios de Estado,

¹⁹⁰ VSN, 141.

legisladores nacionales y provinciales, como así también la plana mayor de la Policía de la Provincia. De cara al 2008, el titular del Ejecutivo provincial, pidió que "cada uno lo pase con felicidad y con su familia", tras lo que acotó "hoy es importante la paz y el amor en la familia, la concordia para todos, casualmente este encuentro, este Tinkunaco que tenemos significa eso, amor, solidaridad y paz". El gobernador también recibió el saludo del senador nacional Carlos Menem y posteriormente, el intendente Ricardo Quintela hizo entrega de las llaves de la ciudad al Niño Alcalde. Finalmente los fieles riojanos intercambiaron saludos de paz y esperanza, para luego acompañar las imágenes a la iglesia Catedral y así culminar la ceremonia religiosa más importante de la provincia. Cabe destacar que la agrupación de alférez a caballo San Nicolás, está compuesta por 24 integrantes— 12 apóstoles y 12 aspirantes— además de dos guías y tienen como finalidad encabezar una de las columnas que sale al encuentro, desde Casa de Gobierno, de las santas imágenes de San Nicolás y el Niño Alcalde.”¹⁹¹

Por otra parte, tan arraigado está el término en los lugareños que, incluso en proyectos políticos oficiales de la Provincia, se utiliza el término Tinkunaco para hablar de encuentro, por ejemplo en el “Plan Estratégico para el gobierno municipal” de Ricardo Quintela, cuando todavía Carlos Menem era presidente, se hablaba de promover un Tinkunaco cultural.¹⁹²

Cuando nos referimos a personajes políticos pasados que participan en cada Tinkunaco, el ex-presidente recién nombrado, nos llama la atención, no sólo por su religión — la cual a pesar de haber manifestado ser católico, es sabido que es de origen musulmán—, sino porque su mandato como gobernador ha terminado hace tiempo, y es de destacar que no suele faltar a la cita —hoy lo hace como senador por la provincia—, salvo en los años que estuvo preso. Vemos a continuación una foto de la época que Carlos Menem era gobernador de La Rioja, un tiempo antes que Mñor. Angelelli fuera asesinado, participando del Tinkunaco, al frente de la procesión de alféreces; y luego otra foto actual donde se lo ve entre las autoridades locales actuales.

¹⁹¹ [en línea], <www.policialesdelNOA.com.ar> [consulta: enero 2008]

¹⁹² [en línea], <www.municipiolarioja.gov.ar> [consulta: enero 2008]



Angelelli presidiendo una procesión en La Rioja, a su derecha el gobernador Carlos Menem¹⁹³



Autoridades civiles presentes en la fiesta en el 2007, junto con los alféreces. Carlos Menem participa siendo ex-presidente junto con las autoridades civiles y eclesiásticas.¹⁹⁴

Cabe destacar que el ex-presidente Carlos Menem participó durante los diez años de su mandato del Tinkunaco, y según seguimos observando, aún hoy lo sigue haciendo.¹⁹⁵ Incluso ha afirmado que participó de la fiesta y lo seguirá haciendo al menos que esté preso o fallecido.¹⁹⁶

f) *Prohibiciones a la fiesta.* En distintos momentos históricos, las autoridades civiles han

¹⁹³ [en línea], <www.pagina12.com.ar> 09/04/06 [consulta: mayo 2008].

¹⁹⁴ [en línea], <www.ElIndependiente.com.ar> [consulta: mayo 2008].

¹⁹⁵ [en línea], <www.lanacion.com.ar/Archivo/Nota.asp?nota_id=123191> [consulta: mayo 2008]

¹⁹⁶ [en línea], <<http://blogsdelagente.com/prensamarplatense/2009/12/>> [consulta: febrero 2011]

querido prohibir esta fiesta por diversas razones, incluso hubo quienes la han considerado subversiva por ser una expresión popular.

Quizá el intento de prohibirla, haya sido generado por la fuerza del mensaje de igualdad que esta fiesta trae cada año al pueblo riojano. Anhelos de justicia, encuentro y reconciliación poco sustentables para la historia humana común, lenguaje litúrgico rico en simbología, pero difícil de hacer realidad. Ortiz nos cuenta que

“Gobernador hubo que queriendo prohibirlo, provocó un motín que puso su vida en peligro; y cuando uno de los Vicarios de aquella iglesia impidió la entrada al templo de la procesión del Niño Alcalde, suscitó en tal grado las iras de la muchedumbre que algunas de esas profetisas llegaron a augurarle una muerte desesperante y horrible.”¹⁹⁷

¹⁹⁷ TR, 42.

Conclusiones del Capítulo 2

Mensajes plásticos y religiosos que surgen de tallas de madera y, a través de sus actores. El Tinkunaco intenta equilibrar las fuerzas que la historia sigue mostrando en desequilibrio.

Esta fiesta año a año en sus actores, manifiesta a toda la sociedad riojana, sus estratos sociales, su historia, sus etnias, su cultura, su folklore, las misiones y vocaciones de sus integrantes, su capacidad creadora, su arte, su lenguaje propio. Como nueva riqueza, hoy en día, ha ganado terreno la revalorización de lo nuestro, lo autóctono, las raíces, por ende poder contar con personas que recrean la vestimenta, el idioma, las costumbres, de nuestros antepasados diaguitas, es de un valor inconmensurable, para nuestro patrimonio cultural.

Hemos observado que algunos actores tienen más protagonismo, otros menos, pero todos participan en mayor o menor medida en esta gran obra, y tienen sus propias palabras en el guión.

Un niño vestido de Alcalde, tan distinto a los niños riojanos actuales, que trae un mensaje en su vestimenta bicultural, en sus gestos, en su participación en la fiesta. Un franciscano sencillo pero con un genio pastoral particular que supo aprovechar los elementos de los que disponía para resolver --al menos por esa vez-- un conflicto político y social. Un pueblo riojano que nació en ese Encuentro y del agua del Bautismo de los nativos, reconociendo a Jesús como su autoridad principal. Un pueblo que también sustituyó la figura del santo actuante en el primer Tinkunaco, San Francisco Solano, por la de aquel que aunque traído por los españoles, los representa en su imagen morena, San Nicolás de Bari. Un lenguaje visual basado en gestos, vestimentas, colores, imágenes, que habla de anhelos y propuestas. Un pueblo que se parte en dos, algunos días al año pero como llamando a todos a ser uno. Aillis y alféreces recreando las sociedades riojanas de todos estos siglos, con el mismo mensaje cada año. Aprovechadores de todas las épocas, sobre todo políticos, que viendo la fuerza de la fiesta en el pueblo y el historial de fracasos de prohibirla, se aúnan a las celebraciones para hacer declaraciones o simplemente para exhibirse. Presencias sinceras, y otras no tanto. Y entre todas ellas, una Iglesia que supo volver a acompañar al pueblo en sus manifestaciones populares, incluso enriqueciéndolas.

Podemos inferir que el pueblo riojano no ve figuras de yeso o de madera durante las

celebraciones, siente que Jesús vestido de Alcalde y sus santos más cercanos, San Nicolás de Bari y San Francisco Solano, están realmente presentes entre ellos. Los actores tienen su simbología, misión y presencialidad propias. Y aunque cada Tinkunaco reitera el mensaje, actores y pueblo lo viven año a año como una nueva oportunidad de expresión socio-religiosa y de deseo vital.

CAPÍTULO 3 – Dinámicas del Tinkunaco

El Tinkunaco no queda adecuadamente descrito por el solo elenco e historización de sus actores. Debido a que es una fiesta dinámica con desplazamientos y gestos, con itinerancias y puntos de concentración, con diversos días celebrativos, merece un mayor análisis. Analógicamente, podríamos comparar al Tinkunaco riojano con una obra de teatro, con sus actos, tramas, mensajes y clímax; por esta razón es necesario un nuevo abordaje, esta vez desde los movimientos o dinámicas de la fiesta. Cada uno de éstos y su conjunto arman el “texto Tinkunaco”, y lo interpretan en sus diversas dinámicas.

El análisis se detendrá en varios “movimientos”. En primer lugar, estudiaremos la *dinámica histórica* de la fiesta, viendo los principales cambios que tuvo desde su inicio. Luego, atendiendo a la fiesta tal como se celebra actualmente, haremos una lectura de cada uno de los *días de su duración*, así como de la hilación de eventos en cada uno de ellos.¹⁹⁸ La tercera presentación se relaciona con el movimiento que despliegan cada uno de los *actores*. Un cuarto apartado lo dedicamos a la *dinámica espacial*, esto es al desplazamiento entre los lugares más significativos del Tinkunaco. Finalmente, nos concentraremos en el movimiento *cultural*, intentando dilucidar cómo se entretrejen elementos celebrativos de cuño incaico, dinámicas típicas de la liturgia cristiana y elementos festivos de la sociedad civil.

También aquí, tal como ya lo habíamos hecho en el capítulo anterior, intercalaremos imágenes, que permitirán una mejor visualización de los movimientos analizados.

3.1. Dinámica histórica

La fiesta del Tinkunaco ha conservado, a lo largo de los siglos, una estructura interna con pocas variaciones. No obstante pueden detectarse tres hitos temporales que marcaron cambios en su desarrollo:

3.1.1. El momento jesuita:

Los jesuitas llegaron a La Rioja en 1624 y se establecieron en el predio que se les

¹⁹⁸ Se tomaron como base los escritos de Juan Aurelio Ortiz, considerado como quien más ha investigado sobre el tema, el escaso material aportado por la Casa de la Provincia de La Rioja en Buenos Aires, y las descripciones hechas en diversas páginas de Internet que iremos mencionando.

reservaba en la fundación de la ciudad –donde hoy se levanta el Colegio provincial Joaquín V. Gonzalez, en la intersección de las calles San Nicolás de Bari y San Martín–.¹⁹⁹ Al llegar a la ciudad:

“Se encontraron con que el hecho histórico de 1593 que nos ocupa, estaba muy fresco en la memoria colectiva del pueblo. Por eso los jesuitas decidieron crear una ceremonia religiosa para fijarlos definitivamente en la memoria popular y no desaprovechar su contenido.”²⁰⁰

Por eso, puede decirse que fueron los jesuitas quienes le dieron “forma litúrgica y social al hecho histórico.”²⁰¹ Unir el pensamiento religioso con el pensamiento político en aquella fórmula material del Dios hecho niño, fue un modo de plantear cómo poder resolver el problema del gobierno católico en América, y fue sentar asimismo las bases para los futuros gobiernos hispano–americanos.²⁰²

Es el mismo Ortiz quien agrega que luego de haber revisado la historia cultural de España descubre que:

“la idea que tuvieron los jesuitas para crear esta ceremonia riojana entre diaguitas y españoles no fue totalmente original... era un género teatral muy explotado en toda España... Ejemplo de esto eran las teatralizaciones que representaban a moros y cristianos.”²⁰³

De todos modos, nos surge un interrogante sobre la intervención jesuita en el guión de la celebración: si quien intervino en el conflicto fue San Francisco Solano, ¿por qué su imagen no es protagonista en cada Encuentro? Si bien el Encuentro se produjo entre españoles y diaguitas, hoy en día visualizados por San Nicolás y sus alféreces, y el Niño Alcalde y sus aillis, la figura del mediador ha quedado prácticamente solapada.

¹⁹⁹ cf. QT, 19–20.

²⁰⁰ QT, 19–20.

²⁰¹ MM 89. Asimismo, el mismo Gonzalez destacó en su obra “La tradición nacional” (1888), que esta congregación: “Contribuyó a afianzar el éxito de sus conquistas el profundo estudio que hacían del carácter de los indígenas, para dominarlos con la satisfacción pasajera de sus caprichos o de sus necesidades, hasta que penetraron de lleno en la nueva vida que les imponían. Unir el pensamiento religioso con el pensamiento político era plantear ya el secular problema del gobierno católico transplantado a la América en medio de las efervescencias de la lucha del Viejo Mundo.” QT, 19.

Por otra parte, en su obra “Mis montañas”, destacó la utilización de las teatralizaciones, y auto–sacramentales en las manifestaciones de piedad popular. Fruto de su época es el comentario que hace afirmando que los nativos eran ignorantes y de “oscura conciencia”, por lo que este tipo de puesta en escena les era favorable para comprender lo que los no–salvajes querían transmitirles.

“Los jesuitas, recogieron aquel suceso para darle forma tangible y práctica en el gobierno y en la religión; para combinar los elementos salvajes con los cultos de aquella leyenda, y para hacer entrar en la oscura conciencia de los indios la idea de las dos potestades que gobiernan las sociedades humanas.” TR, 33.

Esta congregación ayudó a la interreligiosidad en la provincia hasta el momento de su expulsión en el año 1767.

²⁰² cf. TR, 34.

²⁰³ QT, 21.

3.1.2. *El momento de la decantación:*

El lapso que transcurre desde que los jesuitas guionaron la fiesta a comienzos del siglo XVII, y la fiesta tal como se celebraba hasta la década del '70 del siglo XX, se caracteriza por su estabilidad general y por un proceso de lenta decantación. Por un lado, desaparecieron algunos actores y reglamentos quienes, por la peculiar tradición oral que transmitió la fiesta, ya no fueron recuperados.

Entre los actores que se perdieron en el camino encontramos:

a) *Los gigantes:*

Tal como en otras fiestas populares,²⁰⁴ existían doce gigantes o “riojanos” que recorrían las calles durante los festejos. Pero hacia 1880, fueron prohibidos por considerarlos contrarios al espíritu de la fiesta, mediante una prohibición eclesiástica.²⁰⁵

Encontramos varios testimonios de su existencia y actuar en los siguientes relatos:

“Además de estos alféreces y aillis de hoy, aparecían en el rito riojano “los riojanos”. Mons. Bazán y Bustos los describe de esta manera: “Enormes figurones, de colores hirientes y miembros descomunales, dirigidos por hombres que, ocultos dentro de ellos, los movían a su antojo, en danzas y carreras tales de atemorizar a los niños e infundir escalofríos hasta los mismos hombres de barba en pecho si a tocarlos acertaban.”²⁰⁶

“Joaquín V. Gonzalez, en su relato de fines del siglo XIX, comenta que como parte de la fiesta popular de El Niño Alcalde, en la provincia de La Rioja, aparecían entre la multitud unos gigantes enmascarados, espantando a los niños. Las máscaras, de gran dimensión, añadían altura a sus portadores, presentando desproporcionados gestos y colores hirientes. Estos personajes, vestidos de varón y de mujer²⁰⁷, recorrían las calles, bailando y mostrando sus máscaras.”²⁰⁸

“Los gigantes, mezclados con la multitud, haciendo chillar de miedo a los niños y huir despavoridos, hasta soterrarse en el último rincón de sus casas. Aquellos gigantes eran hombres añadidos con enormes máscaras de proporciones colosales, de colores hirientes y de gestos expresivos de viveza o de estupidez, pero formando un conjunto desagradable, como sucedería si al través de una lente de grandes dimensiones viésemos el rostro humano aumentado en todos sus detalles: la cabeza como una pequeña cubierta de troncos, la frente como una ladera de greda, las cejas como colinas erizadas de espinas, los ojos como quebradas donde hay dos grutas sin fondo, la boca como una hendedura bordada de rocas calcáreas, vista detrás del bosque que la circunda. Vestidos de hombre y de mujer, recorrían esos figurones las calles, bailando y mostrando a uno y otro lado sus caretas estereotípicas que parecen a la imaginación como teniendo vida y movimiento; haciendo contorsiones y dando saltos a la carrera con cierto compás, como si siguieran una música que nadie oye; pero todo con tal desabrimiento, que no puede evitarse una conmoción de disgusto mezclado con cierto supersticioso temor de que vayan a aproximarse. Y esos gigantes, cuyo simbolismo no he podido penetrar, asistían a la misa y seguían con toda reverencia a la procesión.”²⁰⁹

²⁰⁴ En algunas fiestas populares de España podemos verlos aún hoy. Cf. QT, 22–23.

²⁰⁵ VSN, 143. C. FORGIONE, *Claves de la cultura tradicional argentina. Parte General y Noroeste*, Universidad Libros, Buenos Aires 2006, 161–162.

²⁰⁶ QT, 22–23.

²⁰⁷ Según VSN, 143, eran seis vestidos de hombre, y seis de mujer.

²⁰⁸ QT, 22–23.

²⁰⁹ MM, 99.

“También eran doce personas con su jefe, que tenían por misión “ir danzando en honor de las imágenes con muestras de alegría y de contento. Algo parecido a lo que hacía el Rey David que, en presencia de todo el pueblo de Israel, bailaba delante el Arca de la Alianza” Una costumbre traída de España, donde aún hoy pueden verse danzas semejantes. Según Mons. Mercadillo, Obispo de Tucumán (1700) representaban a las naciones danzando jubilosas delante del Señor del Universo.”²¹⁰

Estos “gigantes”, además de sus desmanes callejeros, eran fieles devotos de tradiciones y liturgias, asistían a misa y seguían con toda veneración la procesión. “Marchaban bailando delante de las imágenes, al compás de imperceptible música ejecutada en una pequeña guitarra rasgueada por el Cacique, y despejando a la vez el centro de las calles que la procesión recorría.”²¹¹

b) *La cofradía de los esclavos*: también ha dejado de existir en esta celebración, aunque no se sabe cuándo a ciencia cierta.

“Alguien podría creer, *prima facie*, que estos también hubiesen formado en los pasados tiempos, un orden separado y distinto de los otros, sobre todo fijándose en el Reglamento de reorganización que diera a la Hermandad de San Nicolás, el Vicario Cuestas en 1881, donde los Esclavos constituyen orden distinto en contraposición a los otros que ya hemos hablado. Pero la verdad es que de esto no hay memoria. Lo único que existía y todavía existe es que todos aquellos que hacían promesa de vestirse durante toda su vida de alféreces, aillis o gigantes, dar una pequeña limosna para su fiesta se apellidaban esclavos perpetuos del Santo, equiparándose a los verdaderos que tenía la Capellanía de San Nicolás, como los tenían entonces todos los conventos y que, como es claro, estaban al servicio de la Iglesia y formaban parte de la hermandad, pero sin constituir un orden separado.”²¹²

Por otra parte, algunas acciones también dejaron de hacerse:

c) *El baile de los quichuas*: durante la novena de San Nicolás, los quichuas bailaban debajo del arco. De esta expresión, hoy sólo se conserva el baile del arco mismo, en manos de los arqueros aillis, debajo del cual canta el Inca.

d) *Los caballos de los alféreces*: si bien siempre se nombra a los alféreces como “hombres de a caballo”, en todas las fotos que hemos recabado del Encuentro, no los hemos visto encima de equino alguno. Por lo que no podemos documentar, desde cuándo sólo montan para las carreras del 1º de Enero.

Cabe destacar que la fiesta estuvo prohibida la mayor parte de este período, y que quienes la siguieron celebrando, transmisión oral de por medio, mantuvieron los hitos más relevantes de la fiesta.

3.1.3. *El Momento Angelelli*

²¹⁰ TR, 40–41.

²¹¹ VSN, 143.

²¹² VSN, 144.

Tal como consideramos anteriormente al Tinkunaco, como una obra de teatro, podemos inferir que es como un texto al que todavía puede seguir haciendo ajustes al guión, porque es una obra en palabras de Ortiz: “imperfecta e inconclusa”. Por eso Angelelli pudo modificarla sin cambiar el nudo principal de la trama.

El tiempo del episcopado de Monseñor Angelelli en La Rioja representa un hito particular en este proceso. Asumiendo una actitud pastoral de franca valoración de las fiestas populares, de su fortaleza y significatividad, Angelelli resignificó algunos elementos del Tinkunaco, agregando dos momentos y cambiando el lugar de uno de ellos dentro del movimiento de la fiesta (que serán desarrollados más adelante en este mismo capítulo):

a) *Nuevos momentos*. La entrega de las llaves de la ciudad al Niño Alcalde y la entrega de la Biblia a las autoridades del lugar. De este modo, son implicados simbólicamente todos aquellos que tienen la tarea de ser autoridad para alguien: clero, intendentes, maestros, padres. La celebración religiosa popular gana así en explicitación política, social, popular.

b) *Cambio de lugar*. En las épocas previas a la llegada de Mñor. Angelelli a La Rioja, el inca cantaba en la puerta del templo, lo que implicaba que nadie en el interior pudiera escucharlo. Cuando le preguntaron al Inca Don Luis Romero, porqué cantaba en ese sitio si nadie le prestaba atención, éste respondió: “No importa. Yo cumplo con la tradición de cantarlo”.²¹³ Ante esta situación Mñor. Angelelli, durante su obispado, dispuso que el canto se realizara frente a la imagen del santo, dentro del templo, para que su canto pudiera ser oído y respetado.

3.2. Dinámica de la fiesta actual de acuerdo a los días que dura la misma

La consideración de los días del Tinkunaco nos pone ante una primera cuestión: ¿cuánto dura la fiesta? ¿Sólo el 31? ¿Los cuatro días centrales o los trece que resultan desde el inicio de la novena hasta el 3 de enero? Nos inclinamos decididamente por esta segunda opción, debido a que el movimiento de cofradías y acciones simbólicas tendientes al *Encuentro* comienza el 22 de Diciembre de cada año y se extiende hasta el 3 de Enero del siguiente.

²¹³ TR, 59.

Establecido el marco de los trece días, decidimos dividirlos en dos grandes grupos en virtud de las actividades que en ellos se realizan:

a) El “*novenario*”: el cual se extiende desde el 22 al 30 de diciembre, y tiene como lugar a la Catedral, donde se desarrolla la Novena de San Nicolás.

b) Los “*días especiales*”: que se extienden desde el 31 de diciembre al 3 de enero. Cada uno de estos días está dedicado a un evento o a un personaje distinto:

1. El 31 de diciembre es el día propio del *Encuentro o Tinkunaco*, entre San Nicolás y el Niño Alcalde.

2. El 1 de Enero tiene su centro en San Nicolás.

3. El 2 de enero hace eje en el Niño Alcalde.

4. El 3 de enero gira en torno a los promesantes, y al retorno de las imágenes a los templos donde permanecerán hasta el próximo Tinkunaco.

Ejemplificamos el eje de cada día en el siguiente cuadro:

22 al 30 de Diciembre	31 de Diciembre	1 de Enero	2 de Enero	3 de Enero
Novena de San Nicolás	Tinkunaco	San Nicolás	Niño Alcalde	Promesantes

Vemos así que el día central, tomando la Novena como un sólo día, cae el 1 de Enero, día dedicado a San Nicolás, patrono de La Rioja, siendo que en los primeros momentos de la investigación, creímos que era el propio Encuentro la centralidad de todos los festejos, o bien Jesús, como Niño Alcalde. Observamos nuevamente que, la devoción al Santo es tan grande que ha desplazado no sólo a Jesús en estas fiestas, sino al propio evento que originó al pueblo riojano.

Detallamos a continuación el movimiento en cada una de las jornadas.

3.2.1. Movimientos de cada día

La dinámica actual de la fiesta, puede describirse según el siguiente cuadro de días:

22 de Diciembre	
✓	Comienza la novena de San Nicolás.

✓	Los aillis se presentan en la Catedral.
<i>23 al 30 de Diciembre</i>	
✓	Los aillis cantan el Año Nuevo Pacari en la Catedral. El Inca toca su caja bajo el arco.
<i>30 de Diciembre</i>	
✓	El arco de los aillis es llevado a la mayordoma de la cofradía para que lo adorne con bollos de tul de color blanco.
✓	Cuando la novena finaliza, los aillis se dirigen a la iglesia de San Francisco para ir a buscar a la imagen del Niño Alcalde. Los padres franciscanos entregan la imagen a los cofrades, y ellos se hacen cargo de la imagen y del templo donde encienden velas y entonan canciones.
✓	El Inca se queda velando solo la imagen, mientras el resto de los cofrades va a cenar. Luego de la cena, toda la cofradía permanece en el templo el resto de la noche.
✓	La imagen del Niño Alcalde se coloca en la puerta de la iglesia mirando hacia afuera. Se ubica una hilera de bancos para los aillis y para quienes quieran participar de la velada “hasta el amanecer, hasta que el Niño Jesús ilumina como nuevo sol”, tal como dice la letra de su canción. Mientras tanto, la mayordoma de los aillis sirve café a los presentes.
✓	Los alféreces velan en la Catedral la imagen de San Nicolás de Bari.
<i>31 de Diciembre</i>	
✓	A las cinco de la mañana del treinta y uno de Diciembre, suenan las campanas de la iglesia de San Francisco, a las cuales le siguen bombas de estruendo y fuegos de artificio para festejar el amanecer del año nuevo –no del año nuevo civil que es al otro día, sino del año nuevo simbólico que comenzará a las doce del mediodía–. En ese momento en La Rioja, el tiempo civil y el celebrativo cultural parecen diferir; el Año Nuevo civil se adelanta doce horas, “como si el tiempo cronológico cediera al tiempo festivo”. ²¹⁴
✓	A las once de la mañana los aillis concurren a la iglesia de San Francisco nuevamente vestidos de cofrades. Cuando entran al templo, cantan el Año Nuevo Pacari, levantan la imagen del Niño Alcalde y lo llevan hacia el exterior, mientras que los devotos se vuelcan hacia las calles y se dirigen en procesión hasta la Casa de Gobierno, frente a la cual se producirá el Tinkunaco.
✓	Los alféreces y su procesión, llevan la imagen de San Nicolás también hacia la plaza

²¹⁴ TFT, 23.

que se ubica frente a la casa de Gobierno.

- ✓ A las doce del mediodía, cuando ambas procesiones se encuentran, todos los presentes, incluso San Nicolás, realizan tres genuflexiones ante el Niño. Luego de cada genuflexión el pueblo aclama: “Niño Alcalde, Hijo de Dios, Te adoramos”.
- ✓ En ese momento, desde la banda municipal se toca la diana, y algunas salvas comienzan a sonar.
- ✓ Luego de las genuflexiones, se produce el abrazo entre los presentes, entre las dos cofradías.
- ✓ El clero inciensa la imagen del Niño Alcalde, y comienzan a sonar las campanas de las iglesias, llenando de emoción el aire.
- ✓ El intendente le entrega al Niño Alcalde las llaves de la ciudad.
- ✓ Luego de la entrega de la llave, las dos procesiones se aúnan, el pueblo acompaña a ambas imágenes al interior de la Catedral.
- ✓ Por la noche se celebrará una misa para despedir el año, y en acción de gracias por el Año Nuevo.
- ✓ Luego del topamiento, la imagen del Niño Alcalde es trasladada a la Catedral por tres días, donde quedará expuesta para ser venerada por sus devotos.

1 de Enero

- ✓ El primero de Enero se lo dedica a San Nicolás. La misa comienza usualmente a las nueve de la mañana.
- ✓ Cuando termina la celebración eucarística, el Inca y los aillis se dirigen a la parroquia, y en el patio le cantan al Obispo. Luego van a la casa de Gobierno para cantarle al Intendente.
- ✓ Tanto el Inca como el Alférez Mayor, le rinden a su respectiva mayordoma, la cantidad de promesantes de ese año y reciben de ellas su bendición.
- ✓ A la hora de la siesta, los alféreces que montan caballos, hacen carreras, recreando el antiguo “juego de las cañas”.²¹⁵
- ✓ A las veinte horas se produce una gran procesión por las calles con ambas imágenes, en la cual participan los fieles y las autoridades civiles y eclesiásticas del lugar. Esta procesión se acompaña de cantos, letanías, el rezo del rosario, entre otras manifestaciones de fe, y suele

²¹⁵ “Las cuadrillas de calchaquies” con su “juego de cañas”, convertidas hoy día en una simple carrera de caballos entre los alféreces el uno de Enero, es otro elemento de nuestra tradición riojana que nace en los juegos ecuestres entre los caballeros españoles de la Edad Media.” QT, 23.

durar unas dos horas. Se llevan iluminadas las imágenes del Niño Alcalde y San Nicolás hasta el atrio de la Catedral donde el obispo despedirá a la multitud.

✓ Sigue una misa que se oficia en el interior de la Catedral, y ambas imágenes ingresan al templo en medio de la algarabía del pueblo.

2 de Enero

✓ El dos de Enero, dedicado al Niño Alcalde, los padres franciscanos son quienes offician una misa en la Catedral.

3 de Enero

✓ El tres de Enero se dedica a los promesantes. Después de la misa de ese día se realiza una ceremonia parecida a la del treinta y uno de Diciembre. Luego se realiza el cambio del Alférez Mayor y Aspirante de los alféreces. Los que actuaron en estas fiestas, pasan por debajo del arco de madera donde cantaba el Inca, y entregan sus insignias a quienes han sido designados para el año próximo.

✓ Luego, frente a la gobernación nuevamente, San Nicolás despide al Niño quien volverá a la iglesia de los franciscanos hasta el próximo Tinkunaco.

✓ A través de las manos del Obispo, el Niño Alcalde le entrega al intendente una Biblia, y en ese momento el pueblo aclama: “Según esta Ley queremos ser gobernados.”²¹⁶

✓ Luego de la entrega de la Biblia, la imagen de San Nicolás regresa a la Catedral, y la del Niño Alcalde al templo franciscano. Suele cantarse el Himno a San Nicolás.

Los fieles mientras tanto exclaman: “Adiós, Niño hermoso, pal’ año i’ volver.”²¹⁷

3.3. Dinámica de los actores

Los actores oportunamente descritos,²¹⁸ despliegan cada uno en el conjunto, movimientos propios que a continuación detallaremos.

3.3.1. El Niño Alcalde

La trayectoria de la imagen del Niño Alcalde combina dos momentos, que podemos

²¹⁶ TR, 61.

²¹⁷ TR, 61.

²¹⁸ A los actores mencionados en el capítulo anterior hemos agregado otros dos: María y el pueblo que concurre a la fiesta, ya que consideramos que en la dinámica general del Tinkunaco son dos presencias que no pueden dejar de analizarse.

denominar:

1. *Estático*. Es el estado que mayormente tiene la imagen, permaneciendo en su altar casi todo el año, desde el 3 de Enero hasta el 30 de Diciembre de cada año.
2. *Peregrinante*. Durante los festejos del Tinkunaco, realiza salidas, entradas y peregrinaciones en distintos lugares de la ciudad capital. He aquí su dinámica:
 1. a) Desde que comienza la novena a San Nicolás, hasta que termina, la imagen permanece en su lugar usual dentro del templo franciscano.
 2. a) El 30 de Diciembre de cada año la imagen es desplazada desde su altar habitual hasta la puerta del templo de los franciscanos. Allí es ubicada mirando hacia la calle, como preparándose para salir. En esta posición de inminencia, el Niño es velado durante la noche, primero por el Inca, y luego por toda la cofradía de los aillis y por aquellas personas del pueblo que deseen acompañarlo.
 2. b) El 31 de Diciembre implica un abanico de desplazamientos y gestos. El primer movimiento es “centrífugo”, el Niño “va hacia”, va del templo a la calle, al encuentro con el pueblo. La imagen es transportada por los aillis hacia la plaza para que pueda encontrarse con San Nicolás, la cofradía de los alféreces, y el resto del pueblo. El segundo proceso es “centrípeto”, diversos actores van hacia el Niño, desde sus lugares usuales hacia la imagen que ha ganado las calles. A las doce del mediodía todos los presentes le dedican gestos de adoración y respeto (genuflexiones, incienciamiento por parte del clero presente, entrega de las llaves de la ciudad de manos del intendente). El tercer desplazamiento es nuevamente de salida pero, esta vez, de manera colectiva; el Niño, junto con San Nicolás y los alféreces, es trasladado por los aillis hacia la Catedral, seguidos por todo el pueblo, donde permanecerá tres días para que su imagen pueda ser venerada, en su nuevo y momentáneo emplazamiento.
 2. c) El 1 de Enero encuentra nuevamente al Niño en la dinámica “peregrino”. La imagen es llevada en procesión por las calles de La Rioja junto con la de San Nicolás. Posteriormente, ambas retornan al atrio de la Catedral, y por último, a su interior.
 2. d) El 2 de Enero permanece en la Catedral, mientras los franciscanos realizan misas en su honor.
 2. e) El 3 de Enero implica una nueva “salida”. Esta vez es llevado a la Plaza Central para presenciar los últimos actos simbólicos del Tinkunaco, entre los que le entrega a través de las manos del obispo una Biblia al intendente del lugar. Finalmente, la trayectoria concluye

con el regreso al templo franciscano, donde permanecerá en su altar hasta el próximo Encuentro.

Podemos sintetizar el movimiento de lugar del Niño Alcalde de la siguiente manera:

Resto del año	30/12	31/12	31/12	31/12	1/1	1/1 y 2/1	3/1	3/1	3/1	3/1
Altar en el templo franciscano	Puerta del templo franciscano	Calles de La Rioja	Plaza Central	Catedral de La Rioja	Calles de La Rioja	Catedral de La Rioja	Calles de La Rioja	Plaza Central	Calles de La Rioja	Altar en el templo franciscano

Una primera lectura del conjunto de la trayectoria nos muestra la centralidad de la presencia del Niño en las calles. Como si la dramática de salidas, entradas y gestos tuviera allí su clímax. Hecho aun más significativo si se tiene en cuenta que para el mundo andino, la calle es el espacio de encuentro con lo divino.²¹⁹

3.3.2. San Nicolás

En la imagen de San Nicolás de Bari, también encontramos diversos estados y movimientos:

I. Estado de la imagen:

Estático. Es el estado que principalmente tiene la imagen, permaneciendo en su altar la mayor parte del año.

Peregrinante. También, al igual que la imagen del Niño Alcalde, deja la quietud en el altar de la Catedral en dos momentos del año, en Julio, para el Segundo Tinkunaco, y en Diciembre, para las celebraciones que estamos estudiando.

II. Sus movimientos son los siguientes:

1.a) Permanece en la Catedral, la mayor parte del año.

1.b) Desde el 22 hasta el 30 de Diciembre, San Nicolás está dentro de la Catedral, pero desde el 23 de ese mes “escucha” las canciones de los aillis.

2.a) El 31 de Diciembre la imagen morena es desplazada por la cofradía de los alfereces desde su altar en la Catedral hacia la plaza de la capital; para encontrarse con el Niño

²¹⁹ Cf. R. KUSCH, *Obras completas*, Fundación Ross, Buenos Aires, 2007.

Alcalde. Una vez en la plaza, San Nicolás se une al pueblo y realiza las tres genuflexiones ante Jesús. Se trata de una clara indicación de la igualdad de todos los humanos delante del Niño. Luego, vuelven en procesión, junto con el Niño Alcalde y su cofradía hacia la Catedral.

2.b) El 1 de Enero sale nuevamente a las calles en una procesión junto con el Niño Alcalde, para regresar nuevamente a la Catedral.

2.c) El 3 de Enero, la imagen de San Nicolás, acompaña al Niño hacia la Plaza, y luego de varios gestos simbólicos que realizan los presentes, despide al Niño Alcalde, y regresa con su cofradía a la Catedral.

Con respecto, a esta imagen, podemos sintetizar su movimiento de la siguiente manera:

Resto del año	31/12	31/12	31/12	31/12	1/1	1/1	3/1	3/1	3/1	3/1
Catedral	Calles de La Rioja	Plaza Central	Calles de La Rioja	Catedral	Calles de La Rioja	Catedral	Calles de La Rioja	Plaza Central	Calles de La Rioja	Catedral

Como podemos observar, la centralidad del movimiento de la imagen de San Nicolás, también son las calles de La Rioja. El Santo que permanece todo el año dentro de la Catedral, sale al encuentro del pueblo en cada Tinkunaco.

3.3.3. *San Francisco Solano*

Pese a su importancia en el momento primordial de la sociedad riojana, la imagen de San Francisco Solano no tiene una relevancia marcada en los Tinkunacos. Recién cobra protagonismo cada segundo domingo de Agosto, en sus fiestas, cuando se recuerda en Las Padercitas la conversión aborigen bajo su intercesión.

3.3.4. *Los aillis*

Esta cofradía acompaña todos los momentos del Tinkunaco, realizando diversas acciones a lo largo de los días. Reparte sus acciones entre:

La música y el canto: una de sus principales acciones es la de cantar en distintos espacios relacionados con la fiesta, la Catedral, la calle, el templo franciscano.

El hecho de velar la imagen del Niño antes que salga a la calle, en el templo de los

franciscanos.

El traslado de la imagen del Niño Alcalde: los cofrades trasladan al Niño en distintos momentos hacia varios lugares de la ciudad. Reiteramos aquí los movimientos detallados al describir la imagen de Jesús Niño:

31 de Diciembre: Del templo de los franciscanos a la plaza central.

31 de Diciembre: De la plaza central a la Catedral.

1 de Enero: De la Catedral por las calles de La Rioja, y de nuevo a la Catedral.

3 de Enero: De la Catedral a la plaza central.

3 de Enero: De la plaza central al templo de los franciscanos.



Aillis junto al Niño²²⁰

A continuación, desarrollaremos los movimientos que esta cofradía realiza a lo largo de los días de festejos.

- a) Estos cofrades son quienes realizan el primer movimiento del Tinkunaco, cuando el 22 de Diciembre se presentan en la Catedral al comienzo de la novena de San Nicolás,

²²⁰ [en línea], <turismoobjetivo.wordpress.com> [consulta: mayo 2010]

realizando así la apertura de la dramática de la fiesta. Esa es la única noche donde no cantan en el templo.

- b) Luego desde el 23 al 30 de Diciembre, mientras dura la novena de San Nicolás, cantan en el interior de la Catedral frente a la imagen del Santo, el Año Nuevo Pacari en quechua, mientras el Inca toca su caja con un pequeño palillo, y situándose debajo de un arco de madera sostenido por otros dos aillis, a los cuales se conoce como arqueros.²²¹
- c) Cuando finaliza la novena, el 30 de Diciembre, los aillis van a buscar al Niño Alcalde al templo de los franciscanos. Allí vuelven a cantar y encienden velas en el templo. Esa noche, el Inca se queda velando solo la imagen del Niño, mientras el resto de la cofradía va a cenar. Cuando esa cena termina, todos los cofrades velan la imagen junto con el Inca.
- d) El 31 de Diciembre a las cinco de la mañana, toda la cofradía amanece junto con la imagen del Niño, “quien resplandece más que el sol” que comienza a asomar en el horizonte. Ese mismo día, a las once de la mañana, vuelven al templo, cantan el Año Nuevo Pacari y llevan la imagen del Niño hacia la calle.
- e) El 31 de Diciembre, a las once de la mañana cantan el Año Nuevo Pacari en el templo franciscano, y llevan al Niño Alcalde en procesión hacia la plaza central, para que se encuentre con San Nicolás. Luego de la entrega de la llave del lugar al Niño, lo llevan en procesión hacia la Catedral, junto con la otra cofradía quien lleva a San Nicolás.
- f) En el momento del Encuentro, realizan tres genuflexiones ante la imagen del Niño, y tras ello se abrazan con los alféreces.
- g) El 1 de Enero, luego de la misa en honor a San Nicolás, le cantan al obispo en el patio de la Catedral, y luego van a la gobernación a cantarle al intendente.
- h) El 1 de Enero, también acompañan la procesión por las calles de las imágenes del Niño Alcalde y San Nicolás, desde y hacia la Catedral.
- i) El 3 de Enero sacan la imagen del Niño Alcalde de La Catedral, y se trasladan junto con la imagen de San Nicolás y la cofradía de los alféreces nuevamente a la Plaza. Cuando todos los gestos rituales de ese día culminan, devuelven la imagen a los padres franciscanos, para que el Niño permanezca allí hasta un nuevo Encuentro.

²²¹ CDR.

- j) También el 3 de Enero, los aillis llevan el arco debajo del cual cantaba el Inca, para que por allí debajo pasen los alféreces que culminan sus cargos. Así se establece la relación entre la autoridad incaica y la española. Es también un modo de decir, que la autoridad sale del pueblo, y es autenticada por él.

3.3.5. *Los alféreces.*

Esta cofradía divide su accionar entre el traslado de San Nicolás, juegos y gestos simbólicos.

- a) *El hecho de velar la imagen:* así como los aillis velan la imagen del Niño en el templo franciscano, los alféreces velan la imagen de San Nicolás en la Catedral, antes que salga a la calle, a caminar junto con los riojanos.

b. *Traslado de San Nicolás.*

El 31 de Diciembre, llevan la imagen de San Nicolás de Bari, desde la Catedral, hacia la plaza de La Rioja, para encontrarse con la otra columna en procesión, la del Niño Alcalde y los aillis.

Después que el intendente le entrega las llaves de la ciudad al Niño, vuelven a llevar la imagen de San Nicolás hacia la Catedral, acompañando la procesión del Niño Alcalde y los aillis, que se dirigen al mismo lugar.

El 1 de Enero, acompañan la procesión con las imágenes de San Nicolás y el Niño, que saliendo de la Catedral, y luego por las calles de La Rioja, vuelve a la Catedral para terminar en una misa en honor al Santo de los riojanos.

El 3 de Enero, vuelven a llevar la imagen de San Nicolás hacia la plaza, para que se encuentre nuevamente con el Niño Alcalde, y luego lo regresan a la Catedral donde permanecerá allí hasta el próximo Tinkunaco.

c) *Acciones y juegos.*

1. Junto con todo el pueblo, realizan las tres genuflexiones ante el Niño Alcalde, el 31 de Diciembre, luego del Encuentro entre ambas procesiones.
2. Luego que las dos imágenes, sus cofrades, y todo el pueblo, se Encuentran el 31 de Diciembre, se abrazan con los aillis en símbolo de paz.
3. El 1 de Enero, los alféreces hacen carreras a caballo a la hora de la siesta.
4. El 3 de Enero se renuevan el Alférez Mayor y Aspirante; para ello pasan por

debajo del arco de los aillis y le entregan insignias a quienes hayan sido designados para el próximo año.

3.3.6. *Las mayordomas.*

De los aillis.

Esta mujer interviene en varios días de las celebraciones:

1. El 30 de Diciembre, adorna el arco de los aillis; ese mismo día durante la noche, es la encargada de repartir café a todos aquellos que se queden a velar la imagen del Niño Alcalde, en la entrada del templo franciscano.
2. El 1 de Enero, el Inca va a su casa para rendirle el número de promesantes de ese Tinkunaco y para solicitarle su bendición, que recibe de rodillas, tornando esa acción en un verdadero ministerio de la mayordoma.
3. Al terminar los festejos, y durante el resto del año, es quien cuida de la caja y el arco del Inca.

Además, durante los días de los festejos les sirve el almuerzo a los aillis.

De los alféreces.

Por su parte, la mayordoma de los alféreces, el 1 de Enero recibe de manos del Alférez Mayor la cantidad de promesantes de ese año y le dan la bendición mientras él se arrodilla frente a ella, también respetando su ministerialidad.

3.3.7. *El clero riojano.*

Su participación tiene dos vertientes:

- a) *litúrgico-sacramental*: tienen participación activa en las misas, novena, procesiones, incensaciones, bendiciones, reconciliaciones, tanto dentro de los templos como en la calle.
- b) *en diálogo con la autoridad civil*: recibiendo de manos del intendente, en nombre del Niño Alcalde las llaves de la ciudad y, entregándole también en su nombre una Biblia para que lo ayude en el ejercicio de su autoridad.

En estas fiestas, el obispo acompaña la fiesta haciéndose presente en la mayoría de los eventos que se van sucediendo a lo largo de los días, en especial en misas, en el propio

Tinkunaco y en el intercambio de objetos con la autoridad civil.

3.3.8. *Las autoridades gubernamentales.*

Pese a que principalmente el Tinkunaco es una fiesta religiosa popular católica, las autoridades civiles del lugar, se hacen presente en dos momentos:

- a) *En la plaza.* Tanto el 31 de Diciembre como el 3 de Enero para realizar intercambio de elementos simbólicos --llave y Biblia-- con las autoridades religiosas católicas del lugar.
- b) *En el palacio gubernamental.* El 31 de Diciembre, reciben a los cofrades, para escuchar las canciones de los aillis, o para darle permiso a los alféreces para realizar los juegos ecuestres en las calles de la ciudad al otro día.

“La fiesta religiosa ha terminado, pero empieza la fiesta popular, el regocijo callejero que se manifiesta en formas desbordadas y silenciosas. El Inca entonces se toma una horas de recreo, yendo a presentar sus saludos oficiales al Gobernador de la Provincia, quien le recibe con respeto, le habla de su dinastía, y del buen derecho que le asiste contra los que le disputan la legitimidad de la corona... El Alférez Mayor, haciendo demostración de acatamiento a la autoridad, pide permiso para que su gente corra a caballo por las calles que se determinan, en caballos compuestos y adornados al estilo que lo está ella misma.”²²²

De todos modos, y a pesar de ser figuras públicas, varios de ellos acompañan la fiesta por devoción más que por exposición u obligación.

Agregamos ahora dos presencias que si bien no forman parte de actores principales o secundarios de la fiesta, poseen un estatus imprescindible dentro de la misma.

3.3.9. *María.*

Su presencia no se da de modo directo, sino que aparece en:

- a) *El canto del Año Nuevo Pacari*, que nombra a la advocación mariana de la Virgen de Copacabana.
- b) *El rezo del rosario* del 1 de Enero durante la procesión de las imágenes de San Nicolás y el Niño por las calles de La Rioja.

3.3.10. *El pueblo asistente.*

El pueblo acompaña todos los movimientos de los actores mencionados previamente.

²²² TFT, 98.

Está presente tanto en el rezo de la novena, en las misas, en las procesiones, en el Encuentro en la plaza, entre otros.

Esta fiesta, a pesar de tener un origen cristiano católico, no es vista sólo desde ese ángulo cuando el pueblo riojano asiste a las celebraciones, ya que sus festejos, hundiéndose en el sentir popular, trascienden lo religioso.

Decir que el pueblo sólo asiste como mero espectador a la fiesta es no comprender la dinámica de la religiosidad popular. Quienes participan de la fiesta, la viven, se expresan en ella, tienen algo que decir, y la fiesta también tiene un mensaje para ellos.

3.4. Dinámica de la liturgia cristiana

La fiesta posee diversos elementos propios de la liturgia cristiana, que detallamos a continuación:

Novena. Entre el 22 y el 30 de Diciembre, se realiza la novena a San Nicolás en la Catedral.

Velas. Cuando el 30 de Diciembre, los aillis van a buscar al templo de los franciscanos a buscar la imagen del Niño Alcalde, encienden velas para remarcar aún más en ese momento que la verdadera Luz va a salir del templo a la calle para acompañar a su pueblo. Dentro de la liturgia cristiana, suelen utilizarse las velas para acompañar momentos de oración y contemplación.

Para la procesión por las calles, del 1 de Enero a la noche, se llevan iluminadas con velas las imágenes del Niño y de San Nicolás.

Campanas. Hay dos presencias fuertes de las campanas durante los festejos:

I. El 31 de Diciembre a las cinco de la mañana, las campanas de la Iglesia de San Francisco comienzan a repicar, indicando la cercanía del comienzo del año nuevo simbólico.

II. Luego de las genuflexiones ante el Niño, las campanas de todas las iglesias cercanas a la plaza, comienzan a sonar juntas llenando de emoción a todos los presentes.

Procesiones. La imagen de pueblo peregrino subyace en cada procesión. Durante las fiestas del Tinkunaco, se realizan varias procesiones.

I. El 31 de Diciembre, una procesión recorre el trayecto que media entre el templo franciscano y la plaza de la ciudad de La Rioja, junto con la imagen del Niño Alcalde y los aillis, mientras otra procesión que sale desde la Catedral, con los alféreces cargando la imagen de San Nicolás, se dirigen a encontrarse con la otra columna.

II. Ese mismo día, las dos procesiones que partieron del templo franciscano y de la Catedral, luego de la entrega de las llaves de la ciudad al Niño Alcalde, se hacen una y se dirigen juntas hacia la Catedral, donde ambas imágenes permanecerán juntas por tres días.

El Dr. Liberti nos relata cómo es el sentimiento en esa procesión:

“El silencio se rompe en el momento que ambas imágenes marchan hacia la Iglesia Catedral, las campanas de los templos se echan a volar, las bandas rompen a tocar, los aillis a cantar y el pueblo todo saluda con el revolotear de miles de pañuelos a las imágenes que ingresan al templo mayor de La Rioja.”²²³

III. El 1 de Enero, se realiza una procesión por las calles de La Rioja, con las imágenes de San Nicolás y del Niño Alcalde, quienes salen de la Catedral, recorren algunas cuadras de la ciudad, y regresan a la Catedral, primero al atrio y luego al interior.

Una última procesión se dará el 3 de Enero cuando las dos imágenes salen de la Catedral hacia la Plaza, para luego volver cada una a su lugar de origen: el Niño al templo franciscano, y San Nicolás a la Catedral.



Procesión en el Tinkunaco²²⁴

Genuflexiones. Gesto ritual que significa veneración, reverencia y veneración ante Jesús, tanto ante su presencia en una custodia, en el sagrario, en la adoración de la cruz, o aquí en el Tinkunaco ante su imagen de Niño.

El 31 de Diciembre, todos los presentes en la ceremonia del Tinkunaco realizan tres genuflexiones delante de la imagen del Niño Alcalde, repitiendo en cada una de ellas: “Niño Alcalde, Hijo de Dios, te adoramos”, las cuales poseen el siguiente simbolismo: reconocer en el Niño Alcalde al Hijo de Dios, al Rey y al hombre nacido en el portal de Belén.

Ortiz, uno de los autores que más ha investigado sobre las fiestas riojanas, describe ese

²²³ L. LIBERTI, *El corazón y el perfil de un profeta del Concilio Vaticano II. A los veinticinco años del martirio de Mons. Enrique Angelelli, Obispo de La Rioja* en [en línea], <<http://usuarios.lycos.es/angelelli/perfil.rtf>> [consulta: noviembre 2008].

²²⁴ [en línea], <www.larioja.gov.ar> [consulta: abril 2008].

momento como “sublime e imposible de describir ¡hay que vivirlo! Es el reconocimiento de todos a la autoridad de Dios.”²²⁵



Diversas imágenes de la genuflexión²²⁶

Abrazo de paz. Así como en cada celebración eucarística realizamos el abrazo de la paz, aquí luego que las dos columnas de fieles se encuentran, reconocen que son todos iguales ante el Niño, y los sonidos de las campanas y las bombas de estruendo, golpean en el pecho de cada fiel, los miembros de ambas cofradías y luego todo el pueblo, se abraza como símbolo de esa paz que desean que se haga presente el resto del año en la ciudad.

²²⁵ TR, 60.

²²⁶ [en línea], <<http://www.larioja.gov.ar/turismo/novedades/novedades.htm#tikunaco>> [consulta: mayo 2008]. El Tikunaco es considerado tan importante para los riojanos, que han elevado una petición para declararlo Patrimonio intangible de la humanidad.

[en línea], <www.larioja.com.ar> [consulta: mayo 2009] y [consulta: mayo 2008]

[en línea],

<<http://riojavirtual.com.ar/uploads/notas/mul/09/12/8c4b0ea233e40f7b5da1c7f644e9b0ea101f5476.jpg>> [consulta: mayo 2009]



Abrazo entre aillis y alféreces²²⁷

Incensaciones. La acción de incensar destaca el carácter festivo de las celebraciones. El simbolismo del incienso implica al perfume que debe emanar el cristiano, así como lo festivo, la adoración y el respeto hacia lo que se incienso.

El 31 de Diciembre, el clero presente incienso la imagen del Niño Alcalde luego del Encuentro.

Misas. Cada día de la novena de San Nicolás, se realizan las misas diarias respectivas.

El 31 de Diciembre por la noche, se celebra una misa para despedir el año y en acción de gracias por el Año Nuevo.

El 1 de Enero se realizan dos misas principales cuya figura central es San Nicolás. En la misa matutina, el obispo suele aprovechar para realizar una exhortación moral al pueblo riojano, en relación con el espíritu del Tinkunaco, y en ocasiones hacia los dirigentes locales y nacionales.

El 2 de Enero, la imagen central es el Niño Alcalde, siendo los franciscanos quienes offician la misa, el 3 de Enero se realiza una misa para los promesantes, tanto aillis como alféreces.

Exposición de imágenes. Es costumbre, dentro de las celebraciones cristianas populares, que las imágenes de santos y advocaciones, queden expuestas para ser veneradas, así como también tocadas por sus fieles. El Niño Alcalde es expuesto en la Catedral desde el 31 de Diciembre hasta el 3 Enero.

Cantos, letanías y rezo del rosario. Estas expresiones devocionales se hacen presente en la procesión del 1 de Enero, cuando las imágenes de San Nicolás y el Niño salen de la Catedral hacia la calle, para regresar nuevamente al templo. En las letanías se evidencia la creencia en la comunión de los santos, y María se hace presente en el rezo del Rosario.

El 3 de Enero, se entona el Himno a San Nicolás,²²⁸ remarcando la devoción del pueblo riojano a su Santo.

²²⁷ [en línea], <www.municipiolarioja.gov.ar> [consulta: mayo 2009].

²²⁸ Cf. Anexo Canciones y poesías.

Entrega de la Biblia. El Niño Alcalde, en manos del Obispo, le entrega una Biblia a las autoridades civiles, en la figura del intendente. Momento catequístico por excelencia, que implica no sólo la capacidad de comprender la Palabra que tiene el que la recibe, sino también como signo de que esa Palabra tendrá que ser la base de su ejercicio de autoridad.

Mñor. Angelelli basó esta simbología en el libro que la imagen de San Nicolás tiene en su mano, y del que se desconoce qué libro es. No sabiendo a ciencia cierta si es un Evangelio, pero dicha interpretación le aporta mucho más riqueza al Encuentro.²²⁹

Bendiciones.

Podemos encontrar distintas instancias de bendición:

El Niño Alcalde. Por la postura de su mano derecha, el Niño está siempre bendiciendo a los hombres. Es Dios quien comenzó bendiciendo al hombre para que él pudiera bendecir.

El clero riojano. Tanto el obispo como los demás ministros imparten bendiciones a los concurrentes durante todos los días que dura la fiesta, y especialmente van a solicitar al Obispo su bendición en cualquier momento que lo ven libre.

Las mayordomas. A modo de sacramental, las mayordomas ejercen su ministerialidad cada 1 de Enero, cuando el Inca y el Alférez Mayor se presentan ante sus respectivas mayordomas para pedirles la bendición.

Sacramentos.

Si bien la Eucaristía está presente cada día en la celebración de las misas, y la Reconciliación se visibiliza en el Encuentro propiamente dicho, los fieles se acercan particularmente en medio de estas celebraciones al sacramento de la Reconciliación.

3.5. Dinámica de los elementos incaicos

a) *Cantos en quechua:* los aillis cantan el Año Nuevo Pacari --la cual se ha dividido en varios grupos en diversos momentos del Tinkunaco: cada día que dura la novena a San Nicolás, y el 31 de Diciembre cuando sacan la imagen del Niño Alcalde del templo de los franciscanos hacia la plaza central de La Rioja.

b) *El Inca toca su caja bajo el arco:* aquí nos encontramos con dos elementos propios de la cultura incaica: la caja y el arco. La caja era utilizada como instrumento musical para

²²⁹ cf. TR, 44.

marcar ritmos en celebraciones y ritos populares o religiosos.

c) *El arco*. El arco adornado por bollos de tela, hoy representa al trono del Inca. Podría decirse que existen tres presencias del arco para estas fiestas del Tinkunaco:

I. Un arco que acompaña a los aillis durante la Novena de San Nicolás,

II. El mismo arco, pero remozado por la mayordoma de los aillis para que lo adorne con bollos blancos de tela, para acompañar a los aillis desde la noche del 30 de Diciembre hasta el 3 de Enero.

III. Por debajo de este arco, pasan los alféreces que dejan sus cargos el 3 de Enero de cada año.

d) *Vestimentas incaicas*. Durante todas las intervenciones que realizan los aillis a lo largo de todos los días de festejos, todos los cofrades y el Inca, se revisten con sus atuendos tradicionales llenos de los típicos colores andinos,²³⁰ es decir de toda la gama del arco iris.

3.6. *Dinámica de los elementos presentes en las fiestas populares.*

3.6.1. *Bombas de estruendo y fuegos de artificio*. A las cinco de la mañana del 31 de Diciembre, cuando el año nuevo se adelanta, estos elementos acompañan el tañir de las campanas de la ciudad, marcando ese instante en el tiempo como momento de cambio, de renovación, de nuevo comienzo, de nueva oportunidad.

3.6.2. *Toque de diana*. La banda municipal se presenta como en toda reunión civil de importancia, tocando diana, marchas militares y canciones populares.

3.6.3. *Salvas*. En ocasiones, se realizan tiros de salva, que junto con las bombas de estruendo y las campanas, otorgando al momento una gran intensidad.

3.6.4. *Entrega de las llaves del lugar*. En muchas ciudades del mundo, cuando llega al lugar un personaje de relevancia, la autoridad civil de dicha ciudad, le entrega las llaves de dicha ciudad. Es en sí, un acto de protocolo, pero es también una señal de agradecimiento a quien

²³⁰ No obstante, no siempre se vio la riqueza del atuendo incaica en el Tinkunaco. Joaquín V. Gonzalez, como hemos dicho previamente, como fruto de su época, y de pertenecer a la generación intelectual del 80', no comprendía la cultura aborígen nativa, considerando a los aborígenes como ignorantes y salvajes. Vemos en la siguiente descripción que nombra como "trapos de colores" a los atavíos tradicionales de los aillis, y como "reliquias imaginarias" a los adornos que portan.

"Los cofrades, los aillis y los promesantes, son los que hacen séquito, todos vestidos con trapos de colores, con papeles de esmalte y con piezas de vidrio que, según he deducido, llevan como reliquias imaginarias. Los alféreces han ido a formar la guardia de honor al pequeño Alcalde, que pasa sus vísperas en la Iglesia Matriz." MM, 94.

visita la ciudad. Entregarle las llaves al Niño Alcalde, es decirle en este gesto que Él puede abrir las cerraduras de la ciudad, y cerrar las puertas de la injusticia; es también agradecerle que haya salido del templo y se haya mezclado entre el pueblo, en sus calles, en la plaza.²³¹



Entrega de las llaves de la ciudad²³²

3.6.5. *Aplausos*. Si bien los aplausos se dan también en ámbitos de la liturgia cristiana, los hemos ubicado dentro de las fiestas populares, debido a que en la mayoría de ellas estos se suceden como reconocimiento de algo grato que ha sucedido.

3.7. *Dinámica de los lugares celebrativos:*

a. *La Catedral.*

En este templo, tienen lugar tanto la novena de San Nicolás —donde los aillis le cantan en quechua al santo—, la salida de la imagen del Santo, la recepción de esta imagen más la del Niño Alcalde, la misa de fin de año, las dos misas principales del 1 de Enero, la misa del 2 Enero oficiada por los franciscanos, la segunda salida de San Nicolás junto con el Niño Alcalde el 3 de Enero, y la nueva recepción del Santo.

Una particularidad se da el primero de Enero, donde se destaca que las imágenes luego de la procesión por las calles quedan en el atrio de la Catedral, mientras el Obispo despide a la multitud y previo a la misa nocturna. El atrio es el lugar de los saludos tanto de bienvenida como de despedida, pero es también el lugar de transición entre la calle y el templo; implica entonces una instancia de separación entre la celebración “de la calle” y la “del templo.”

²³¹ TR, 60. “El artesano Raúl Bardeci es quien ha confeccionado la llave de la Ciudad de La Rioja, tallada en madera de retamo, que se entrega anualmente al Niño Alcalde en el tradicional “Tinkunaco”, en el año 1981.” [en línea], http://es.geocities.com/rpbarcor-foto_ra_1_jpg_archivos/artesantiasrybart.htm [consulta: abril 2008].

²³² [en línea], <www.municipiolarioja.gov.ar/.../leer.asp?1840> [consulta: abril 2008].

b. El templo de San Francisco.

El 30 de Diciembre, el templo franciscano ve cómo bajan al Niño Alcalde de su altar para llevarlo hacia la puerta, donde será velado toda la noche y amanecerá con grandes estruendos.

El 31 de Diciembre, a las cinco de la mañana suenan sus campanas anunciando el Año Nuevo que se adelanta al año nuevo civil, y a las once despide a la imagen del Niño Alcalde para volverla a recibir el 3 de Enero.

c. Las calles de La Rioja.

La fiesta religiosa popular del Tinkunaco gana las calles de la ciudad. Muchos momentos importantes de las celebraciones se dan en la calles: procesiones, encuentros, celebraciones del sacramento de la Reconciliación, carreras ecuestres, entre otras.



Tinkunaco 2007²³³

d. La plaza central de La Rioja.

Es aquí en el lugar donde todos los días los habitantes de La Rioja transitan cada cual a sus deberes y obligaciones, donde se dan los momentos centrales del Tinkunaco: el Encuentro propiamente dicho, el intercambio de elementos simbólicos --llave y Biblia--, las genuflexiones ante el Niño, el abrazo entre ambas columnas de fieles...

Entre las imágenes propuestas para este capítulo, la siguiente es una de las más significativas del Tinkunaco. Luego de meses de preparación por parte de los cofrades, promesantes y mayordomas, de la participación en la novena y misas varias, entre tantas actividades que describiremos, toda la hondura de la fiesta se da en este momento donde las dos imágenes, las dos cofradías, los diversos sectores sociales se encuentran en la Plaza

²³³ [en línea], <www.olmosuma.com.ar/vistageneral21_jpg_archivos/tradicionsanpancho05.htm> [consulta: marzo 2008].

Central de La Rioja. Sólo este instante, al mediodía del treinta y uno de Diciembre, basta para hablar al hombre riojano el resto del año. En esta imagen se resumen todos los momentos de la fiesta.



El Encuentro²³⁴

Como podemos observar, ambas imágenes se miran frente a frente, al igual que las cofradías y el pueblo. Puede observarse los colores y vestimentas que distinguen ambas cofradías, en contraposición a la presencia monocromática del Niño Alcade.

e. La gobernación.

Con respecto a este edificio, se dan movimientos:

Frente a la gobernación.

La ceremonia debe realizarse a las doce en punto del mediodía del treinta y uno de Diciembre, justo enfrente de la Casa de Gobierno, recordando así que aquel día los españoles cambiaban sus autoridades civiles.

Dentro de la gobernación.

Pese a que probablemente el resto del año, Iglesia y Estado riojano no estén tan cerca, el Tinkunaco hace que las autoridades civiles compartan momentos relevantes para el pueblo riojano y no solamente salgan de la gobernación hacia la plaza, sino también que reciban a las cofradías en la gobernación.

²³⁴ [en línea], <<http://quevisitareenargentina.blogspot.com/search/label/La%20Rioja>> [consulta: mayo 2008].

Conclusiones del Capítulo 3

Obra de teatro en varios actos, con actores que recrean lo que sus antecesores hicieron por siglos. Danza tinkunaquera que actualiza la que realizaban los diaguitas desde antes que los europeos llegaran a América: dos filas, aillis y alfereces, diaguitas y españoles, pobres y ricos, descalzos y de a caballo que danzan en esta fiesta durante varios días hasta toparse, encontrarse, mirarse cara a cara, intentar reconciliarse.

Diálogos simbólicos que llaman a que se realicen realmente, intentos de restauración de desigualdades y atropellos históricos y actuales, teatralización a modo de lenguaje para expresar lo que no se ha encontrado otra manera de hacerlo; confrontación actoral histórica, cultural, política, religiosa.

Hasta el momento, podemos afirmar que el accionar de cada personaje, trasciende una motivación meramente religiosa, ya que todos los movimientos de la fiesta se enraizan en la historia, la cultura, la vida, de los riojanos de todo credo.

Así como en una obra de teatro, la trama se sucede en varios actos, el texto Tinkunaco se desenvuelve en varios días, momentos, actos. Cada día tiene sus actores principales y secundarios, y su mensaje propio, de los cuales al finalizar todos los días de festejo, se puede extraer cuál ha sido el Mensaje de toda la celebración.

El lenguaje de los lugares donde se van desarrollando las sucesivas escenas, simboliza que la fiesta acontece en toda la ciudad y no sólo en el ámbito del templo. Cada actor dentro de esta gran escena, realiza varios movimientos a lo largo de los días, haciéndose presente tanto en ámbitos sacros como civiles.

Pese a ser una fiesta religiosa popular, de la que se ha dicho que puede desarrollarse sin la presencia del clero, hemos contabilizado varios elementos de la liturgia cristiana que necesitan de la presencia de ministros ordenados.

En contraste con la mayoría de las fiestas religiosas populares, el Tinkunaco dura varios días, movilizándolo no sólo la fe, sino también la historia, la tradición, las raíces, así como lo etnohistórico, lo político, lo social. Y a diferencia de la gran mayoría de estas celebraciones populares, María está presente, aunque no de manera central.

Por otra parte, varios elementos de la presencia incaica en la región se hacen presentes en las celebraciones, en un intento por perdurar parte de esa cultura.

Asimismo, por ser una fiesta popular, más allá de su connotación cristiana, presenta varios de los elementos que se suceden en las fiestas populares: fuegos de artificio, banda municipal, ente otros.

Lo religioso también se entremezcla con lo político, mediante la presencia y participación de las autoridades.

Es así como en un entramado de momentos históricos y actuales, de actores, elementos de la liturgia cristiana, de la cultura incaica y de la expresión popular, así como también de diversos lugares celebrativos dentro de la misma ciudad, se conforma nuestro Tinkunaco en La Rioja.

Conclusiones de la Parte I

Trama que entremezcla la vida y los gestos, colores y acciones, lenguajes e historias, anhelos e intentos, culturas y devociones, sangre derramada y mitos, encuentro y desencuentro, topamiento y promesas que no se cumplen, leyendas y teatralizaciones, eso es entre otras cosas, nuestro Tinkunaco. El “ver” de nuestro método, ha permitido leerlo desde su historia y presente, sus elementos sociales, culturales, etnográficos, religiosos, sus actores, relaciones, movimientos y participación, por lo que podemos inferir que el Tinkunaco es entre otras cosas:

Una fiesta popular con varios momentos. A diferencia de la mayoría de las fiestas religiosas populares que centran sus festejos en un solo día, o a lo sumo a la duración de una novena, esta fiesta dura trece días, y cada uno de ellos es una celebración particular con un eje central determinado. Durante los días de la novena los esquemas se repiten, pero desde el 31 de Diciembre al 3 de Enero cada día tiene su acción principal alrededor de un gesto ritual o un personaje.

Una fiesta donde lo gestual cumple con un rol imprescindible, pero la palabra –aunque de otro modo– también tiene su lugar, como en todo encuentro, y es en el saludo que se expresa. El encuentro entre aborígenes y españoles fue también un modo de legitimar la existencia de los primeros: “si me encuentro con los incas y los saludo, es porque existen.” “¿Qué valor tiene el saludo del otro? Pues el de un certificado que confirma mi existencia, y que es extendido por el otro como para concederme un permiso para vivir. Sino me contesta es como si me hubiera suprimido, y eso es grave, afecta mi raíz vital. Y es que todos tenemos la urgencia de estar reunidos, de sentir el calor humano y en el fondo de vivir en comunidad.”²³⁵

Algunos autores nombran al Tinkunaco como la *Navidad en riojano*. Más allá de la presencia del propio San Nicolás, infaltable en cada Navidad, Jesús se encarna en un pueblo para crecer junto a él, para ser su guía, para encontrarse con todos los estratos sociales, para hablar en su lengua, caminar con ellos en alegrías y angustias, para reconciliar a los hombres con ellos mismos, con los demás hombres y con Dios. Y la Palabra se hizo carne entre los riojanos, y allí llamó a todos al Tinkunaco.

También en el canto expresamos lo que nos es difícil decir con palabras, por eso *las*

²³⁵ R. KUSCH, *La seducción de la barbarie en Obras completas*, Fundación Ross, Buenos Aires, 2007, Tomo 1, 203.

canciones ocupan un sitio tan relevante en las fiestas populares. En nuestro Tinkunaco, contamos con la gracia de conservar muchas canciones en quechua, lo que le otorga un plus de hondura, de raíces, de historia.

Un discurso religioso, que muestra que a pesar que el momento más intenso de las celebraciones se da en la calle, la centralidad de movimientos de las imágenes, se da en el interior del templo, más precisamente en la Catedral de La Rioja.

Una catequesis plástica y dinámica para explicar el origen y el anhelado presente de la sociedad riojana. A través del guión de toda la fiesta se expresa el trasfondo catequístico que se quiere transmitir: la centralidad de Jesús en cada evento, la presencia de los santos y María como mediaciones entre Dios y el pueblo, la liturgia como medio para transmitir el mensaje, las acciones rituales y teatralizaciones que ayudan al mensaje y al encuentro, la presencia del clero que acompaña los momentos festivos importantes de la religiosidad popular, la presencia de diversos elementos litúrgicos que ayudan a destacar el simbolismo propio de cada momento: campanas, incienso, bendiciones, procesiones, entre otros.

Un modo de decirnos que ante cualquier conflicto, debemos acudir a Jesús, que fue y sigue siendo, hombre como nosotros, para poder encontrar en Él el modo de resolverlo.

Un momento intenso del año donde figuras de madera hacen presente a Jesús y los santos más importantes de La Rioja y a través de ellos el pueblo expresa su anhelo de Encuentro. El Niño Alcalde, San Nicolás de Bari y San Francisco Solano, encabezan las procesiones de un pueblo que se divide en dos tras ellos, pero que intenta ser uno solo a las doce del mediodía de cada 31 de Diciembre, cuando olvidan diferencias, cargos, autoridad, poder, y todos hincan sus rodillas ante un Niño, el mismo Dios que se les presenta con rostro amable pero con vara de regir, con poca edad pero con atuendos de Alcalde. De todos modos, a pesar de la gran devoción que el pueblo riojano tiene por el Niño Alcalde, su imagen no tiene tanto culto público como el propio San Nicolás, ni posee novena propia; y solamente se lo venera públicamente entre el treinta y uno de Diciembre y el tres de Enero de cada año, y sólo como parte de las fiestas grandes de San Nicolás.

Una manera de “situarse” frente a una fiesta religiosa. Cuando presenciamos una fiesta religiosa popular, encontramos al menos dos grupos mayoritarios: los que viven la fiesta “desde dentro”, y los que las vemos “desde fuera” con fascinación e intriga. Sobre esto Kusch

comentó en su libro “La seducción de la barbarie”, que “la civilización no seduce a nadie”.²³⁶ Es por eso que los turistas cuando vuelven de un viaje hablan de lo distinto que allí se vive, de la gente, del paisaje. “Porque el paisaje subvierte el sentido del ser. Le opone al ser, al espejo cristalino de su mundo ordenado, la sinrazón que lo quiebra por rebeldía y autismo, por una *imitatio dei* que encierra en su seno los vectores de infinitas posibilidades de existencia.”²³⁷ El poder presenciar una fiesta religiosa popular, nos hace confrontar nuestra existencia de corridas diarias y rutina, con las preguntas existenciales más profundas de nuestro ser. ¿Ante quién me arrodillo? ¿Ante el poder, el dinero, ante Jesús?

Un evento cultural, según la definición de la UNESCO²³⁸, que hace que el pueblo riojano reflexione sobre sí mismo, sobre su historia, su presente, su pasado, sus proyectos, sus diferencias sociales, su religiosidad, su historia, sus acontecimientos políticos y sociales, y sobre todo que se exprese. Porque esta fiesta posee rasgos “distintivos espirituales y materiales, intelectuales y afectivos” que la hacen particular y única. Porque encontramos en esas expresiones riojanas un anhelo de modo de vida, de vivir comunitariamente, y un sistema propio de valores, tradiciones y creencias. Porque, el hecho de que los jesuitas hayan sistematizado una experiencia social, cultural, política y religiosa en tan simbólica celebración, logró que aquel primer encuentro, formara parte irrenunciable de la cultura del pueblo riojano.

Una actualización del momento fundacional, creacional, mítico. Es un modo de recrear el momento cuando fue creada la sociedad riojana, cuyas bases fueron el encuentro, la reconciliación, la concordancia, el nacimiento desde el bautismo de los nativos, la aseveración para ambas culturas a toparse de que es Jesús quien rige la vida, que incluso el más débil —un

²³⁶ R. KUSCH, *La seducción de la barbarie* en *Obras completas*, Fundación Ross, Buenos Aires, 2007, Tomo 1, 203.

²³⁷ R. KUSCH, *op.cit.*, 26.

²³⁸ Según la UNESCO, cultura es:

“el conjunto de los rasgos distintivos espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o a un grupo social y que abarca, además de las artes y las letras, los modos de vida, las maneras de vivir juntos, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias.

...que la cultura da al hombre la capacidad de reflexionar sobre sí mismo. Es ella la que hace de nosotros seres específicamente humanos, racionales, críticos y éticamente comprometidos. A través de ella discernimos los valores y efectuamos opciones. A través de ella el hombre se expresa, toma conciencia de sí mismo, se reconoce como un proyecto inacabado, pone en cuestión sus propias realizaciones, busca incansablemente nuevas significaciones, y crea obras que lo trascienden.”

UNESCO, Declaración de México sobre las políticas culturales. Conferencia mundial sobre las políticas culturales, Mexico DF, 1982. [en línea] <<http://portal.unesco.org/culture/es/ev.php>> [consulta: septiembre 2008].

niño– tiene autoridad para decirle a los grandes cómo deben comportarse.

Una manifestación de la identidad cultural del pueblo riojano. Ya que se constituye en su manera de “estar presente el mundo”, de decir “aquí estamos”, “mírennos”, hace más de cuatrocientos años que nos queremos reconciliar y todavía no logramos hacerlo, que queremos reconocer en la ternura de un niño a nuestra autoridad, que necesitamos encontrarnos porque la vida de hoy hace que nos desencontremos, que perdamos el diálogo, valores, tradiciones, momentos de encuentro con el Dios de la vida, necesitamos reconocer que todavía las diferencias sociales se hacen notar y que no nos hacen bien. Y desde esa identidad cultural, los riojanos expresan su presente, sus raíces, y qué esperan no repetir.

Un resabio de la cultura autóctona de nuestro país, un modo de preservar costumbres, rituales, vestimenta, idioma de nuestros antepasados diaguitas, que han sobrevivido a instituciones fuertes como la iglesia católica y el estado argentino, que incluso intentaron prohibirlo sin éxito.

Un modo de expresar que a pesar de las diferencias culturales la violencia no es el método de resolución de los conflictos. La Rioja como toda gran ciudad no escapa a las situaciones de violencia tanto actuales como pasadas, que sufren sus habitantes. Tampoco escapa a la recepción de migrantes que cada uno con sus propias costumbres convive con quienes “ya estaban” en ese suelo. Obviamente, el Tinkunaco no ha resuelto los problemas surgidos por las diferencias culturales, pero ese no es su objetivo; lo es el intentar expresar plásticamente que existe otro modo de no enfrentarse y crear un nuevo modo de convivencia con el centro en un Jesús Niño. Tampoco el Tinkunaco ha evitado que siga derramándose la sangre de los diaguitas luego de 1593, ni ha detenido los atropellos sufridos por las minorías étnicas, ni la violencia sobre hombres, mujeres y niños de La Rioja, pero sigue intentándolo año a año.

Un intento por reconocer que los niños, tal como nuestro Niño Alcalde, tienen su voz en nuestra sociedad. No nos extenderemos en el trabajo infantil rural, en la mortandad, la no alfabetización, violencia...que sufren nuestros niños no sólo en La Rioja, pero esta imagen un llamado a encontrarnos frente a frente con sus rostros, con su grandeza en relación a su corta edad.

Un lugar de pertenencia y participación. Aunque actualmente, algunas cosas han cambiado. Sobre todo porque en el Tinkunaco no participan sólo aborígenes y españoles, sino

personas con distintas ascendencias étnicas que el resto del año se dedica a trabajar, estudiar, vivir. Kusch interpreta la actualidad diciendo: “Qué curiosa fragmentación sufre el hombre en el siglo XX. Se viven las cosas por etapas. Por un lado el rito, como espectáculo, y por el otro, la salvación. Y en ningún momento la plenitud.”²³⁹ Hoy en día encontramos que conviven en nuestras sociedades ritos como el fútbol o el asado del domingo, la asistencia a espectáculos como el cine o el teatro, pero es muy difícil que las personas que participan de ellos afirmen que eso pueda tener alguna relación con algún tipo de rito religioso. “¿Y eso por qué? Porque somos libres, porque pertenecemos al siglo XX y no debemos creer ya en ritos de salvación.”²⁴⁰ Por eso vemos tan difícil poder comprender el significado de una fiesta religiosa popular, llevada a cabo impecablemente a lo largo de varios siglos, en relación a lo utilitario. Quizá nos quedemos en la mera teatralización, y no lleguemos a comprender su simbología, porque no hemos sido introducidos en ella, ni transformados por su profundidad.

Una teatralización que trasciende un mero guión a seguir. Aillis y Alféreces se revisten con los atuendos históricos propios de sus antepasados, pero con respeto supremo a la herencia y la tradición. A lo largo de los siglos que esta fiesta está viva en el pueblo riojano, se han mantenido los lineamientos de los reglamentos internos –a pesar de que se han perdido sus textos–, se han realizado hasta testamentos con escribanos para garantizar la continuidad de la tradición. Dos cofradías, similares a las de otros lugares del mundo, pero con características tan particulares como lo es esta fiesta en sí.

Un reflejo de dos culturas donde era el varón quien prevalecía. Observamos que, a pesar de la existencia de las mayordomas con su ministerialidad al bendecir, y sus servicios gastronómicos y ornamentales, son los hombres quienes conforman el staff principal de ambas cofradías, repitiendo el modelo de predominancia de género masculino español.

Un hito donde los que tienen autoridad, gobernantes, directores, padres, reconocen en Jesús a su autoridad máxima, en la Biblia la norma con la cual regirse, en los demás un rostro con quien encontrarse.

Un tiempo de proselitismo y exhortaciones. Tanto las autoridades civiles como eclesiásticas, realizan sus discursos más significativos en este tiempo. Distintas observaciones sobre moral social, las contestaciones de los dirigentes locales, promesas de cambio, anuncios

²³⁹ R. KUSCH, *op. cit.*, 217.

²⁴⁰ R. KUSCH, *op. cit.*, 218.

de planes, son varias de las cuestiones que aparecen en los mensajes de obispos y gobernantes.

Un tiempo de participación activa de las autoridades civiles en eventos religiosos. Más allá de los discursos que emiten, se hacen presente físicamente en dos de los días que dura la celebración —el 31 de Diciembre le entregan la llave al Niño Alcalde en manos del obispo y el 3 de Enero reciben una Biblia de manos del obispo en nombre del Niño Alcalde— y también le abren las puertas de la municipalidad a los cofrades para que entonen sus canciones en el edificio de la gobernación.

El Tinkunaco es mucho más que un fenómeno de color, en el no sólo encontramos una dialéctica que confronta al señor con el siervo, al poderoso con el humilde, sino que hunde sus raíces en el “encuentro entre el hombre y la mujer, entre el pueblo y sus tradiciones, entre lo inmanente y lo trascendente”.²⁴¹ Pero por sobre todo, es más que un fenómeno, porque es mucho más de lo que aparece frente nuestro cuando lo presenciamos.

El Tinkunaco es también un *adelantamiento del Año Nuevo Civil*. El Año Nuevo Riojano comienza doce horas antes de lo usual, cuando a las doce del mediodía del 31 de Diciembre se produce el Encuentro.

Pero es también un *mensaje retrospectivo* que nos dice que Dios hecho Niño, está presente en la calle, la plaza, en todos los ambientes donde el hombre se desarrolle, y no sólo en el templo.

Hasta el momento podemos afirmar que el Tinkunaco es una *fiesta*, tiempo alegre, celebrativo, momento de reunión, de presencia comunitaria.

Es una *fiesta religiosa*, donde aparecen imágenes —el Niño Alcalde, San Nicolás de Bari, San Francisco Solano— y eventos de la liturgia cristiana —novenas, misas, procesiones—.

Pero también es una *fiesta popular*, porque trasciende una adhesión religiosa particular, hunde las raíces tanto en el pasado aborígen como en el español, del origen de la sociedad riojana.

Y es asimismo un *diálogo* con un mensaje central, para *recordar* cómo nació el pueblo riojano.

Para *tomar conciencia* sobre el modo en que pueden resolverse los conflictos: partiendo de la base de que todos somos iguales ante Dios, y que Él nos dice en su palabra

²⁴¹ cf. J. C. SCANNONE, *Evangelización, cultura y teología*, Buenos Aires, Guadalupe, 1990, 240. El filósofo y teólogo argentino asume en este libro que en esta fiesta estamos también ante un momento de teología política y de teología inculturada.

cómo debemos actuar, sobre todo si ejercemos algún tipo de autoridad.

Para *llevar esperanza*, no sólo a los riojanos, de que algún día las diferencias puedan disolverse y podamos encontrarnos, mirarnos, abrazarnos, mientras las campanas terrestres y celestes comienzan a resonar en el pecho y en el aire.

Parte II – Lectura interpretativa del Tinkunaco riojano

En la primera parte de esta tesis realizamos un abordaje descriptivo de la fiesta del Tinkunaco riojano desde su historia, sus actores actuales y sus diversas dinámicas, correspondiente con el “ver” del método ver-juzgar-actuar elegido. El método teológico pastoral utilizado reclama ahora dar un segundo paso en nuestro itinerario: interpretar la descripción realizada a la luz de algunas categorías. Esta segunda parte se corresponderá con el “juzgar” del método mencionado.

Un conjunto de interrogantes ejemplificará el camino que trazaremos: ¿Cuál es el elemento de cohesión que ocasiona que esta celebración siga persistiendo en el tiempo? ¿Por qué personas con distintos acercamientos a la fe participan del Tinkunaco riojano? ¿Cuál es la capacidad comunicacional del mensaje tinkunaquero que se reactualiza año a año? ¿Qué le dice esta fiesta al riojano de hoy? ¿Qué es lo que hace que las personas que se fueron de La Rioja vuelvan o recreen la fiesta en su nuevo lugar de residencia? ¿Qué sucede para que tantos elementos cambien y hasta se subviertan en la sociedad riojana por varios días a fin de año: lugares, tiempos, estratos sociales...? ¿Qué implicancias teológicas podemos encontrar en el Tinkunaco riojano?

Nuestra interpretación opta por seguir dos claves de lectura que nos permitan abordar estos interrogantes: la fiesta y el diálogo. La primera será objeto de análisis en el capítulo 4, y el segundo será tematizada en el capítulo 5. En cada caso desarrollamos un marco teórico, ayudados por la sociología y la teología para proponer luego una lectura interpretativa en nuestra celebración desde la clave correspondiente. Es evidente que el Tinkunaco podría admitir muchas otras lecturas: económica, psicológica, politológica, histórica, teológico–dogmática, entre otras. Las exigencias de los enfoques de abordaje de estudio hacen que las excluyamos de nuestro análisis²⁴². Los aportes tanto bibliográficos, de artículos de revistas impresas y/o de sitios de internet, serán detallados en cada capítulo por separado.

²⁴² El teólogo Scannone, por ejemplo, realizó un análisis sobre la fiesta del Tinkunaco y su relación con la política y la teología política. Su estudio agrega una nueva categoría para el Encuentro, la de reconciliación “entre dos pueblos, dos razas, dos culturas, a saber, la española y la aborigen, que hoy forman un solo pueblo que es fruto común de ambos,” J. C. SCANNONE, *Evangelización, cultura y teología*, Guadalupe, Buenos Aires, 1990, 240. Con respecto a la incidencia económica de las fiestas, encontramos un buen ensayo en O. PIZANO, et. al., *La fiesta, la otra cara del patrimonio*. Valoración de su impacto económico, cultural y social, Convenio Andrés Bello, Bogotá, 2004, 111 en [en línea] <www.books.google.com.ar> [consulta: agosto 2008] (en adelante FOC).

CAPÍTULO 4: El Tinkunaco como Fiesta

La fuerza de convocatoria, la autonomía organizativa y la capacidad para cambiar el ritmo vital de toda una ciudad a lo largo del tiempo, muestra el Tinkunaco puede ser interpretado desde la categoría de *fiesta*. Esta clave de lectura será desplegada en dos momentos. En un primer momento desarrollaremos el marco teórico (4.1.), en el segundo propondremos una interpretación desde las posibilidades que esta categoría nos abre en relación al Tinkunaco (4.2.), donde incluiremos una lectura teológica del mismo como fiesta.

El desarrollo de los momentos tendrá en cuenta un abanico de aportes. Entre ellos, la obra dirigida por Olga Mallarino²⁴³. Si bien su enfoque se concentra en los nexos entre fiesta, cultura y economía, nos abre a otros prismas de abordaje como la relación con el patrimonio cultural y la tipología de las fiestas. Además, contaremos con los aportes de Luis Maldonado en relación a lo simbólico y lo teatral²⁴⁴. También hemos recurrido a los señalamientos de Juan Carlos Scannone, Olga Pizano, Jean Maisonneuve, Duilio Biancucci, Gastón Rosendo Alvarez, Jesús Castellano y el volumen editado por el CELAM en torno a la religiosidad popular. Para la lectura teológico-pastoral hemos consultado a Juan Martín Velasco²⁴⁵, Leonardo Boff²⁴⁶, Jürgen Moltmann²⁴⁷, José Castellano²⁴⁸ y la voz “fiesta” en un diccionario litúrgico²⁴⁹.

4.1. Fiesta: elementos para un marco teórico

La “fiesta” es abordada en esta investigación como una “institución” social. Es decir, como un conjunto de acciones, patrones de conducta, memorias y símbolos por medio de los cuales un colectivo humano protagoniza y elabora una serie de necesidades y búsquedas colectivas. Veremos a continuación las dimensiones a las que consideramos centrales.

²⁴³ O. MALLARINO PIZANO et. al., *La fiesta, la otra cara del patrimonio. Valoración de su impacto económico, cultural y social*, Convenio Andrés Bello, Bogotá, 2004.

²⁴⁴ L. MALDONADO, *Introducción a la Religiosidad Popular; Religiosidad Popular. Nostalgia de lo Mágico*.

²⁴⁵ J. M. VELASCO, *La fiesta. Estructura y morfología de una manifestación de la vida religiosa*, Cuadernos Phase 1971.

²⁴⁶ L. BOFF, *Hablemos de la otra vida*, Sal Terrae, Santander, 1985⁵.

²⁴⁷ J. MOLTSMANN, *La fiesta liberadora*, Concilium, Verbo Divino, Navarra, 1974.

²⁴⁸ J. CASTELLANO, *Liturgia y vida espiritual. Teología, celebración, experiencia*, Barcelona, Centre de Pastoral Litúrgica, 2006.

²⁴⁹ “Fiesta” en D. SARTORE, A. TRIACCA (dirs), *Nuevo diccionario de liturgia*, Madrid, Paulinas, 1987, 854-882

4.1.1. La fiesta como transformación del espacio y el tiempo

Las fiestas permiten a un colectivo determinado, introducirse en *un nuevo tiempo cualitativo en el transcurrir y un nuevo espacio cualitativo en el habitar*. Eso lo producen según las siguientes modalidades:

- a) Conectando a los participantes con una suerte de espacio–tiempo primordial²⁵⁰. En la fiesta *se recrea temporo–espacialmente el comienzo* de ese colectivo, aquel lugar en el tiempo que permite explicar las realidades actuales, y desde donde se plantean las preguntas primordiales (por qué hoy estamos así y aquí, quiénes formaron parte del comienzo, entre otras).
- b) Habilitando originales relaciones entre el pasado y presente de las comunidades. La fiesta está relacionada con la *memoria* de un colectivo, pero también con su *presente y su futuro*. Por eso es posible afirmar que “La fiesta es la posibilidad de penetrar el espacio donde los fragmentos de una memoria colectiva disgregada esperan la gramática que les dé sentido.”²⁵¹
- c) Legitimando una suerte de “*derroche*” de *tiempos y espacios*: largas preparaciones y gastos que se consuman en un tiempo relativamente breve y concentrado –no solamente en la realidad sino también en la percepción de los participantes, que en ocasiones afirman “que el tiempo durante la fiesta pasó volando” o que “no se les pasó más el tiempo”–.
- d) *Desestructurando temporalmente roles, normas y lugares sociales*, con un fuerte componente emotivo, con la intención de igualar temporalmente a los participantes.

Así como las fiestas son un *reflejo de la situación del pueblo* que las realiza, sobre todo respecto de los estratos y/o grupos sociales, también sirven para *desestructurarlo*: intentando disolver diferencias y desigualdades, liberando opresiones, subvertiendo órdenes existentes,²⁵² transformando lugares.

De todos modos, las acciones rituales de la fiesta, cuestionan plásticamente la falta de justicia, pero no profundizan los conflictos, sino que simbólicamente promueven la reconciliación, generando un instante temporo–espacial de igualdad.

²⁵⁰ cf. H. VELASCO, *A modo de introducción: tiempo de fiesta*, en *Tiempo de fiesta*, Tres, catorce, diecisiete, Madrid, 1982, p. 7–25, en IRP 98–99.

²⁵¹ FOC, 116.

²⁵² cf. H. VELASCO, *A modo de introducción*, 7–25, en IRP 98–99.

e) Promoviendo una *nueva vivencia del tiempo y del espacio* actuales.

Más allá de la relación con el tiempo primordial, el hoy y el aquí se viven de un modo nuevo. Con respecto al lugar:

e) 1. El lugar elegido para la celebración no es una cuestión nimia; la fiesta se realiza en un sitio significativo para ese colectivo.

e) 2. Por otra parte, la fiesta se celebra *in situ*. Es decir, si los individuos no concurren al lugar indicado, no están celebrando esa fiesta. Hoy en día, incluso puede verse en algún medio de comunicación, pero si no se la vivencia, sino se la “siente en el pecho”, no se la ha aprehendido aún.

Con respecto al tiempo, se producen sensaciones de:

e) 3. Estar en un tiempo distinto al actual,

e) 4. Estar desconectados del presente.

e) 5. Estar conectados en un todo.

Con respecto a este último punto, la mayoría de las fiestas no ocurren en cualquier momento, sino que forman parte de un ciclo de festividades.²⁵³ “La fiesta requiere de un tiempo extraordinario y especial, donde se da un ocio gozoso de carácter público que no se justifica desde una vivencia exclusivamente personal.”²⁵⁴

4.1.2. *La fiesta como espacio de reafirmación personal y colectiva.*

a) Así como todo ritual implica al menos un mínimo *intercambio* entre dos personas, quienes repiten –de ser posible de la misma manera cada vez– determinados actos, en intervalos, tiempos significativos y en contextos que se repiten una y otra vez, y que favorecen la interacción entre los participantes, del mismo modo la fiesta como ritual necesita del encuentro de dos o más personas que se reúnan en un tiempo, lugar y contexto significativos.

Este espacio genera la posibilidad de que individuos y comunidades reafirmen su ser, su identidad, su pertenencia, su historia.

La fiesta es un acto donde la comunidad se reconoce como tal, promoviendo las identidades personales, sociales y culturales. La fiesta existe junto a otros, no hay fiesta en

²⁵³ cf. E. DUSSEL, M. ESANDI, *El Catolicismo popular en la Argentina*, Cuaderno 5, Histórico, Buenos Aires, Bonum, 1970, 143.

²⁵⁴ M. CUENCA CABEZA, *La fiesta, realidad de ocio. Elementos de análisis y reflexión*, Letras de Deusto 24 (63), 1994, 244.

soledad y sólo tiene sentido cuando se comparte.

Pero debemos diferenciar una cuestión más, una cosa es *participar* y la otra es *estar presente*. La participación es un elemento primordial en la fiesta, más allá de protagonismos y timideces de quienes toman parte. Cada uno ocupará su lugar, y cada lugar será necesario.

b) Las fiestas *ayudan a cohesionar* a grupos y comunidades; promueven las buenas relaciones entre los diversos grupos sociales y ayudan a visualizar igualdades y diferencias –por lo que podemos considerar que son un medio de socialización, así como también de búsqueda de equilibrio social–²⁵⁵.

c) Aunque también cabe la posibilidad que en ciertos círculos, se generen dos o más subgrupos, donde cada uno de ellos reafirme su identidad respecto del resto. La fiesta entonces, ayuda también a *reforzar vínculos personales y colectivos*, y es parte del proceso de sociabilización de una comunidad. La sensación y realidad de unidad se evidencia en la presencia de muchas personas que actúan como si fueran una, visibilizando expectativas colectivas, como parte de su capital simbólico.²⁵⁶

Entre los elementos de reafirmación personal, encontramos la dimensión de “servicio”. En toda fiesta se dan instancias gratuitas de servicialidad de individuos, sin los cuales la fiesta no se llevaría a cabo. Trabajos e intervenciones no remuneradas, excelentemente trabajados, percibidas sólo como un servicio a la comunidad, así como donaciones de dinero, recursos y tiempo.

La fiesta popular crea en el pueblo un sentido de conciencia colectiva de sí mismo, “de interioridad colectiva”, una expresión de identidad y dignidad.”²⁵⁷ Por eso podemos afirmar que

“En la fiesta el individuo pierde una parte de su autonomía que sólo puede encontrarla en la comunidad. Los hombres, las comunidades necesitan la fiesta como complemento de lo cotidiano. Tal y como afirma Schultz (1993) «vivir su vida es la cotidianidad del hombre; distanciarse de su vida, la fiesta».”²⁵⁸

4.1.3. La fiesta como necesidad humana

²⁵⁵ “Fiesta” en D. SARTORE, A. TRIACCA (dirs), *Nuevo diccionario de liturgia*, Madrid, Paulinas, 1987, 858.

²⁵⁶ A. M. ARANGO, *Lugares y territorios en la enseñanza musical de Quibdó* (Chocó), Universidad de Barcelona en [en línea] <www.ub.es> [consulta: agosto 2008].

²⁵⁷ H. COX, *La seduzione dello spirito. Uso e abuso della religione popolare*, Brescia, d. Queriniana, 1974, en G. ROSENDO ALVAREZ, *La religión del pueblo. Defensa de sus valores*, Madrid, BAC Popular, 1976, 36.

²⁵⁸ U. SCHULTZ, *La fiesta. Una historia cultural desde la Antigüedad hasta nuestros días*, Madrid, Alianza, 1993, 360.

Podemos inferir que la fiesta es una *necesidad* para todas las sociedades humanas, que se expresan a través de acciones rituales y culturales.²⁵⁹ Cuando decimos “necesidad”, no lo decimos negativamente, sino valorizando la fiesta como modo de comunicación, de lenguaje común entre lo inmanente y lo trascendente, que teniendo idiomas distintos, encuentran en las fiestas, los símbolos, los ritos, el lenguaje para expresarse y hacerse comprender.

Las vestimentas, las comidas, los juegos, hasta las expresiones simbólicas, todos tienen una finalidad para el pueblo, la satisfacción de determinadas necesidades físicas, psíquicas y/o espirituales, que conforman las necesidades del hombre como un todo.²⁶⁰

a) *Física.*

El desgaste físico producido en una fiesta, es vivido como una *necesidad de descarga* energética, hormonal, físico-química, entre otras, de los diversos individuos que participan de la fiesta. La rutina diaria, provoca tensiones en personas y comunidades, que utilizan la fiesta como medio de distensión física. Bailar, saltar, cantar, caminar, entre las diversas acciones que encontramos en una fiesta, es una necesidad de expresión y alivio para el cuerpo.

b) *Psíquica*

1. Las fiestas implican asimismo un *descanso psicológico* temporal respecto a la actividad habitual, para quienes participan tanto como actores u observadores. Considerando al hombre holísticamente, si existe una descarga física, también está anexa una descarga psíquica. Tanto individual como comunitariamente, una de las funciones de las fiestas reside en la necesidad psicológica de *liberar* al hombre de las tensiones cotidianas, el trabajo, la rutina, y proporcionarle paz y alegría.

2. Los impactos sensoriales que se suceden en las fiestas, ayudan a que los concurrentes se emocionen: imágenes, colores, sonidos, estruendos, música... todos ellos forman parte del bagaje que se despliega para conectarse con el lado no racional de cada concurrente. Es de vital importancia para la fiesta, el *componente emocional* de cada sujeto que la vive.

3. Por otra parte, en las fiestas podemos encontrar además las siguientes *funciones psicológicas*:

1) sentimiento de dominar lo inestable y de seguridad contra emociones tales como la

²⁵⁹ cf. FOC, 20.

²⁶⁰ cf. N. W. CASTRO, *Expresiones religiosas en el folklore*. Sondeos nº 42. Una colección sobre el fenómeno religioso en América Latina, 15.

angustia, el miedo, el odio, la esperanza;

2) mediación con lo divino a través de operaciones simbólicas;

3) comunicación, transmisión de la identidad colectiva, necesidad de mantener las creencias, valores y tradiciones²⁶¹;

4) búsqueda de tranquilidad, paz, descanso de las tensiones diarias.²⁶²

4. En la infancia de cada hombre se generan los primeros contactos con lo trascendente, las primeras comunicaciones con lo sagrado.²⁶³ Esas impresiones quedan marcadas en su psiquis, y perduran en él a lo largo de su vida. Considerando que hoy se evidencia más que nunca una gran brecha cultural entre niños y ancianos, donde algunos mayores intentan preservar usos y costumbres que sólo pocos escuchan, investigan, conservan; y niños y jóvenes que crecen –al menos en las grandes ciudades– rodeados de tecnología y productos ya manufacturados, sin contacto con cuestiones trascendentes, ni tradicionales, ni artesanales, y en tantas ocasiones sin contacto con otras personas.²⁶⁴ Pero hoy también observamos que el hombre actual siente la necesidad de un espacio donde depositar su interioridad, sin que la ciencia y la técnica dispersen sus sentidos, y llenen su alma de ruido.²⁶⁵

c) *Espiritual*

Desde los primeros tiempos, los hombres celebran para invocar o agradecer a sus dioses. Pero estos actos rituales que ayudan a representar su presente en relación con lo que pasó en un tiempo primigenio, “no son simples tranquilizantes ideológicos frente a situaciones intolerables, compensaciones ante estados de miseria, sino sueños de vigilia de todo grupo

²⁶¹ cf. J. MAISONNEUVE, *Ritos religiosos y civiles*, Barcelona, Herder, 1991, 19–20.

²⁶² cf. D. BIANCUCCI, *Evangelización y cultura. Perspectivas sociológicas y pastorales*, Buenos Aires, Proyecto N° 4, 1991, 131–132.

²⁶³ Para profundizar sobre las etapas de la fe en relación con las etapas vitales –infancia, adolescencia, juventud, madurez– podemos consultar el libro de F. JÁLICS, *Cambios en la fe*.

²⁶⁴ No ahondaremos en este estudio la incidencia de barrios cerrados, o internet y telefonía celular que proporciona comunicación sin contacto físico.

En nuestras ciudades encontramos “la pérdida de la multidimensionalidad de la persona humana y, al mismo tiempo, la pérdida de la unidad interna antropológica. Unos siglos de racionalismo y moralismo han dado paso a una época de individualismo, privatización de la ética, aislamiento, regresión humanista hacia un empirismo consumista, a una falta de solidaridad y de apertura al futuro y a la trascendencia.

Esta pérdida de multidimensionalidad y unidad antropológica exige un esfuerzo de recuperación de las dimensiones más afectivas de la vida humana, sin renunciar ni a la búsqueda de la verdad, ni al bien ético.

R. PRATI PONS, *Tratado de Teología Pastoral*, Secretariado Trinitario, Salamanca, 2005, 443.

²⁶⁵ cf. G. ROSENDO ALVAREZ, *La religión del pueblo*, 38.

humano.”²⁶⁶

Los hombres que forman parte de un determinado colectivo, poseen un inconsciente y un consciente colectivo por el cual se expresan dónde podemos destacar: la pervivencia de elementos y concepciones mágicas del mundo, que no siempre se relacionan con supersticiones, una creencia de poder influenciar a través de actos y gestos a las entidades superiores.²⁶⁷

Empero, la calificación de “mágico” puede tener connotaciones tanto positivas como negativas. En ocasiones se dice “ha sido un momento mágico”, como para describir que ha sido único, con algo en el aire que provocó una sensación irrepetible, fascinante. Aunque también lo mágico puede terminar siendo emparentado en esta línea con lo supersticioso.

De todos modos, para el hombre el pensamiento mágico también es necesario, aún en el mundo adulto, siempre y cuando no se lo absolutice. Hoy, la gran parte de la lucha cultural se dirige en contra de la civilización tecnificada y cientifizada, en una búsqueda de oxígeno y de raíces, pero también de soluciones mágicas²⁶⁸ a los problemas actuales.²⁶⁹

4.1.4. La fiesta como dimensión lúdico–teatral

Hemos escuchado algunas veces que con el juego no se juega, ya que es algo serio. El juego tiene reglas, pero también es un ejercicio de la libertad, ya que en ocasiones podemos modificar algunas reglas, pero no el espíritu mismo del juego. Lo lúdico nos sitúa en un tiempo fuera del tiempo cronológico, y si el juego se termina abruptamente sin haberlo concluido, puede ser percibido como un momento de violencia.

²⁶⁶ L. MALDONADO, *Religiosidad popular. Nostalgia de lo mágico*, Cristiandad, 205 en [en línea] <books.google.com.ar> [consulta: agosto 2008].

²⁶⁷ cf. R. POBLETE, *Religión de masa, religión de élite*, en CELAM, *Iglesia y religiosidad popular en América Latina*, Bogotá 1977, 125.

²⁶⁸ “La magia se funda sobre dos principios: 1) lo semejante produce lo semejante, y 2) las cosas que una vez estuvieron en contacto se influyen recíprocamente a distancia, aún después de haber sido cortada toda cercanía física. Del primer principio deduce el “mago” que puede producir el efecto que desee con sólo imitarlo. Del segundo concluye que todo lo que haga con un objeto material afectará de igual modo a la persona con quien ese objeto estuvo en contacto, haya o no formado parte de su propio cuerpo.”

“El gesto mágico no pretende aliviar una tensión insostenible provocando la descarga económica –tensión suscitada por una indigencia y demanda de tipo útil o utilitario–, sino expresar y, a su vez, hacer experimentar un sentimiento saludable. Ciertamente, entonces cumple también una función catártica en el sentido más noble del término. Así las cosas, la versión afectivo–emocional de la magia podría ser aceptable.”

L. MALDONADO, *Religiosidad popular*, 69.80.

²⁶⁹ Alan Watts analiza que la producción artística, las vivencias religiosas, entre otras cosas se han vaciado de magia, si nos comparamos con antiguas culturas y sus expresiones. A. WATTS, *El libro del tabú*, Barcelona, 1972 en L. MALDONADO, *Religiosidad popular*, 77.

Pero la dimensión lúdica de la fiesta popular ¿es desinteresada y libre como el juego de un niño?, ¿o es interesada y condicionada como el juego de un adulto? Encontramos la siguiente reflexión al respecto:

“por el hecho de que en la ritualización de los adultos se aluda emocional y simbólicamente a elementos infantiles, no se quiere afirmar en absoluto que el rito pertenezca al orden de lo infantil. Por el contrario, se pretende hacer resaltar una lectura cultural de la vida humana y explicar adecuadamente la persistencia del fenómeno ritual en su totalidad funcional.”²⁷⁰

La fiesta también posee los elementos propios del juego: actores que representan a otras personas o entidades, un tiempo sin tiempo y fuera del tiempo cronológico, un lugar que refiere a otro, un momento de libertad creativa, donde existen leyes y costumbres diferentes a las de la vida cotidiana.²⁷¹

El juego festivo se da entonces, en medio de expresiones corporales y sensoriales: posturas, gestos, danzas, vocalizaciones, entre otras.

Los actos cúltricos no dejan de ser ni serios ni sagrados por ser lúdicos, ya que es en sí “un juego sagrado, imprescindible para el bienestar de la comunidad, preñado de visión cósmica y de desarrollo social, pero es siempre un juego, una acción que, como la vio Platón, se ejecuta fuera y por encima de la esfera de la vida prosaica de la necesidad y de lo serio.”²⁷²

En la teatralidad²⁷³ propia de la fiesta, celebramos la vida, la presencia de lo trascendente en la comunidad; la fiesta no puede ser explicada entonces en términos de medios –fines utilitarios de la misma manera que podemos hacerlo con un intercambio comercial–.²⁷⁴

El juego y la acción teatral son además momentos de ocio, incomprendidos quizá para algunos sectores, como tiempos de “pérdida de tiempo”, son necesarios y justificados. Hoy

²⁷⁰ [en línea] <www.mercaba.org/LITURGIA/Gestos/los_ritos> [consulta: agosto 2008].

²⁷¹ cf J. HUIZINGA, *Homo ludens*, España, Alianza Editorial, 1972, 11–44.

²⁷² J. HUIZINGA, *Homo ludens*, 43.

²⁷³ “Entendemos por teatralidad en consecuencia la unión de danza, palabra y música, en sus diversas combinaciones y aun con defecto de uno de los elementos, que procede e incluye los rituales y sus derivaciones posteriores. Presupone, pero es necesario explicitarlo, la presencia simultánea de actores espectadores, aún cuando la participación de éstos últimos sea tan activa que no permita diferenciarlos en variados momentos.

La teatralidad popular aparece entonces en un conjunto de variadas formas, desde los ritos religiosos aborígenes, las ceremonias de religiosidad popular, católicas, mestizas o marginales, los carnavales urbanos y rurales, hasta los artistas trashumantes, de circo criollo o radioteatro, los titiriteros, y los artistas que desde medios masivos como la televisión o el cine, emiten mensajes que luego llevan al teatro, con contenido paródico, en la antigua tradición de los cómicos de la legua.”

[en línea] <<https://journals.ku.edu/index.php/latr/article/viewPDFInterstitial/796/771>> [consulta: agosto 2008].

²⁷⁴ cf. F. CRUCES, *Mediaciones institucionales de la cultura popular urbana. El caso de la revitalización de las fiestas en Madrid*, en FOC, 105.

podemos observar, bajo numerosas terapias alternativas que se afirma que el tiempo de ocio ayuda a aumentar la calidad de vida, pero en determinados ámbitos esto es visto como cosas inútiles y/o de vagos.

De todos modos, la vivencia o no de ocio, es una experiencia subjetiva que está siempre relacionada con la libertad, la alegría, las emociones.

Luego de conocer al Tinkunaco riojano, es imposible separarlo de su ser fiesta. Es por excelencia la fiesta riojana más importante, junto con La Chaya y el Señor de la Peña. Realizar un correlato entre las categorías descriptas en el punto anterior y nuestro objeto de estudio, se ha dado de manera natural y sin inconvenientes.

4.2. Elementos del Tinkunaco como fiesta

Así como realizamos en 4.1. un elenco de los elementos teóricos a considerar en una fiesta, seguiremos en 4.2. con la conexión que posee cada uno de ellos en el Tinkunaco riojano en relación a la transformación espacio-temporal, a las reafirmaciones personales y colectivas, a las necesidades humanas –físicas, psíquicas y espirituales–, y a los elementos lúdico teatrales presentes, juntamente con una lectura teológico-pastoral de cada punto.

4.2.1. El Tinkunaco como transformación del espacio y el tiempo.

Desdoblaremos este análisis en dos para profundizar cada aspecto en particular. Analizaremos en primer lugar la dimensión espacial, y luego la temporal.

4.2.1.1. Espacio

Fiesta y lugar se corresponden como elementos inseparables entre sí. Ésta se celebra *in situ* por definición. Si los celebrantes no estuvieran a fin de año en la Plaza Central, en las calles de La Rioja y en sus templos principales, no estarían celebrando el Tinkunaco riojano.

Los principales lugares significativos de La Rioja capital son la calle, la plaza, los edificios oficiales y los templos. Todos ellos se sacralizan en torno al Tinkunaco. Tales espacios, habitualmente dedicados a funciones recreativas, civiles, sociales, políticas y culturales, se transforman para albergar otras lógicas.

La calle ya no se distingue del templo. Se transita por los templos como por una vía

pública. El edificio municipal da paso a moradores distintos a los habituales. La plaza se transforma en el centro neurálgico de un Encuentro.

a) La plaza

La centralidad de la plaza en la dinámica de la fiesta tiene sus dos puntos fuertes el 31 de diciembre y el 3 de enero. En ambos momentos asistimos a un desplazamiento.

En la vida cotidiana las personas atraviesan la plaza yendo hacia lugares diferentes; se cruzan sin otra vinculación que la casualidad y se superponen un espacio que no comparten. Lo aleatorio de las trayectorias no parece permitir una conciencia de conjunto.

Al contrario, durante el Tinkunaco las personas llegan a la plaza de modo solemne y en columnas de procesiones. Se la transita con emoción, con una mezcla de respeto y alegría. La multitud se encamina por un trazado común que, al mismo tiempo, hace visible su diversidad y su sendero colectivo. La dispersión da lugar al encuentro. Personas de diversas clases y etnias— que habitualmente seguirían trayectorias diversas— se entrecruzan en la plaza: el obispo se encuentra con el intendente en medio de la gente para intercambian elementos simbólicos. Un panadero se viste de *ailli* y comienza a cantar en quechua. Cientos de católicos expresan su fe en medio de la ciudad sin inconvenientes ligados al pudor o la vergüenza. La plaza del Tinkunaco es sede de encuentros que en otros contextos serían inhabituales y hasta extraños.

Podemos decir entonces que la plaza se “templiza”. Muchas de las actividades que habitualmente se realizan en el lugar acotado del templo, se realizan ahora en ella: los celebrantes se arrodillan en la plaza, se inciencan imágenes, el Obispo aparece revestido como si estuviese en su cátedra, todos perciben que estas acciones y gestos se corresponden con una celebración litúrgica. Imágenes que usualmente están en el templo —el Niño Alcalde y San Nicolás— ganan la plaza y encabezan columnas, al tiempo que van mezclándose entre pueblo.

b) Las calles

Las calles de La Rioja también se resignifican durante la fiesta del Tinkunaco. Uno de los primeros indicadores de este cambio es la interrupción del tránsito. Las calles se cortan de acuerdo con un cronograma anunciado cada año por el municipio a través de los medios de comunicación. Este hecho “administrativo” pone de relieve un elemento clave de esta celebración popular: no es posible evitar el Tinkunaco. Se participe o no de él, cada riojano se “topa” con la fiesta. No se puede ir por las calles siguiendo las habituales normas y códigos

urbanos que regulan el tránsito de autos, motos, bicicletas y colectivos. El andar, el circular, el transitar públicos adquieren una dinámica “otra”: la celebración es la que traza los mapas y la que dibuja los itinerarios.

También en este caso es posible hablar de una “templización”, como si se retomara la larga tradición andina para la cual lo sagrado es “callejero”, andariego, habitante de caminares cotidianos²⁷⁵. Las calles se convierten en la morada de las procesiones. Los ritmos y las modalidades de este tipo de andadura alteran tanto el territorio por el que se camina como el paisaje que puede verse en el camino. El “mientras tanto” del recorrido cobra sabor de residencia.

La calle es el ámbito en el que confluyen los distintos actores de la fiesta impulsados a dejar sus lugares habituales para hacer cosas inhabituales: el clero sale de los templos y se encuentra en la calle con los otros participantes del Tinkunaco, donde bendice y celebra los sacramentos, acompaña las procesiones y se arrodilla ante el Niño. Las autoridades gubernamentales dejan sus edificios para ser parte de las actividades del guión. El resto de los participantes salen de sus lugares –trabajos, viviendas– para sumarse al movimiento. A las calles se lanza también el Niño Alcalde dejando el templo para compartir el espacio con los demás. San Nicolás deja la Catedral. Aillis y alféreces–cargando sus respectivas imágenes de referencia– se involucran en el trayecto para unirse a riojanos y riojanas que caminan las calles con un sentir distinto al de cada día. Hasta los caballos “toman” la calle luego de que el intendente les da permiso a los alféreces para realizar las carreras ecuestres.

c) La Catedral

La catedral de La Rioja Capital vive dos transformaciones espaciales básicas. Por un lado, se convierte en una suerte de corazón pulsante por el que van y vienen procesiones, visitas, protagonistas; encrucijada de pueblo en camino, calles y plaza. El espacio catedral abierto recibe y envía a los otros ambientes “templizados”. Por otro lado, pasa a ser la sede de un encuentro inédito respecto del resto del año: las dos imágenes centrales de la fiesta, el Niño y San Nicolás, conviven en ella durante tres días, atrayendo con ellas hacia la catedral a los protagonistas que les están asociados, y a muchos otros. Con San Nicolás de Bari llegan alféreces que la tienen como residencia, con el Niño convergen los aillis y, con ellos, la

²⁷⁵ “Quizá porque “el indio sentirá que el altar de la iglesia no es tan íntimo como la ofrenda que deja en el monte. En el altar no figuran los elementos que lo acosan, como el granizo, el rayo, el trueno, la lluvia.” R. KUSCH, *Indios, Porteños y Dioses*, OC, T1, 222.

memoria diaguita y los estratos más olvidados de la sociedad.

El templo de San Francisco sufre también, aunque en menor medida, un desplazamiento espacial. La mayor parte del año se abre en horarios establecidos y, obviamente, permanece cerrado por las noches. Con la fiesta, en una noche precisa del año, el templo dilata su apertura hasta el día siguiente para que el Niño Alcalde, situado en la puerta, se ofrece a lo aillis y a otros fieles para que lo “velen”.

d) La gobernación

La gobernación es el sitio de las decisiones políticas, sociales y culturales. La sede de la administración gubernamental, por donde transitan políticos, empresarios y personajes influyentes en la sociedad. Las personas en general acuden allí para realizar trámites y/o solicitar entrevistas. La transformación espacial del Tinkunaco irrumpe también en este ámbito. Por un lado, la gobernación es alcanzada por la “templización” por cuanto abre sus puertas a personas revestidas de aillis y alféreces que nunca en otro momento entrarían así al edificio. Por otro, en los Encuentros del 31 de diciembre y del 3 de enero que tienen lugar en sus puertas, la sede del gobierno y el escenario del cambio de autoridades políticas se convierte en el espacio de Jesús; como si éste recordara o reclamara— por el poder de la fiesta— que también éste lugar es suyo. El ámbito político recibe una visita que lo conmueve espacialmente, abriéndolo a una autoridad que le recuerda que este lugar no podrá ser considerado sólo desde las lógicas del poder en sus distintas variantes.

4.2.1.2. Tiempo

La fiesta del Tinkuaco tiene una profunda incidencia en el tiempo. Nuevas dinámicas y nuevos ritmos visitan la temporalidad riojana. Estos desplazamientos pueden ser analizados desde tres “escalas”: transformaciones globales, inminencia y despliegue.

a) Transformaciones globales:

El tiempo es transformado por la fiesta en una escala “global”. Veamos sus principales cauces:

- Se produce una conexión entre la celebración de cada año y el encuentro inicial que engendró la fiesta. El nacimiento mismo de La Rioja se presencializa. El hoy y el origen intercambian sus temporalidades ofreciendo al “nosotros” riojano una continuidad capaz de incluir las discontinuidades que cada recurrencia anual pueda traer.

- El texto y el guión del Tinkunaco ponen de relieve una nueva manera de vivenciar las tres dimensiones del tiempo. El pasado, presente y futuro de La Rioja se viven en una suerte de simultaneidad festiva; provocando una interfecundación donde lo porvenir no acaece sólo mañana, la memoria no se ubica sólo en el ayer y hoy no puede ser entendido exclusivamente desde lo que se percibe como actual.
- La fiesta legitima un “derroche” del tiempo. Este “gasto”, este pasar amplios períodos en actividades sin finalidades de utilidad directa ya no son juzgados desde los parámetros habituales. No se trata de un tiempo perdido sino de una duración intensa, que no sigue la escala de las proporciones y distribuciones que normalmente se aplican. Largas preparaciones desembocan en brevísimos lapsos que parecen borrarse apenas experimentados. Dilatadas esperas o caminatas derivan en acciones acotadísimas. Gastos económicos y vitales ingentes se vuelcan en gestos y signos que apenas parecen notarse en el conjunto festivo. El “derroche” entra en el campo del don, del exceso de la gracia, de la intensidad que manda sobre cualquier otra medida. Pensemos, por ejemplo, que el momento más intenso del 31 de Diciembre, el Encuentro, dura no más de quince minutos, y que las imágenes del Niño Alcalde y San Nicolás conviven sólo tres días cada año.
- El tiempo de la fiesta suele ser experimentado por sus protagonistas desde una lógica diversa a la de su medición cronométrica. Unos declaran que tal momento ha “durado” mucho más de lo que el tiempo transcurrido sugiere. Otros sostienen que este o aquel día del Tinkunaco han pasado muy rápido. Algunos, finalmente, dicen haber entrado en una duración distinta, de la que no pueden dar cuenta con las patrones cotidianos.

b) Inminencia

La transformación temporal producida por la fiesta comienza antes de que ella empiece. Los días previos quedan abrazados por un clima de “inminencia”. La ciudad respira por anticipado la celebración. Varones y mujeres de todas las edades experimentan que “algo” está suceder. Los preparativos y los movimientos nerviosos de los organizadores se suman a la expectación de los participantes. La rutina cotidiana comienza a abrirse al nuevo tiempo que se avecina. Los ritmos ya se ven afectados por las primeras irrupciones de la fiesta. Variaciones sutiles al inicio, que van creciendo con la cercanía del Tinkunaco. El feriado administrativo del 31 de diciembre provoca un cambio de dinámica con su paisaje de oficinas

públicas cerradas y sus señales de ciudad que se apresta.²⁷⁶

Esta inminencia, sin embargo no se da sólo en los días previos. Para muchas personas inicia con la preparación remota de la fiesta. Los cofrades, mayordomas y promesantes van disponiendo desde varios meses antes sus vestimentas, los lugares celebrativos, los adornos de los espacios. Se suceden las reuniones de las cofradías, de los grupos a cargo de los festejos en la Catedral, de algunas familias y barrios que van a vestir a los promesantes, de la gobernación y la policía para pedir los permisos necesarios para los festejos.

c) Despliegue

La transformación temporal producida por el Tinkunaco se adensa con el inicio de las celebraciones. Un primer aspecto relevante de este cambio, y que caracteriza a la fiesta riojana, es que no hay concentración en un solo gran día de festejos sino una dilatación en varios días, con distintos momentos cumbre. Tal como hemos visto en la Parte I, la fiesta se distiende a lo largo de trece días (entre diciembre y enero) en los que se conjugan diversos tiempos fuertes para la sociedad riojana. Se produce entonces un entramado de “temporalidades” civiles y litúrgicas que se entretajan con el tiempo tinkunaquero:

- La fiesta asume elementos de la Semana Santa de 1593. Presencializando el primer Encuentro –acaecido precisamente en ese tiempo litúrgico– trae al hoy los motivos de la diaconía y el servicio.
- La fiesta remite a la simbólica de la Nochebuena: el Dios–con–nosotros del pesebre se hace presente extiende su poder simbólico a los días del Tinkunaco.
- La fiesta toma aspectos de las fiestas patronales de San Nicolás de Bari, que se desplazan desde el 6 de Diciembre a nuestra celebración.
- El 31 de Diciembre y sus simbólicas quedan insertados en la fiesta: por un lado la memoria del día de cambio de autoridades en la época de dominio español, y por otro el último día del año civil con sus motivos de cierres y comienzos.
- El mes de enero remite también al tiempo en que se realizaban las cosechas en las comunidades diaguitas y en que tenían lugar sus tinkunacos. Nuestra fiesta se liga también a estas memorias.

²⁷⁶ Durante la novena, las actividades locales se desarrollan con normalidad, porque las acciones celebrativas suceden en la misa vespertina. El 1 de enero, al ser feriado nacional, ayuda a que la concurrencia a la fiesta sea notoria. Por último, la asistencia a los festejos de los días 2 y 3 de enero, depende de los asuetos que la administración pública autorice y/o si caen durante la semana o fin de semana, para sumar concurrencia local.

La lectura teórico-práctica del Tinkunaco como fiesta, nos abre ahora a una nueva instancia de reflexión teológico-pastoral. El análisis de esta fiesta riojana nos ha llevado a encontrar una relación entre historia y *cronos* riojanos, el tiempo kairológico, la escatología y la Jerusalén celeste.

La experiencia de los riojanos de un nuevo espacio y un nuevo tiempo durante los días de celebración, puede ser relacionado con la fe en una nueva creación (Ap 21,1); cielo nuevo y tierra nueva son experimentados en esta fiesta como reales y presentes. Y tal como en el paralelismo simbólico entre la Jerusalén celeste (Ap 21) y el paraíso original (Gn 2), en nuestro Tinkunaco encontramos tanto la referencia a una nueva creación, como al momento fundacional de la sociedad riojana, en donde las relaciones fueron, por un breve tiempo, armónicas.

Respecto del espacio, encontramos algunos paralelos entre esta fiesta de ciudad, y la fiesta escatológica de la ciudad celeste. Por un lado, así como en la Jerusalén celeste no habrá Santuario porque el Cordero lo es, en nuestro Tinkunaco el momento central de esta fiesta se produce en medio de la ciudad –no en un templo–, y mientras todos reconocen al Jesús Niño Alcalde como central para su fe, mientras realizan las tres genuflexiones ante su imagen. Por otra parte, así como en la Jerusalén celeste las puertas están siempre abiertas para recibir a quienes llegan a ella, en el Tinkunaco no hay límites espaciales en los momentos más multitudinarios, que suceden en la plaza y las calles. Tanto en el Tinkunaco como a través de las doce puertas de la Jerusalén celestial, todos pueden acceder, sin necesidad de requisitos previos; todos son bienvenidos.

Respecto del tiempo, si bien todos los días son propicios para el encuentro con los otros y con Dios, algunos son considerados en La Rioja más significativos que otros. (Eclo 33,7) Cada riojano se reconoce integrando este tiempo, pero para que todos los días no sean iguales, y encuentren “diferencias cualitativas de los distintos momentos de la duración humana”²⁷⁷ algunos de ellos son festivos, y más aún, los destinados al Tinkunaco son considerados el “alma” de la provincia.

En segundo lugar, esta fiesta puede ser vivida por los fieles como el momento donde

²⁷⁷ J. M. VELASCO, *La fiesta. Estructura y morfología de una manifestación de la vida religiosa*, Cuadernos Phase 1971, 242.

kairos y *cronos* se comunican, vaciándose un poco del primero en el segundo.²⁷⁸

En tercer lugar, y en relación al paralelismo mencionado entre pasado y futuro, también podemos referirnos a la desestructuración de roles cotidianos que se produce en esta fiesta, que al igual que en el paraíso o en la Jerusalén futura, no existen jerarquías entre los hombres. Fuimos creados como iguales por Dios y viviremos por siempre junto a Él siendo únicos, pero iguales ante sus ojos. En la celebración tinkunaquera más allá de las jerarquías que se presentan en el Inca, el Alférez Mayor, el Obispo, el gobernador de la Provincia, etc. todas ellas se abajan e igualan ante la presencia del Niño Jesús Alcalde.

Por eso, esta interacción en la temporalidad, hace que el pueblo riojano pueda recorrer pasado, presente y futuro, en tanto esta línea del tiempo los inserta en la historia de la salvación, y pueden ver más allá de lo no logrado. La fiesta celebra el recuerdo de “los acontecimientos de la historia de la salvación en el presente, pero para seguir celebrándolos de generación en generación.”²⁷⁹ No interpretamos en esto que sigan celebrando para ver si en algún momento llegan a tener una sociedad de iguales, sino porque ya lo creen realizado.

En la fiesta realizan un memorial del paso de Dios por su historia, cuando se presentó ante ellos en un momento de conflictos y tensiones, siglos atrás. Reconocen al Dios-con-ellos en la figura del Niño Alcalde y en las acciones de la fiesta a lo largo de los siglos. Boff reflexiona al respecto:

“La historia lleva en su corazón del sinsentido que hace sangrar y aumentar en el hombre el ansia de la total revelación del Logos que penetra todas las cosas. Más he aquí que él irrumpe, ins-plota y explota: ¡Es el día del Señor! Entonces todo queda claro; entonces Dios desvela su designio; entonces la luz divina ilumina todas las oscuridades y descifra todos los enigmas. Es entonces cuando aparecerán en sus debidas proporciones el pecado y la gracia, la pequeñez y la grandeza, la vida y la muerte, y el desenvolverse casi interminable de los siglos. Entonces el pequeño puede que se manifieste como grande y el grande como pequeño.”²⁸⁰

Esta cita nos remite a la presencia del Niño Alcalde, que aunque exteriormente pequeño de edad, manifiesta toda la grandeza de su divinidad.

De todos modos, la fiesta no se queda solo entre el pasado y el presente, el derroche del tiempo cronológico de esta fiesta está relacionado con la pre-gustación del tiempo kairológico (tiempo sin tiempo, tiempo de Dios), que no es medible con las magnitudes del *cronos*. La vivencia del ingreso temporal -los días que dura la fiesta- en el tiempo kairológico

²⁷⁸ Cf. J. M. VELASCO, *La fiesta*, 242.

²⁷⁹ “Fiesta” en D. SARTORE, A. TRIACCA (dirs), *Nuevo diccionario de liturgia*, Madrid, Paulinas, 1987, 855.

²⁸⁰ L. BOFF, *Hablemos de la otra vida*, Sal Terrae, Santander, 1985⁵, 148.

resignifica el tiempo cronológico de los riojanos que experimentan el Tinkunaco riojano. El hoy es vivido con una mirada esperanzada al futuro.

Los riojanos celebran lo que creen que sucederá, una sociedad de iguales se dará en algún momento, lo sienten “ya pero todavía no”. Por eso, esta fiesta es experimentada como un tiempo privilegiado para el encuentro con Dios y los demás hombres.

4.2.2. *El Tinkunaco como espacio de reafirmación personal y colectiva.*

La capacidad de afianzamiento y consolidación de identidades que caracteriza a las fiestas se verifica claramente en el Tinkunaco.

a) Intercambios “nos–otros”

Una primera manifestación de esta reafirmación es la red de “intercambios” que la fiesta suscita. Este dar/recibir material y simbólico vuelve a plasmar el “nosotros” riojano, la identidad común a todos los participantes.

- *Intercambio entre sectores sociales:* las dos procesiones de nuestra fiesta están asociadas con dos sectores sociales, tal como hace cuatrocientos años la celebración apuntaba a reconciliar a pueblos originarios y españoles. Cuando ambos grupos convergen ritualmente se produce un intercambio de bienes culturales y espirituales simbolizados por los gestos y acciones de los actores. El Tinkunaco actualiza un Nosotros recíproco donde los diversos/as de hoy pueden actualizar lo que los une como colectivo.
- *Intercambio entre autoridades:* el obispo como autoridad eclesiástica representando al Niño Alcalde y el intendente como poder civil intercambian una serie de bienes materiales: las llaves de la ciudad y la Biblia pasan de unas manos a otras. La identidad colectiva une los dos polos por encima de las diversidades y tensiones.
- *Intercambio de bienes simbólicos:* todos los presentes que tengan algo para dar o recibir protagonizan un compartir generalizado. Todos se viven como parte de una unidad.

Estas redes de reciprocidad implican un reconocimiento del “otro” como miembros de un “nosotros”. Cada una y cada uno se experimentan como parte de un mismo pueblo. La alteridad y la comunión quedan reafirmadas al mismo tiempo.

b) *La cohesión festiva:*

Una segunda manifestación es el impulso vinculante que la fiesta despliega,

impregnando los más diversos entramados de la sociedad riojana. Procesiones, tradiciones, gestos y acciones provocan fusiones, vínculos y movimientos de reunión que ponen de relieve el núcleo de “encuentro” que la habita.

- *Aillis y Alfereces* protagonizan múltiples gestos de vinculación, sumando a esta dinámica a todas las personas que con ellos se identifican. Los trece días de la fiesta y los largos meses de preparación remota y ensayo trazan puentes, ofrecen posibilidades nuevas de encuentros.
- *Los católicos* reactualizan su ser *Pueblo*. Este colectivo puede moverse por La Rioja sin mayores conflictos, mostrándose como creyente y devotos de una u otra imagen. Fuera de ese contexto, algunos de ellos encontrarían dificultades, o experimentarían vergüenza para visibilizar su adhesión.
- *Riojanas y riojanos* multiplican las ocasiones para participar juntos de todo tipo de gestos y celebraciones. Participan de esta manera de las celebraciones, incluso no haciéndolo, mostrando así uno de los mensajes centrales del Tinkunaco: que Dios ha venido para todos sin distinción.

La recreación del evento–Tinkunaco visibiliza, reactualiza y genera un sentimiento de pertenencia y de conciencia colectiva. La fiesta hace presente un vínculo social simbólico–real que “se funda en una realidad ontológica: la de un nosotros enraizado en una tierra y una historia comunes.”²⁸¹

Con respecto a las acciones litúrgicas del Tinkunaco, si bien son presididas por ministros ordenados, solo son parte de la gran fiesta, en donde la eclesiología se observa horizontal, al igual que todo el resto de las relaciones entre los actores en la fiesta. Los sacramentos se celebran integrándose al ritmo celebrativo, viviéndose la fiesta como un gran momento de Reconciliación.

c) *Desestructuración de normas y roles*

El Tinkunaco, en tanto que fiesta, provoca también una desestructuración simbólica. Las divisiones binarias y las separaciones sociales son impactadas por una dinámica de igualdad: ricos y pobres, incluidos y excluidos, españoles y diaguitas, europeos y americanos,

²⁸¹ J.C. SCANNONE, *Nuevo punto de partida de la filosofía latinoamericana*, Guadalupe, Buenos Aires, 1990, 212.

alféreces y aillis, San Nicolás y el Niño Alcalde; quienes lo “tienen todo” y quienes sólo se tienen a sí mismos y sus creencias y valores. Todos se “encuentran” en las celebraciones donde se acentúa lo que equipara y horizontaliza.

El Tinkunaco provoca, al mismo tiempo, una aguda conciencia de las desigualdades que se viven en lo cotidiano y un reclamo de su superación. Los días de la fiesta dejan sin efecto normas y roles usuales, subvirtiendo jerarquías y roles cristalizados. Incluso el papel de la mujer, muchas veces desvalorado o disminuido en la sociedad riojana, adquiere también relevancia a través de las celebraciones y las mayordomas.

La alteración de jerarquías se pone de manifiesto también en que la fiesta presenta a toda autoridad—incluso la política—viene de Dios y debe accionar en beneficio del bien común, sobre todo ante quienes son víctimas de la injusticia. Aunque, es cierto que tales inversiones o desestructuraciones sociales están ligadas a tiempo—espacio festivo, y que tienden a “volver a la normalidad” cuando este termina. Cada uno vuelve a vestir como antes, de corbata en la oficina, de guardapolvo en el colegio, vuelve a ser lo que era.²⁸²

Sin embargo, el trastoque simbólico ha acaecido, ha quedado en la memoria profunda. Más aún puede que, impulsado por determinados acontecimientos o coyunturas emerja a la conciencia pública.

Retomando la relación *cronos/kairós* que comenzamos en el punto anterior, esta fiesta como espacio de reafirmación personal y colectiva, puede ser leída tanto históricamente como escatológicamente. Históricamente, ayuda a cada riojano a reconocer quién es, y de qué colectivo forma parte (su historia, su cultura, sus creencias); escatológicamente nos remite a la reafirmación identitaria de cada uno —cada hombre en el *kairós* será el mismo que en el *cronos*— porque nuestra fe se basa en que el Jesús que resucitó es el mismo que murió. (1 Cor 15, 3-4) Así cada hombre será él mismo al resucitar, la identidad de cada uno será mantenida. Y del mismo modo, que estamos llamados a ser Pueblo de Dios en este tiempo, lo seremos en la Jerusalén celeste donde la nueva creación tiene lugar.

Y es en esa reafirmación individual y grupal que los riojanos intercambian sus dones como hermanos, hijos del mismo Padre, donde intentan cohesionar la familia creyente y donde a través de los vínculos se conocen y reconocen. Del mismo modo lo harán cuando se

²⁸² Tal como enuncia la canción de Joan Manuel Serrat: “Fiesta”.

reencuentren en el *kairós*, ya que no estarán solos individualmente, sino como nuevo Pueblo. Pueblo, no como el pueblo elegido del Israel de los orígenes, separado del resto, selecto. Pueblo de Dios que integra a todos los hombres.²⁸³ Pueblo que en el Tinkunaco respeta y acepta a nativos y extranjeros, eruditos e iletrados, con poder en algún área o sin él.

4.2.3. *El Tinkunaco como necesidad humana*

La fiesta, como lo señalábamos en el desarrollo teórico, es una “necesidad”. Los riojanos necesitan el Tinkunaco. Podemos conectar esta exigencia con tres reclamos antropológicos: físicos, síquicos y espirituales.

a) Necesidades físicas:

La fiesta riojana está ligada a diversas necesidades físicas. El Tinkunaco implica todos los sentidos, involucra globalmente la corporalidad. Las procesiones, la carga del santo, el canto, los gritos, las emociones, las vigilias provocan una participación totalizante y desembocan en ese cansancio tan particular que aparece cuando se ha vivido realmente algo.

El lenguaje visual, gestual de la fiesta suscita una respuesta en el mismo plano. La alegría, la desigualdad, la memoria, la proyección, el perdón, la acción de gracias se hacen corporales: gestos, roles, vestimentas, posturas, regímenes de sueño/vigilia, recorridos, responsabilidades marcan los cuerpos individuales y al cuerpo celebrativo de la fiesta.

Necesidades humanas básicas como ver, tocar, hacer música, oler, comer, oír son asumidas por la fiesta e impregnadas de lo religioso. En los trece días se suceden comidas, cantos, adornos, mensajes verbales, posturas, estruendos de los fuegos de artificio, salvas, aplausos, campanadas, y la armonía de la banda de música municipal.

b) Necesidades psíquicas

El dinamismo psíquico de los participantes queda también conmovido y reclamado por la fiesta. Por un lado necesidades inconscientes y sueños son respondidos por el Tinkunaco: aquello que no puede solucionarse realmente y genera tensión en el pueblo riojano, se recrea gestual y ritualmente para liberar tensiones y canalizar anhelos.

Por otra parte, el Tinkunaco asume los componentes psicológicos que brotan del fin de año. Al coincidir con el último día del calendario civil, es vivido por muchos como el fin de una etapa, y el comienzo esperanzado del año nuevo, de lo que está por venir, de lo que

²⁸³ LG 13.

despierta ilusiones y energías. El peso de lo malo, de lo negativo parece toparse con un límite: puede ser que su fuerza no pueda traspasar el umbral y que su poder no tenga lugar en la nueva etapa.

Además, como todo ritual, el Tinkunaco posee una carga simbólica –incluso mágica–, que lo hace necesario para que la tensión existencial de la sociedad riojana, tenga su punto de descarga. Sin quitarle su impronta religiosa, sacramental, de fe, todo lo que acontece en los trece días de celebración, intenta reducir la angustia, la impotencia, el sinsentido, la bronca... que los riojanos sienten al ver que luego de tantos Tinkunacos, siguen como al comienzo. Y sin embargo, los siguen celebrando, sin perder la esperanza de un futuro mejor, algunos lo querrán terreno, otros escatológico.

Otro elemento es que todos los impactos sensoriales que se suceden en el Tinkunaco y que hemos analizado desde la clave de la necesidad, provocan también una movilización del componente emocional de quienes vivencian la fiesta. No es extraño encontrar gente llorando, o con lágrimas en los ojos, pechos cargados de vivencias y anhelos, pasos que intentan encontrar el verdadero rumbo para esa sociedad.

Finalmente, se puede ver cómo el Tinkunaco sale al encuentro de las funciones psicológicas que hemos nombrado en el punto anterior: el intento de dominar las inestabilidades sociales existentes, a través del mensaje del guión de la fiesta. A través de los gestos rituales, posee una mediación con lo divino para pedir ayuda ante los conflictos sociales, para llevar paz espiritual e intentar lograr una reconciliación real, en el pueblo riojano. A través de esta fiesta popular se refuerza la identidad colectiva riojana y se mantienen a lo largo del tiempo “creencias, valores y tradiciones”; y por último, a través de este ritual se busca descansar de la rutina, la realidad y sus tensiones.

c) Necesidades espirituales.

La relación con lo sagrado y lo trascendente es uno de los ejes de esta fiesta. En esta dimensión se evidencian los sueños de los riojanos, y el depósito de su fe en Alguien que puede ayudarlos. La espiritualidad del Tinkunaco se conecta con la espiritualidad cristiana a través de distintas mediaciones: con Dios hecho hombre en el Niño Alcalde, con su Madre en la advocación de la Virgen de Copacabana y con los santos San Nicolás de Bari y San Francisco Solano. Hombres y mujeres de todas las edades depositan en estas celebraciones la esperanza del cambio y la justicia.

La fe, como respuesta a las necesidades espirituales, es otro de los pilares fundamentales de esta fiesta. Esta fe es ayudada por mediaciones y mediadores. Estos últimos están representados con más intensidad por el Niño Alcalde, San Nicolás de Bari, y Ntra. Sra. de Copacabana –no está presente físicamente su imagen, pero sí en la canción del Año Nuevo Pacari–.

Desde que son pequeños, los riojanos asisten de una u otra manera a esta fiesta. Como decíamos en la primer parte, “lo maman con la leche”. Esas primeras vivencias, de encontrarse vestidos de promesantes, caminar entre tanta algarabía y colores, escuchar canciones en quechua, ver salir dos imágenes humanas de los templos céntricos y seguir las hasta la plaza, donde también se juega, van formando su relación con lo trascendente.

Esta fiesta está relacionada en este pueblo, tanto con la alegría humana, como con la liturgia cristiana, y la esperanza escatológica. La alegría escatológica comienza a pregustarse en el Tinkunaco, porque

“De este mundo de alegría por la liberación total ofrece la fiesta liberadora una pregustación, una anticipación, más aún, ella es ya de hecho un comienzo. La fiesta liberadora es la antelación del mundo festivo y libre de Dios; ella pone de manifiesto la dimensión escatológica de la libertad y ofrece así a nuestra vida diaria una nueva alternativa.”²⁸⁴

Por eso podemos decir que en esta fiesta terrestre los riojanos pregustan la fiesta y la liturgia celestes, teniendo al Niño Alcalde como Señor y a los santos presentes como compañeros de camino.

“En la Liturgia terrena preguntamos y tomamos parte en aquella Liturgia celestial, que se celebra en la santa ciudad de Jerusalén, hacia la cual nos dirigimos como peregrinos, y donde Cristo está sentado a la diestra de Dios como ministro del santuario y del tabernáculo verdadero, cantamos al Señor el himno de gloria con todo el ejército celestial; venerando la memoria de los santos esperamos tener parte con ellos y gozar de su compañía; aguardamos al Salvador, Nuestro Señor Jesucristo, hasta que se manifieste El, nuestra vida, y nosotros nos manifestamos también gloriosos con El.”²⁸⁵

No obstante esta pregustación mencionada, el Tinkunaco no es una evasión de las realidades temporales, de los deberes y las luchas cotidianas. Esta fiesta celebra, es alegre, es distendida, pero también implica un compromiso para trabajar por hacer efectivo lo que están celebrando.

“En la medida en que la esperanza percibe el futuro y el Reino presentes ya en medio de nosotros en el bien, en la comunión, en la fraternidad, en la justicia social, en el crecimiento verdaderamente humano de los valores culturales, en la apertura del hombre al Trascendente, tiene motivos para celebrarlo y

²⁸⁴ J. MOLTMANN, “La fiesta liberadora”, en Concilium 92, Verbo Divino, Navarra, 1974, 246.

²⁸⁵ SC 8

conmemorarlo... Por eso surge la fiesta en el corazón de la vida. En ella degustamos el sentido revelado de las cosas; es una participación anticipada de la fiesta del hombre con Dios. Son ya bienes divinos los que aquí se realizan, aún cuando, es verdad, en la fragilidad humana, en la que existe la amenaza del pecado, de la pérdida y de todo tipo de limitaciones. Pero no dejan por eso de ser reales y auténticos. La esperanza sabe “que” espera, pero no sólo eso. Sabe también, aunque imperfectamente, “lo que” espera: la total realización en la eternidad de lo que vivencia en el tiempo como verdadero y bueno.”²⁸⁶

Si relacionamos este llamado al compromiso a los riojanos con un correlato bíblico, encontramos que ya desde las fiestas de Israel la “celebración festiva se hace experiencia de salvación que compromete al pueblo y al particular para responder concretamente a la salvación ofrecida por el Dios de los padres”²⁸⁷ Incluso las primeras comunidades descritas en el Nuevo Testamento, comentan que vivían la fraternidad, y celebraban luego de haberse reconciliado con sus hermanos (Mt 5, 23-24). Es decir, no hay celebración verdadera sin una relación de compromiso con la vida; sin ello el Tinkunaco solo sería un momento recreativo desencarnado.

Asimismo, la espiritualidad del compromiso puede ser relacionada con una lectura política de esta fiesta. Por un lado, encontramos la lectura que realizó Scannone respecto del Tinkunaco²⁸⁸, y por otro nosotros hemos hablado de una relación entre la política y la elección de la imagen de San Nicolás moreno para el Tinkunaco (2.1.2.). Por eso, en esta fiesta, “la oración y la liturgia tienen una relación con la política como realidad global, porque su celebración compromete a individuos y comunidades a un cierto modo de comportarse en la sociedad, según lo que se ha escuchado, orado y celebrado.”²⁸⁹ Un riojano no puede no sentirse interpelado por lo que experimenta espiritualmente en la fiesta, y en algo tiene que traducirlo en la vida cotidiana.

4.2.4. El Tinkunaco como manifestación lúdico-teatral

Los tinkunacos han sido desde siempre expresiones lúdico-teatrales. Como hemos visto en la Parte I de esta tesis, los diaguítas danzaban en estas fiestas hasta toparse; por medio de expresiones físicas y estéticas comunicaban el Encuentro.

Hoy encontramos estas manifestaciones en al menos tres ejes:

- a) *Vestimentas*: aquí encontramos asimismo dos tipos de grupos:

²⁸⁶ L. BOFF, *Hablemos*, 150-151.

²⁸⁷ “Fiesta” en D. Sartore, A. Triacca (dirs), *Nuevo diccionario de liturgia*, Madrid, Paulinas, 1987, 872.

²⁸⁸ cf. J. C. SCANNONE, *Evangelización, cultura y teología*, Buenos Aires, Guadalupe, 1990, 240.

²⁸⁹ J. CASTELLANO, *Liturgia y vida espiritual. Teología, celebración, experiencia*, Barcelona, *Centre de Pastoral Litúrgica*, 2006, 329.

1. Los que todo el año están vestidos del mismo modo que en el Tinkunaco: el Niño Alcalde, San Nicolás de Bari y San Francisco Solano. Cada alegoría de su vestimenta y gestos tiene su hondura propia, tal como hemos desarrollado en la Parte I.
2. Los que se visten con un atuendo que sólo utilizan para estas celebraciones, u otras que merezcan el vestirse así durante el año –un velorio, nombramiento, etc.–: cofrades, mayordomas, promesantes.

b) *Acciones lúdicas* propiamente dichas se dan en los juegos ecuestres que suceden el 1 de Enero. Respecto del juego de las cañas, existen varias teorías, una de ellas se orienta por el parecido con las fiestas de las clases altas de Europa, la otra por la similitud con las cuadrillas de calchaquíes. Actualmente, este juego está relacionado con la cofradía de los alféreces, aunque antiguamente también participaban las cuadrillas de calchaquíes. Pero, el parecido con las cofradías del sur de España, opaca en gran medida la segunda teoría.

El hecho de vestirse como lo hicieron siglos atrás los antepasados de la sociedad riojana, el representar teatralmente un hecho histórico, son sinónimo de la dimensión lúdica que esta fiesta posee. A través de estas acciones “juegan” a resolver lo que en la realidad no pueden, a que las diferencias no existen y que Jesús Niño es la autoridad principal de la ciudad. Cabe aclarar que cuando decimos “jugamos” lo expresamos positivamente.

c) *Expresiones teatrales*: los trece días que duran las celebraciones tinkunaqueras están llenas de expresiones teatrales: intercambio de elementos, encuentros, genuflexiones, abrazos, etc. Observamos que considerarlas teatrales no significa que no sean serias ni significativas. Esta vertiente lúdica en la fiesta se sabe imprescindible para el bienestar de este colectivo.

Por otra parte, estas celebraciones también son consideradas momentos de ocio creativo, que no tienen una utilidad pecuniaria –salvo para los comerciantes de turno–, sino una utilidad profunda y trascendente, que pretende mejorar la vida de todas los riojanos.

Como en toda representación teatral hay varios elementos centrales a considerar:

1. *El guión*: el guión del Tinkunaco ha sido escrito por los jesuitas a comienzos del siglo XVI y a permanecido casi imperturbable hasta que Angelelli estuvo a cargo de la diócesis. Según los relatos históricos refleja lo sucedido en 1593, con la sorprendente salvedad que uno de los personajes principales, San Francisco Solano, ha sido reemplazado por la piedad popular por San Nicolás de Bari.

El nudo central del texto Tinkunaco de todos modos, ha permanecido casi sin cambios a través de los siglos, transmitido oralmente generación tras generación. Al mismo, sin embargo, se le han agregado dos escenas de entrega de bienes –la llave de la ciudad y la Biblia–, en tiempos de Angelelli; y se han dejado de realizar la escena del baile de los quichuas y la aparición de los caballos de los alféreces.

2. *Los actores*: este punto ha sido desarrollado detalladamente en la Parte I de la presente tesis. Destacamos de todos modos que los actores principales han permanecido a lo largo de los siglos, y que sólo actores secundarios han cambiado su aparición: los gigantes y la cofradía de los esclavos han dejado de participar, y autoridades eclesiásticas y civiles se han sumado activamente.

3. *La escenografía*: el escenario actual es distinto del primigenio. Tal como observamos en el transcurso de la investigación, el primer Tinkunaco sucedió en Las Padercitas y actualmente, las acciones celebrativas ocurren en diversos escenarios:

a) *El templo de los franciscanos*: aquí ocurre la escena del primer cambio de lugar del Niño Alcalde, la noche de vela de los aillis, y la nueva recepción del Niño.

b) *La Catedral*: allí se realiza la novena, sale la imagen de San Nicolás de Bari con los alféreces, se recibe al Niño Alcalde, se realizan misas con las imágenes presentes.

c) *Las calles de La Rioja*: en ellas se realizan las procesiones hacia los Encuentros, y la del 1 de Enero.

d) *La Plaza Central*: punto central de todas las celebraciones. En ella suceden los dos Encuentros del 31 de Diciembre –el central– y el del 3 de Enero. Allí se producen los eventos más significativos del Tinkunaco: el Encuentro, las genuflexiones ante el Niño, el abrazo entre los presentes.

Conclusiones del Capítulo 4

Luego de haber transitado la descripción y el análisis de la primera categoría elegida, podemos decir que el Tinkunaco riojano es un encuentro festivo que entremezcla los tinkunacos diaguitas con los genios pastorales de San Francisco Solano, los jesuitas y Mñor. Angelelli y con la devoción de los riojanos que lo han mantenido vivo a través de los siglos.

Es fiesta por sobre todas las cosas, más no una simple teatralización. Fiesta que recrea el momento fundacional de la sociedad riojana, no el de 1591 –fundación española de la ciudad de Todos los Santos de la Nueva Rioja– sino el del jueves santo de 1593 cuando diaguitas y españoles se reconcilian frente a la imagen del Jesús Niño Alcalde.

Se realiza un corrimiento espacial de ese momento fundacional, no por quitarle mérito sino por realzar otras significatividades. El Tinkunaco riojano no se realiza en Las Padercitas donde según la historia se produce el primer Encuentro, sino en los lugares centrales de La Rioja Capital. Frente a la gobernación donde cada 31 de Diciembre se cambiaban las autoridades civiles españoles en la época del Virreinato del Alto Perú. En la Plaza Central y en las calles donde los riojanos transcurren y transitan cotidianamente. En la Catedral de La Rioja donde reside el Santo principal de este pueblo, San Nicolás de Bari.

Aquí tiempo y espacio se resignifican, y hasta parecen cambiar la dimensión actual, entremezclándose temporalidades y espacialidades desde 1593 y hacia el futuro. En la fiesta se presencializan San Francisco Solano, San Nicolás de Bari y el Niño Alcalde no como figuras de madera inerte sino como personas mediadoras realmente actuantes. Las voces de los aillis y los alféreces pueden escucharse, cantos con centurias se entremezclan entre los aplausos, las campanadas, la música de la banda. La figura de Angelelli aún puede percibirse entre los presentes.

En el Tinkunaco encontramos también que se refuerzan las identidades personales y colectivas. Cada riojano puede ubicarse entre uno u otro grupo participante, o en ninguno de ellos. Y cada decisión es respetada. Cada grupo se sitúa en una posición determinada dentro de todos los días celebrativos. Se respetan tradiciones, no por quietismo sino por ahondar las raíces.

El Tinkunaco como la “Navidad en riojano”, expresa el anhelo de un tiempo cuasi perfecto, donde la armonía reina, donde la justicia se hace presente, donde el centro es Jesús y

todos se arrodillan ante él como en el pesebre, donde se hacen intercambios de regalos –en el Tinkunaco la llave, la Biblia, los abrazos–. En ambas fiestas, Navidad y Tinkunaco, casi todos buscan lo mismo²⁹⁰: un tiempo de armonía, de intercambios, de regalos, de dones y gracias, donde todo parezca en perfecto equilibrio. Ese lugar y tiempo armónicos llegan a ser una necesidad ante los desequilibrios diarios, tanto personales como sociales. La mayoría de los hombres y grupos humanos, necesitan creer que es posible una sociedad de iguales, donde hombres, mujeres y niños tengan lugar y voz; que festeje el encuentro, el abrazo y la horizontalidad destacando a la autoridad divina.

Y más allá de la necesidad físico-psíquico-espiritual que representa realizar anualmente el Tinkunaco, al ser una celebración teatralizada nos remite a lo lúdico. Representa no lo infantil de un juego, sino lo serio de jugar a. Niños riojanos que no pudieron jugar, adultos riojanos que no tuvieron cómo expresar sus frustraciones y anhelos, creyentes que manifiestan entre los movimientos tinkunaqueros al Dios con nosotros. Jugar al equilibrio de la sociedad riojana, más que un infantilismo es una salida madurada que emana en trece días de expresiones de distinto tipo para promover el encuentro verdadero –ni ficticio ni meramente simbólico– y la reconciliación entre los diversos grupos que conforman a La Rioja en la actualidad.

Por último, desde una lectura teológico-práctica, hemos encontrado la relación entre el presente de esta fiesta, y su relación con la escatología. En el Tinkunaco se preguntan cronológicamente la alegría, la fiesta, la igualdad entre los hombres, el nuevo tiempo y espacio donde está todo lo que los hombres necesitan, etc. de lo que vamos a vivir kairológicamente. Aunque esta vivencia del futuro, no implica un desentenderse de la realidad, sino por sobre todas las cosas, que los riojanos, comiencen a trabajar por gustarlas ya desde este tiempo.

Podemos decir entonces, que el Tinkunaco es transformación temporal de tiempos y espacios, de roles y normas, de individualidades y grupalidades, de vínculos y poderes, pero es también una transformación de fe, vivida, encarnada y celebrada de un futuro que ya se cree posible y presente, aunque todavía no plenamente.

²⁹⁰ Si bien en la actualidad, en la Navidad se ha desplazado la centralidad del Niño por Papa Noel.

CAPÍTULO 5 – El Tinkunaco como Diálogo

El capítulo 4 donde analizamos el Tinkunaco como fiesta, ya nos dejaba entrever la presencia de otra categoría central: el diálogo. Efectivamente, tanto en el guión, como en la entrega de elementos simbólicos, como en la “liturgia” de la fiesta, ya nos encontramos con diversos intercambios expresivos. Este aspecto es el que desarrollaremos en el presente capítulo.

En un primer momento (5.1) presentaremos el marco teórico del diálogo como espacio humano, ayudados con el aporte de especialistas en comunicación y filósofos. Esta espacialidad antropológica se desplegará en dos vertientes: reconocimientos y comunicación. En un segundo paso (5.2.), siguiendo la misma secuencia que en el punto anterior, realizaremos la aplicación de estas consideraciones teóricas al Tinkunaco, junto con una lectura teológico-pastoral de esta fiesta, para adentrarnos en la “conversación” humano-divina de esta fiesta riojana.

5.1. El diálogo

Diálogo es una categoría amplia, que puede estudiarse desde diversos ángulos. Podríamos analizarlo desde el punto de vista de su modalidad (oral o escrito, directo o indirecto, verbal o gestual, en tiempo real o diferido) en su calidad de conversación, intercambio de información, ideas, deseos, creencias o bienes, en los usos que de éste hace la novela o el teatro, entre otros.²⁹¹

Entre todas las posibilidades anteriormente mencionadas, nuestro trabajo se centrará en visualizar al diálogo como *espacio humano*, siendo esta perspectiva la que mejor integra la posibilidad de abrimos al Tinkunaco, en su calidad de intercambio y búsqueda permanente de Encuentro y reconciliación.

El uso de la terminología “espacio” obedece a su capacidad de incluir dimensiones como: continente, intimidad, actualidad, localización y cercanía. “Humano” por su parte nos remite a un otro considerado como persona y no como un objeto al cual me dirijo, a la socialidad del hombre, y a su capacidad comunicativa y de escucha.

²⁹¹ Para un tratamiento amplio de este tema, Cf. A. PEREZ ESTEVEZ, *Diálogo, verdad y alteridad en Platón*, Estudios. Utopía y Praxis latinoamericana, Año 6 N° 13 (Junio, 2001) 10.

En orden a desarrollar al diálogo como espacio humano hemos recurrido a fuentes diversas. Para algunos aspectos de la importancia del diálogo en las relaciones humanas hemos recurrido a Paulo Freire y de Martin Buber.²⁹² Mario Kaplún nos ha aportado el *status quaestionis* de las distintas teorías de la comunicación, así como los elementos constitutivos del proceso comunicacional.²⁹³ También hemos utilizado a J. V. Arregui y J. Choza²⁹⁴ para sustentar algunas cuestiones de filosofía antropológica.

A continuación desarrollaremos los que consideramos los principales aspectos del diálogo como espacio humano.

5.1.1. El diálogo como espacio humano de reconocimientos

El diálogo crea un espacio humano de re-conocimientos en varios sentidos.

Por un lado, se trata del reconocimiento²⁹⁵ de la existencia de un “otro”. El interlocutor devela la presencia de “alguien más”, de una otredad²⁹⁶ con quien se comparten coordenadas espacio-temporales. Esta experiencia nos hace dar cuenta de que no estamos solos.

Por otro lado, el diálogo pone de manifiesto que ese “otro” es diferente de mí. Reconocemos que su estar, sus gestos, sus expresiones, sus roles, no son los míos –aunque en ocasiones se asemejen–. Hay otra voz, otra mirada. Nos encontramos ante alguien diverso y fuera de mí que reclama reconocimiento de su existencia y de su individualidad. Si, en un

²⁹² A Paulo Freire no lo hemos leído como fuente directa, sino a través de A. GUIZO, *Cinco claves ético-pedagógicas de Freire*, en Medellín 1996; y J. M. FERNANDEZ MORENO, *Paulo Freire, una propuesta de comunicación para la educación en América Latina*. De la obra de Martin Buber hemos accedido a M. BUBER, *Caminos de utopía*, Fondo de Cultura Económica, 2006.

²⁹³ Cf. M. KAPLUN, *Una pedagogía de la comunicación*, Ed. de la Torre, Madrid, 1998.

²⁹⁴ Cf. J. V. ARREGUI–J. CHOZA, *Filosofía del hombre. Una antropología de la intimidad*, Madrid, Rialp, 1991.

²⁹⁵ Al afirmar que el diálogo puede ser considerado como un espacio de reconocimiento de un otro, encontramos en primer lugar que el verbo “reconocer” puede utilizarse bajo diversos significados: examinar para conocer de qué se trata, admitir errores, transmitir gratitud, distinguir algo o alguien por sus características, entre otros. En este punto nos guiaremos por esta última posibilidad, destacando en el diálogo más que un instrumento o una técnica, un espacio de distinción o concientización del “otro”. Cf. M. BUBER, *Caminos de utopía. Bioética y educación para el siglo XXI*, Alfonso Llano Escobar, 61.

²⁹⁶ “La otredad es un sentimiento de extrañeza que asalta al hombre tarde o temprano, porque tarde o temprano toma, necesariamente, conciencia de su individualidad. En algún momento cae en la cuenta de que vive separado de los demás; de que existe aquél que no es él; de que están los otros y de que hay algo más allá de lo que él percibe o imagina. La otredad es la revelación de la pérdida de la unidad del ser del hombre, de la escisión primordial. Adán se descubre desnudo; habiendo perdido su inocencia, se ve a sí mismo y apenas se reconoce. La otredad del individuo se manifiesta como el deseo de encontrar lo perdido, como el frustrado intento del andrógino de Platón que se abraza a la mitad que Zeus, en su cólera, le arrancara para siempre. La otredad empuja a los seres humanos a buscar al complemento del que fueron separados. Así, el hombre se une a la mujer, su otra mitad, la única que lo completa y que, al devolverle la perfección que la voluntad divina alteró, le permite el regreso a la unidad, a la reconciliación.” O. FLORES, *Octavio Paz: la otredad, el amor y la poesía*, Departamento de Letras, ITESM–CEM. Razón y Palabra, N° 15, Agosto–Octubre 1999.

sentido ofrece resistencia a ser incluido en la mismidad, en otro se da desde su propia identidad, abriendo la posibilidad de acogida.

El develamiento de esta co-existencia es también un descubrimiento de mi propio existir, atento a que la interrelacionalidad es imprescindible para configurar cada “yo”. Es decir, al dialogar con este “alguien más/diverso” se lo descubre como no estando meramente frente o fuera de mí, sino además y de algún modo en mí, “respecto” de mí.

De todos modos, si bien podemos afirmar que la otredad me complementa, me completa, me plenifica, nunca sucederá entre ambos (mismidad/otredad) una fusión completa. En todo vínculo, observamos entonces esta incapacidad fructífera entre las partes que protagonizan un reconocimiento; este “no poder” constituye así una riqueza: la salida de sí para ir hacia el otro hará posible la afirmación de las identidades, pero sin disolución de las mismas.

Entonces podemos afirmar, que el ser humano se reconoce plenamente como tal en el encuentro con un otro, y allí se afianzan tanto la identidad como la otredad. Cada hombre reconoce su identidad al reconocerse similar pero distinto de aquel con quien se encuentra. Y reconoce asimismo su otredad al desestimar la solitariedad, al mirarse en un otro similar y distinto a la vez. Al tomar conciencia de él, al distinguirlo como diferente y fuera de sí mismo; al respetarlo, al considerarlo digno, existente, confiable; al considerarse como el “otro” de aquel otro.²⁹⁷

Si ampliamos el análisis, nos encontramos que en el acontecer de la otredad no sólo reconocemos a un otro, sino también a “otro(s)”. Es en grupos, comunidades y diversos ámbitos de convivencia donde la experiencia de la alteridad se completa.

El diálogo como espacio humano de encuentro con la alteridad de los “otros” posibilita a sus interlocutores una serie de experiencias antropológicas. En un primer grupo se pueden mencionar aquellas que ubican al ser humano en una dinámica de *horizontalidad*. La presencia de los otros devela la primacía del estar juntos, de necesitarse mutuamente por encima del ansia de sobresalir, de figurar. De este modo aporta elementos positivos a la convivencia social, siempre atravesada por coincidencias y discrepancias. Un segundo

²⁹⁷ Un simple saludo implica reconocer al otro, darle entidad de existente.

Ya desde que nos encontramos en el vientre materno, establecemos contacto con un otro. Para el niño, reconocer a la madre como otra persona, le tomará hasta un tiempo después de nacido; para la madre, en cambio, el reconocimiento de la presencia del niño, se dará inmediatamente al enterarse de su estado.

conjunto tenemos las que posibilitan la *expresión y la escucha* entre los participantes. Al crearse una atmósfera de confianza los protagonistas pueden abrir sus sentimientos, afectos, anhelos, esperanzas y limitaciones. Los “otros”, muchas veces desconocidos, me invitan a un encuentro que rompe con el anonimato.²⁹⁸ Finalmente, en un tercer abanico, vemos la *gestación de un espacio de confianza comunicadora que atraviesa espacios y tiempos*.²⁹⁹ Los protagonistas del espacio humano dialógico son habilitados a poner en común sus bagajes históricos, sus patrimonios culturales de tradiciones y costumbres, sus riquezas religiosas, sus formas de memoria.³⁰⁰ Se trata, sin embargo de un compartir que se mantiene abierto a las novedades de cada presente, con sus constantes desafíos en clave generacional y de transformación social.³⁰¹

5.1.2. *El diálogo como espacio humano comunicativo.*

El espacio humano creado por el diálogo no se limita solo a posibilitar reconocimientos, es también un ámbito donde acontece la comunicación entre los hombres, y entre éstos y lo trascendente.

“Comunicación” es una categoría compleja estudiada desde múltiples enfoques y disciplinas (lingüística, pedagogía, psicología, publicidad, marketing, etc.). Dentro de este universo, nosotros nos acercaremos desde una mirada antropológica y sociológica, e insistiendo por otro en su dimensión procesual. Entendemos la comunicación como un proceso porque en ella intervienen en ella un conjunto de elementos organizados de determinada forma que se van sucediendo unos a otros con el fin de realizar una transmisión.

Nuestro acceso al proceso comunicacional ha puesto de manifiesto una gran cantidad

²⁹⁸ A. GUIISO, *Cinco claves ético-pedagógicas de Freire*, en Medellín 1996, 4.

²⁹⁹ J. M. FERNANDEZ MORENO, *Paulo Freire, una propuesta de comunicación para la educación en América Latina*.

³⁰⁰ Aunque en ocasiones se pierdan o agreguen elementos en las transmisiones, sobre todo en las orales. En algunas oportunidades la reflexión de la historia lleva a constituir mitos y leyendas para explicarla. Estos mitos pueden ser influenciados por pensamientos mágicos. Entonces, una de las tareas “del diálogo es llevar a cabo una acción concreta que consiste en proporcionar medios para superar actitudes mágicas o ingenuas a los sujetos, medios para comprometerse con su realidad.” J. M. FERNANDEZ MORENO, *Paulo Freire, una propuesta de comunicación para la educación en América Latina*. Es decir, si bien los mitos ayudan a explicar la realidad, creyendo que en un momento todo existía en estado puro, sin corrupciones, con convivencias pacíficas y equilibradas, en ocasiones la mitificación de la realidad se carga de pensamientos mágicos que requieren de rituales también mágicos para resolver las negatividades.

³⁰¹ Por eso podemos afirmar que gracias al diálogo los hombres “solidarizan su acción y reflexión hacia el mundo que debe ser transformado y humanizado. Se transforman ellos en sujeto y en el encuentro de sujetos actúan como tales, solidariamente, humanizadamente: de sí y del mundo.” A. SAIZ SAEZ, *Freire: comunicación y filosofía*, 45, [en línea] <www.google books.com> [consulta: mayo 2011]

de elementos y relaciones entre sus componentes.

Como las teorías sobre el proceso comunicacional nos han aportado gran cantidad de elementos y de relaciones entre ellos, hemos elegido aquellos que al menos en su definición consideramos más afines con la categoría de fiesta en general, como del Tinkunaco en particular.

Para evitar la dispersión a la hora de dar cuenta de un proceso tan complejo, hemos concentrado todas nuestras concepciones teórico–metodológicas en la confección de un cuadro.³⁰² Allí será posible observar los diversos elementos que conforman el proceso comunicacional y sus vinculaciones. Luego de su presentación, lo desplegaremos analíticamente.

Proceso comunicacional

Contexto situacional						
Interlocutor EMISOR					Interlocutor RECEPTOR	
¿quién?		=>	MENSAJE	=>	¿para quién?	
<i>Motivación</i>	<i>Código</i>	<i>Canal</i>		<i>Ruidos</i>	<i>Escucha</i>	<i>Decodificación</i>
¿por qué?	¿cómo?		¿qué?	¿qué molesta?	traducción	
Contexto situacional						

La primera y la última fila nombradas como “Contexto situacional”, quieren indicar que éste es un elemento transversal a la totalidad del proceso. En la segunda fila, aparecen otros dos componentes clave del proceso, los interlocutores (emisor y receptor). Las preguntas que aparecen tanto en la tercera como en la quinta fila, pretenden ayudar a la comprensión de algunos de los elementos mencionados arriba de ellas. En la tercera fila, nos encontramos con el centro del proceso comunicacional (el mensaje a transmitir). En la cuarta por su parte, se

³⁰² Para armarlo tomamos como base a M. KAPLÚN, *Una pedagogía de la comunicación*, Ed. de la Torre, Madrid, 1998; Carlos J. van–der Hofstadt Román, *El libro de las habilidades de comunicación*, 2005², Díez de Santos, España, 9. Si bien en todos estos libros hay diversos modos de esquematizar el proceso comunicacional, confeccionamos el mismo de acuerdo a los elementos que consideramos centrales para una lectura posterior del Tinkunaco riojano.

suman especificidades de los dos primeros componentes mencionados (motivación, código y canal elegidos por el emisor; ruidos en la comunicación de cualquiera de los interlocutores–, y escucha y decodificación del receptor). Las flechas, la ubicación y el color buscan expresar la dirección y dinámica del proceso.

Desplegaremos ahora cada uno de estos elementos.

5.1.2.1. *Interlocutores:*

Entendemos por interlocutores a cada una de las personas o grupos que forman parte en un diálogo, tanto cuando cumplen función de emisores como de receptores.

Dejamos constancia, que este binomio es un recurso analítico, ya que muchos enfoques actuales de la comunicación han complejizado esta división, demostrando que emisor y receptor son roles intercambiables, al punto que se ha comenzado a hablar de “emirec”.³⁰³

a) *Emisor*.³⁰⁴ Definimos por emisor a quien transmite una información.³⁰⁵ En el diálogo, es quien se expresa al comienzo de cada mensaje, quien inicia el proceso. El emisor puede ser una persona o un grupo de personas, que eligen los signos que le convienen para la transmisión de un mensaje, y lo codifican.

Este interlocutor es el que se corresponde directamente con la pregunta “¿quién?” (interlocutor) y por otra parte, con los interrogantes “¿por qué?” (motivación) y “cómo” (código/canal) del cuadro anterior; tal como veremos unos puntos más adelante.

b) *Receptor*. Interpretamos por receptor a toda persona o grupo que recibe información y decodifica un mensaje. En un diálogo, es quien acoge lo expresado por el emisor. Este interlocutor se corresponde con la pregunta “¿para quién?” del cuadro.

La *escucha* es el momento del diálogo, en el que se produce la detención y

³⁰³ Emirec es un término acuñado por Jean Cloutier. M. KAPLÚN, *Una pedagogía de la comunicación*, Ed. de la Torre, Madrid, 1998, 65.

³⁰⁴ C. J. VAN-DER HOFSTADT ROMÁN, *El libro de las habilidades de comunicación*, 2005 2da ed., Diez de Santos, España, 10.

Existe una discusión respecto a igualar “emisor” con “fuente”. Algunos autores opinan que es lo mismo, y otros los desdoblan en dos entidades distintas, afirmando que la fuente de información puede ser distinta de quien envía el mensaje por primera vez: por ejemplo la instrucción de un jefe a su secretaria de que envíe un correo electrónico. Los autores del primer grupo, opinan que allí existen dos emisores distintos: el jefe hacia su secretaria, y la secretaria hacia los destinatarios. Entre los del segundo grupo se encuentran quienes opinan que la fuente es quien originó la información, y el emisor es quien codificó el mensaje para enviarlo. Nombraremos en esta tesis como emisor, a la entidad que comienza un diálogo.

³⁰⁵ Este elemento también es encontrado nombrado también como estímulo, transmisor, remitente o efector.

silenciamiento del interlocutor receptor. La ausencia de este momento dialógico, ha de considerarse más seria que un ruido. Su inexistencia generaría un monólogo, por más que se compartan un mismo espacio y tiempo. Cabe distinguir sin embargo entre escucha y aceptación o acatamiento; el consenso no es un fruto necesario, y el conflicto es una posibilidad siempre abierta

Tanto la emisión como la recepción de un mensaje, puede no ser simple, como lo parecería en el esquema presentado. Cuando el emisor envía el mensaje, el receptor puede o no estar presente³⁰⁶. La emisión puede no ser clara o ambigua. La recepción también puede no ser clara o garantizada. Depende de la presencia o no, de diversos factores tales como: interferencias, tensiones, actitudes defensivas, preconcepciones, cuestiones morales, entre otras. El receptor puede ser tanto pasivo (es quien sólo recibe el mensaje) o, activo o perceptor (es quien al recibir el mensaje emite una respuesta, intercambiando los roles con el emisor y produciendo un nuevo mensaje). Todas estas variables complejizan este proceso.

Los *ruidos* comprenden todo aquello que dificulta la transmisión del mensaje. Se pueden mencionar redundancias y ambigüedades. Defectos de expresión (muletillas, modismos o regionalismos desconocidos por el receptor). Problemas o actitudes negativas del emisor o receptor, falta de confianza, problemas con el tema a transmitir, preconcepciones, cuestiones morales, estereotipos, problemas de tiempo, recursos físicos, recursos psicológicos, problemas sociales; defectos o problemas físicos del emisor o del receptor: distorsiones auditivas, visuales, de escritura –ortografía, gramática, sintaxis–, del habla, problemas de distracción, entre otros. Forma y/o contenido del mensaje. Finalmente podemos mencionar a los defectos o problemas del emisor. Se corresponde con la pregunta “¿qué molesta?” de nuestro cuadro.

5.1.2.2. *Mensaje*. El mensaje es, el objeto central de cualquier tipo de comunicación. Dicho con las categorías que estamos usando, es el objeto central del diálogo como espacio humano comunicativo. Es el motivo de su dinamismo. Se corresponde con la pregunta “¿qué?” es transmitido.

³⁰⁶ Pensemos por ejemplo en un mensaje dejado en un contestador automático: el mensaje ha sido enviado hacia un receptor electrónico, pero el receptor último del mensaje –persona o grupo– lo escuchará en tiempo diferido.

5.1.2.3. *Código*.³⁰⁷ Consideramos código a un sistema de signos, señales y/o reglas organizado previamente dentro de un lenguaje, elegido por un emisor para transmitir el mensaje, para que sea correctamente captado por un receptor.

El emisor entonces, escoge un conjunto de codificación socialmente convenido para facilitar la recepción y entendimiento del mensaje por parte del receptor. Como “no hay comunicación posible sin un código en común”,³⁰⁸ se trata de un paso decisivo, ya que de ella deviene luego la decodificación por parte del receptor para recibir el mensaje.³⁰⁹ El interrogante aquí correspondiente es “¿cómo?” es transmitido el mensaje.

También en este caso, estamos ante una gran complejidad. Los códigos utilizados en el proceso analizado suelen clasificarse en dos grupos.³¹⁰ Por un lado tenemos los *códigos lingüísticos* que requieren de un idioma, tanto escrito como oral, para comunicar el mensaje (pudiendo esta doble modalidad darse de manera complementaria, superpuesta o por separado). Por otra parte, encontramos los *códigos no lingüísticos*, que no necesitan de un

³⁰⁷ Código es una voz utilizada en distintas ciencias y ámbitos –matemática, informática, derecho, biología, entre otras–.

³⁰⁸ M. KAPLÚN, *Una pedagogía*, 116.

³⁰⁹ M. KAPLÚN, *Una pedagogía*, 112.

³¹⁰ Cf. N. PELAYO, A. CABRERA, *Lenguaje y comunicación: conceptos básicos, aspectos teóricos generales*, El Nacional, Venezuela, 2001, 7.

“La conducta lingüística en los humanos no es de tipo instintivo sino que debe ser adquirida por contacto con otros seres humanos.”

J. V. ARREGUI – J. CHOZA, *Filosofía del hombre. Una antropología de la intimidad*, Madrid, Rialp, 1991, 263; M. T. ECHENIQUE, “Lingüística” en *Diccionario interdisciplinar de hermenéutica*, Bilbao, Universidad de Deusto, 1998², 461–465.

Consideramos útil aclarar los siguientes términos:

“*Lenguaje* es la capacidad intrínsecamente humana de comunicarnos a través del habla.

Lengua es el sistema de signos lingüísticos convencionales y arbitrarios, el código creado por una determinada comunidad de hablantes. Es, por lo tanto, social o colectiva.

Norma es la realización colectiva de la lengua o el conjunto de usos sociales que deriva en los distintos tipos de lenguaje familiar, literario, científico, etc.

Habla es la utilización individual del sistema de signos de la lengua mediante actos de comunicación oral. Es la realización individual que cada hablante hace de la lengua.”

PREUNIVERSITARIO POPULAR VICTOR JARA – Area de Lenguaje y Comunicación. [en línea] [www.educacionpopular.cl/preu%20materia/lenguaje/Conceptos%20Lenguaje.pdf] [consulta: agosto 2008]. (En adelante PPV).

M. T. Echenique, “Lingüística” en *Diccionario interdisciplinar de hermenéutica*, Bilbao, Universidad de Deusto, 1998², 461–465.

Los animales se comunican también, en cierto modo, pero no con la complejidad de lenguaje humano. “El lenguaje animal no es un vehículo de comunicación. Los sonidos que emite un animal son, respuestas reflejas inmediatas a una sensación.” J. V. ARREGUI – J. CHOZA, *Filosofía del hombre*, 264–265.

Cf. E. SAPIR, *Language*, Harcourt, New York, 1921, 7, en J. V. ARREGUI – J. CHOZA, *op. cit.*, 263; E. SAPIR, M. FRENK ALATORRE, A. ALATORRE, *El lenguaje*, Fondo de Cultura Económica, 1954, 14.

idioma para transmitir un mensaje. El abanico de sus posibilidades es muy amplio, y puede ir desde lo visual a lo gestual, pasando por lo acústico o lo táctil. Para no perdernos en su multiplicidad, adoptamos la siguiente clasificación:

<i>Códigos no lingüísticos</i>	
<i>Visuales</i>	Necesitan del sentido de la vista. El proceso comunicacional puede suceder también a través de la imagen: vestimenta, peinado, colores, tipografías, etc. ³¹¹
<i>Gestuales</i>	Implican la utilización del lenguaje corporal, que se despliega en de gestos, posturas corporales, miradas, movimientos realizados con la cara o las manos, la cercanía o lejanía física con los otros, etc. ³¹²
<i>Acústicos o sonoros</i>	Aquí la transmisión del mensaje se da a través del oído. Entre otros ejemplos cabe mencionar escuchar las campanadas de una iglesia, una determinada melodía, aplaudir para entrar en una casa sin timbre, entre otros ³¹³ .
<i>Táctiles.</i>	En este caso, el órgano de contacto es la piel. Muchas comunicaciones se dan a través del contacto físico mediado por la percepción táctil: tocar la imagen de un santo, portar una imagen, etc. ³¹⁴
<i>Olfativos.</i>	En este caso el olfato y los aromas que recibe, quien recepciona emociones, sensaciones, sentimientos.

³¹¹ M. KAPLÚN, *Una pedagogía*, 103–105

Aquí tenemos que hacer una distinción entre ver y leer, ya que un iletrado también puede comprender un código no lingüístico, como sucede por ejemplo con las señales de tránsito.

³¹² La proxémica estudia cómo la distancia entre uno y otro individuo influye en la comunicación, ayudando o interviniendo de manera negativa en la transmisión de mensajes—. en directo o en momentos distintos; el arte, el marketing, las tecnologías actuales, el diálogo, también pueden considerarse dentro de las modalidades de comunicación. Existen distancias íntimas entre dos o más personas, distancias personales –entre 50 y 75 cm–, distancias sociales –entre 1 y 2 metros– y distancias públicas –más de 2 metros–. De estas distancias dependen en gran forma los modos de relación entre las personas. [en línea] <<http://naturalezacosmica.blogspot.com>> [consulta: mayo 2011]

³¹³ cf. [en línea] <www.si-educa.net/basico/ficha482.html> [consulta: agosto 2008].

En esos casos no debemos confundir el sonido producido en la emisión verbal del mensaje, con un objeto utilizado para producir el sonido

³¹⁴ Este tipo de acción, trasciende el acto de palpar para constituirse en un código comunicacional entre el devoto y el santo.

5.1.2.4. *Canal*.³¹⁵ El canal es el medio a través del cual se transmite la comunicación, y donde se establece la conexión entre emisor y receptor. Responde a la pregunta “¿cómo se va a transmitir el mensaje?”. La elección de un canal lingüístico o no lingüístico, será el resultado de una compleja ponderación de los distintos factores presentes en el proceso comunicativo.

5.1.2.5. *Contexto situacional*. Corresponde al conjunto de circunstancias donde el mensaje es transmitido: lugar (contexto físico), tiempo (contexto temporal), tipos de relaciones de diálogo entre emisor y receptor (fluida, agresiva, horizontal...), modos expresivos (uso de pronombres personales, adverbios, modismos, etc.), cultura y sociedad (contexto cultural y socio-histórico), entre otros.

Avanzaremos a continuación con el análisis del Tinkunaco como diálogo.

5.2. El Tinkunaco como diálogo

El marco teórico desarrollado en el punto anterior será considerado ahora como base de lectura del Tinkunaco riojano. En efecto, esta fiesta bien puede ser considerada como un gran diálogo que tiene epicentro durante trece días, pero que va produciendo otras pequeñas conversaciones a lo largo del año. Las líneas del diálogo-Tinkunaco son unas veces procesiones, otras genuflexiones, otras cantos en quechua o marchas interpretadas por las banda municipal; campanadas, aplausos, abrazos, así como preparativos y reuniones en torno a él.

En el primer apartado (5.2.1.), leeremos el Tinkunaco como espacio humano de reconocimientos. Allí veremos cómo cada actor y cada participante puede reconocerse a sí mismo, al “otro” y a los “otros” en el ejercicio de las múltiples relaciones que la fiesta les plantea. En el segundo punto (5.2.2.), estudiaremos a esta fiesta como un proceso comunicacional. Los diversos elementos sintetizados en el cuadro anteriormente detallado (5.1.2), serán vistos en las distintas relaciones y dinámicas de los actores, incluyéndose una

³¹⁵ Medio o canal, en ocasiones se utilizan como sinónimos, aunque otros establecen la diferencia. Nosotros los consideraremos como dos elementos distintos. Cuando la comunicación interpersonal sucede sin ningún medio electrónico de por medio, es decir cara a cara, se denomina canal, de lo contrario medio –tal como la televisión, la radio, los diarios, internet, entre otros–. Cf. Apuntes de la asignatura Cultura y comunicación 2010 de la Universidad Técnica Federico Santa María [en línea] <www.pad.rbb.usm.cl/doc/12299220> [consulta: octubre 2011].

lectura teológico-pastoral.

La lectura propuesta ha sido fruto de una elaboración personal, que fue decantando y complejizándose desde el inicio del proceso de investigación hasta la actualidad. Las breves recurrencias a otros autores, serán usada simplemente como refuerzo o confirmación. A tal fin hemos recurrido a autores tales como Olga Pizano³¹⁶, Enrique Dussel, María Mercedes Esandi³¹⁷, Gastón Rosendo Alvarez³¹⁸, Julio Aldazabal³¹⁹, Lucio Gera,³²⁰ Castellano,³²¹ Aldazabal,³²² un diccionario de Teología Fundamental,³²³ entre otros. Y una carta del Papa Juan Pablo II a los artistas, ha sido utilizada como aporte a la relación entre lo estético y lo teológico.³²⁴

5.2.1. El Tinkunaco como diálogo/espacio humano de reconocimientos

El Tinkunaco es un espacio humano de reconocimientos en el que se verifican todas las dimensiones anteriormente desarrolladas. Veamos algunos ejemplos significativos de cada una.

Ya desde los días previos a los neurálgicos de esta fiesta, cada actor percibe que no está solo. Un alférez por ejemplo, se encuentra con otro para repasar trajes, estandartes, permisos civiles, etc. Allí reconoce que existe realmente un “otro”, un “alguien más” que va a celebrar con él, que compartirá momentos y días, sitios y recorridos.

Por otra parte, se da un reconocimiento de la alteridad del otro. Un ailli, por ejemplo, reconoce que por más que otro cofrade esté vestido igual a él, crea igual que él, provenga de la

³¹⁶O. PIZANO, et al, *La fiesta, la otra cara del patrimonio. Valoración de su impacto económico, cultural y social*, Convenio Andres Bello, Bogota, 2004, en [en línea] [books.google.com.ar] [consulta: agosto 2008].

³¹⁷E. DUSSEL, M. ESANDI, *El Catolicismo popular en la Argentina*, Cuaderno 5, Histórico, Buenos Aires, Bonum, 1970.

³¹⁸G. ROSENDO ALVAREZ, *La religión del pueblo. Defensa de sus valores*, Madrid, BAC Popular, 1976

³¹⁹J. ALDAZABAL et.al, *La liturgia es una fiesta*. Cuadernos Phase 27, Centro de Pastoral Litúrgica de Barcelona. y J. ALDAZABAL, *Gestos y símbolos*, Agape, Buenos Aires, 2007, 394.

³²⁰L. GERA, *Rasgos fundamentales de la religiosidad de nuestro pueblo. Pautas para la evangelización en CELAM, Santuarios. Expresión de religiosidad popular. Encuentro de Rectores de Santuarios de América del Sur 1980–1989*, Bogota, 1989, 83–84.

³²¹J. CASTELLANO, *Liturgia y vida espiritual. Teología, celebración, experiencia*, Biblioteca Litúrgica, 299 en [en línea] <www.books.google.com.ar> [consulta: agosto 2008].

³²²J. ALDAZABAL et.al, *La liturgia es una fiesta*. Cuadernos Phase 27, Centro de Pastoral Litúrgica de Barcelona.

³²³R. LATOURELLE, R. FISICHELLA (dirs), *Diccionario de Teología Fundamental*, San Pablo, Madrid, 1992, 196.

³²⁴JUAN PABLO II, *Carta a los artistas*, 1999, 11, en [en línea] <www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/letters/documents/hf_jp-ii_let_23041999_artists_sp.html> [consulta: agosto 2008].

misma historia, es diferente de sí. Su “rostro” y su “acento” mantienen su individualidad en el seno mismo de su semejanza. Si el espejo los muestra similares, reconocen que son distintos.

Pero, al mismo tiempo, esta alteridad se revela “no exterior”; el otro es distinto pero no es ajeno. Entre muchos otros ejemplos, se puede ver cómo el obispo al participar en la fiesta, más que distinguirse de cada uno de los demás actores, los reconoce como íntimos a sí. En otras palabras, repiensa su rol en el encuentro con cada hombre del pueblo riojano. Las grandes devociones del Tinkunaco (Niño, San Francisco y San Nicolás) pueden leerse en esta misma línea. Los otros son claramente “otros”, pero la experiencia de su presencia los muestra como formando parte de los devotos, íntimamente cerca, en comunión.

El reconocimiento de la presencia íntima del otro en cada está marcada, al mismo tiempo, por la experiencia de la imposibilidad de la fusión. Los roles de los actores se confrontan recíprocamente. Cuando el obispo mira al gobernador, por más que en la fiesta encuentre un espacio de intimidad, lo reconoce como distinto de sí: diversa es la función, la exterioridad, la misión y el rol. Ambos reconocen que por más que lo intenten simbólicamente, nunca llegarán a fusionarse. Por más que en el encuentro simbólico uno entregue una Biblia y el otro una llave, el intercambio los muestra necesariamente diversos.

La identidad y la otredad de los actores quedan afianzadas en el Tinkunaco. Cada protagonista refleja su mismidad al tiempo que se deja ver en el otro, por ser “el otro de ese otro”. Un ejemplo especialmente significativo de esta dinámica se verifica en un encuentro con un ailli. Éstos poseen, como parte de su vestimenta, un espejo colgado del cuello que reposa sobre su pecho. Cuando alguien se acerca a ellos puede verse a sí mismo reflejado en espejo; se ve a sí en el otro. Más aún, si se le preguntara a un ailli sobre el significado más profundo de este acontecimiento, diría que no es sólo el rostro lo que cada uno puede ver, sino su misma alma.

El gran capítulo del reconocimiento de “los otro(s)” tiene múltiples manifestaciones en la fiesta. Ante todo, en la experiencia de la *complementariedad*. En los espacios de convivencia, cuando un actor dialoga con otro, lo reconoce distinto de sí, fuera de sí, pero a la vez en sí, complementario. Dicho negativamente, si los aillis por ejemplo caminaran solos por La Rioja portando el Niño Alcalde un 31 de Diciembre, estarían haciendo una manifestación religiosa cristológica, pero no celebrando el Tinkunaco. Positivamente, podemos afirmar que gracias a que los cófrades preparan espacios y vestimentas, caminan, portan las imágenes, el

resto del pueblo puede reconocerse celebrando.

Este reconocimiento del otro como distinto, pero complementario y necesario para configurar tanto la identidad como la alteridad, nos remite a la Creación. El segundo relato de la creación del hombre y la mujer, ya nos habla de la intención que dos sean uno. Y en esta no posibilidad de unión completa, uno buscará al otro para intentar completarse. Sin connotaciones sexuales, podemos afirmar lo mismo entre los riojanos en general, quienes se necesitan de otro y otros para complementarse y completarse, sin ánimos de posesión o de diluir individualidades.

Pero también se da un reconocimiento por respeto que remite a la *horizontalidad*. Compartan o no el mensaje de esta fiesta, la vean útil o inútil, participen activamente o no, cada “otro” respeta esta expresión de historia, de cultura, de fe. Se descienda o no de los diaguitas, se les da un lugar para que pervivan sus raíces. Se esté de acuerdo o no con los métodos utilizados por los españoles al llegar al lugar, nadie abuchea a los alféreces cuando aparecen en escena. Esta importante expresión de respeto implica reconocerle a cada otro su lugar en ese pueblo.

Por otra parte, la atmósfera de intimidad y confianza de esta fiesta, permite que la *expresión y la escucha* de los actores hagan posibles diversos reconocimientos. Cuando los participantes están en la plaza central el 31 de Diciembre reconocen en el Niño a su interlocutor divino, pero para poder escuchar qué les quiere transmitir, mezclan silencio y genuflexión para acallarse un instante, y dejar así que fluyan sentimientos, emociones, peticiones, agradecimientos. Asimismo, más allá del guión, que podría verse como una limitación de los espacios comunicativos, el Tinkunaco permite la libertad expresiva y sensible de cada actor o participante, que puede gritar, llorar, tocar las imágenes, abrazar a otros, etc. en distintos momentos de los días celebrativos.

El reconocimiento de la existencia de un otro, y la confianza puesta, nos remiten al el segundo relato de la Creación del hombre y de la mujer, donde se reconocían como diferentes uno del otro, pero complementarios, y en su exterioridad, estaban desnudos (Gn 2,25). Esta desnudez implicaba la confianza que se tenían, no tenían nada para esconder. En el Tinkunaco, la confianza aparece de otro modo, en las acciones. No hay desconfianza de mostrarse sensible, al gritar, aplaudir, transitar, vestirse como hace siglos.

Por otra parte, en el Tinkunaco, más allá de reconocer la existencia de otros hombres,

los riojanos reconocen la presencia divina más allá de las imágenes del Niño y los santos. Sienten, saben, confían, que Dios está con ellos, los escucha, acompaña, camina con ellos, celebra con ellos. Dios es ese “otro” con el que no hablan directamente como los protagonistas de los relatos de la Creación, pero sí lo hacen a través de diversas mediaciones (los actores, los gestos, las acciones simbólicas, la liturgia y los sacramentos, etc.)

El respeto y la libertad con la que se mueven los actores, genera también un *espacio de confianza comunicadora que atraviesa espacios y tiempos*, y que los riojanos requieren para tomar conciencia y rever su realidad. Como hemos visto, una fiesta con más de cuatrocientos años de historia, aún puede generar estos sentimientos profundos, que en la rutina diaria muchas veces se desdibujan. Asimismo, este espacio promueve la transmisión de las creencias, tradiciones, costumbres de cada sector del pueblo, el respeto por ellas, y la convivencia social. Esto no implica una sociedad perfecta, sino que posibilita durante los trece días de festejos la vida sea distinta, casi ideal; mostrando un modelo para ellos y para el resto del mundo. La convivencia rutinaria se transforma así en convivencia productiva. Basta recordar que una manera de entender el “topamiento” está relacionada con el encontrarse que genera la vida. La fiesta expande esta dinámica reproductiva a todos los ámbitos de la convivencia. Y así como uno de los mandatos divinos a los primeros hombres, fue “multiplíquense”, el Tinkunaco en lectura procreativa reclama: “multipliquen” los encuentros entre sus hermanos, sus vecinos, sus opositores, sus patrones, sus empleados, sus hombres, sus mujeres.

5.2.2. *El Tinkunaco como diálogo/espacio humano comunicativo.*

El marco teórico sobre el diálogo como espacio humano comunicativo, concentrado en el cuadro anteriormente descrito, será nuestra clave de lectura para el Tinkunaco. Podemos ver así como una de nuestras primeras intuiciones de acercamiento a la fiesta puede ser ahora confirmada: el Tinkunaco riojano es un espacio de comunicación entre Dios y el pueblo riojano, y entre los riojanos entre sí.

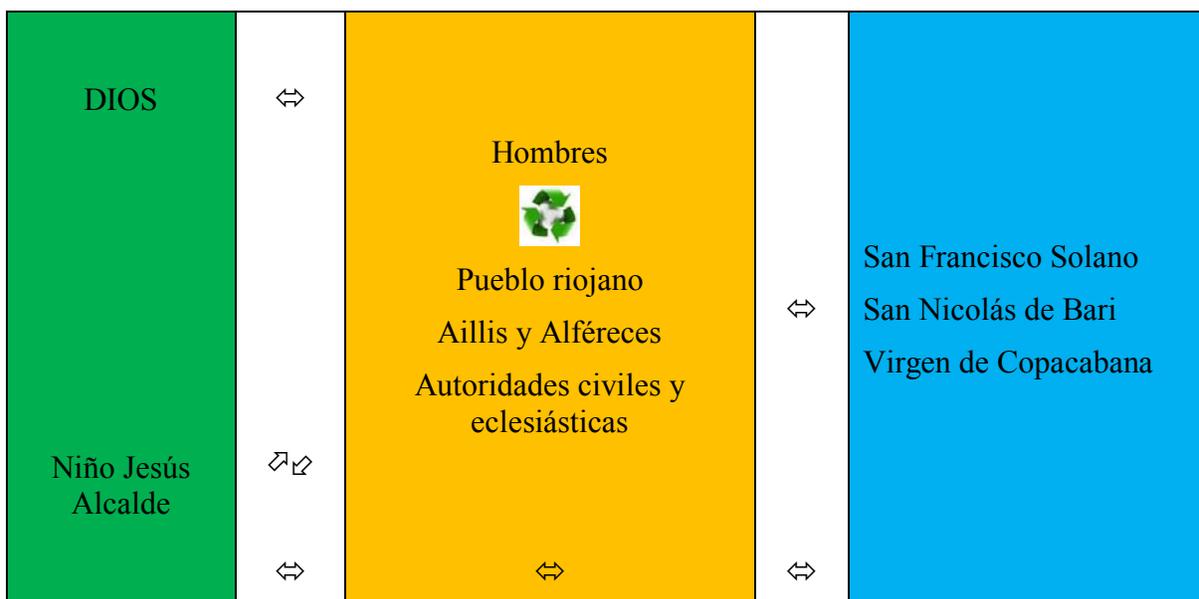
A continuación iremos elencando cada uno de los momentos del proceso.

5.2.2.1. *Interlocutores*

El Tinkunaco es un entramado de diálogos que tienen diversos interlocutores: Dios, el

pueblo riojano, las imágenes del Niño Alcalde y los Santos, cada uno de los actores, etc. Asimismo, cada uno de ellos puede ser tanto emisor como receptor de acuerdo al momento de la fiesta en donde nos encontremos. El siguiente cuadro plasma esta idea:

Interlocutores del Tinkunaco



En la primera columna (verde) ubicamos a uno de los interlocutores principales de la fiesta: Dios. Al mismo tiempo, incluimos en ella la imagen del Niño Jesús Alcalde, por ser la manera privilegiada en la que Él habla. En la tercera columna (naranja) colocamos a otro gran conjunto de interlocutores: los seres humanos que participan de la fiesta en su diversidad y presencia física (los hombres en general, y de modo particular el pueblo riojano, en las cofradías y en las autoridades del lugar). En la quinta columna (celeste) ubicamos a los santos de referencia de esta fiesta y a una advocación mariana, presentes a través de imágenes o nombramientos, son interlocutores particulares del pueblo riojano. Las columnas segunda y cuarta buscan mostrar los distintos sentidos y dinámicas de la interlocución. Así es posible ver que las comunicaciones son multidireccionales y recíprocas. En la tercera columna, el símbolo de las flechas que se mueven sobre sí mismas, están indicando que existen complejas relaciones que los participantes de la fiesta establecen entre ellos. Debajo encontramos una sucesión de flechas de doble entrada que vinculan la primera y la última columna, en tanto que quienes son nombrados en la quinta columna son mediaciones privilegiadas ante Dios en beneficio de los hombres.

a) *Emisor.*

Desarrollaremos a continuación las complejas dinámicas de los emisores del mensaje. No encontramos en el Tinkunaco un emisor único, sino una multiplicidad de ellos. En una escala amplia podemos decir que por un lado está Dios, y por otro los seres humanos. Estos, por su parte, pueden agruparse en dos campos: los que están simbólicamente presentes (San Nicolás, San Francisco Solano y María) y los físicamente presentes (hombres y mujeres riojanos).

Podemos decir entonces que en primer lugar, tenemos como emisor a *Dios*.

Desde la Creación, Dios emite siempre la primera palabra. Crea a través de la palabra, se dirige a los hombres a través de las palabras, es Palabra. El diálogo, entonces tiene un origen divino:

“He aquí el origen trascendente del diálogo. Este origen está en la intención misma de Dios. La religión por su naturaleza, es una relación entre Dios y el hombre. La oración expresa con diálogo esta relación. La Revelación, es decir, la relación sobrenatural instaurada con la humanidad por iniciativa de Dios mismo, puede ser representada en un diálogo en el cual el Verbo de Dios se expresa en la encarnación y, por tanto en el Evangelio. El coloquio paterno y santo, interrumpido entre Dios y el hombre a causa del pecado original, ha sido maravillosamente reanudado en el curso de la historia. La historia de salvación narra precisamente este largo y variado diálogo que nace de Dios y teje con el hombre una admirable y múltiple conversación. Es en esta conversación de Cristo entre los hombres (Bar 3,38) donde Dios da a entender algo de sí mismo, el misterio de su vida, unicísima en la esencia, trinitaria en las personas, donde dice, en definitiva, cómo quiere ser conocido: Amor es Él; y cómo quiere ser honrado y servido: amor es nuestro mandamiento supremo. El diálogo se hace pleno y confiado; el niño es invitado a él, y el místico en él se sacia.”³²⁵

Dios se dirige al hombre, “usando todos los caminos posibles que ofrecen las estrategias comunicativas humanas”.³²⁶ La Palabra de Dios

“se presenta como palabra plurisensorial, que se dirige a los sentidos físicos del hombre, pero también a los interiores; de una palabra que logra manifestarse también bajo la forma de elementos físicos: el trueno, el rayo, el viento, el fuego...; de una palabra que revela, pero al mismo tiempo esconde, y que no puede ni mucho menos reducirse a unos simples significados de comunicación verbal como palabra engendradora no solo de significados, sino también de cosas y acontecimientos, y que es al mismo tiempo imagen, visión, sentimiento, encuentro... acción que irrumpe la historia y forja irrevocablemente su curso, definiendo así la voluntad del emiteente y las coordenadas que el receptor tiene que adoptar para entrar en sintonía con él.”³²⁷

Dios se comunica con los riojanos a través del Niño Alcalde. Esta imagen irrumpe en la historia riojana, para forjar su curso. Su mediación se ejerce en dos sentidos. Por un lado, el

³²⁵ Pablo VI, *Ecclesiam suam. Los caminos por los que la Iglesia Católica debe cumplir hoy su mandato*, Sígueme, Salamanca, 1964, 47. (En adelante ES)

³²⁶ “Comunicación”, R. LATOURELLE, R. FISICHELLA, en *Diccionario de Teología Fundamental*, San Pablo, Madrid, 1992, G 196.

³²⁷ R. LATOURELLE, R. FISICHELLA, “Comunicación”, 196.

Niño lleva un mensaje del pueblo riojano al Padre llevándoles sus los anhelos, necesidades, logros y agradecimientos. Por otro lado, emite un mensaje de Dios Padre hacia el pueblo mostrando su presencia, compañía y cobijo. Finalmente, el Niño comunica su propio mensaje divino–humano. En su humanidad, es un Niño que requiere atención del otro, que necesita que lo acompañen, le enseñen y lo escuchen. Al tiempo que, en esta fragilidad, se manifiesta una clara autoridad. Lo que transmite no es debilidad, sino poder reconciliador.³²⁸

Observamos entonces que ese Niño que vemos en pañales en un humilde pesebre desde comienzos de Diciembre, unos días después es venerado en La Rioja (con mayor profundidad que el resto del año) en otra imagen humilde en actitud pero majestuosa en sus atributos de autoridad, tanto en su vertiente española como incaica. Y es ante este Niño que doblan sus rodillas, no una sino tres veces, los detentadores del poder: como en otro tiempo lo hicieran quienes vinieron a imponerse sobre los diaguitas, ahora lo hacen quienes ejercen contemporáneamente el poder político. Él es autoridad para sus vidas y portador de un mensaje, de Buenas Nuevas también para este aspecto de la vida riojana.

El Tinkunaco, por tanto, nos muestra un Dios que se hace hombre, que se abaja hasta la concepción dentro de una mujer. Se trata de un Dios que comprende al género humano en sus alegrías y tristezas porque él mismo las ha vivido. Por eso, el riojano puede solicitarle su mediación al Niño Alcalde, porque Él sabe también de qué se trata ser hombre. La palabra del Niño tiene autoridad para hablar.

Pero hay una segunda interlocución: *el hombre le habla a Dios*. El emisor humano se dirige a Dios a través de procesiones, misas, estampas, bendiciones, canciones, besos e intercambios. Se comunica con Dios porque lo vivencia como presente, existente, efectivo. Le habla porque cree ser escuchado.

Pero esta emisión tiene una segunda vertiente: *los hombres hablan con otros hombres*. Y este diálogo, es más que un intercambio de palabras, “la palabra humana no se limita simplemente a poner a los hombres en relación entre sí, sino que también consolida y

³²⁸ En nuestra fiesta en cuestión hay un encuentro con Dios en Jesucristo, bajo la figura de un niño. La veneración a Niños Jesús es muy particular, ya que destaca la ternura y la fragilidad, pero al mismo tiempo la realza, la autoridad. Este tipo de devociones destacan la “Encarnación, el nacimiento (Navidad) o niñez de Jesucristo, misterios que tienen una fisonomía propia dentro del mundo religioso del “catolicismo popular”, desgajado de los otros misterios y hasta de la única persona de Jesucristo.” Su particularidad, la disocia de otras expresiones cristológicas latinoamericanas que se centran en la experiencia del dolor, la cruz, la muerte. E. DUSSEL, M. ESANDI, *El Catolicismo popular*, 123. Por otra parte, nos ha asombrado que en el Directorio sobre la piedad popular y la liturgia de la Congregación para el culto divino y la disciplina de los sacramentos, no le dedique ningún apartado especial a la devoción de los Jesús Niño.

profundiza esas relaciones en lazos de alianza y de unión”.³²⁹

*San Nicolás de Bari*³³⁰ es central en la celebración tinkunaquera y, como mediador, lleva al Padre los pedidos, los agradecimientos, las carencias del pueblo. Pero, al mismo tiempo, se muestra como un riojano más; transmitiendo un claro mensaje: todos deben arrodillarse ante el Niño. Ningún ser humano podrá ser nunca mayor que Dios.

La *Madre de Jesús*, le anuncia al pueblo su silenciosa presencia de estar celebrando junto con ellos. Como en su itinerario histórico, da un paso al costado para que su hijo cobre protagonismo.³³¹

Los riojanos y riojanas son también cada Diciembre emisores de mensajes. Les dicen a todos los demás que están viviendo un tiempo denso, ideal, armónico, equilibrado. Cofradías, aillis, alféreces y mayordomas, promesantes, el clero, autoridades gubernamentales y el resto de los integrantes del pueblo riojano, se dicen unos a otros que una sociedad de iguales es posible. Veámoslo con algo de detalle.

En el primer grupo, las *cofradías* anuncian al resto de los participantes que los diaguitas y los españoles tienen ahora nuevos rostros: minorías étnicas, niños y mujeres, personas sin poder; dirigentes políticos, autoridades, padres. Gracias a las cofradías el riojano actual vuelve a escuchar lo que antes oyeron sus antepasados, como diaguitas y españoles se toparon para procrear una nueva sociedad –al menos en teoría–; cada uno con sus culturas, historias, métodos y creencias. El mensaje es contundente. Actualmente, aillis y alféreces recrean el origen del pueblo riojano, el tiempo y lugar primordiales, y el conflicto y resolución primigenios. Pero no sólo representan el evento, lo traen de vuelta, lo actualizan, lo sienten vital en su hoy. La plaza ya no es la plaza, Diciembre ya no es Diciembre, los maestros y empleados ya no lo son: ahora son aillis y alféreces topándose tal como lo hicieron varios siglos atrás.

Desde que fueron gestadas, las cofradías repiten en diversas partes del mundo el esquema social de la sociedad en la cual se desarrollan. En nuestra fiesta, son representados

³²⁹ R. LATOURELLE, R. FISICHELLA, “Comunicación”, 197.

³³⁰ Podemos inferir que el peso político de los españoles –quienes habían traído la imagen a la provincia– hizo que su imagen se impusiera por sobre la de San Francisco hasta el día de hoy, terminando por ser un emisor predilecto. La resolución política del incidente, hizo que la balanza quedara inclinada hacia el lado de los españoles. Pero, por otra parte, la resolución simbólica había quedado del lado de los diaguitas, al poner la imagen del Niño Alcalde con sus atuendos incaicos, como reemplazo de la autoridad civil. Entonces, colocar a San Nicolás en el guión del Tinkunaco, a pesar de que no había sido parte del conflicto, fue una manera de volver a inclinar la cuestión hacia los europeos, y de afianzar que eran ellos quienes tenían la palabra.

³³¹ cf. Anexo 7. La presencia de María.

los diaguitas en los aillis y los españoles en los alféreces, reiterando el esquema social existente a fines del siglo XVI en la provincia de La Rioja. En la actualidad, podríamos decir que el esquema se correspondería con las minorías étnicas y las mayorías, personas sometidas o sin poder por un lado, y por otro, todas aquellas personas que poseen alguna autoridad: dirigentes políticos, autoridades de todo tipo, padres, clero... Como en toda sociedad, siempre hay al menos dos sectores que se distinguen, y la riojana no es la excepción. Gracias a la existencia de estas cofradías el riojano actual posee una línea de continuidad con sus antepasados, con los primeros riojanos, aquellos que surgieron del primer Tinkunaco, donde, y asimismo una línea de continuidad comunicativa.

Los *Aillis* no solo emiten el nombre de los antiguos diaguitas, sino también de los pocos descendientes de diaguitas que quedan en la zona.³³² El Tinkunaco hace hablar a los resabios de sus raíces –idioma (mayormente por fonética), vestimenta, instrumentos musicales, ritos, creencias, costumbres–, su modo de vivir en sociedad, su comprensión del mundo.³³³

³³²cf. H. LEHMANN, *Las culturas precolombinas*, Buenos Aires, EUDEBA, 1975¹⁰, 96–137).

cf. B.C. BRUNDAGE, *Lords of Cuzco*, Oklahoma, Norman University of Oklahoma Press, 1967, en H. HALEY, *Las religiones amerindias 500 años después*, Quito, Abya-Yala, 1989.

cf. J. ROWE, *The Andean Civilizations en Inca Culture at the time of the Spanish conquest. Handbook of South American Indians*, Volume 2, Washington D.C, Julian H. Steward Ed., 1946 en H. HALEY, *Ib.*

cf. L. DALLE, *op. cit.*, 87.88

cf. IA, 192–194.)

La denominación diaguita no se refiere a un solo grupo de aborígenes, sino a un conjunto de tribus que tenía al cacán o cacana como lengua común. La lengua cacana o cacán, propia del diaguita, casi se ha perdido, al igual que muchas de sus costumbres originales. Podemos extraer bastante información sobre los diaguitas en QT, 9–10, o en TR, 13–14. El idioma originario del diaguita era el cacán. Luego gracias a la conquista del imperio incaico, se les impuso el quechua, sobre todo para el comercio, aunque más tarde lo terminan adoptando para el resto de la vida cotidiana. Como un resabio cultural, en la fiesta del Tinkunaco todavía podemos escuchar las canciones en quechua.

Los diaguitas eran belicosos por naturaleza, pero sólo iban a la guerra cuando se sentían amenazados, ante lo cual se unían entre distintas tribus, y designaban un cacique supremo. Su marco político era reducido a un pueblo relativamente pequeño, formado por unas doscientas personas y un cacique.

QT, 12–13.

Disiento con Néstor Villa quien afirma que los diaguitas “dejaron el panteón de sus dioses” (Cf. TFT) cuando San Francisco Solano les predicó. Es bien sabido que las creencias religiosas de los diaguitas pervivieron y convivieron junto a las cristianas, y muchas de ellas lo siguen haciendo aún hoy, como por ejemplo en el Señor de la Peña, la Chaya, entre otras.

³³³ Actualmente, entre todas las fiestas populares riojanas, tres de ellas poseen profundas relaciones con su pasado diaguita. Estas son el Tinkunaco, el Señor de la Peña y La Chaya aunque esta última no tenga relación con la religiosidad cristiana—. Se destaca además que las dos primeras fiestas mencionadas, son celebraciones cristológicas. Existe en La Rioja una gran roca, que vista desde un ángulo determinado, recorta el perfil de un hombre. Antes de la llegada de los españoles, era considerada una deidad aborígen, para luego transformarse en el perfil de Cristo, ante quien acuden los fieles cada Semana Santa. La Chaya es la fiesta del Carnaval en La Rioja.

También en el caso de los *Alféreces*, no estamos escuchando solo a los españoles de fines de 1500, sino que éstos ayudan al riojano actual a conocer cómo era el español de aquella época, comprender su accionar y desde allí evaluar a las autoridades actuales.

Las mayordomas por su parte, emiten con fuerza la voz de las mujeres recordando a todos los participantes que ellas son protagonistas por derecho propio. Como en el pueblo diaguita (donde cumplían funciones chamánicas, sacerdotales, curativas y tenían voz y voto en las cuestiones del pueblo), reclaman hoy también esta centralidad. No cumplen solo funciones estéticas o gastronómicas, son auténticas ministras.

Los promesantes son emisores donde se concentra de manera particular lo que sucede en la fiesta: los intercambios entre Dios y su pueblo, y entre los riojanos entre sí. Nítidos desde su presencia y su estética, emiten también un mensaje claro. El Tinkunaco es para un lugar serio de compromiso, responsabilidad, cumplimiento de promesas y agradecimientos.

El clero transmite, por un lado, un mensaje de cercanía al pueblo riojano: camina entre todos, celebra con todos. Por otro lado, la ministerialidad se actúa de manera privilegiada en la celebración de sacramentos, en diversas expresiones litúrgicas.

Las autoridades gubernamentales emiten también un mensaje definido: Ningún dirigente riojano puede faltar a la fiesta. Ellos como sus antepasados deben involucrarse activamente en el rito de las llaves o la Biblia. Su ausencia podría acarrear una seria deslegitimación. Su posible interés de sacar réditos políticos del festejo, supone la aceptación de esta misma lógica. La fiesta les recuerda a los gobernantes una dura lección de la historia: los poderes cambian.

El resto de las personas que participan de la fiesta, también son emisores. Tengan o no un rol que cumplir están transmitiendo un mensaje: son parte de un pueblo, son creyentes, conforman un espacio de intimidad expresiva, etc. El mensaje de la multitud es profundamente inclusivo: también *quienes no participan de la misma* son respetados por su ausencia. Que una serie de personas siga con sus actividades normales, no será visto por los protagonistas como un desprecio.

Un capítulo particular de la emisión de mensajes, tal como lo veíamos en el marco teórico, tiene que ver con la *motivación*: ¿Qué es lo que motiva a los riojanos a festejar el Tinkunaco cada año desde hace siglos?; ¿qué es lo que los motiva a transmitir este mensaje año tras año? Nuestra hipótesis de respuesta es que el pueblo riojano puede encontrar en la

fiesta lugar para cinco necesidades profundas: Encuentro, reconciliación, sanación, servicio y memoria³³⁴.

Tenemos entonces una primera motivación de *encuentro*. En el cruce de itinerarios personales y comunitarios, el Tinkunaco permite que el pueblo riojano concrete su búsqueda de encuentro con otros³³⁵; tanto con los iguales como con los distintos: nativos e inmigrantes, clero y gobernantes, cofrades y pueblo; fieles creyentes, autoridades locales, comerciantes, medios de comunicación, turistas y los curiosos. Muchas de las dinámicas culturales que habitualmente siguen trayectorias disímiles se asocian para la fiesta.

En segundo lugar encontramos la necesidad de *reconciliación*. Los riojanos siguen sintiendo que falta mucho camino para que el pueblo esté reconciliado. Y esto en tres dimensiones: consigo mismos (realizando evaluaciones de vida sobre su actuar cotidiano); con los demás riojanos (repensando aquellos aspectos a modificar); y con Dios (poniendo ante él todo lo que se hizo y que se omitió en bien de la comunidad).

La *sanación* es también motivo para esta celebración. Los participantes buscan cerrar heridas; tanto personales como colectivas.

El Tinkunaco está también motivado por el *servicio*. La actitud servicial vivida durante la fiesta es un modo de devolver a Dios y a los demás lo vivenciado y recibido. Como cofrades, mayordomas, servidores en la calle, sacerdocios comunes y ordenados se ponen a disposición.

Por último, encontramos la *memoria*. Podemos observar que si los riojanos realizan año a año esta fiesta es porque no quieren perder la memoria de cómo fueron sus comienzos, de todo lo que han caminado hasta ahora y de todo aquello que les queda por resolver.

b. Receptor

³³⁴ El orden propuesto no implica jerarquía de importancia.

³³⁵ H. COX, *La seduzione dello spirito. Uso e abuso della religione popolare*, Brescia, d. Queriniana, 1974, en G. ROSENDO ALVAREZ, *La religión del pueblo. Defensa de sus valores*, Madrid, BAC Popular, 1976, 36.

“En la fiesta el individuo pierde una parte de su autonomía que sólo puede encontrarla en la comunidad. Los hombres, las comunidades necesitan la fiesta como complemento de lo cotidiano. Tal y como afirma Schultz (1993) “vivir su vida es la cotidianidad del hombre; distanciarse de su vida, la fiesta”.” U. SCHULTZ, *La fiesta. Una historia cultural desde la Antigüedad hasta nuestros días*, Madrid, Alianza, 1993, 360 en [en línea] <www.ocio.deusto.es/servlet/jsp/pdf> [consulta: agosto 2008].

En el Tinkunaco, encontramos múltiples interlocutores receptivos.³³⁶

En primer lugar, encontramos al receptor *Dios* quien escucha a los hombres que ante las realidades injustas y desiguales, reclaman, gritan, pero también le agradecen el día a día con sus luces y sombras. Este interlocutor también recibe los mensajes que los santos patronos y María median desde los hombres.

En segundo lugar, encontramos a los *hombres* que escuchan tanto a Dios como a los demás hombres (cofradías, autoridades, santos patronos y pueblo en general). Al detenerse de las rutinas cotidianas y dedicarle varios días a las celebraciones religiosas de su comunidad, el riojano encuentra momentos que lo ayudan a escuchar lo que *Dios* le viene diciendo cada día durante todo el año. El hombre es capaz de escuchar a Dios (Rom 10,17), y más aún, la fe proviene de la escucha. Nuestra fe se basa en haber escuchado de la fe de otros, y otros tendrán fe por haber “oído” de la nuestra (1 Pe 3,15; Is 7,9, Heb 11,1; Rom 12,1 Gal 2,16), y estamos aquí ante un gran don y responsabilidad, nuestro testimonio de vida será ejemplo de que hemos oído a Dios y aceptado su Palabra.

La escucha de Dios provoca tanto la escucha de otros hombres, como la emisión de mensajes hacia estos –tal como hemos detallado en el punto anterior-. “El diálogo de la salvación fue abierto espontáneamente por iniciativa divina: “El nos amó primero” (1 Jn 4,10): nos corresponderá a nosotros tomar la iniciativa para extender a los hombres el mismo diálogo, sin esperar a ser llamados.”³³⁷ Asimismo, así como la Palabra de Dios es emitida para todos los hombres, sin discriminación (Col 3,11), del mismo modo la palabra de los riojanos “debe ser potencialmente universal, es decir, católico y capaz para entablarse con cada uno, a no ser que el hombre lo rechace o finja insinceramente acogerlo.”³³⁸

Asimismo, en una ciudad capital como La Rioja (que no tiene muchos puntos o momentos de encuentro comunitario), el Tinkunaco suscita ámbitos propicios de escucha entre los *hombres* de esa ciudad.

“El hombre inserto en el proceso comunicativo, se hace capaz no sólo de comprender las intenciones según las cuales se mueve el plan divino, sino también de asumir la dirección vectorial del proceso y de convertirse a su vez en emiteente en el diálogo con él dentro de una relación de fidelidad que va más allá de las situaciones humanas, siendo así protagonista efectivo de su propia historia personal y de la

³³⁶ De acuerdo a la clasificación de receptores de 5.1.2.1.b., nos encontramos aquí con receptores activos o perceptores.

³³⁷ ES 48.

³³⁸ ES 49.

historia del mundo.”³³⁹

Pero los hombres escuchan también a diversos grupos o personas. De *las cofradías*, los riojanos reciben un mensaje de preservación de tradiciones y valores, idiomas, culturas, historia, vestimentas, música, creencias, respeto por el diferente, reconciliación. De las *mayordomas*, perciben la voz de las mujeres de esa provincia, su ministerialidad y relevancia en la comunidad. Escuchan de los *promesantes*, sus devociones a los santos patronos más allá de reglamentos y herencias. Del *clero* reciben un mensaje de reparación por todos los años de ausencia en las celebraciones tinkunaqueras, pero también de acercamiento y valoración de esta fiesta desde el “momento Angelelli” de esta fiesta. De las *autoridades gubernamentales*, su respeto por las fiestas populares por ser lugar de participación y reconciliación, y su pedido de tener su espacio para encontrarse. Del *pueblo en general*, sus deseos y reclamos. E incluso de *los que no participan*, los escuchan en sus diferencias de credo, de cultura, de migración, etc. Con respecto a sus santos patronos, de *San Francisco* escuchan su gesta histórico-pastoral, de *San Nicolás* un mensaje respecto del buen uso poder por parte de quienes son autoridades y de *María* reciben la afirmación de Jesús como centro de la vida.

Estos *santos* mencionados también son receptores. Escuchan por un lado los pedidos y agradecimientos de los hombres que los buscan como mediadores, y por otro la respuesta de Dios ante cada una de sus intercesiones.

La recepción del mensaje de esta fiesta, está en relación con la capacidad de escucha. La escucha divina es constante, permanente, eterna. Pero la escucha humana, no siempre se da de manera fluída, y en ocasiones no sucede.

La escucha necesita de silencio. El Tinkunaco les permite a los riojanos, detenerse y silenciarse, para que la escucha del otro sea posible. Sin ese espacio de silencio y escucha, se darían comunicaciones de tipo monológicas entre los actores de la fiesta.

El Tinkunaco como silencio humano es también oración. En la oración los hombres hacemos silencio, no para no decir nada, sino para escuchar lo que Dios nos está diciendo.

5.2.2.2. Mensaje

El Tinkunaco es en sí mismo un mensaje de vida³⁴⁰, memoria, fe y esperanza; formado

³³⁹ R. LATOURELLE, R. FISICHELLA, “Comunicación”, 196.

³⁴⁰ FOC, 257.

por los diversos mensajes que sus actores transmiten. Vida que se celebra especialmente en los días de la fiesta. Memoria de la historia de este pueblo. Fe “que necesita lugares vivos que se puedan reconocer y encontrar, en los que las personas puedan experimentar la correspondencia de la propuesta cristiana con la exigencia de la verdad, de justicia y de belleza, con su exigencia de una felicidad que no acabe.”³⁴¹ Esperanza en el Resucitado, que primero fue un Niño, y esperanza en el pueblo que debe concretar la igualdad que se le propuso tener hace más de cuatrocientos años. Pero por sobre todo, es transmisión de una experiencia.

Dios tiene un mensaje que transmitirle al riojano, no quiere que solamente se transmita la información de lo sucedido en 1593, sino que cada hombre y mujer de ese pueblo adhiera a su Palabra atento lo sucedido. Y más aún como Jesús es el Mensaje del Padre, su presencia en la fiesta en la imagen del Niño, ayuda a la comprensión de lo que Dios “dice” al pueblo riojano.

El *Niño Alcalde*, transmite diversos mensajes que se evidencian en su exterioridad, en su vestimenta, y en su presencia. En principio, Jesús Niño es exteriormente un pequeño, que como tal está necesitado del amparo y cuidado de los mayores, pero sin embargo les expresa a los riojanos que incluso un niño, tiene grandes cosas para decir. Asimismo, en su vestimenta mezcla atributos diaguitas y españoles, transmitiendo así un mensaje de diálogo entre las diversidades culturales, étnicas, sociales. Por último, les dice que ha venido a mediar entre los riojanos, a bendecirlos, a regirlos, a ser su autoridad máxima, a reconciliarlos; y que espera que el próximo año puedan comportarse de acuerdo a su Palabra.

El mensaje de *San Francisco Solano* en los Tinkunacos, nos remite a la resolución de momentos conflictivos utilizando— tal y como Jesús lo hacía— elementos propios y comprensibles para las culturas con las que se encontraba. Asimismo, su exterioridad transmite un mensaje de sencillez que este misionero vino a transmitirle al pueblo riojano, desde lo simple y utilizando la música de su violín como medio de evangelización. Su mensaje nos recuerda que muchas veces quien debería tener protagonismo en la sociedad no lo tiene porque no posee tanto poder como quien aparece en los medios de comunicación, o es centro de atención en diversos círculos. Así le pasó a San Francisco Solano en La Rioja; fue él

³⁴¹ J. RESTAN, “Lugar y posibilidad del mensaje cristiano en el mundo de los mensajes”, en M. DEL CAMPO GUILARTE (ed), *La Comunicación de la fe*, Publicaciones de la Facultad de Teología de San Dámaso, Madrid, 206, 142-143.

quien resolvió el problema, y terminó siendo San Nicolás quien se llevó los créditos. Encontramos en este “desplazamiento” de la figura principal, un llamado a los riojanos para que vean como sociedad, y observen que quienes surgen como personajes centrales, no son siempre los protagonistas verdaderos de la historia.

Comunicacionalmente, no es tanto lo que *San Nicolás* expresa, sino lo que ayuda a decir al pueblo riojano: el llamado a un nuevo intento de reconciliar diferencias, de encontrarse con Jesús, y reconocerlo Señor de su historia. La imagen de San Nicolás es entonces quien año a año intenta comunicar a quienes tienen posiciones de poder o autoridad, que igual tienen que doblar su rodilla ante Jesús, que son iguales a los demás, y que este mensaje debe durar más allá de cada 31 de Diciembre. San Nicolás no es entonces sólo una imagen de madera que es conducida por las calles, el templo, lo hacen arrodillarse, encontrarse. El riojano siente que San Nicolás está allí presente, encontrándose con el Niño Alcalde, saliendo del templo para caminar las mismas calles que caminan los riojanos día a día. Y porque está allí presente realmente es que pueden pedirle, agradecerle, hacerle promesas, cumplírselas, escuchar su mensaje.

En un lenguaje tanto verbal como corporal o gestual, *las cofradías* comunican a todo el pueblo riojano, y a quienes experimenten el Tinkunaco que el Encuentro entre los distintos estratos sociales es posible, siempre y cuando ninguno se considere superior al otro, siendo que Jesús es el Mayor, y centro de todas las miradas.

Los *aillis* comunican, por un lado la fortaleza de la unión; recordando cuando en 1593 se unieron caciques y tribus para defenderse, y provocando una actual reflexión al respecto: que la sociedad riojana de hoy ha de aprender de esa costumbre para enfrentar los problemas como un colectivo fuerte y no como pequeños grupos o individualidades que intentan resolverlo sin contar con el apoyo, fortaleza, experiencia o ayuda de otros. Por otra parte, transmiten la importancia de valorar la herencia, las tradiciones, el patrimonio cultural para valorar también el presente.

El mensaje de los *alféreces* no refiere al típico mensaje triunfalista de conquistadores o evangelizadores. Su rol no se destaca por encima del de los *aillis*, por lo que emiten un mensaje de humildad dentro de la fiesta.

Las *mayordomas* se convierten en la voz de las mujeres riojana, enunciando un mensaje de derecho

Promesantes. Creen en su santo patrono, se sienten parte de ese grupo humano, y con algo que decir. Interpretan lo no normado de la fiesta, pero relacionándose a través de lo estético.

El pueblo celebrante. Existe un mensaje en cada uno de los elementos litúrgicos presentes en las celebraciones del Tinkunaco riojano. Las *procesiones* recuerdan la necesidad de avanzar en comunidad. Las *genuflexiones* implican veneración, reverencia, respeto, humildad, adoración y reconocimiento de la realeza de Cristo. *Los abrazos*, son símbolo de felicidad, de acompañamiento, de reconocimiento del otro, de comprensión. Las *incensaciones* a las imágenes simbolizan lo festivo, la adoración, el respeto, el sacrificio. La costumbre de *sacar las imágenes* los días festivos tiene aquí también su mensaje, sobre todo para la imagen del Niño Alcalde, que por tres días estará fuera del Convento de los franciscanos, para caminar por los mismos lugares que lo riojanos. Las *campanas* de las iglesias vecinas a la plaza donde se realiza el Encuentro, repican de un modo muy especial, llevando el mensaje de la voz divina y acompañando un momento importante para la comunidad. El *aplauso* por parte de los presentes es mensaje de alegría y aceptación.

El mensaje del *clero* está relacionado con su ministerialidad. Sobre todo desde la época de Mñor. Gomez Dávila cuando comienzan a participar de las celebraciones, y de Mñor. Angelelli con la resignificación de momentos.

Las *autoridades gubernamentales* transmiten un mensaje de un poder que se pone a la par del pueblo, acompañando y valorando sus expresiones.

Además de los mensajes que cada actor y participante puede transmitir, existe otro mensaje para la Iglesia toda que es la promoción y el mantenimiento del diálogo entre Evangelio y cultura.³⁴² “La Iglesia debe ir hacia el diálogo con el mundo en el que le toca vivir. La Iglesia se hace palabra, la Iglesia se hace mensaje, la Iglesia se hace coloquio”.³⁴³

El Tinkunaco es ejemplo de evangelización en la cultura riojana, porque

“Evangelizar la cultura no significa sacrificar a ella el Evangelio ni sacrificar la cultura al Evangelio mismo sino colocarlos en creativa comunicación con la certeza de que el resultado no puede ser otro que el enriquecimiento de la cultura en sus perspectivas y la salvaguarda por tanto de la sociedad y de su futuro.”³⁴⁴

³⁴² Este diálogo no será detallado en profundidad en esta tesis.

³⁴³ ES 44.

³⁴⁴ Pontificia Comisión para América Latina, *Aparecida 2007. Luces para América Latina*, Librería Editrice vaticana, Vaticano, 2008, 352.

5.2.2.3. Código

En el diálogo humano-divino del Tinkunaco se encuentran códigos y decodificaciones. A la palabra emitida por Dios para este pueblo le corresponde una decodificación por parte de los riojanos.

“Pero para que pueda establecerse efectivamente esta comunicación, habrá que interpretar correctamente el código; y le corresponde al hombre hacer este trabajo de decodificación. No se trata de un trabajo sencillo, ya que el mensaje divino es único en su género y el código en que se expresa no tiene parámetros de comparación.”³⁴⁵

Encontramos al menos dos tipos de códigos emergentes, el *histórico* y el *actual*. En el primero se encuentra el guión armado por los jesuitas; siguiendo la línea de las fiestas religiosas populares españolas (cofradías, ritos y liturgia cristiana, Santos con himno propio). En el segundo, como fruto de la decantación de los siglos, encontramos un conjunto de expresiones que combinan códigos lingüísticos y no lingüísticos en una síntesis única.³⁴⁶

Los *códigos lingüísticos* del Tinkunaco (oraciones, rezos, canciones, misas, guión en general) pueden ser en castellano o en quichua (el Año Nuevo Pacari).

Los *códigos no lingüísticos*, tanto la vestimenta como los movimientos que realizan ambas cofradías, tienen una fuerte dimensión estética y comunicacional. Fe y sentidos son movilizados a través de todo lo mencionado. Cada uno de los movimientos que realizan ambas cofradías abunda en lenguaje simbólico no lingüístico. Este tipo de comunicación ayuda a la expresión de aquello que a los fieles les cuesta decir con el lenguaje común; intenta realizar – al menos simbólicamente– aquello que es difícil de lograr realmente: una sociedad que se encuentre, y reconozca a Jesús como su autoridad máxima.

Entre los códigos no lingüísticos presentes en nuestra fiesta encontramos los *visuales*: colores, atuendos, accesorios, banderas, estandartes, procesiones y canciones confluyen en los sentidos de los actores y de quienes presencian las celebraciones del Tinkunaco; los *gestuales*: teatralidad y movimientos de los actores; los *acústicos*: música, campanadas, bombas de estruendo, “vivas” de los participantes; los *táctiles*: abrazos, contacto del cuerpo con la tierra

³⁴⁵ R. LATOURELLE, R. FISICHELLA, “Comunicación”, 196.

³⁴⁶ En la piedad popular hay a veces acentuaciones personales, antropológicas y sociales, reminiscencias culturales del pueblo, se da cauce a la sensibilidad, se manifiesta el deseo de celebrar los acontecimientos de la vida en los mismos misterios de nuestra salvación, abunda en textos espontáneos que no siempre tienen el valor y el equilibrio de la doctrina de la Iglesia

J. CASTELLANO, *Liturgia y vida espiritual. Teología, celebración, experiencia*, Biblioteca Litúrgica, 299 en [en línea] <www.books.google.com.ar> [consulta: agosto 2008].

Aunque excede el objeto de nuestro estudio evaluar los textos del Tinkunaco en relación al equilibrio de la doctrina de la Iglesia, tal como enuncia la anterior definición.

en la genuflexión, el hecho de tocar a los santos patronos; y *olfativos*: incensación del Niño Alcalde.

Con respecto a este último, el Niño en tanto imagen de Jesús, es en sí mismo un código.

“Con el acontecimiento “resurrección” Cristo se define para siempre como código, y al mismo tiempo como clave interpretativa del código que permite penetrar el mensaje divino, de forma que no exista ninguna posibilidad de equívoco: Dios ha hablado con el hombre, y le toca al hombre la tarea de responder.”³⁴⁷

Este “Código-Jesús” entonces moviliza a cada riojano a que lo decodifique en su vida diaria, más allá del Tinkunaco.

5.2.2.4. Canal

Dentro de los muchos modos y mediaciones por las cuales los hombres se comunican con Dios en el Tinkunaco, se encuentran la fiesta en sí, la liturgia, los sacramentos y las manifestaciones artísticas.

En la *fiesta*, como en toda celebración religiosa popular, el Tinkunaco reúne un conjunto de acciones y vivencias de una comunidad que busca comunicarse con Dios. En nuestro caso, existe una emisión de un mensaje personal y comunitario, que invita al encuentro de cada hombre que participa de la fiesta con el Dios vivo. La experiencia religiosa popular se produce en “lo íntimo y concreto de las vivencias personales de cada creyente. Determinadas manifestaciones de esta religiosidad inspiran y hacen vivir a cada uno de los que participan en ellas sus propios sentimientos y experiencias, inapreciables e inexplicables para otros”³⁴⁸.

Otro modo en el que el hombre se comunica en el Tinkunaco con Dios, es a través de las *acciones litúrgicas*.³⁴⁹ En ellas, la alegría de sentirse hijo de Dios y parte de esta comunidad particular, permite a los riojanos celebrar con gestos, símbolos, corporal y espiritualmente. Como los ritos litúrgicos tienen también relación con los mitos fundadores, están referidos a un acontecimiento primordial de salvación, que se actualiza en el rito, y es a través de éste que el hombre realiza su historia de salvación. Presente, pasado y futuro se

³⁴⁷ R. LATOURELLE, R. FISICHELLA, “Comunicación”, 198.

³⁴⁸ G. ROSENDO ALVAREZ, *La religión del pueblo. Defensa de sus valores*, Madrid, BAC Popular, 1976, 37.

³⁴⁹ Recomendamos leer J. ALDAZABAL et.al, *La liturgia es una fiesta*. Cuadernos Phase 27, Centro de Pastoral Litúrgica de Barcelona.

entrelazan en la celebración.

Entre los *sacramentos* celebrados durante los días de duración del Tinkunaco, se destaca el Bautismo, la Eucaristía y la Reconciliación. El Bautismo fue el sacramento inicial por el que el pueblo riojano nació; es decir, remite a un nuevo nacimiento, cuando los aborígenes en revuelta le solicitaron el Sacramento a San Francisco Solano.

La *Eucaristía* está presente cada día desde el 22 de Diciembre al 3 de enero. Y la *Reconciliación* se da a través de dos instancias. Ante todo en la *individual*, donde los fieles solicitan el sacramento en cualquier momento de los festejos. Pero también la *comunitaria* visible por ejemplo cuando el 31 de Diciembre el pueblo se funde en el abrazo fraterno entre los presentes en la plaza de La Rioja.

Dentro de la cultura de este pueblo, encontramos diversas *manifestaciones artísticas*, a modo de comunicación estética.³⁵⁰ La belleza se expande en las letras de las canciones, en la música, en las oraciones y en los gritos del pueblo creyente. Algunos eventos artísticos se dan sólo durante los días que dura el Tinkunaco; como las imágenes engalanadas del Niño, de San Nicolás y de San Francisco Solano; las llaves y Biblia; las vestimentas particulares, los motivos incaicos como el arco y la caja. Los gestos rituales permean la celebración con sus procesiones, novenas, canciones e intercambio de elementos. La teatralización conjugando actores humanos y divinos, con imágenes y música cierra nuestro cuadro. Pero hay mediaciones artísticas que siguen presentes durante todo el año: las imágenes del Niño Alcalde, San Nicolás y San Francisco Solano en sus respectivos templos. El monumento al Tinkunaco situado en Las Padercitas.

³⁵⁰ Nuestra cultura actual es también conocida como la cultura de la imagen, y uno de sus ideales es la belleza perdurable. Al respecto, algunos objetarán que en todas las imágenes no hay belleza, pero sí podemos afirmar que el hombre de todos modos tiene necesidad de buscarla.



Monumento al Tinkunaco³⁵¹



Diversos ángulos del Monumento al Tinkunaco³⁵²

Por la importancia simbólica del mismo, nos detendremos a detallar todos los

³⁵¹ [en línea] <<http://www.argentinaviajera.com.ar/espanol/cuyo/larioja/circuitorojo/capital.html>> [consulta: abril 2011] y [en línea] <<http://ecolela-arg.blogspot.com/2009/10/en-el-mail-me-olvide-de-mencionar-este.html>> [consulta: abril 2011]

³⁵² [en línea] <http://www.satlink.com/usuarios/e/estudio3/multilar/mon_tink.htm> [consulta: octubre 2011]

elementos que han sido tenidos en cuenta para su construcción.

“Representa el encuentro y desencuentro de dos culturas con motivo del descubrimiento de América, también acontecimientos históricos, poesía provincial y universal, reflexiones y símbolos. El monumento está concebido como un desarrollo de la memoria histórica y cultural de nuestra provincia, Argentina y Latinoamérica. Es la reunión de los signos telúricos: El sol, la piedra y el fuego. Mide de 7m. de altura y 3,5 m. de frente.

Los versos y expresiones gravados en las paredes del monumento son sacados de las obras más relevantes de numerosos poetas y escritores riojanos: "Paz y Justicia" (Angelelli); " Sueño de unos parte de la memoria de todos" Jorge L. Borges); " La memoria es una musgosa costumbre" (Ramón Eloy López).

Una cara del monumento mira hacia la ciudad de La Rioja, signo del ingreso hispánico. La otra faz se orienta hacia el Valle escondido de Sanagasta y su universo indígena. Indios y españoles. Iglesia y dioses silvestres. Conquistado y conquistador. Las dos caras de una misma y trágica historia, estarán unidas, separadas, por un encuentro físico y espiritual, simbolizado en la hendidura. Los bloques no están unidos sino separados por 20 cm. para que las dos culturas simbolizadas no pierdan cada una su identidad particular. La cultura nueva, la que surge, está representada por el espiral de cerámica que nace del centro y se va desplazando hacia arriba y se pierde. En la cúspide del monumento hay una pequeña cueva, un hueco escondido en penumbras durante todo el año. Solo en el solsticio de verano al tomar el astro rey en diciembre la vertical para el hemisferio Austral penetrará la luz solar al interior de esa penumbra, para iluminar la cueva como si fuera un nacimiento. Será el nacimiento del Encuentro entre los hombres, porque desde hace cuatro centurias casi, se sabe que exactamente al mediodía del 31 de Diciembre frente a la Casa de Gobierno al costado de la Catedral y ante el pueblo multitudinario, se encuentran El Niño Alcalde y San Nicolás, aillís y alferoces, indios y españoles para la consolidación de un nuevo Tinkunaco. Como un reloj de sol, el Tinkunaco de las Padercitas, a la misma hora orientará los rayos de sol para romper las penumbras. De esa misma cueva iluminada, partirá hacia el cielo un espiral de cerámica como lanzando mensajes. La piedra está representada por los petroglifos de Talampaya, estrellas pétreas y misteriosas de la Troya, palabras, sugerencias de hechos históricos y contemporáneos. El fuego es el signo de la cerámica y el horno. Las guardas con figuras de felinos salpican las cacharros de las viejas culturas silvestres y aborígenes, todos signos imborrables del fuego sobre el barro de la Tierra Madre. Se ubica donde confluyen la Avda. Ramírez de Velasco y la San Francisco porque aquí ocurrió el primer Tinkunaco, allí donde San Francisco Solano evangelizó a los indígenas y donde se produjo el amotinamiento de los indios contra el avance español.”³⁵³

En este monumento se resumen los actores del Tinkunaco, sus historias y dinámicas. Para el riojano, este monumento no pasa desapercibido. Para el visitante que no conoce el Tinkunaco, puede parecer solamente una bella escultura, pero para los lugareños les recuerda el resto del año el centro del mensaje de todos los Tinkunacos de la historia riojana.

5.2.2.5. Contexto situacional y ruidos

A pesar de todo el bagaje divino y humano, con sus símbolos y expresiones, mensajes y códigos, tiempos de detención y silencios, no se encuentra en esta fiesta un contexto situacional descontaminado de ruidos.

Estos dos elementos desarrollados en el marco teórico, tienen en este punto dos

³⁵³ [en línea] <www_turismocatolico_com_ar-argentina-logo_JPG_archivos\tinkunaco.htm> [Consulta: Abril 2008].

atenciones diversas. El primero ha sido ampliamente analizado en el análisis de la Parte I, por lo que no será reiterado en este punto, el segundo no podrá estudiarse por no haber realizado un trabajo de campo³⁵⁴ para reconocer los ruidos entre los participantes, confrontando lo experiencial con lo visto en libros, artículos o videos.

No obstante, inferimos que como toda gran ciudad, La Rioja no está exenta de “ruidos” que dificultan el diálogo interpersonal entre los hombres, y entre estos y Dios. Por otro lado, entre los artículos periodísticos leídos, hemos encontrado ciertos ruidos en los discursos políticos que se suceden alrededor de los días de festejo del Tinkunaco. Algunos políticos y ministros del clero, aprovechan que en este tiempo del año las personas están más sensibles, y emiten discursos emotivos, pero carentes de fondo o proyección.³⁵⁵

Estos ruidos mundanos no serán permanentes, serán acallados en la Jerusalén celeste, donde la comunicación con Dios se dará de modo fluido y

“coincidirá con la visión de Dios, y quedará anulada toda distancia entre Dios y el hombre en la globalidad del acto, según una estructura dialógica incesante que conducirá cada vez más profundamente a la gloria divina y al conocimiento cada vez más claro del misterio de Dios, del mundo y del hombre”³⁵⁶

De todos modos, hasta el momento en que se produzcan estos diálogos escatológicos, el diálogo histórico está relacionado con la misión terrenal que cada creyente riojano está llamado a realizar. *Ecclesiam Suam* nos ayuda en este punto destacando la importancia de un diálogo claro, amable, confiado y pedagógico:

“El coloquio es, por tanto, un modo de ejercitar la misión apostólica; es un arte de comunicación espiritual. Sus caracteres son los siguientes: 1) La claridad ante todo; el diálogo supone y exige la inteligibilidad, es un intercambio de pensamiento, es una invitación al ejercicio en las facultadas superiores del hombre; bastaría este solo título para clasificarlo entre los mejores fenómenos de la actividad y cultura humana; y basta esta su exigencia inicial para estimular nuestra diligencia apostólica a revisar todas las formas de nuestro lenguaje, para ver si es comprensible, si es popular, si es escogido. 2) Otro carácter es la afabilidad, la que Cristo nos exhortó a aprender de sí mismo: “aprended de mí que soy manso y humilde de corazón (Mt 11,29); el diálogo no es orgulloso, no es hiriente, no es ofensivo. Su autoridad es intrínseca por la verdad que expone, por la caridad que difunde, por el ejemplo que propone; no es un mandato ni una imposición. 3) La confianza tanto en el valor de la propia palabra como en la disposición para acogerla por parte del interlocutor; promueve la familiaridad y la amistad; entrelaza los espíritus a una mutua adhesión a un bien que excluye todo fin egoístico. 4) finalmente, la prudencia pedagógica, que tiene muy en cuenta las condiciones psicológicas y morales del que oye (Cf Mt 7,6).”³⁵⁷

³⁵⁴ Esta verificación de campo ha quedado pendiente en esta tesis, por motivos económicos.

³⁵⁵ Cf Anexo de Noticias periodísticas.

³⁵⁶ R. LATOURELLE, R. FISICHELLA, “Comunicación”, 198-199.

³⁵⁷ 52

Conscientes de las décadas que estamos dejando entre medio de ambos documentos, terminamos este punto con una reflexión del de Aparecida con respecto a la relación entre diálogo y encuentro, historia y presente, respeto y diversidad:

“Las auténticas culturas no están cerradas en sí mismas ni petrificadas en un determinado punto de la historia, sino que están abiertas, más aún, buscan el encuentro con otras culturas, esperan alcanzar la universalidad en el encuentro y el diálogo con otras formas de vida y con los elementos que puedan llevar a una nueva síntesis en la que se respete siempre la diversidad de las expresiones y de su realización cultural concreta.”³⁵⁸

³⁵⁸ DA 1.

Conclusiones del Capítulo 5

El recorrido a través del marco teórico del diálogo como espacio humano y su interpretación en nuestro Tinkunaco nos ha permitido tomar conciencia que más allá de encontrar una fiesta arraigada en el pueblo riojano, estamos ante un espacio comunicativo.

A modo de gran conversación entre los hombres y Dios y entre los hombres entre sí, el Tinkunaco se visualiza como un espacio dialógico en donde se producen diversos reconocimientos y comunicaciones.

Tanto individual como grupalmente, cada riojano se reconoce como igual o distinto de otro riojano o grupo en torno al Tinkunaco. Un ailli por ejemplo, afianza su pertenencia, sus raíces, su historia de vida, proyecta un futuro, así como también se diferencia de otro cofrade dentro de su cofradía, de otro ailli, de otra cofradía, de otro riojano, de otro católico... Lo mismo podemos decir de un alférez, de un promesante de cualquiera de los dos cofradías, de los participantes, y de los que se quedan en sus casas o lugares habituales de estancia.

El Tinkunaco permite abrir un espacio de diálogo, de confianza, apertura, horizontalidad, intimidad, expresión, que reclama y genera. Los hombres entre sí, y los hombres con Dios se sienten así cómodos para entablar diálogos con un otro, con un Otro, y con otros.

Tal como expresa una canción popular donde se escuchan “todas las voces, todas”, el Tinkunaco riojano, ha llegado hasta hoy, siendo un ámbito en donde todos pueden expresarse oralmente, gestualmente, plásticamente, artísticamente; mediante canciones, procesiones, campanadas, salvas, monumentos, imágenes, guiones religiosos, discursos políticos... cada uno según lo requiere tiene un lugar en donde “decir”.

Así como en el marco teórico del diálogo observamos que el mensaje se dirige de un emisor a un receptor, en nuestra fiesta encontramos que la direccionalidad de los diálogos se abre en múltiples caminos, en donde un mismo emisor (Dios, actor, pueblo) puede emitir un mensaje que será captado por diversos receptores, cada emisor podrá emitir distintos mensajes para receptores distintos, un mismo mensaje puede ser transmitido por emisores diversos, cada receptor a su vez podrá convertirse o no, en emisor de mensajes ulteriores. Ejemplos de cada una de estas variables han sido mencionados a lo largo de 5.2.

En la actualidad no abundan los espacios que propicien la escucha y el diálogo. Entre el ritmo, las rutinas, los hábitos y consumos, de las grandes ciudades como La Rioja, no se

encuentran momentos de intimidad que permitan decir quién somos, quiénes no, de dónde venimos, qué creemos, qué esperamos.

La convivencia social no es usualmente fácil, los diálogos no son sencillos de gestarse ni de mantenerse. Por ello, esta fiesta provee los medios para que los diversos sectores que conforman la sociedad riojana puedan expresarse respetuosamente: niños, mujeres, hombres, obreros, autoridades, descendientes de diaguitas y de españoles, inmigrantes y nativos. Estos trece días de celebraciones gestan un espacio que permite que unos y otros puedan escucharse, aunque no siempre comprendan totalmente lo que el otro expresa –como en el Año Nuevo Pacari–. Se escuchan aunque se vistan igual o distinto, aunque participen en uno u otro grupo, aunque sigan al Niño o a San Nicolás. Se escuchan porque entienden importante hacerlo. Y como para escuchar hay que detenerse y hacer silencio, es allí donde se produce el Encuentro y la búsqueda de reconciliación.

Encontrar que en La Rioja existe un espacio anual donde la generación de un espacio dialógico humano-divino, es de suma importancia no solo para la convivencia urbana, para la profundización de la fe, para el acompañamiento pastoral de este pueblo. Por eso, el Tinkunaco es ejemplo tanto de la necesidad de diálogo que tienen los riojanos, como muestra de que es posible hacerlo.

Conclusiones de la Parte II

Tinkunaco como fiesta, Tinkunaco como diálogo. Así hemos desarrollado a esta celebración tan particular en la Parte II de esta tesis.

Ya sea analizando pormenorizadamente las dos categorías elegidas a la luz del Tinkunaco, como solo viendo diversas imágenes o videos del mismo, podemos reconocer por un lado, el espacio festivo que este genera, y por otro, este lenguaje particular de los riojanos que se expresa dialógicamente en todos sus movimientos.

Algunas de las conclusiones que podemos presentar son:

Otro tiempo es percibido antes y durante la celebración tinkunaquera. El tiempo es percibido como desdoblado, entre el tiempo cronológico actual y otros tiempos.

Un tiempo ideal. Idealizado, anhelado, necesitado, el Tinkunaco es vivido como un tiempo donde todo se suceden modélicamente, tal como “en el comienzo”, en el evento primordial de la sociedad riojana, como en el abrazo que le dio San Francisco Solano a los diaguitas reconociéndolos como iguales.

Un tiempo para hacer memoria. El pasado que se revive anualmente percibido como una continuidad desde 1593, recordando cada hito temporal importante en esta sociedad: la llegada de los españoles al territorio, los primeros conflictos, la convivencia que le sucedió, los siglos de historia que conformaron a la sociedad riojana tal como es y se vive, la presencia de autoridades autoritarias o atentas al pueblo, la llegada de Angelelli...

Un tiempo para proyectarse. El Tinkunaco no es solo un momento retrospectivo, sino también un tiempo de mirada hacia el futuro, un tiempo de esperanza proyectiva.

Un tiempo para derrochar. El tiempo es percibido también como un bien a compartir. La inversión de tiempo previa a la fiesta es mucho mayor a la de la fiesta en sí, y la de la duración de la participación activa de los diversos actores.

Un tiempo percibido como distinto. La percepción del tiempo no es vivida cronológicamente al ritmo de los relojes, la duración de los momentos del Tinkunaco o transcurre “muy rápido” o “muy lento” según las percepciones individuales.

Una anticipación del tiempo kairológico. El *cronos* es inundado por el *kairós*. El tiempo kairológico es percibido anticipadamente; un tiempo de iguales ante el Señor, una degustación de la fiesta celeste, las relaciones, los diálogos.

Un tiempo de desestructuración social. Los roles se intercambian, se subvierten, se invierten. Quien es Inca o Alférez Mayor en las cofradías luego puede ser un obrero o empleado el resto del año. Quien tiene alguna posición jerárquica en la sociedad riojana también hinca su rodilla ante el Niño en dos ocasiones al año, gobernadores y obispos se arrodillan al mismo tiempo que el resto de los presentes.

Otro lugar es percibido. Las Padercitas se actualiza en la Plaza Central de La Rioja capital cada año. En cada Encuentro se revive el lugar donde sucedió la reconciliación mediada por San Francisco Solano entre diaguitas y españoles.

Los lugares cotidianos se resignifican. Las calles y la plaza se sacralizan, se templizan, los templos se abren para todos y cambian sus rutinas habituales, las imágenes centrales cambian su estancia habitual y comparten espacios físicos. La capital de La Rioja se ve transformada espacialmente entre el 31 de Diciembre y el 3 de Enero de cada año.

Ámbito propicio para la participación. Algunos participan del Tinkunaco como actores principales, otros como secundarios, otros como meros concurrentes y espectadores. Cada uno percibe que puede participar sin grandes requisitos –salvo para los cofrades–.

Espacio que genera buenas relaciones interpersonales e intercomunitarias. Esta fiesta ayuda a propiciar relaciones horizontales tanto dentro de los diferentes grupos que participan como entre todos ellos.

Espacio de servicio. Algunos ejercen su servicialidad actualizando actores de 1593, otros preparando los lugares festivos, otros los atuendos de los cofrades, otras atendiendo gastronómicamente, otros conduciendo los distintos momentos de las celebraciones... Cada uno de ellos sirve gratuitamente al resto de los habitantes de La Rioja.

Espacio de donación. Los nombrados en el ítem anterior se donan gratuitamente. Pero también otros realizan donaciones dinerarias para sostener económicamente a la fiesta.

Necesidad humana. El cansancio natural de cada fin de año necesita generar pensamientos y creencias positivos que pretendan un próximo año mejor. El Tinkunaco adelante doce horas el calendario civil para pregonar esa sensación de cambio y progreso.

Necesidad comunitaria. Hasta el 2011, cuatrocientos dieciocho años de desigualdades e injusticias necesitan generar pensamientos y creencias positivas que perfilen un futuro mejor para la sociedad. Nuestra fiesta permite soñar con esa realidad y pregonarla al menos por unos días.

Necesidad físico-psíquico-espiritual. Todas las dimensiones del hombre pueden saciar sus necesidades en una fiesta como el Tinkunaco. Cansancios de cada una de estas necesidades, o de las tres en general, encuentran descanso durante el tiempo festivo y gracias a sus movimientos.

Necesidad expresiva. La liturgia católica es usualmente solemne y poco espontánea. Las rutinas de las grandes ciudades dan poco lugar a la expresión de sentimientos profundos o emociones. Esta fiesta, si bien está reglada por un guión, permite a los riojanos expresarse, emocionarse, sin ocultamientos ni vergüenzas ante quienes el resto del año son sus vecinos, maestros, estudiantes, compañeros...

Esta fiesta no genera ingenuos ni ingenuidades. Todos los que participan saben que la reconciliación todavía no va a producirse, pero *genera hombres esperanzados* en que esta fiesta ayuda a que la sociedad riojana se perfile en esa dirección. Celebran lo que creen que se producirá.

Necesidad espiritual. El hombre actual necesita relacionarse con lo trascendente. En una gran ciudad como La Rioja, el culto católico no es la única creencia. De todos modos, el Tinkunaco las trasciende. Hemos destacado que personas no católicas en sus prácticas habituales no dejan de participar cada fin de año, porque el Tinkunaco trasciende la religión, el parte de ser riojano.

Asimismo, quienes son habitualmente “practicantes”, encuentran en esta fiesta un *espacio particular para comunicarse* con sus santos más afectos, con Jesús Niño, con María. Todos los movimientos tinkunaqueros ayudan en esta relación. También es un espacio donde no tienen condicionamientos para mostrarse en las calles festejando, reconociéndose católicos, devotos.

Teatralización re-creadora. No se trata de reproducir un papel o de recrear teatralmente una escena, el Tinkunaco recrea cada año la sociedad riojana nacida del Encuentro. Vuelve a crear anualmente a esta ciudad capital y sus habitantes. No es una teatralización, sino una revivificación del pueblo ideal de 1593, traído al hoy.

Momentos lúdicos muy serios. La dimensión lúdico-recreativa de esta fiesta no le quita seriedad a su Mensaje. Más allá de los juegos de las cañas, propiamente juegos, el resto de los movimientos posee su dimensión lúdica en el espacio expresivo que generan. Jugar a ser iguales, está en paralelo a esperar ser iguales. Jugar no implica una espiritualidad inmadura,

sino que es un medio para soñar, para practicar cómo sería. Y porqué no para que jueguen quienes no lo pudieron hacer de niños.

Navidad en riojano. Así le gustaba llamar al Tinkunaco a Mñor. Angelelli. La Navidad queda en medio de los festejos tinkunaqueros, pero asimismo éstos la resignifican. El Niño del pesebre, será el pequeño con autoridad por sobre el resto de las autoridades riojanas. Dios hecho hombre se inserta en esta sociedad como uno más, que camina junto a su pueblo, que gana la calle para transitar junto a los riojanos, que entra al templo junto con ellos, pero que es esa persona que va a interceder por esas personas ante el Padre.

Entrega de presentes. Así como en Nochebuena se intercambian presentes, durante el Tinkunaco se intercambian al menos dos grandes símbolos, uno civil, otro religioso: la llave de la ciudad y la Biblia. El Niño recibe la llave de la ciudad, no porque la necesitara sino para realzar su presencia festiva y su ejemplaridad. El gobernador recibe la Biblia, no a modo proselitista, ni para que reemplace las leyes civiles por la Palabra, sino para que considere los pensamientos en ella vertidos como base para ejercer su autoridad.

Días de pueblo cristiano. A través de Tinkunaco, el pueblo riojano reactualiza su ser Pueblo, se religa con Dios de otro modo, se pone en camino en las procesiones, celebra la fiesta tinkunaquera y diversos sacramentos y sacramentales. Festeja la presencia de Dios—con—ellos.

Días de pueblo riojano. Este pueblo tiene diversos modos de festejar: la Chaya, diversos festivales musicales, turísticos, gastronómicos, el Señor de la Peña, el Tinkunaco... Es un pueblo que encuentra en la fiesta un modo de comunicarse, pero también un modo de ser pueblo.

Diálogo fecundo. Cada movimiento de la fiesta es, como hemos visto en el Capítulo 5 una línea del diálogo Tinkunaco. Gracias a este diálogo, el pueblo riojano se topa, se encuentra, se comunica, se hace tinkunaco para generar un nuevo pueblo.

Diálogo que ayuda a profundizar la identidad y la otredad. Refuerza cada mismidad y cada alteridad, cada historia y raíces y cada relación que complementa.

Ayuda para convivir. A través de los intercambios producidos en esta fiesta, la convivencia resulta, durante los días de fiesta, más armónica y fluída. Para vivir—con otros armoniosamente es necesario conocer anhelos, búsquedas, necesidades, de cada uno que conforme ese colectivo.

Diálogo que intercala espacios de expresión y de escucha. Como en todo diálogo, el Tinkunaco permite que algunos se comuniquen y otros escuchen, y que estos roles puedan intercambiarse. Expresión y escucha humano-divina y entre los hombres.

Diálogo comunicativo. Que permite que unos y otros se expresen lingüística y no lingüísticamente, que elijan el modo que les parece más propio para hacerlo.

A través de este diálogo, los riojanos *manifiestan y hacen pervivir su historia* como pueblo, su cultura, su fe. La transmisión oral o escrita de la tradición tinkunaquera permiten esta pervivencia.

Diálogo respetuoso que escucha sin querer imponerse, que se expresa sin querer convencer. El espacio de igualdad se genera sin buscar uniformidad.

El Tinkunaco es *fiesta y es diálogo*, entre muchas otras cosas que podemos destacar, pero por sobre todas las cosas es estas dos. Fiesta porque celebran que Dios está con ellos desde que fueron gestados como pueblo. Diálogo como modo de expresar su búsqueda plástica de encuentro y reconciliación.

Variación de interlocutores. Emisores y receptores humanos y divino, que se expresan unas veces unos otras veces otros. Cada uno según su intención o necesidad emite un mensaje para uno o varios interlocutores.

Emiten su mensaje porque *creen*. Creen que hay alguien (humano o divino) que lo escucha, que pueden “decir” porque el otro respetará su expresión, porque los considerará dignos de ser escuchados, porque reconocen el encuentro personal con ese otro, porque se sienten cómodos de expresarse ante ese otro.

Se expresan por *esperan*. Esperan que aquello que ayer y hoy celebran, se dará efectivamente mañana. Saben que en la actualidad lo que festejan no sucede, pero no por ello dejan de celebrar. Pregustan lo que sucederá-

Celebran porque *aman*. A Dios, a su Hijo en el Niño Alcalde, a los mediadores –San Nicolás, San Francisco y María-; a sus hermanos incluso en las diferencias y en los conflictos. Actualizan el amor a los enemigos que planteó Jesús, llaman a un espacio-tiempo para todos, más allá de los credos.

Los riojanos nos dan así un gran ejemplo de diálogo respetuoso, de respeto por la historia y las raíces, de llamado periódico al encuentro y la reconciliación, de festejo

esperanzado; y como co-creadores, de tinkunaco procreativo para generar esa sociedad de iguales pero únicos, cuyo centro es Jesús, que el Padre soñó para todos sus hijos.

Conclusiones finales

El camino transitado para concluir esta tesis ha llegado a un punto final, aunque no definitivo. A esta altura del recorrido visualizamos por un lado, otros caminos que se abren delante para seguir ahondando en esta fiesta riojana, y por otro, otras fiestas que pueden leerse con el esquema utilizado.

Cuanto más riquezas fuimos encontrando en el Tinkunaco, más surgía el deseo de estar *in situ* el próximo 31 de Diciembre, para celebrar y dialogar junto con los riojanos. No obstante, creemos que hemos ganado en objetividad al no “experimentar” en nuestra vida esta fiesta.

La descripción pormenorizada de la Parte I nos permitió transitar la Parte II conociendo cada actor y dinámica del Tinkunaco. Las categorías de fiesta y diálogo elegidas para interpretar esta celebración riojana, nos han permitido reconocer el Mensaje evangélico en la misma. Mensaje que es Buena Noticia, una experiencia vital, encuentro con Jesús, experiencia de Encuentro festivo y dialógico. Reconocimos asimismo la manifestación divina en esta fiesta, en tanto es comunicación personal, dialogal, histórica, comunitaria.³⁵⁹

No obstante todos los elementos positivos encontrados, sabemos que la situación social de la provincia está lejos de realizar en acto lo que el Tinkunaco celebra anualmente. ¿Cómo y por qué celebran lo que no existe? ¿Cómo abrazan a quien no consideran su hermano el resto del año? Allí está la riqueza de esta fiesta, los riojanos celebran porque creen que será posible. José Castellano se pregunta al igual que nosotros,

“¿podemos estar divididos en la sociedad y hermanados en la liturgia? ¿Pueden comulgar en la misma mesa los que en la vida social se encuentran en campos distintos o contrarios? ¿Cómo se puede celebrar la Eucaristía si no existe el propósito de comprometerse en la justicia por los hermanos, si soy responsable directo o indirecto de su situación injusta?

La celebración revela la realidad concreta de una comunidad, o de algunas personas, o un grupo. En ella conviven santos y pecadores: esta es la Iglesia real. Cristo los acoge a todos, pero exige que haya en principio un deseo eficaz de penitencia y reconciliación, pedirse perdón y retirar el mal, especialmente cuando los pecados son graves y escandalosos, aunque nadie puede creerse autorizado a tirar la primera piedra. La unión que Cristo realiza está por encima de los motivos humanos de desunión.

La celebración exige un compromiso de conversión. No existe conversión verdadera sino es a través de un cambio de vida, especialmente cuando se trata de opresión o de injusticia hacia los hermanos. Pero hay que comprender que el cambio de la conversión a veces exige un proceso de concienciación, un itinerario de desapego, una realización progresiva de pasos que quizá no dependen sólo de una persona, y que implican situaciones de las que es difícil salir de manera inmediata. Ello no es una excusa, sino

³⁵⁹ Cf. J. GORSKI, *Situaciones históricas como contenido del mensaje evangélico*, Paulinas, Bogotá, 1975, 35-46.

una consideración de las dificultades reales que comporta una verdadera conversión. Los conflictos deben generar situaciones nuevas. No es necesario que inmediatamente, a toda costa, se superen los conflictos y las tensiones. A veces las situaciones de conflicto en la comunidad pueden orientar hacia soluciones nuevas. Lo importante es que todos se sientan implicados en un proceso sincero de conversión.”³⁶⁰

Este proceso al que Castellano se refiere es el que están realizando los riojanos desde 1593, cuatrocientos dieciocho años han pasado desde aquella Semana Santa, y no cesan de celebrar lo que esperan. No cesan de tener su Navidad en riojano, de saber que Dios los escucha y que pueden conversar con ÉL, del mismo modo que lo hacen con sus vecinos. Se preguntan anualmente a lo largo de los días y lugares celebrativos, quién es el centro de su vida: ¿el dinero, la fama, el estatus, el poder, Jesús? Realizan cada año un recorrido a lo largo de las calles de La Rioja, pero también de la historia de la salvación, de la Creación a la escatología.

Para cerrar nuestro itinerario metodológico, debemos plasmar el “actuar” en este punto conclusivo. ¿Qué podemos aportar que no hayan hecho San Francisco Solano, los jesuitas, Mñor. Gomez Davila o el mismo Mñor. Angelelli? ¿Cómo resignificar lo que ha sido mamado con la leche desde sus infancias por cada riojano?

Las siguientes sugerencias no tienen la intención de desvalorizar todo el camino recorrido por este pueblo, sino de realizar nuevos aportes, repensar otros y/o volver a diversos aspectos perdidos a lo largo de la historia tinkunaquera.

Proponemos a tal fin dos grupos de relaciones: las que tienen que ver con el patrimonio histórico-cultural-social-religioso de La Rioja y las que tienen que ver con actores y acciones del Tinkunaco. En el primer grupo, se agruparán las acciones que ocuparán a las distintas instituciones civiles y eclesiásticas de la ciudad. En el segundo, las relaciones tendrán que ver con el trabajo pastoral que la iglesia local podrá realizar.

En relación al patrimonio riojano:

Proponemos entonces:

- que se promueva el mantenimiento de esta fiesta y cada uno de sus momentos, atento

³⁶⁰ J. CASTELLANO, *Liturgia y vida espiritual. Teología, celebración, experiencia*, Centre de Pastoral Litúrgica, Barcelona, 2006, 330.

toda su riqueza social, religiosa, histórica, relacional, comunicacional, cultural.

- que se garantice el mantenimiento de imágenes tan antiguas como las del Niño Alcalde, San Nicolás de Bari y San Francisco Solano, así como sus lugares usuales de emplazamiento.

- que se promueva la enseñanza del quechua, para que comprendan con más hondura lo que cantan año a año en el Año Nuevo Pacari y para que esta lengua no se muera. Así como también de la cultura y cosmovisión diaguita y quechua.

- que se utilice el espíritu tinkunaquero para generar otros espacios de diálogo tanto en lo eclesial como en lo social, durante el resto del año.

- que los actores implicados en la fiesta estén atentos a la manipulación política, religiosa, económica, turística, etc. que se produce en esta fiesta, para no desviar la atención sobre su centralidad reconciliadora, festiva y dialógica.

- como toda ciudad capital, La Rioja, es receptora de inmigrantes tanto nacionales como extranjeros, el Tinkunaco es ejemplo de convivencia y resolución de problemas cuando nativos y extranjeros intentan conciliar sus derechos.³⁶¹ Que puedan profundizar la categoría de “hermanos” de la gran familia riojana, podría ayudar en este punto a generar el clima de convivencia fraterna.

- que se siga promoviendo el uso de la palabra “Tinkunaco” tanto en cuestiones cotidianas como el nombre de un kiosko, una escuela, unas cabañas o una radio, como en el uso realizado en políticas sociales a nivel gubernamental,³⁶² planes y proyectos culturales o sociales,³⁶³ encuentros científicos,³⁶⁴ etc. para profundizar sus diversas acepciones etimológicas.

- que se extiendan los encuentros entre las distintas autoridades civiles y de las distintas iglesias a lo largo del año, para que la Palabra sea fundamento de cómo deben conducir a la provincia más allá de la intención de uno de los momentos simbólicos del Tinkunaco.

³⁶¹ Cf DA 56.57

³⁶² El gobernador Menem llamó a fortalecer un Tinkunaco cultural en uno de sus planes de gobierno. [en línea], <www.municipiolarioja.gov.ar> [consulta: enero 2008]

³⁶³ Quizá en relación a la acepción procreativa de tinkunaco, encontramos: “TINKUNACO”, 1º Centro Santafesino de Preparación Multidisciplinaria para la Maternidad- Paternidad y Crianza. [en línea], <<http://www.tinku.com.ar/paginas/quienessomos.html>> [consulta: octubre 2011]

³⁶⁴ Aquí hallamos la invitación a participar del “2º TINKUNACO CIENTÍFICO EN LA UNLAR” [en línea], <http://www.unlar.edu.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=1020:2o-tinkunaco-cientifico-en-la-unlar&catid=1:latest-news&Itemid=50> [consulta: octubre 2011]

En relación a actores y acciones:

Proponemos aquí:

- Recuperar la presencia de los gigantes. Estas figuras generarían más alegría en las calles, mostrarían su fe en manifestaciones menos solemnes que las procesiones callejeras, y reforzarían el mensaje de que Dios ha venido para grandes y pequeños.
- Rescatar también el baile de los quichuas. Recurriendo a la memoria de los mayores, a fuentes gráficas y visuales, podría recrearse la danza quichua en honor al Tinkunaco.
- Atento a que estamos en una época donde la mujer ha recuperado su lugar en la sociedad, propondríamos la incorporación de mujeres a las cofradías, más allá de la presencia de las mayordomas. Sumarlas al cuerpo estable de cada cofradía, ayudaría a valorizar su presencia en esta fiesta.
- Y por otra parte, que la bendición de la mayordoma no sea sólo a los alféreces principales, sino a todos los presentes que la soliciten; del mismo modo, que cuando pequeños le pedíamos la bendición a nuestras abuelas.
- Ejercer la denuncia profética real en situaciones puntuales de desigualdad social en el pueblo riojano. Traducir en obras los códigos lingüísticos y no lingüísticos de esta fiesta.
- Preparar los lemas del Tinkunaco integrando la representatividad de los demás actores. Sobre todo, destacando la centralidad que el Niño Alcalde debería tener en la fiesta, más allá de las genuflexiones que realizan ante él.³⁶⁵ Si bien San Nicolás de Bari es el santo patrono de los riojanos, y las fiestas patronales de este santo se empalman u opacan con el Tinkunaco, podría realizarse un lema que vaya variando de actor año a año: el Niño, San Francisco, San Nicolás, la Virgen de Copacabana, etc.
- Realizar un relevamiento tanto con actores, participantes y no participantes de la fiesta sobre qué cuestiones agregarían o resignificarían en esta fiesta.
- Sugerimos que el Obispo entregue la Biblia junto con otros representantes de otras

³⁶⁵ Si bien no hemos trabajado los lemas de los Tinkunacos que se realizaron hasta el momento, encontramos en los últimos cuatro lemas que se destaca la figura de San Nicolás por sobre la del Niño o San Francisco Solano: 2007: *“Como San Nicolás, seamos discípulos misioneros para anunciar el Evangelio de Jesucristo”*, 2008: *“Junto a San Nicolás preparemos nuestro jubileo diocesano siendo dóciles a la Palabra de Dios”*, 2009: *“Junto a San Nicolás, sacerdote fiel a Cristo, trabajemos por la santidad de todas las familias”*, 2010: *“A ejemplo de San Nicolás, cumplamos la voluntad de Dios, mediante el ejercicio de virtudes”* [en línea] <www.aica.org.ar> [consulta: octubre 2011]. Las fiestas patronales de San Nicolás inundan al Tinkunaco y opacan la reconciliación sucedida gracias a San Francisco Solano y con el Niño Alcalde como principal mediador.

iglesias cristianas, para marcar más aún la categoría dialógica de esta fiesta.³⁶⁶

- Que los católicos riojanos sientan cada Tinkunaco como ocasión de ser discípulos de Jesús y misioneros, que impulsados por el Espíritu prolonguen al resto del año esta fiesta riojana “en el trabajo, en el diálogo, en el servicio, en la misión cotidiana.”³⁶⁷ El mismo Espíritu que ayuda a “dar testimonio de proximidad que entraña cercanía afectuosa, escucha, humildad, solidaridad, compasión, diálogo, reconciliación, compromiso con la justicia social y capacidad de compartir”,³⁶⁸ Tinkunaco.

Hasta aquí agradezco el camino realizado, mi propio tinkunaco con el Tinkunaco de esta ciudad terrestre, y espero que esta tesis ayude a quienes se topen con ella a promover el diálogo en todo ámbito y a celebrar cada día pregustando la experiencia festiva de la Ciudad celeste.

³⁶⁶ Cf DA 95.

³⁶⁷ DA 284.

³⁶⁸ DA 363.

BIBLIOGRAFÍA Y SUBSIDIOS CONSULTADOS

A. Obras relacionadas con el Tinkunaco

A.1. Libros

- BAZAN, Abel, *Vida de San Nicolás de Bari y apuntes históricos sobre su milagrosa imagen que se venera en La Rioja (República Argentina)*, (s/e), Córdoba, 1907.
- BRUNO, Cayetano, *Historia de la Iglesia en Argentina*, Volumen primero (siglo XVI), Buenos Aires, Don Bosco, 1966.
- CACERES FREIRE, Julián, *El encuentro o Tinkunaco*, *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología* 6 (1966–1967) Buenos Aires, 1969.
- COLUCCIO, Félix, *Fiestas y costumbres de Latinoamérica*, Buenos Aires, Corregidor, 1985.
- COLUCCIO, Félix, *Fiestas y celebraciones de la República Argentina*, Buenos Aires, Plus Ultra, 1995.
- COLUCCIO, Félix, *Fiestas y celebraciones de la República Argentina*, Buenos Aires, Plus Ultra, 1995⁴.
- COLUCCIO, Félix, *Las devociones populares argentinas*, Buenos Aires, Nuevo Siglo, 1995.
- CORDOBA, Fr. Antonio S.C., O.F.M., *La orden franciscana en las repúblicas del plata (Síntesis histórica 1536–1934)*, Buenos Aires, 1934.
- DI STEFANO, Roberto – ZANATTA, Loris, *Historia de la Iglesia Argentina. Desde la Conquista hasta fines del siglo XX*, Mondadori, Buenos Aires, 2000.
- Ed. Claretiana (comp.), *Pastor y profeta. Mensajes de Monseñor Angelelli*, Buenos Aires, Ed. Claretiana, 1996².
- FORGIONE, Claudia A., *Claves de la cultura tradicional argentina. Parte General y Noroeste*, Universidad Libros, Buenos Aires 2006.
- GATICA, Hector David (dir), *Departamentos Villa Castelli – Sanagasta – Capital*, Colección Intregación cultural riojana, Tomo 1, La Rioja, 2000.
- GATICA, Hector David (dir), *Departamentos Vinchina – Felipe Varela – San Blas de los Sauces – Arauco – Castro Barros*, Colección Intregación cultural riojana, Tomo 3, La Rioja, 2003.
- GONZALEZ, Joaquín V., *Mis montañas*, Buenos Aires, (s/e) 1914³.
- LIBERTI, Luis Pbro. Dr, *Mons. E. Angelelli, Pastor que evangeliza promoviendo integralmente al hombre*, Buenos Aires, Guadalupe, 2005.
- ORTIZ, Juan Aurelio, *El Señor de la Peña*, Canguro, La Rioja, (s/f)
- ORTIZ, Juan Aurelio, *El Tinkunaco. La gran fiesta de La Rioja*, La Rioja, (s/e), 2006.

- ORTIZ, Juan Aurelio, *¿Qué es el Tinkunaco?*, La Rioja, (s/e), 2003⁵.
- ORTIZ, Juan Aurelio, *¿Qué es el Tinkunaco? Los datos históricos leídos entre líneas*, 2003⁵ (s/e).
- ORTIZ, Juan Aurelio, *Tinkunaco riojano*, La Rioja, Tiempo americano, 1987.
- VERA VALLEJO, Juan Carlos Pbro. Dr., *Las fiestas religiosas de San Nicolás en la ciudad de La Rioja*, La Rioja, Talleres de la imprenta del estado, 1970³.
- VILLA, Nestor Daniel, *Tinkunaco. Fiesta de todos*, Ciudad Argentina, Buenos Aires 1997².

A.2. Artículos y páginas de Internet

- LIBERTI, Luis Pbro. Dr, *El corazón y el perfil de un profeta del Concilio Vaticano II. A los veinticinco años del martirio de Mons. Enrique Angelelli, Obispo de La Rioja* en [en línea] [<http://usuarios.lycos.es/angelelli/perfil.rtf>] [consulta: nov 2008]

A.5. Varios

- CASA DE LA PROVINCIA DE LA RIOJA, Área de Cultura, Material de difusión. Av. Callao 745/55, casadelarioja@fibertel.com.ar.
- CD de difusión de la casa de la Provincia de La Rioja, Área de Cultura. Av. Callao 745/55, Buenos Aires, (s/f).

B. Otras obras consultadas

B.1. Textos magisteriales

- C.E.A., *Reflexiones sobre pastoral popular en la Argentina*, Buenos Aires, 1971.
- CELAM, *Iglesia y religiosidad popular en América Latina. Ponencias y Documento final*, Secretariado General del CELAM, Bogotá, 1977.
- CELAM, *La evangelización en el presente y en el futuro de América Latina*, III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, Buenos Aires, CEA, 1979.
- CELAM, *Rio de Janeiro, Medellín, Puebla, Santo Domingo*, Bogotá, CELAM, 1992.
- CELAM, *Santuarios. Expresión de religiosidad popular. Encuentro de Rectores de Santuarios de América del Sur 1980–1989*, Bogotá, 1989.
- Concilio Vaticano II. Documentos, Bogotá, Paulinas, 1991.
- Pablo VI, *Evangelii Nuntiandi*, 1975, Buenos Aires, Claretiana, 1975.
- PABLO VI, *Pastoralis migratorum cura*, Buenos Aires, Claretiana, 1969.

B.3. Artículos

- BARNAKY DE PROASI, Eva, “De las profundidades de América Latina”, *Signos universitarios*, Revista de la Universidad del Salvador, Año XVII, número 33, enero/junio 1998, 29.
- CASTRO, N. W. *Expresiones religiosas en el folklore*. Sondeos n° 42. Una colección sobre el fenómeno religioso en América Latina, 15.
- GUIISO, Alfredo, *Cinco claves ético–pedagógicas de Freire*, en Medellín 1996, 3.
- HEVILLA, María Cristina, *Fiesta, Migración y frontera*, Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona [ISSN 1138–9788] N° 94 (106) 1–8–2001.
- PEREZ ESTEVEZ, Antonio, *Diálogo, verdad y alteridad en Platón*, Estudios. Utopía y Praxis latinoamericana, Año 6 N° 13 (Junio, 2001).
- ROLDAN, V., *La secularización y el despertar religioso a fin del milenio*, en Revista CIAS, XLVIII, N° 484, julio 1999
- VIDO, Guillermo, *La pedagogía de los signos*, Periódico Encuentro, Pquia. Sta. Teresita, Sáenz Peña, Año 5, n° 58
- ZALBA, Sergio, *Hacia una pastoral de la religión del pueblo*, Vida Pastoral N° 247, Buenos Aires, 2004.
- ZALBA, Sergio, *¿Piedad popular o religiosidad popular?*, Vida Pastoral N° 250, Buenos Aires, 2004.

B.4. Libros

- ALBERTO de la Virgen del Carmen, o.c.d., *Historia del Milagroso Niño Jesús de Praga*, Editorial de Espiritualidad, Madrid, 1960².
- J. ALDAZABAL, *Gestos y símbolos*, Agape, Buenos Aires, 2007, 394.
- ALDAZABAL J. et.al, *La liturgia es una fiesta*. Cuadernos Phase 27, Centro de Pastoral Litúrgica de Barcelona.
- ARREGUI, Jorge Vicente – CHOZA, Jacinto, *Filosofía del hombre. Una antropología de la intimidad*, Madrid, Rialp, 1991.
- BIANCUCCI, Duilio, *Evangelización y cultura. Perspectivas sociológicas y pastorales*, Buenos Aires, Proyecto N° 4, 1991.
- BOROBIO, Dionisio, *La celebración en la Iglesia*, Tomo I, Sígueme, Salamanca, 1995.
- BUBER, M. *Caminos de utopía*. Bioética y educación para el siglo XXI, Alfonso Llano Escobar.
- CACERES VALDERRAMA, Milena, *La fiesta de moros y cristianos en el Perú*, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, 2005.

- CARLOS J. VAN-DER HOFSTADT, Román, *El libro de las habilidades de comunicación*, 2005², Diez de Santos, España.
- CASTRO, NESTOR W., *Expresiones religiosas en el folklore*, Sondeos n° 42, Una colección sobre el fenómeno religioso en América Latina.
- CORZO, Luis Alberto, *Polco*, La Rioja, Canguro, 1994.
- COX, H., *La seduzione dello spirito. Uso e abuso della religione popolare*, Brescia, d. Queriniana, 1974.
- CROATTO, Juan Severino – BOASSO, Francisco, *El catolicismo popular en la Argentina*, Cuaderno 2 Bíblico, Buenos Aires, Bonum, 1969.
- CUENCA CABEZA, M., *La fiesta, realidad de ocio. Elementos de análisis y reflexión*, Letras de Deusto 24 (63), 1994.
- DALLE, Luis, *Antropología y evangelización desde el runa*, Centro de Estudios y Publicaciones, Lima, 1983.
- DUSSEL, Enrique, ESANDI, María Mercedes, *El Catolicismo popular en la Argentina*, Cuaderno 5, Histórico, Buenos Aires, Bonum, 1970.
- ECO, Humberto, *Historia de la belleza*, Lumen, Barcelona, 2004.
- ELIADE, Mircea, *Mito y realidad*, Guadarrama, Barcelona, 1981⁴.
- Equipo Jesuita Latinoamericano de Reflexión filosófica, *Problemas de filosofía de la religión desde América Latina. La religión y sus límites*, Bogotá, Siglo del hombre editores, 2003.
- Equipo SELADOC, *Religiosidad popular*, Sígueme, Salamanca, 1976.
- ESTRADA, J. M., *Lecciones de Historia Argentina*, T1, 120–121 en LOF, 102.
- FERNANDEZ MORENO, Juan Manuel, *Paulo Freire, una propuesta de comunicación para la educación en América Latina*.
- FLORISTAN, Casiano, *Teología Práctica*, Sígueme, Salamanca, 2002
- GERA, Lucio, *Pueblo, religión del pueblo e Iglesia*, SEDOI documentación 66–67, Buenos Aires, 1982.
- GERA, Lucio, *Religión y cultura*, SEDOI, Buenos Aires, 1986–1987.
- GERA, Lucio, *Rasgos fundamentales de la religiosidad de nuestro pueblo. Pautas para la evangelización en CELAM, Santuarios. Expresión de religiosidad popular. Encuentro de Rectores de Santuarios de América del Sur 1980–1989*, Bogota, 1989.
- GODDIJN, H. y W., *Sociología de la religión y de la Iglesia*, Buenos Aires, Carlos Lohlé, 1973.
- GÓMEZ CAFFARENA, J. (ed.), *Religión*, Madrid, Trotta, 1993.
- GONZALEZ, Justo, *Cristianismo: culto o profecía. El hecho religioso andino*, Quito, Abya-Yala, 1989.

- GONZALEZ, Justo, *La evangelización de la religiosidad popular andina*, Quito, Abya-Yala, 1990.
- HALEY, H., *Las religiones amerindias 500 años después*, Quito, Abya-Yala, 1989.
- HUIZINGA, Johan, *Homo ludens*, España, Alianza Editorial, 1972.
- HUMBOLT, Peter, *Mitología maya, azteca e inca*, Buenos Aires, Ediciones del Club, 2004.
- JALICS, Francisco, *Cambios en la fe*.
- KAPLÚN, Mario, *Una pedagogía de la comunicación*, La Torre, Buenos Aires, 1998.
- KUSCH, Rodolfo, *América profunda*, Bonum, Buenos Aires, 1986³.
- KUSCH, Rodolfo, *Obras completas*, Fundación Ross, Buenos Aires, 2007.
- LAVER, James, *Breve historia del traje y la moda*, Madrid, Ediciones Cátedra, 1990³.
- LEHMANN, Henri, *Las culturas precolombinas*, EUDEBA, Buenos Aires, 1975¹⁰.
- LISON, C., *Antropología social y hermenéutica*, Akal, Madrid, 1983
- MALDONADO, Luis, *Introducción a la religiosidad popular*, Sal Terrae, Santander, 1985
- MALLARINO PIZANO O. et. al., *La fiesta, la otra cara del patrimonio. Valoración de su impacto económico, cultural y social*, Convenio Andrés Bello, Bogotá, 2004.
- MAISONNEUVE, Jean, *Ritos religiosos y civiles*, Barcelona, Herder 1991.
- MARDONES, M., *Síntomas de un retorno. La religión en el pensamiento actual*, Santander, Sal Terrae, 1999.
- MARZAL, Manuel M., *Sincretismos religiosos latinoamericanos*, Ed. Trotta, Madrid, 1993.
- PERROT, Jean, *La lingüística*, Oikos-Tau, Barcelona 1970.
- POLITI, Sergio, *Teología del Pueblo, una propuesta argentina para latinoamérica*, Guadalupe-Castañeda, Buenos Aires, 1992.
- PRAT I PONS, Ramón, *Tratado de Teología Pastoral*, Secretariado Trinitario, Salamanca, 2005.
- RICOEUR, Paul, *El lenguaje de la fe*, Megápolis, Buenos Aires, 1978.
- RICOEUR, Paul, *Fe y filosofía: problemas del lenguaje religioso*, Buenos Aires, Almagesto, 1994.
- ROSENDO ALVAREZ, Gastón, *La religión del pueblo. Defensa de sus valores*, Madrid, BAC Popular, 1976.
- SAPIR, Edward, FRENK, Margit, ALATORRE, Antonio, *El lenguaje*, México, Fondo de Cultura Económica, 1954.
- SCANNONE, Juan Carlos, comp., *Ética y economía: economía de mercado, neoliberalismo y ética de la gratuidad*, Buenos Aires, Bonum, 1998.

- SCANNONE, Juan Carlos, *Evangelización, cultura y teología*, Buenos Aires, Guadalupe, 1990.
- SCANNONE, Juan Carlos, *Nuevo punto de partida de la filosofía latinoamericana*, Guadalupe, Buenos Aires, 1990.
- SCHICKENDANTZ, Carlos (Ed.), *Culturas, religiones e iglesias, desafíos de la teología contemporánea*, Ed. Universidad Católica, Córdoba, 2004.
- SEIBOLD, Jorge, *La mística popular*, Obra Nacional de la Prensa, Mexico 2006
- SEMÁN, Pablo, *La religiosidad popular. Creencias y vida cristiana*, Claves para todos, Colecc. Dirigida por José Nun, Capital Intelectual, Buenos Aires, 2004¹.
- SIRACUSANO, Gabriela, *El poder de los colores, De lo material a lo simbólico en las prácticas culturales andinas. Siglos XVI–XVIII*, Fondo de Cultura Económica, 2005.
- SPENCE, Lewis, *Incas, Mayas y Aztecas*, España, Studio Editions, 1996.
- TAUBENSCHLAG, C., *Talleres de sanación a través del juego*, Paulinas, 2006.
- Universidad Pontificia de Salamanca, Instituto Superior de Pastoral (ed), *La transmisión de la fe en la sociedad actual. Semana de Estudios de Teología Pastoral*, Verbo Divino, Navarra, 1991
- VALVERDE, José María, *Guillermo de Humboldt y la filosofía del lenguaje*, Gredos, Madrid, 1955.
- VAN DER LEEW, G., *Fenomenología de la religión*, Fondo de la cultura económica, México–Buenos Aires 1964.
- VERGOTE, Antoine, *Religion, foi, incroyance*, Pierre Mardaga, Bruxelles, 2da. edición, s/año.
- ZAPATA, Carlos, MESA, John, *Los modelos de diálogo y sus aplicaciones en sistemas de diálogo hombre–máquina: revisión de la literatura*.
- ZECCHETTO, Victorino sdb, *Imágenes en acción. El uso de las imágenes religiosas en la religiosidad popular latinoamericana*, Quito, Abya–Yala, 1999.
- ZUNINI, G., *Homo religiosus. Estudios sobre psicología de la religión*, EUDEBA, Buenos Aires, 1977.

B.4. Artículos y páginas de Internet

- CONGREGACIÓN PARA EL CULTO DIVINO Y LA DISCIPLINA DE LOS SACRAMENTOS, Directorio sobre la piedad popular y la Liturgia, 2002 en [en línea] <http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/ccdds/documents/rc_con_ccdds_doc_2002_0513_vers-direttorio_sp.html> [consulta: octubre 2011].
- <http://www.noticiasnoa.com.ar/newnoa/index.php?option=com_content&view=article&id=1539:quintela-y-teresita-se-han-criadoq-en-el-menemismo&catid=18:politica>

- JUAN PABLO II, *Carta a los artistas*, 1999, 11, en [en línea] [www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/letters/documents/hf_jp-ii LET_23041999_artists_sp.html] [consulta: agosto 2008].
- [en línea] <<https://journals.ku.edu/index.php/latr/article/viewPDFInterstitial/796/771>> [consulta: agosto 2008].
- [en línea] <[ww.mercaba.org/LITURGIA/Gestos/los_ritos.htm](http://www.mercaba.org/LITURGIA/Gestos/los_ritos.htm)> [consulta: agosto 2008].
- [en línea] <www_turismocatolico_com_ar-argentina-logo_JPG_archivos\tinkunaco.htm> [Consulta: Abril 2008].
- C. TAUBENSCHLAG, *Talleres de sanación a través del juego*, Paulinas, 2006, 15. [en línea] <<http://www.wordreference.com>> [consulta: agosto 2008].
- J. CASTELLANO, *Liturgia y vida espiritual. Teología, celebración, experiencia*, Biblioteca Litúrgica, 299 en [en línea] <books.google.com.ar> [consulta: agosto 2008].
- SCHULTZ, U., *La fiesta. Una historia cultural desde la Antigüedad hasta nuestros días*, Madrid, Alianza, 1993, 360 en [en línea] <www.ocio.deusto.es/servlet/jsp/pdf> [consulta: agosto 2008].
- *PREUNIVERSITARIO POPULAR VICTOR JARA* – Area de Lenguaje y Comunicación. [en línea] <www.educacionpopular.cl/preu%20materia/lenguaje/Conceptos%20Lenguaje.pdf> [consulta: agosto 2008]
- [en línea], <Elindependiente.com.ar>, Diario de La Rioja [Consulta: Mayo 2008].
- [en línea], <<http://riojavirtual.com.ar/uploads/notas/mul/09/12/8c4b0ea233e40f7b5da1c7f644e9b0ea101f5476.jpg>> [Consulta: Mayo 2009]
- [en línea], <<http://www.larioja.gov.ar/turismo/novedades/novedades.htm#tikunaco>> [Consulta: Mayo 2008]. El Tinkunaco es considerado tan importante para los riojanos, que han elevado una petición para declararlo Patrimonio intangible de la humanidad.
- [en línea], <www.larioja.com.ar> [Consulta: Mayo 2009] y [Consulta: Mayo 2008]
- [en línea], <www.municipiolarioja.gov.ar> [Consulta Mayo 2009].
- <afehc-historia-centroamericana.org> [Consulta: Octubre 2009].
- <ar.geocities.com/gvolmos2004/sanicodelmundo.htm> [Consulta Abril 2008].
- <ar.geocities.com/gvolmos2004/tradiciones.htm> [Consulta: agosto 2008].
- <ar_geocities_com-gvolmos2004-strinidad_small_jpg2_archivos\sanjose2005.htm> [Consulta Abril 2008].

- <es.wikipedia.org/wiki/C%C3%B3digo_ling%C3%BC%C3%ADstico> [consulta: agosto 2008].
- <es.wikipedia.org/wiki/Imperio_Inca> [consulta: agosto 2008].
- <fenix951.com.ar.webten.alsolnet.com/imagenesd> [Consulta: Enero 2010].
- <Fuente: Página/12, 09/04/06> [Consulta: Mayo 2008]
- <http://grupomagmahistory.blogspot.com/2009/07/primer-tinkunaco-ernesto-palacios.html>
- <http://images.google.com.ar> [Consulta: Abril 2008].
- <http://quevisitarenargentina.blogspot.com/search/label/La%20Rioja> [Consulta: Mayo 2008]
- <http://turismoobjetivo.files.wordpress.com/2010/12/165345_489589007415_520662415_5820895_1807702_n.jpg>
- <http://www.cardon.com.ar/imagenesdin/image_48cfae5d.jpg&imgrefurl> [Consulta: Mayo 2009].
- <http://www.foroxerbar.com/viewtopic.php?t=3972> [Consulta: Octubre 2008].
- <http://www.robertexto.com/archivo4/tipos_comunic.htm>
- <http://www.si-educa.net/basico/ficha482.html>
- <http://www.si-educa.net/basico/ficha482.html> [consulta: agosto 2008].
- <http—ar_geocities_com—gvolmos2004—strinidad_small_jpg_2_archivos\sanjose2005.htm> [Consulta Abril 2008].
- <http—es_geocities_com—rpbarcor—foto_ra_l_jpg_archivos\artesaniasrybart.htm> [Consulta Abril 2008]
- <https://journals.ku.edu/index.php/latr/article/viewPDFInterstitial/796/771> [consulta: agosto 2008].
- <turismoobjetivo.wordpress.com>
- <ww.silverytradition.tripod.com/lagranentrada_historiasdeltucuman> [consulta: agosto 2006]
- <www.definicion.de/mito/> [consulta: agosto 2008]
- <www.wordreference.com> [consulta: agosto 2008].
- <www.aica.org> [consulta: marzo 2008].
- <www.argentinaturismo.com.ar/lariojacapital/comollegar.php> [consulta: mar 2008].
- <www.diario7.com.ar/ 29-Jul-2006> [Consulta: Enero 2008]
- <www.elindependiente.com.ar> [Consulta: Enero 2008]
- <www.Elindependiente.com.ar> [Consulta: Mayo 2008].
- <www.elindependiente.com.ar> Martes 1 de Ene. de 2008 [Consulta: Enero 2008]

- <www.elindependiente.com.ar>, Miércoles 2 de Ene. de 2008, Año XLIV – Edición Nº 18.243. [Consulta: Enero 2008]
- <www.folkloreargentino.blogspot.com/2008/01/el-tinkunaco.html> [Consulta: Abril 2008]
- <www.folkloredelnorte.com.ar> [consulta: junio 2005].
- <www.getsemani2007.info/backoffice/fitxers/fcie9fb725724571c0dd2a7fd91593545da.pdf>
- <www.hiru.com/es/lengua_castellana/lengua_00100.html> [consulta: agosto 2008].
- <www.images.google.com.ar> [Consulta: Abril 2008].
- <www.info-prague.eu/sp/photo> [Consulta: Abril 2008].
- <www.laautenticadefensa.com.ar> [consulta: mar 2006]
- <www.lanacion.com.ar/Archivo/Nota.asp?nota_id=123191> [Consulta: Mayo 2008]
- <www.larioja.gov.ar/municipios/mu-cap/mcap.htm> [Consulta: marzo 2008].
- <www.larioja.gov.ar/turismo/novedades/novedades.htm#tikunaco> [Consulta: Mayo 2008]
- <www.luzyfuerzalarioja.com.ar> [Consulta Abril 2008].
- <www.mercaba.org/LITURGIA/Gestos/los_ritos.htm> [consulta: agosto 2008].
- <www.municipiolarioja.gov.ar/paseo/edificios.asp> [Consulta: Abril 2008].
- <www.municipiolarioja.gov.ar> [Consulta: Abril 2008].
- <www.nigrasum.com/secret-cameo_pp.jpg> [Consulta Marzo 2008]
- <www.obraspublicas.gov.ar> [consulta: marzo 2007]
- <www.ocio.deusto.es/servlet/jsp/pdf> [consulta: marzo 2007]
- <www.olmosuma.com.ar/sanicolaspatronolarioja.htm> [Consulta: marzo 2009].
- <www.pagina12.com.ar/09/04/06> [Consulta: Mayo 2008]
- <www.policialesdelNOA.com.ar> [Consulta: Enero 2008]
- <www.quevisitarenargentina.blogspot.com/search/label/La%20Rioja> [Consulta: Mayo 2008]
- <www.robertexto.com/archivo4/tipos_comunic.htm> [consulta: agosto 2008].
- <www.satlink.com/.../e/estudio3/tinku/index.htm> [Consulta: Abril 2008].
- <www.seacex.es/documentos/peru_15_nino.pdf> el «niño jesús inca» y los jesuitas en el cusco virreinal R a m ó n M u j i c a P i n i l l a»> [Consulta: Abril 2008].
- <www.secyt.gov.ar> [consulta: marzo 2007]
- <www.temakel.com/fiestanacionalde.htm> [Consulta: Abril 2008].
- <www.terra.com.pe/patrimonio/articulo/html/pat32.htm> [Consulta: Abril 2008].

- <www.ub.es> [consulta: agosto 2008].
- <www.universidadarcis.cl/Luis Emilio Romero R., Universidad Arcis Carrera de Lic. En Historia y C. Sociales Cátedra de Historia Medieval y Moderna.> [consulta: mayo 2008]
- <www.usuarios.lycos.es/angelelli/pacificar.htm> [consulta: agosto 2008].
- <www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19651207_gaudium-et-spes_sp.html> [consulta: septiembre 2008].
- <www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/letters/documents/hf_jp-ii LET_23041999_artists_sp.html> [consulta: agosto 2008].
- <www.viajeaargentina.com> [Consulta: marzo 2008].
- <www.webs.satlink.com/usuarios/e/estudio3/pena/Invest.htm> [consulta: mar 2006]
- <www_iadb_org-idbamerica-images-feb04_alcalde-spa_jpg_archivos\viewimage.htm> [Consulta: Abril 2008].
- <www_olmosuma_com_ar-vistageneral21_jpg_archivos\tradicionsanpancho05.htm-> [Consulta: marzo 2008].
- <www_turismocatolico_com_ar-argentina-logo_JPG_archivos\tinkunaco.htm> [Consulta: Abril 2008].
- AAVV, *La fiesta, la otra cara del patrimonio. Valoración de su impacto económico, cultural y social*, Convenio Andres Bello, Bogota, 2004, 111 en [en línea] <books.google.com.ar> [consulta: agosto 2008].
- ALDUNATE, Hugo A, *Una reflexión sobre los gorros y tocados de la exposición del museo chileno de arte precolombino en* [en línea] <http://www.biblioteca.org.ar/zip2.asp?texto=88557> [Consulta: Abril 2008].
- ANSIÓN, Juan, *La interculturalidad como proyecto moderno*, Páginas nº 129, Lima (1994) en [en línea] <www.macareo.pucp.edu.pe/~jansion/ Publicaciones/Pag129.htm> [consulta: mar 2006]
- ARANGO, Ana María, *Lugares y territorios en la enseñanza musical de Quibdó (Chocó)*, Universidad de Barcelona en [en línea] <www.ub.es> [consulta: agosto 2008].
- BREILH, Alfredo, *La Fiesta Popular. Reapropiaciones del Símbolo*, en [en línea] <www.artesvisuales-quito.org/quintapata/1/LA-FIESTA-POPULAR.pdf> [consulta: agosto 2008].
- CACERES FREIRE, Julián, *El culto idolátrico del Señor de la Peña*, [en línea] <en www.webs.satlink.com/usuarios/e/estudio3/pena/Invest.htm> [consulta: marzo 2006]
- CASTELLANO, J., *Liturgia y vida espiritual. Teología, celebración, experiencia*, Biblioteca Litúrgica, 299 en [en línea] <books.google.com.ar> [consulta: agosto 2008].
- G. DE MORI, El carácter práctico de la teología, en *Teología y vida* v 51 n 4, 2010 [en línea] <http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0049-34492010000300003&script=sci_arttext> [consulta: octubre 2011]
- HERRERO, J. en [en línea] <www.sil.org/capacitar/antro/cultura.pdf> [consulta: septiembre 2008].

- IERARDO, Esteban, [en línea] <www.temakel.com/fiestanalcalde.htm> [consulta: mar 2006]
- ISLA, Alejandro, Revista Nuevo Mundo Mundos Nuevos, *Estado y Comunidad. Políticas de identidad*, nº 5, 2005 en [en línea] <www.nuevomundo.revues.org/document33.html> [consulta: mar 2006]
- L. M. MESQUITA, *Vigencia de las tradiciones hispánicas en La Rioja de hoy*, en el *pueblo de Sañogasta* Ponencia presentada en: Jornadas de Hispanidad organizadas por el Instituto Argentino de Cultura Hispánica de Córdoba Casa de Trejo Facultad de Derecho 3,4 y 5 de julio de 2003. [en línea], <<http://silverytradition.tripod.com/lagranentrada-historiasdeltucuman/id2.html>> [Consulta: agosto 2008].
- MALDONADO, Luis, *Religiosidad popular. Nostalgia de lo mágico*, Cristiandad, en [en línea] <books.google.com.ar> [consulta: agosto 2008].
- MARIANI, José Guillermo Pbro. *Modelos de Iglesia y Monseñor Angelelli* [en línea] <[en www.lacripta.org.ar/modelos_de_iglesia.htm](http://www.lacripta.org.ar/modelos_de_iglesia.htm)> [consulta: mar 2006]
- MILDRED MERINO en [en línea] <www.galeon.com/concursodanzas/danza1.htm> [consulta: agosto 2008].
- MONTES DEL CASTILLO, A., *Simbolismo y poder: Un estudio antropológico sobre compadrazgo y priostazgo. Fiesta y simbolismo*, en [en línea] <books.google.com.ar> [consulta: agosto 2008].
- MORA MARTINEZ, Roberto, comentario al libro de J. ESTERMANN, *Filosofía andina. Estudio intercultural de la sabiduría autóctona andina*, Quito, Abya-Yala, 1998 en [en línea] <www.lit.polylog.org/1/rmr-es> [consulta: mar 2006]
- MUJICA PINILLA Ramón, *El Niño Jesús Inca y los jesuitas en el Cuzco colonial*, en [en línea] <<http://esmiperu.blogspot.com/2006/12/el-nio-jess-inca.html>> [Consulta: Abril 2008].
- PARRAS, Elizabeth, *Prácticas comunicacionales vinculadas a la religiosidad popular. Devoción al Gaucho Gil*, Univ. Nacional del Nordeste, en [en línea] <www.unne.edu.ar/> [consulta: agosto 2008].
- PÉREZ CRUZ, Ofelia, *La religiosidad popular en la encrucijada. Re-evangelización católica y pluralismo religioso*, Publicado en las memorias del Congreso Internacional “Manipulación, Sectas, Nuevos Movimientos Religiosos y otros grupos alternativos”, Madrid, 2005 en [en línea] <bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/cuba/cips/caudales06/fscommand/71P13.pdf> [Consulta: agosto 2008].
- PRADA ALCOREZA, Raúl, *Territorialidades secretas*, *Gazeta de Antropología* N° 19, 2003. Texto 19–11, Santa Cruz, Bolivia, Universidad Autónoma Gabriel René Moreno, en [en línea] <www.indymedia.org> [Consulta: marzo 2006]
- J. RAMÍREZ CALZADILLA, *La religiosidad popular en la identidad cultural latinoamericana y caribeña*, [en línea] <

<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/cuba/cips/caudales05/Caudales/ARTICULOS/ArticulosPDF/0915R070.pdf> > [consulta: octubre 2011].

- SAIZ SAEZ Angel, *Freire: comunicación y filosofía*, 45, [en línea] <google books> [consulta: agosto 2008].
- SALAS, Marta, *El lenguaje*, en [en línea] <www.books.google.com.ar/books?isbn=8432132128> [consulta: agosto 2008].
- SCHULTZ, U. *La fiesta. Una historia cultural desde la Antigüedad hasta nuestros días*, Madrid, Alianza, 1993, en [en línea] <www.ocio.deusto.es/servlet/jsp/pdf> [consulta: agosto 2008].
- UNESCO, *Declaración de México sobre las políticas culturales. Conferencia mundial sobre las políticas culturales*, Mexico DF, 1982, en [en línea] <<http://portal.unesco.org/culture/es/ev.php>> [consulta: septiembre 2008].
- ZALBA, S. “El catolicismo popular”, *Actualidad pastoral* 248 (2006). [en línea] <<http://www.san-pablo.com.ar/rol/index.php?edicion=258>> [consulta: octubre 2011].

B.5. Diccionarios

- Diccionario interdisciplinar de hermenéutica, Bilbao, Universidad de Deusto, 1998².
- Diccionario interdisciplinar de hermenéutica, Bilbao, Universidad de Deusto, 1998².
- Diccionarios Rioduero. *Antropología cultural*, Madrid, Rioduero, 1986.
- GRAN ENCICLOPEDIA RIALP, TOMO XIV, LANGUEDOC – MANNHEIM, Rialp, Madrid, 1981.
- IDÍGORAS, José Luis, *Vocabulario Teológico desde nuestra realidad*, Lima, Centro de Proyección cristiana, 1983.



Facultad de Teología
Licenciatura en Teología Pastoral

EL TINKUNACO RIOJANO.
Experiencia de religiosidad popular
interpretada desde las categorías de fiesta y diálogo

Anexos



Autor: Mariel Caldas

Moderador: Pbro. Dr. Marcelo Gonzalez

Buenos Aires - 2011

Índice

1. Cuestionarios	5
2. Fundación de La Rioja	10
3. Reglamentos	14
4. Canciones y poesías	17
5. Galería de imágenes y mapas	26
6. Anecdótico	38
7. La presencia de María	42
8. Noticias periodísticas	45

Abreviaturas

- HIA BRUNO, Cayetano, *Historia de la Iglesia en Argentina*, Volumen primero (siglo XVI), Buenos Aires, Don Bosco, 1966
- LGF ORTIZ, Juan Aurelio, *El Tinkunaco. La gran fiesta de La Rioja*, La Rioja, (s/e), 2006.
- MM GONZALEZ, Joaquín V., *Mis montañas*, Buenos Aires, (s/e) 1914³.
- QT ORTIZ, Juan Aurelio, *¿Qué es el Tinkunaco?*, La Rioja, (s/e), 2003⁵.
- TFT VILLA, Nestor Daniel, *Tinkunaco. Fiesta de todos*, Ciudad Argentina, Buenos Aires 1997².
- TR ORTIZ, Juan Aurelio, *Tinkunaco riojano*, La Rioja, Tiempo americano, 1987.
- VSN BAZÁN, A., *Vida de San Nicolás de Bari y apuntes históricos sobre su milagrosa imagen que se venera en La Rioja (República Argentina)*, Córdoba, 1907.

Anexos

La lectura del Tinkunaco como experiencia de religiosidad popular desde las categorías de fiesta y diálogo, se acompaña en estos anexos de otros materiales en relación con su estudio.

En el *Anexo 1* detallamos los cuestionarios que se hicieron a tres personas relacionadas con el Tinkunaco riojano y sus respuestas. En el *Anexo 2* transcribimos algunos textos relacionados con la fundación de la ciudad de Todos los Santos de La Nueva Rioja. En el *tercero*, nos encontraremos con el reglamento que posee la cofradía de los alféreces. En *cuarto* lugar, ubicamos diversas versiones que hemos encontrado de la canción “Año nuevo Pacari”, la letra del himno a San Nicolás y algunas poesías, entre ellas una que Mñor. Angelelli escribió sobre esta fiesta.

Si bien en el cuerpo de la tesis hemos colocado gran cantidad de imágenes para acompañar el análisis del Tinkunaco, en el *Anexo 5* agregamos más de ellas. Este muestrario de imágenes integrará tanto imágenes del Tinkunaco de la capital, como de otros lugares, y de otros Tinkunacos que no son el de fin de año, para sumar más a la comprensión que hemos desarrollado a lo largo de la tesis, de la hondura que posee esta fiesta para los riojanos. Asimismo, agregamos direcciones de internet con videos de la fiesta y algunos mapas para ubicar a estas celebraciones espacialmente en nuestro territorio.

En el *Anexo 6*, hemos agregado diversas anécdotas y comentarios sobre eventos no ordinarios de la fiesta, y sobre algunas cuestiones que ya no se celebran en la fiesta actual. La presencia de María en el Tinkunaco, en su advocación de la Virgen de Copacabana, será tratada en el *Anexo 7*, y por último en el *octavo* anexo transcribimos noticias de diarios locales y de páginas de internet. Esta última elección nos ha permitido analizar cómo los medios hablan del Tinkunaco, y cómo reflejan la devoción hacia esa fiesta, su significado para la ciudad, etc. Desglosaremos el *Anexo 8* noticias del Tinkunaco de La Rioja capital y de otros lugares, así como de Tinkunacos en otros momentos del año, y de otras publicaciones relacionadas.

Anexo 1 – Cuestionarios

No habiendo podido viajar para realizar el trabajo de campo en La Rioja, hemos considerado necesario realizar algunos cuestionarios a riojanos, para poder extraer la experiencia vivencial de la fiesta, más allá de lo surgido de los textos consultados. Realizamos tres cuestionarios vía mail a riojanos de distinta injerencia en la fiesta, que se transcribirán textualmente.

Las siguientes preguntas son una expresión de lo que se intentó consultar en las entrevistas:

- 1) Nombre, edad, ocupación, relación con la fiesta... del entrevistado.
- 2) ¿Le parece que el Tinkunaco sea significativo para un riojano hoy? ¿Por qué?
- 3) Qué opinión le merece la frase “El Tinkunaco sintetiza y resume el alma y la fe del pueblo riojano”.
- 4) ¿Considera que la fiesta es importante para la provincia? ¿Qué aspecto de la fiesta le parece hoy el más relevante: religioso, político, social, histórico, turístico, etc.?
- 5) ¿Qué opina sobre que personas no confesionalmente católicas concurren al Encuentro?
- 6) ¿Le parece que Angelelli produjo alguna modificación de importancia en el Tinkunaco? ¿Qué cuestiones de su paso por La Rioja considera para destacar?
- 7) ¿Cómo describiría la situación social actual de La Rioja?
- 8) ¿Considera que se da un instante de diálogo alrededor del festejo del Tinkunaco entre los distintos sectores sociales, o sigue siendo un anhelo?
- 9) ¿Alguna otra consideración?

1. Juan Aurelio Ortiz (11.04.2009)

- 1) JUAN AURELIO (de allí Alilo) ORTIZ - 71 años (cumplidos justamente ayer 12 de abril) - JUBILADO (y también Encargado *ad honorem* del Museo de Castro Barros aquí en Chuquis, e “historiador” o mejor dicho aficionado a algunas cuestiones históricas). Mi relación con el Tinkunaco comenzó cuando a los 9 años debí cumplir la promesa de vestir de alferez porque me había mordido un perro. Luego vino el período de monaguillo y de seminarista, que culminó con los años de Teniente Cura de la Catedral, tiempo en que comencé a darme cuenta de que había que hacer “algo” para devolver el alma al cuerpo de la tradición (de lo contrario se vuelve pura cáscara). Allí me encontró Angelelli y tengo el honor de haber compartido con él su tarea “tinkunaquera”. Hoy trato de seguir desplegando la misma bandera, porque lo de Angelelli quedó trunco.
- 2) Siempre fue SIGNIFICATIVO, porque el riojano lo considera parte de su historia, parte esencial de su tradición, junto con la chaya y el espíritu montonero.
- 3) Creo que esta FRASE expresa, aunque con otras palabras lo que acabo de afirmar.
- 4) Todos los ASPECTOS estuvieron y están presentes en los riojanos, algunos en unos más que en otros. Por ejemplo, el histórico en don Joaquín V. Gonzalez. Pero para el grueso de la población, creo que es el religioso.
- 5) Tratando de interpretar la consideración de los NO CATÓLICOS, diría que así se sienten y manifiestan como “riojanos”. Me decía el judío Alejandro Jasán: “Yo voy el Encuentro, no porque comparta la fe cristiana, sino porque veo que para los riojanos es muy importante y yo quiero ser riojano de verdad.”
- 6) Siempre digo que ANGELELLI fue el gran TEÓLOGO del Tinkunaco. Trató de entenderlo como “obra de Dios”, guiado por los documentos del Concilio, Medellín y San Miguel, y particularmente de llevarlos a la práctica. Por eso lo hizo “eje temático” de su pastoral: “desde” el pueblo y “con el pueblo”, como señala San Miguel. Sacó a la luz sus contenidos y los relacionó con la vida de hoy.
- 7) Históricamente hablando, La Rioja vive “*la bendición de una maldición*”. Nos condenaron por ser herederos de los caudillos y nos excluyeron y arrinconaron. Siempre fuimos un problema a la hora de encasillarnos en una zona del país: no somos

del Centro, ni de Cuyo ni del Norte; somos de la “mierda” de Facundo Quiroga, El Chacho Peñaloza y Felipe Varela. Pero esta maldición nos obligó a replegarnos y valorar nuestros valores (valga la redundancia): la religiosidad del Tinkunaco y de los pesebres navideños... el amor a la tierra y a nuestras cosas (“En horizontes sin cerros, cómo se extraña el Velasco” dice un poeta)... el espíritu federalista expresado en el “*naiques mas que naiques*” del Chacho, y en el orgullo de plantarnos y decir “*soy riojano y qué hay*”. En la actualidad, La Rioja comparte la situación del país: sin fuentes de trabajo que nos dignifique como personas, intentando una educación que haga surgir los valores y que responda a los desafíos de la vida, sin planes de gobierno. “*La Rioja no es pobre, sino empobrecida*” decía alguna vez un riojano. Las ayudas sociales no son otra cosa que “clientelismo” político. En mis años de seminarista me hacían sentir un poco de vergüenza hablar del Encuentro, porque estaba fuera del enfoque científicista que me daban. Nuestros gobiernos no son democráticos sino monárquicos (esta observación no es mía sino de Castro Barros, cura nacido en Chuquis que nos representó en el Congreso de Tucumán y que ayudó a ponerle un norte a la naciente Patria) porque hacen como el rey de España: piensan por su cuenta y deciden qué es lo que nos conviene, pero sin consultarnos; nos convierten en beneficiarios pero no en gestores de un plan. Vivimos improvisando planes para salir de la situación presente, y rechazando lo que hicieron los anteriores simplemente porque lo pensaron “otros.”

- 8) Hasta hoy sigue siendo más que nada un ANHELO. Con Angelelli llegó a la estatura del tema de conversación y motivo de debate en cuanto encuentro cultural se presenta. La palabra fue incorporada al diccionario cotidiano, hasta “Verdulería Tinkunaco”. Pero todavía no se lo asocia con un planteo que transforma la vida. Es tan groso que hasta la misma Iglesia (=jerarquía) no se anima a tomarlo así. Tampoco se une lo histórico con el presente, no se lo ve como el “*ámense los unos a los otros*” dicho con la tonada esdrújula del riojano.
- 9) Noto una especie de dicotomía. Por un lado, la Iglesia anuncia a Cristo, aunque no “encarnado” como Niño Alcalde. Pero por otro lado le da manija a San Nicolás, y por eso los riojanos decimos “Si DIOS (el del cielo, no el de la historia riojana) y SAN NICOLÁS lo quieren.” Y esto no de ahora, sino desde hace mucho tiempo, diría que desde que los españoles se arrepintieron de haber aceptado el planteo del diaguita

porque los obligaba a revisar su comportamiento. Primero Dios y su gente; en segundo término San Nicolás y los españoles (así se entiende mejor el porqué del rechazo). Los dos libros de cabecera (el de Bazán y Bustos y el de Vera Vallejo, este último reeditado varias veces por el cura Martín Horacio Gómez) hablan de “*Las fiestas de San Nicolás*”, en las que incluyen entre otros capítulos la presencia del Niño Alcalde. Y desde hace algunos años, parece que le tienen miedo a la historia, porque elaboran un guión de la ceremonia un tanto Light, “ahistórico”. Por ejemplo, no mencionan que el rito tiene ya 400 años; tampoco que a “Los cielos, la tierra” antes lo cantaban como “Mama Virgen Copacá”. El gran personaje pasó a ser San Nicolás, a cuyo encuentro viene el Niño Alcalde. No me cierra. Angelelli fue más vivo, más pastor. “*Usted que es hincha de San Nicolás, fíjese que al momento de dejar las cosas para irse de este mundo, se quedó con la que él más había querido (la lleva en su mano), el libro del Niño Alcalde (=Evangelio). Tome y léalo.*” No confrontación “K”, (no es cuestión de ponerse a pelear con San Nicolás), sino integración, diría el viejo Alfonsín.

Por último, le realicé otra pregunta, debido a que no encontré cuáles eran los cinco misterios de San Nicolás que refieren al describir a los bollos de los alféreces.

- 10) No, no son cinco MISTERIOS sino cinco MILAGROS que la Iglesia tuvo en cuenta para declararlo santo, aunque la bandera que lleva los niños tiene tan solo TRES, claro indicio que se trata de una cuestión cabalística.

2. Jorge Hilal (2008)

1) Jorge Hilal, sacerdote, 36 años. He participado en el Tinkunaco como seminarista y sacerdote.

2) Para el riojano de hoy el Tinkunaco significa una ocasión de encuentro en la fe de la sociedad riojana con Dios a través de la imagen del Niño Alcalde, San Nicolás y San Francisco Solano.

4) Los aspectos que destacaría como más relevantes en el Tinkunaco son el religioso, el político y el social. El aspecto religioso porque es un momento fuerte, intenso de devoción y evangelización popular y diocesana. El aspecto político y social porque es un momento para

repensar y reorientar el camino y la vida política y social de la provincia y de todos los riojanos tanto en los dirigentes como en los ciudadanos.

5) Creo que el motivo de la asistencia al Encuentro de personajes no confesionalmente católicos con más certeza la podrán responder propiamente ellos mismos. Mi opinión es que es un momento de fe que cala muy hondo y no se desaprovecha la oportunidad cuando se la pueda tener. El ex presidente, cuando fue gobernador de la provincia seguramente también participó varias veces.

6) Con el paso de Angelelli yo solo conozco la situación de muchos años después.

7) La situación social actual de La Rioja creo que sigue a grandes rasgos los altibajos de otras provincias y del país en general. En torno a la fiesta del Tinkunaco hay un ambiente que favorece el diálogo, el encuentro, la renovación, la reconciliación entre los distintos sectores sociales. Es una oportunidad que promueve la reflexión, el intercambio y durante la novena y la fiesta siempre se procura subrayar, resaltar este aspecto de diálogo y encuentro entre los diferentes sectores sociales.

3. Marcos Lafon Fariña (02.09.2008)

1) Marcos Lafon Fariña. (Él no lo aclara, pero es escritor, poeta)

2) Esto es totalmente subjetivo. Tinkunaco es "encuentro". Y... ¿con quien? con Dios, y con uno mismo.

3) Se relaciona con lo anterior...la síntesis se da en el "encuentro" del ayer "sin dios" (el cristiano que no tenían los indígenas al momento previo de la colonización, claro), al ahora=hoy con dios... desde la evangelización hasta hoy.

4) Aquí es donde más resalta la apreciación personal: lo subjetivo: para mí es el aspecto religioso, simbolizado en el ritual del encuentro "físico" de ambas imágenes, cuyo centro son las 3 genuflexiones que realizamos ante dios, significado en la imagen del "niño=Jesús" alcalde de la ciudad. (Acá te sugiero que puedas conseguir la cassette, x q no se si esta en cd, de la cantata riojana... acá vas a poder percibir en el tema "la ciudad de los naranjos", otra perspectiva.

5) Esto... también es una "suposición" pues... es meterse en la conciencia ajena. ¿cómo puedo yo saber el "por que" de su ir=estar ahí? Solo la conciencia de esa persona y dios sabe.

6) Esto es difícil poder dar algo concreto u objetivo. Pero si puedo dar una idea de lo que a mí me parece: Debemos tener conciencia del contexto histórico político-institucional de ese momento del episcopado del "pelado" Angelelli: el inicio de la vivencia del Concilio Vaticano II en Roma (1962/65 y sus enseñanzas); el concilio latinoamericano de Medellín (1968) y el encuentro acá en Argentina de San Miguel-Bs.As. 1969.

No puede apreciarse al pelado sin esto: Medellín sintetizó la opción de la iglesia latinoamericana por la "falta de justicia". y el pelado encarnó las enseñanzas del cv ii e hizo "su opción por los pobres"... y la ejerció respecto a los latifundistas (núcleo de poder muy fuerte en ese momento); ésta será también la opción de la iglesia latinoamericana y respaldada por el p juan pablo II en "puebla"-mexico en 1979; Angelelli hizo esta opción en un contexto terriblemente político de nuestro país, antes y durante el proceso de reorganización nacional. Incluso uno de los diarios lo definió no como Angelelli sino "satanelli". Esto me exime de mayores comentarios.

El pelado "inculturalizó" mucho mas el tinkunaco: a la preparación de la novena, en la parroquia san francisco le dio el contenido sacramental y los sacramentos como las confesiones y la misa, en la "velada del niño.

Sin dudas que hay un antes y un después del pelado. Con sus "más" y... sus "menos", pues... también hubo conductas de algunos religiosos no acordes a ello... que digamos.

El diálogo es eso: dos o más personas... y eso hace a la voluntad de ambas partes.

9) no puede hacerse una sola apreciación pues... como dice el viejo refrán: "cada uno cuenta como le fue en la feria: comprador a) no pude comprar ni un tomate; todos maduros; nada para ensalada. me fue mal. comprador b) me fue genial en la feria: pude comprar los tomates para hacer salsa. me fue genial.

Anexo 2 - Fundación de La Rioja



Fundación de La Rioja³⁶⁹

Ramirez de Velasco,³⁷⁰ quien nació en la ciudad de San Milán de la Cogolla, en la provincia española de La Rioja, en Castilla La Vieja,³⁷¹ es el fundador de Todos los Santos de la Nueva Rioja. Al respecto de la campaña de conquista de la zona, encontramos la siguiente referencia:

“Sabido es que de Santiago del Estero, capital de la antigua gobernación de Tucumán, cuyo territorio se extendía desde Córdoba hasta Jujuy, se operaba todo el movimiento de conquista y de allí se iniciaron las empresas de fundación de Córdoba, La Rioja, Tucumán, Salta, Jujuy y Catamarca. Felipe II para equilibrar el erario que se hallaba alcanzado con los gastos de la infeliz jornada de Inglaterra y con las guerras de Flandes, encargó a sus Gobernadores de Indias, pidiesen en su nombre un donativo gracioso a sus vasallos para remedio de tamaña necesidad. El Gobernador Ramirez de Velasco acompañado del jesuita P. Bárcena, recorrió con este objeto toda la provincia con muy buenos resultados. Puso luego la mira en aumentar la provincia con otra nueva población, obedeciendo en esto más que a ninguna otra cosa al proyecto de una empresa lucrativa entre él y un propietario rico de Santiago don Blas Ponce. Acordada, pues, en Santiago del Estero el 24 de Enero de 1591 entre el Gobernador Ramirez de Velasco y el capitán Blas Ponce, de aquella ciudad, la empresa de fundar poblar una ciudad en el territorio de los diaguitas, partieron en Febrero de aquel año recorriendo los pueblos de los diaguitas, padeciendo grandes trabajos, porque antes de hacer la fundación quisieron registrarlo todo, para escoger el sitio más cómodo.”³⁷²

Varias crónicas afirman que Ramirez de Velasco fue un “gobernante celoso de la gloria de Dios”.³⁷³ Él mismo afirma: “despaché capitanes a todas partes a correr la tierra, los

³⁶⁹ [en línea] <www.municipiolarioja.gov.ar> [consulta: marzo 2007]

³⁷⁰ Más información, a pesar de que se excusa de todo el material perdido en guerras y ataques aborígenes, la podemos encontrar en VSN, 87-96.

³⁷¹ TR, 16.

³⁷² VSN, 89-90.

³⁷³ HIA, 446.

cuales me trajeron en diversas veces más de mil indios, los cuales se van haciendo cristianos”,³⁷⁴ aunque más adelante expresa su preocupación diciendo: “lo que me falta es algunos buenos sacerdotes para poner entre esta gente tan perdida. Porque no siendo tales, antes harán daño que provecho”. De todos modos, según surge de varios de sus escritos, Ramirez de Velasco prefiere a los frailes antes que a los clérigos; y sobre ello afirma por ejemplo, que: “los frailes se contentan con la pobreza de la tierra, los clérigos no, con sensible detrimento de las almas: porque si los sacerdotes se ocupan en tratar y contratar, no pueden cumplir con sus doctrinas”.³⁷⁵ Pese a ello y, advirtiendo que el factor “nativos” -según su punto de vista- condiciona el progreso, solicita frecuentemente sacerdotes para evangelizarlos. Por otra parte, y sin menoscabar los derechos del encomendero, vela porque se respeten los del indígena.

En la diócesis del Tucumán hacia el año 1586, estaban presentes las órdenes de La Merced, la de San Francisco y la Compañía de Jesús,³⁷⁶ en el año 1588 llegan algunos dominicos,³⁷⁷ y recién en 1590 llega a Tucumán San Francisco Solano, en compañía de fray Baltasar Navarro y de siete frailes más.³⁷⁸ En aquella época, La Rioja pertenecía al obispado del Tucumán (1570).³⁷⁹

En la campaña de Ramirez de Velasco hacia La Rioja,

“partió con 70 españoles, 14 carretas con provisiones para el sustento, el trabajo y la guerra, 800 caballos, 120 bueyes para el arado, 4000 cabezas de ganado menor, y 400 indios amigos...Después de haber caminado 47 días llegó al Valle de Yacampi, no sin antes haber desistido de refundar Londres o

³⁷⁴ Carta a Su Majestad, Sgo. del Estero, 15-XII-1588 (Archivo General de Indias (Sevilla), *Aud de Charcas*, 26) en HIA, 446.

³⁷⁵ HIA, 446.

³⁷⁶ HIA, 476.

³⁷⁷ HIA, 481.

³⁷⁸ HIA, 480. Pero no sólo Ramirez de Velasco estuvo en tierras riojanas, Francisco de Mendoza había recorrido los valles de Vinchina, Guandacol y Capayanes, continuando la expedición iniciada en 1543 por Diego de Rojas... Juan Nuñez del Prado, siete años más tarde, cruzó la Cordillera por el paso de Jagüé y recorrió el Valle de Famatina. Francisco de Aguirre llegó después, aunque en su Probanza se atribuya haber descubierto y conquistado para la Corona “tierras tan remotas y extrañas como las de los diaguitas”. Por lo visto, las Probanzas contienen algunas veces exageraciones con el propósito de obtener del Rey mayores beneficios. Juan de Matienzo, Oidor de la Audiencia de Charcas, sugería la fundación de una ciudad en Famatina para acrecentar las arcas de la Corona con la riqueza de sus minas. Francisco de Toledo, Virrey del Perú, pensaba que la fundación de una ciudad, estratégicamente ubicada, podía asegurar la existencia de Santiago del Estero, facilitar la recuperación de Londres (Catamarca) y garantizar el paso a Chile...El Rey Felipe II resolvió (1563) crear la Gobernación del Tucumán como jurisdicción independiente de la Real Audiencia de La Plata (Charcas) Don Juan Ramirez de Velasco en 1585 asumió la Gobernación de Santiago del Estero. TR., 14.

³⁷⁹ cf. E. DUSSEL, M. ESANDI, *El Catolicismo popular en la Argentina*, Cuaderno 5, Histórico, Buenos Aires, Bonum, 1970, 89.

fundar en Famatina...El 10 de mayo de 1591 mandó que todo lo que se había tomado a los naturales les fuese devuelto, porque entendiesen que no venía a “hacelles mal sino bien”³⁸⁰

“Después de 47 días de camino y de haber recorrido ciento y tantas leguas, que los expedicionarios gradúan en 60, arribaron frente a la quebrada del cerro que luego tomaría el nombre del fundador de La Rioja, como a una legua de distancia del mismo, donde decidieron fuera el asiento de la ciudad a fundarse “por su comodidad de cielo y agua por ofrecer su comarca gran número de gentes para comodidad y sustento de cincuenta vecinos que allí quedaron.”³⁸¹

Surge desde varios testimonios que Ramirez de Velasco nombra a la ciudad “de Todos los Santos” para cumplir con todos ellos y solicitar su intercesión;³⁸² descartando así lo que algunos sospechan respecto que es sido fundada el 1 de Noviembre, día de todos los santos, sin embargo La Rioja nació el 20 de mayo de 1591.³⁸³ Sobre ello cita Cayetano Bruno: “Entró Ramirez con setenta hombres por el valle de Catamarca en la región poblada por los famosos diaguitas, gente gallarda y bien vestida”³⁸⁴ según los denomina el propio Gobernador. Y allí, el 20 de mayo, en el lugar que los indios llamaban Yacampis, pasea el estandarte real hasta el lugar de la plaza mayor, donde levanta royo y picota, y declara fundada la ciudad, a la que “puso por nombre la *Ciudad de Todos los Santos de la Nueva Rioja*”³⁸⁵

En el comienzo del acta de fundación podemos leer:³⁸⁶

“En el nombre de la Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, tres Personas y un solo Dios verdadero; y de su gloriosa Virgen Madre Santa María Señora nuestra, a quien suplico por su misericordia sea servido de guardar aquesta fundación de pueblo en su gloria y alabanza, de manera que su divina Majestad sea servido, y su santa fe ensalzada, y estos bárbaros habitantes en su términos y tierras vengan en conocimiento de su Dios y Criador; para lo cual pongo por intercesora y medianera a la Serenísima Reina Madre de Nuestro Señor, y a los bienaventurados San Pedro y San Pablo, San Juan

³⁸⁰ TR, 15-16.

³⁸¹ VSN, 90-91.

³⁸² HIA, 486.

³⁸³ HIA, 486. Cayetano Bruno cita esta fecha tomando los datos surgidos en “la Crónica redactada dos días después, como en el Memorial de 1621, citados luego (Archivo General de Indias (Sevilla), *Aud. de Charcas*, 34 y 55), y en las cartas de Ramirez de Velasco a Su Majestad, Todos los Santos de la Nueva Rioja, 8-IV-1592 (Ib. 26) y Charcas, 5-I-1596. Véase también a D. DE LA VEGA DIAZ, *La fundación de la ciudad de Todos los Santos de la Nueva Rioja*, La Rioja, (s/e) 18-ss”.

³⁸⁴ HIA, 487.

³⁸⁵ Crónica de la fundación, por el escribano Luis de Hoyos, 22-V-1591 (Archivo General de Indias (Sevilla), *Aud. de Charcas*, 34) en HIA, 487. En el apéndice de Imágenes, podremos encontrar la que se conoce como “Fundación de La Rioja” que será comentada en los Apéndices de la presente investigación.

³⁸⁶ Bazán escribe en su libro que quisiera haber transcritto el acta de la fundación de La Rioja, pero para ese entonces estaba en poder de su amigo ilustrado el Pbro. Don Pablo Cabrera, quien la reservaba para el momento que realice una publicación que la contiene. “Porque bueno es que se sepa que la que como tal aparece en la historia de los Gobernadores de las Provincias Argentinas por Antonio Zimú (editada en 1882, según copia sacada el 31 de marzo de 1819 por Don Baltasar Agüero, del traslado que mandó tomar el capitán Don Juan de Herrera Guzmán, Alcalde Ordinario de La Rioja, del libro de fundación de la misma, el 3 de Junio de 1681, que ya luego copiaremos, no es la verdadera, como se dice y se ha creído hasta ahora, sino una acta de nombramientos de Alcaldes, Regidores y otros oficiales de Cabildo y Justicia.” VSN, 92.

Bautista, Santiago, San Francisco, San Antonio de Padua, San Pedro Mártir, y Todos los Santos y Santas de la Corte del Cielo, sean intercesores con Nuestro Señor Jesucristo.”³⁸⁷

Después de nombrar las autoridades civiles de la ciudad -alcaldes, oficiales reales, alguacil mayor, alcaldes de la hermandad, ministriles, etc., Ramirez de Velasco, asiste a la misa que celebra fray Baltasar Navarro³⁸⁸ en el terreno de la iglesia mayor, dedicada a San Pedro Mártir.

Luego de la fundación de la ciudad existen dos cuestiones prioritarias para los conquistadores “la construcción de un fuerte para albergar a todos los españoles en caso de un ataque indígena, y la construcción de la iglesia mayor en el costado sur de la plaza, que sería colocada bajo la advocación de San Pedro Mártir.”³⁸⁹ Ambas tareas no tardan en ponerse en marcha.

Tras la fundación de la ciudad, se distribuyen los terrenos para los franciscanos, dominicos, mercedarios y jesuitas. A los jesuitas, les asigna el solar que luego se convierte en Casa de la Moneda y actualmente Colegio Nacional “Joaquín V. González”.³⁹⁰

“Este día 20 de mayo de 1591 años, su Señoría de dicho señor Gobernador dijo, que convenía que esta dicha ciudad tenga éjidos y tierras para los que en adelante viniesen a avencindarse y que entretanto sirvan de pastos comunes; para lo cual dijo que señalaba y señaló medida y cumplida la traza, cuadras y solares en ella señalados, cien pies de ronda entre medias de las cuadras de la ciudad y éjidos otras dos cuadras de ancho por las tres partes de la ciudad, que es por la banda del Este y Sur y Sudeste porque la del Norte se ha de ocupar para huertas y chacras, y así dijo que lo señalaba y señaló y firmó de su nombre. Juan Ramirez de Velasco. Ante mí. Luis Hoyos. Escribano Público.”³⁹¹

Lamentablemente los primeros planos de la ciudad se han perdido o vendido, tal como sugiere el siguiente comentario.

“Los RRPP Dominicos de esta ciudad poseían el plano primitivo de la ciudad, que guardaban como una verdadera joya. Pero hará unos 6 ó 7 años que a instancias del Gobernador de la Provincia lo cedieron para que el Departamento Topográfico sacara varias copias, en previsión de que mañana tal vez pudiera el original, por una u otra causa, desaparecer. Desgraciadamente, ni los PP Dominicos se han vuelto a juntar con el mencionado plano a pesar de sus repetidas reclamaciones, ni yo he podido conseguir copia del mismo que por lo visto, debido a la incuria de nuestros hombres, se ha extraviado, sin que nadie lo haya reproducido, si no es que algún aprovechador poco escrupuloso se haya incautado de él para negociarlo.”³⁹²

³⁸⁷ Memorial de 18-XI-1621 (Archivo General de Indias (Sevilla), *Aud. de Charcas*, 55) en HIA, 487.

³⁸⁸ Según una información jurídica levantada en Talavera de Esteco el año 1604 (Fr. Antonio S. C. Córdoba, “*Fisonomía moral del R. P. Fr. Baltasar Navarro -1550-1624-*”, en Revista de la Junta de Historia y Letras de La Rioja, 4, 1945, 100 en HIA, 487.

³⁸⁹ TR, 16.

³⁹⁰ Sobre la repartición de cuadras de la ciudad, podemos encontrar material en VSN, 221-226.

³⁹¹ VSN, 95.

³⁹² VSN, 95-96.

Debemos destacar que La Rioja es una de las pocas ciudades de nuestro país que conserva el lugar de su emplazamiento original. Juan Ramírez de Velazco

“Clavó el árbol de la real justicia en lo que hoy se conoce como Plaza 25 de Mayo. Sobre el costado este de la misma, donde hoy está el Superior Tribunal de Justicia, emplazó el Cabildo que, convertido en casa de gobierno fue trasladado en 1937 a su actual edificio, precisamente donde el fundador había reservado un lote para su casa particular. Sobre el costado sud, en el sitio que hoy ocupa la iglesia catedral, ordenó construir el “templo principal” bajo el patrocinio de San Pedro Mártir. Como se ve, el escenario de la ceremonia del Tinkunaco es el mismo que el de la fundación de la ciudad.”³⁹³

³⁹³ LGE, 9.

Anexo 3- REGLAMENTOS

A continuación transcribiremos el reglamento de los alféreces del Tinkunaco:

“01. Con el nombre que antecede existe desde antiguo formal y legítimamente constituida una Asociación piadosa de hombres, con sede en la Santa Iglesia Catedral y Basílica de San Nicolás de Bari de la ciudad de La Rioja, cuyas finalidades son: rendir culto a San Nicolás, cuidar su santa imagen y lo que a ella pertenece, atender sus procesiones y rendirle homenaje, haciendo guardia de honor en sus diferentes actos.

02. Los Alféreces deberán asistir a las misas y cultos principales de San Nicolás en sus dos fiestas anuales también el día 6 de diciembre.

03. Los Alféreces deberán confesarse y comulgar en las fiestas de julio y enero, como obligación grave, para dar ejemplo atraer a los Alféreces promesantes y hombres que asisten a dichas fiestas.

04. Los Alféreces deben vestir sus insignias reglamentarias en las procesiones de San Nicolás, haciendo guardia de honor a la Santa Imagen.

05. La Asociación constará de veinticinco miembros, doce de los cuales serán “Alféreces Mayores” y tomarán el nombre de “Apóstoles” y los otros doce constituirán los llamados “Alféreces Menores”³⁹⁴ y acompañarán a los primeros en todos sus actos.

06. Para pertenecer a la asociación, es necesario: para ser apóstol tener un mínimo de 30 años, casado, de buena conducta y estar dispuesto a observar el presente Reglamento; para ser Menor un mínimo de 25 años, casado o soltero, de buena conducta y estar dispuesto a observar el presente Reglamento.

07. El cargo de Apóstol es vitalicio, a no ser que por razones de inconducta, a juzgarse por todos los Apóstoles en unión con el Sr. Capellán, fuere necesario dejar fuera a uno de ellos (Art. 24). En caso de fallecimiento o de imposibilidad de un Apóstol, su lugar será ocupado por un Menor, y su elección será hecha en Asamblea General presidida por el Sr. Capellán.

08. Como autoridad principal habrá un Alférez Mayor y un Menor, equivalente a Presidente y Vice de la Asociación, y ocuparán el cargo durante un año, renovándose por rotación entre los Apóstoles y los Menores.

09. El Alférez Mayor tendrá a su cargo por el período de un año la Bandera Mayor, los libros y Reglamento de los Alféreces, todo lo cual entregará bajo recibo al Alférez que le suceda en el cargo.

10. El Alférez Menor tendrá la Bandera de su sección por el período de un año, y la entregará, como el Alférez Mayor, al que le suceda por rotación.

11. El Alférez Mayor, en cada fiesta y con anticipación de quince días, visitará al Sr. Capellán de San Nicolás para recabar órdenes pertinentes a las fiestas, con el fin de impartirlas a los demás asociados.

12. El Alférez Mayor con anticipación de ocho días debe convocar a todos los apóstoles y alféreces menores para que apresten sus insignias y los enseres de sus respectivos oficios.

13. En fecha razonable, concertada con el Sr. Capellán y convocada por el Alférez Mayor, se reunirán todos los apóstoles mayores y menores, para tratar los asuntos relativos a la bajada del Santo, guardia durante la Novena, casos de Apóstoles o Menores enfermos e imposibilitados, etc. Y en tal reunión se leerá el presente Reglamento, copia del cual estará en manos del Alférez Mayor, al igual que en la sede en poder del Sr. Capellán.

³⁹⁴ Cabe aclarar que a los Alféreces Menores también se los conoce como Aspirantes.

14. Los Apóstoles o Alféreces Menores que no pudiesen concurrir a las fiestas, por motivos de salud u otro inconveniente, más de un año, deberán dar aviso con anticipación prudente al Alférez Mayor, con el fin de que sean reemplazados oportunamente, para lo cual tiene facultad el Alférez Mayor, debiendo ser consultado el Capellán sobre los candidatos cada vez.
15. El Alférez Mayor debe vigila la conducta de los Apóstoles y dar cuenta al Capellán del Santuario cuando notare algo anormal o que no esté en consonancia con la vida cristiana de cada asociado.
16. El Alférez Mayor al tener conocimiento de la enfermedad de alguno de los asociados, deberá visitarlo y comunicar al Capellán para la asistencia religiosa.
17. En caso de fallecimiento, el Alférez Mayor debe dar aviso al Capellán a todos los Apóstoles para los oficios religiosos, velar el cadáver y acompañarlo al cementerio vestidos con el uniforme de Alféreces.
18. El día del sepelio, a ser posible, se hará rezar Misa por el socio fallecido costead por el Santuario.
19. Los Apóstoles y Alféreces deben obedecer a las órdenes del Alférez Mayor y cooperar por todos los medios a la unión y armonía de la Asociación.
20. El cambio de banderas y de las insignias se hará cada año delante de la imagen del Niño Alcalde y de San Nicolás, el día 3 de enero, en la procesión de despedida.
21. El Alférez Mayor y Menor, una vez recibido el cargo, se presentarán al Capellán para pedirle la bendición y recibir en su presencia los libros reglamentarios, que quedarán bajo su responsabilidad durante todo el año.
22. El Alférez Mayor, el día 1° de enero, juntamente con los Apóstoles y Alféreces Menores, presentarán sus saludos al Capellán, al Señor Obispo, a las autoridades civiles y demás casas la tradición.
23. Pasadas las fiestas de San Nicolás, cada año, el Alférez Mayor con los Apóstoles y Alféreces Menores se despedirán del Capellán y en su presencia celebrarán una reunión para tratar asuntos correlativos con la Asociación, y podrá terminarse con un ágape fraternal.
24. Por faltas graves bien documentadas o por desobediencia a este Reglamento o a las autoridades constituidas de la Asociación, el Apóstol o Alférez Menor perderá el derecho y el honor de su banda.
25. Para dar cumplimiento al Art. Anterior, deberá comunicar el Alférez Mayor a los Apóstoles en presencia del Capellán de San Nicolás, y después de resuelto se comunicará al interesado y se le nombrará reemplazante.
26. Llévase también un cuaderno en que figure el nombre de los Apóstoles y menores que hubieren pertenecido a la Asociación, para que en caso de fallecimiento, de inmediato se tenga los datos necesarios para cumplir con los Artículos anteriores.
27. Las bandas de Apóstol, Guía y Menor pertenecerán durante la vida a los Alféreces asociados. Pero en el caso de fallecimiento, alejamiento, imposibilidad o exoneración o suspensión, sus respectivas Bandas quedarán en poder del Alférez Mayor, hasta que en Asamblea General, presidida por el Capellán, se dé a las mismas la finalidad que se juzgue conveniente.
28. Cualquier cosa que se creyere oportuno agregar o suprimir del presente Reglamento, se hará en reunión plenaria de todos los Apóstoles y Alféreces Menores con el Capellán del Santuario.

La Rioja, diciembre 22 de 1969.³⁹⁵

³⁹⁵ TR, 81-84.

Anexo 4- CANCIONES Y POESÍAS

En este anexo detallaremos algunas versiones del Año Nuevo Pacari, el Himno a San Nicolás y una poesía de Mñor. Angelelli.

Canciones de los aillis

Los europeos que llegaron primero a La Rioja provenían del norte de España, y este dato nos puede ayudar a entender el origen del canto de los aillis.³⁹⁶

“Así tengo en mi poder, recogida de los labios del Inca actual, Eustoquio Nina, la letra de la célebre canción quichua que, comenzada la víspera, sigue en las salutations al Niño Jesús, al año nuevo y a la Virgen Madre; continúa en la gran procesión y termina como un himno de gracias por las cosechas de la tierra, y una especie de brindis a la salud de los concurrentes; pero toda ella, escrita seguramente, en el quichua docto de los jesuitas, fue adulterada por la tradición oral, pasándola maquinalmente de unos a otros sin comprender ya su sentido, como si se quisiera reproducir en palabras los mil ruidos nocturnos de una selva, y conservar en la memoria el conjunto de monosílabos muertos e incoherentes que resultarían de semejante operación mental. Restituir hoy esa canción a su primitiva forma y lenguaje, es trabajo de paciencia y prolijo estudio; pues habría que remontar por el análisis hasta la formación del idioma mismo.”³⁹⁷

Reproducimos la versión de la ciudad de La Rioja y la traducción que de ella hace el Prof. J. M. B Farfán, Jefe del Instituto de Lenguas Andinas en el Museo Nacional de la Cultura Peruana de Lima.

Versión que se canta en La Rioja	Traducción del Prof. Farfan
Año nuevo pacari	Amanece el Año Nuevo
Niño Jesús cancha.	Ilumina el Niño Jesús.
Año nuevo pacari	Amanece el Año Nuevo
Niño Jesús cancha.	Ilumina el Niño Jesús.
Tintillalli llalli	Brilla más que el sol,
Corollalli llalli	Brilla más que el lucero;
Tintillalli llalli	Brilla más que el sol,
Corollalli llalli	Brilla más que el lucero.
¡Mama y Virgen Copaca!	¡Virgen Madre de Copacabana!
¡Mama y Virgen Copaca!	¡Virgen Madre de Copacabana!
Chuschanga chuschanga	Su cabellera
Cori llalli chusca.	Es más que el oro;
Chuschanga chuschanga	Su cabellera
Cori llalli chusca.	Es más que el oro.

³⁹⁶ TR, 12.

³⁹⁷ MM, 101.

<p>Cintura y cintura Tintillalli cintu. Hüahüa quita y rogá Anapachay sonculla. Chaycha aypana. ¡Mama y Virgen Copaca! ¡Mama y Virgen Copaca!</p>	<p>Su cintura Es más que el sol. Ruega a tu Hijo, Corazón del cielo; Eso hay que alcanzarlo. ¡Virgen Madre de Copacabana! ¡Virgen Madre de Copacabana!</p>
<p>Ana pacha angel cuna Tagua pera y sumama. Ana pacha angel cuna Tagua pera y sumama. Valla y valla y Santisi Santísimo y Sacramento. Valla y valla y Santisi Santísimo y Sacramento. ¡Mama y Virgen Copaca! ¡Mama y Virgen Copaca!</p>	<p>Ángeles del cielo Cuidadlo amorosamente; Ángeles del cielo Cuidadlo amorosamente. Tu Hijo es el Santísimo, El Santísimo Sacramento. Tu Hijo es el Santísimo, El Santísimo Sacramento. ¡Virgen Madre de Copacabana! ¡Virgen Madre de Copacabana!</p>
<p>Belenchu belenchu Belén rosa sachán. Belenchu belenchu Belén rosa sachán. Beloy beloy llastá Chicay sumaj chulpimpi Yayo yachi pacá. Beloy beloy llastá Chicay sujaj chulpimpi Yayo yachi pacá. Chay suma y sulla Casa mama y marimay pipina ¡Mama y Virgen Copaca! ¡Mama y Virgen Copaca!</p>	<p>En Belén, en Belén, En la planta rosa de Belén; En Belén, en Belén, En la planta rosa de Belén; En el pueblo de Belén, En medio del pesebre. Nació nuestro Padre Divino; En el pueblo de Belén. En medio del pesebre. Nació nuestro Padre Divino. Allí esperarás alegre, Madre mía, en mi camino. ¡Virgen Madre de Copacabana! ¡Virgen Madre de Copacabana!</p>
<p>Mama y Virgen maitarinqui Hüahüay quita y simpuisá. Mama y Virgen maitarinqui Hüahüay quita y simpuisá. Callin callin tumachi Callin callin simpuisá. Callin callin tumachi Callin callin simpuisá. Timpullaspa timpullaspa Timpullaspa timpullaspa Alférez tan guasillampi Igual que crustan recibiste. Alférez tan guasillampi</p>	<p>¿Dónde vas, Madre mía, Guiando a tu Hijo? ¿Dónde vas, Madre mía, Guiando a tu Hijo? Dando vueltas por las calles, Guiando por las calles; Dando vueltas por las calles, Guiando por las calles? De vuelta, de vuelta, De vuelta, de vuelta, En su casa al alférez... En tu iglesia cruz recibes; En su casa al alférez...</p>

<p>Igual que crustan recibiste. ¡Mama y Virgen Copaca! ¡Mama y Virgen Copaca!</p> <p>Yastaribín y en coronao Yastaribín cari yon coronao ya. Yastaribín y en coronao Yastaribín cari yon coronao. Y aún Cristo ya Ya sirinsín yari pacá Sin mucha discuisán. Y aún Cristo ya Ya sirinsín yari pacá Sin mucha discuisán. Y achalay mi Sant' Chaymi canqui. Y achalay mi Virgen Chaymi canqui. Y achalay mi Sant' Chaymi canqui. Y achalay mi Virgen Chaymi canqui. Y Mama y Virgen Jesús mamá Llay qa. Y Mama y Virgen Jesús mamá Llay qa. Y chaymi canqui Virgen mamá Y sapa guacha guacha guachacán Ofrá. Y chaymi canqui Virgen mamá Y sapa guacha guacha guachacán Ofrá.</p> <p>Y santullay, santullay y santullay. Ya mone en caré. Y santullay y santullay. Ya mone en caré. Y santullay. Y hayvarisún y hayvarisún y hayvarisún. Ya mone en caré. Y hayvarisún y hayvarisún Ya mone en caré. Y hayvarisún. ¡Y nuestra señora y Copacabana! ¡Y nuestra señora y Copacabana!</p> <p>Muchay suma milagroykita</p>	<p>En tu iglesia cruz recibes. ¡Virgen Madre de Copacabana! ¡Virgen Madre de Copacabana!</p> <p>Refulge tu corona, Refulge, brilla tu corona; Refulge tu corona, Refulge, brilla tu corona; Ya sale Cristo el Padre Alcancemos, Adorémosle. Ya sale Cristo el Padre Alcancemos, Adorémosle. Precioso es el Santo, Precioso eres. Preciosa es la Virgen, Preciosa eres. Precioso es el Santo, Precioso eres. Preciosa es la Virgen, Preciosa eres. Virgen Madre, Jesús, La madre. Virgen Madre, Jesús, La madre. Preciosa eres, Virgen Madre, Sola diste a luz, a luz, a luz, Escucha. Preciosa eres, Virgen Madre, Sola diste a luz, a luz, a luz, Escucha.</p> <p>Santo, Santo, Santo mío. Vendrá. Santo, Santo mío. Vendrá. Santo mío. Alcancemos, alcancemos, alcancemos. Vendrá. Alcancemos, alcancemos. Vendrá. Alcancemos. ¡Nuestra Señora de Copacabana! ¡Nuestra Señora de Copacabana!</p> <p>Tu milagro adorable</p>
--	---

Suma suma no. Muchay suma milagroykita Suma suma no. Y achalay mi Santo Chaymi canqui. Y achalay mi Virgen Chaymi canqui. Y achalay mi Santo Chaymi canqui. Y achalay mi Virgen Chaymi canqui.	Alcánzanos. Tu milagro adorable Alcánzanos. Precioso es el Santo, Precioso eres. Preciosa es la Virgen. Preciosa eres. Precioso es el Santo, Precioso eres. Preciosa es la Virgen. Preciosa eres.
--	---

Otra de las versiones es la siguiente:

Versión quichua	Versión española
Año nuevo pacari Niño Jesús canchari Yntitapa llallerpi Collor Llallir llallerchi Beloy quita quitchari Canchar palor sinki Coriente sucampi Corona quilli pipia Mamay Virgen santísima	Al amanecer el Año Nuevo, Resplandece el Niño Jesús Ganando aún el sol, Ganando aún las estrellas; Abrid tu vela, Para que ayudes a alumbrar. Cual dorado sol Tu corona reluce, Virgen de Copacabana, madre mía. ³⁹⁸
Belencio Belencio Belen rosa sachampi Belen, Gelen llastampi Yscay sua chaupimpi Dios y anchi pacari Caucha suma suyanca Mamay Virgen santísima	Es en Belén, es en Belén, En el rosal de Belén En su pueblo de Belén, En medio de los ladrones, Poderosamente nace Dios; Tú hermosa lo esperarás, Virgen de Copacabana, madre mía.
Pincharca nitinco Santo yaya nipunco Ostralla y ostralla Color y llallar chorcanqui Caina y chimpa Niño Jesús Caina y chimpa rosa sisa Mamay Virgen santísima.	Cuando alguien digas “¿quién es?” “Es el Padre Santo”, le dicen. Estrella, estrella mía. La estrella te ganó. Niño Jesús de la banda do soy. Flor de rosa de la banda do soy. Virgen de Copacabana, madre mía.

³⁹⁸ Claudia Forgiione, remite a esta canción como derivada de una ronda infantil o villancico. C. FORGIIONE, *Claves de la cultura tradicional argentina. Parte General y Noroeste*, Universidad Libros, Buenos Aires 2006, 161.

<p>Caliz piti y arquí Vino ninqui chuman Jesucristo yayanchi Chay suma y yayanchi Caina y chimpa Niño Jesús Mamay Virgen santísima Caina y chimpa rosa sisa Mamay Virgen santísima Nampachi pacari Virgen mama maitarinki Jerusalén yayarki Crusta llaspa facillasta Caina y chimpa Niño Jesús Caina y chimpa rosa sisa Mamay Virgen santísima Atarilla y mamalli Jesús yaya tamasca Caina y chimpa Niño Jesús Mamay Virgen santísima.</p> <p>Perú manta pantan Coscoro ñantan pantan Callis caymican Igno santo yayanchi Caina y chimpa Niño Jesús Caina y chimpa rosa sisa Mamay Virgen santísima.</p> <p>Atariríncha riricurunay Atariríncha rincoscurinayna Nan Cristo yay llauserison Achalay mi santo chai mi canqui Achalay mi Virgen chai mi canqui Timpullaspa timpollaspa nequillanta picha puspa Mamay Virgen Concepción.</p>	<p>“Hay en el cáliz Vino”, diríais, Nuestro Padre Jesucristo, ese buen Padre nuestro, Niño Jesús de la banda do soy. Virgen de Copacabana, madre mía. Flor de rosa de la banda do soy. Virgen de Copacabana, madre mía. El día amanece ya, Madre Virgen, ¿dónde vas? Tu Padre de Jerusalén, Hará fácil tu cruz. Niño Jesús de la banda do soy. Flor de rosa de la banda do soy. Virgen de Copacabana, madre mía. Levántate, madre mía, Busca al Padre, Jesús, Niño Jesús de la banda do soy. Virgen de Copacabana, madre mía.</p> <p>Extravía la vía del Perú, Extravía la vía del Cuzco. He aquí el cáliz, Nuestro Padre, digno Santo. Niño Jesús de la banda do soy. Flor de rosa de la banda do soy. Virgen de Copacabana, madre mía.</p> <p>Levantarse lo que tengo que ver, y la vía del Cuzco do tengo que ir Padre Cristo partiremos ya, Hermoso santito mío eres; Hermosa Virgencita mía eres, En ebullición, en ebullición, Limpiando sus lágrimas, Virgen de Copacabana, madre mía.</p>
---	--

Existe también otra versión, la de San Blas de Los Sauces, pero no posee traducción al español.

Otra de las variantes, la encontramos en una noticia periodística:



"El Canto de los Allis del Niño Alcalde de Schaqui - San Blas de Los Sauces - La Rioja - Argentina

16/02/2008

Autor: Fernando Justo

Un canto litúrgico en una lengua muerta en La Rioja

Al llegar los festejos navideños, la cofradía del Niño Alcalde entona el Tinkunaco o "La Quichua" en honor al Niño Dios. Presentamos el poema anotado por Fernando Justo al Inca Miguel Olima

CANTO DE LOS ALLIS DEL NIÑO ALCALDE EN SCHAQUI.

Versión anotada por Fernando Justo en 1990 en Schaqui (Dpto. San Blas de los Sauces) a Miguel "Pilo" Olima, Inca de hecho de la Cofradía del Niño Alcalde, hijo del célebre Leónides Olima último gran Inca del lugar. Esta versión fue extraída de la libreta de su difunto padre.

Nacimiento pacari
Niño Jesús canchari
Yntillallillallincho
Callo callo sapallapa
Chaguinar par y par
Caina y chimpa niño Jesús
Caina y chimpa Rosa cira cisa
Mamay y virgen santísima
Belay quita quita quichari
Coronay que llipe llepe
Quequenllanta picha puspa
Chay su mamay guanesquita
Mamay virgen santísima

San simón yayanchi

Girasalen maytarisca
Bayay bayay santísima
Santísimo y sacramento
Mamay virgen santísima

Velencio velencio
Velen rosa sachampi
Velen velen y astampi
Iscay soga chaupin pin
Carisarin panas caina niño Jesús
Caina y chimpa Rosa sisa
Mamay y Virgen santísima

Sumas carpi labrar carpi
Pinchallamillo ser canqui

Chaquin gumpe Jesús Cristo
 Chaquen maguen sorerenqui
 Mamay Virgen santísima

Chay cori incajampi
 Santísima ruinanchi
 Mucho saparo naraico
 Callen callen sipusan
 Mamay Virgen santísima

Sumas carpi Bendiciaspa
 Nitico paloma carpula min pasquin
 May cagua santullo
 Mi calla María y may Santo
 Payayay calla María Cainay
 Chumpa niño Jesús caina y chimpa
 Rosa sica mamay Virgen santísima.

Peronllanto

Peronllanto pantami cascaron llanto
 Pantani ángel cuna muyuy cuspa
 Mamay Virgen santísima
 Chayarco mayor pantani
 A Cristo yayay caisari canay
 Cay mi canqui
 Achalay mi santo cay mi canqui
 Achalay mi virgen cay mi canqui

Chuchampi chuscampi
 Corillallillincho chuschampi
 Sintura sintura yntillallincho
 Cintura guagarquito ro gaspa
 Quichuare panas cainay chimpa
 Niño Jesús cainay chimpa
 Rosa sica mamay Virgen santísima

Ataririncho rerin carina
 Ataririncho y cascoronay
 Achalay mi santo cay mi canqui
 Achalay mi Virgen mi canqui

Mamay Virgen Jesús Mamay
 Failian cay mi canqui
 Virgen mamanchi
 Dios tan guacharcinqui failion failion
 Ailarizin aybarizu ymamincha
 Pampa ailarizu

Chacay suma cielo antarpi
 Jesús yayay yurar canqui
 Tucuy mando churinta
 Bendiciarpa tan quichapuspa
 Mamay Virgen santísima
 Caliz pintillar vino nirqui
 Chu mamay chaquin quimpi Jesucristo

Chaquen maquen sorerenqui
 Mamay Virgen santísima
 Mamay Virgen María María
 Caquin puni su mariquirna
 Achalay mi Santo cay mi canqui
 Achalay mi Virgen cay mi canqui.

(1° procesión)

Procicin
 Anarpacha y angel cuna
 Gugarquito sipura tincullaspa
 Tincullaspa guequen llanto pichapuspa
 Chay su mamay guanerquito
 Mamay Virgen Consipición
 Nacurizun nacurizun alferie tan Dios
 Sinampa chay picusta resivisum
 Mamay Virgen consipición
 Y glicianay pusa muspa
 Prosición tan Dios sinampa
 Chaypicusta ricivicun
 Mamay Virgen concipición

Señor San Pedro yayanchi
 Gerosalen maytaresca
 Pinquillay quito quichari
 Virgen mamay tan caguari
 Mamay Virgen concipición

Santísimo y sacramento
 Taguaspero su mamos.
 Vayay vaya santísimo
 Santísimo y sacramento
 Vayay vaya santísimo mucho cerca
 Mamay y Virgen santísima

Nuestra señora Copacabana.
 Chay sumamilagro quitay
 Cagua samundi chay.
 Suma milagro quitay repusano
 Achalay mi santo cay mi canqui
 Achalay mi Virgen cay mi chircanqui
 Achiquito y mariquita
 Yseñoria y ay santo
 sacramento y señora

Como ya es sabido, los ayllis no entienden lo que cantan y el idioma quichua está deteriorado por el correr de los años. No obstante, hasta que se haga una traducción aceptable, creemos que es necesario hacer algunas aclaraciones a la versión que precede que fue tomada textualmente de la libreta.

Por ejemplo en el verso 4 donde dice "callo callo" debe ser "collo collo" que significa "estrella". En el verso 7 donde dice "cisa" debe ser seguramente "sisa", flor. En el verso 15 donde dice "giralsalem" debe ser "Jerusalem", al igual que en el verso 95. En los versos 10,20 y 21 el uso del "Velencio" o Velen" deben ser "Belenchu" (en Belén) y Belén (lugar donde nació el Niño Dios). En el verso 38 donde dice "caguay" debe ser "Kaway" del quichua : mirar. En el verso 53 donde dice

“Corillallillincho” debe ser seguramente “qoyllurta llallin llallin” que significa “Brilla mas que el lucero”. El verso 54 la palabra “Sintura” debe leerse “cintura” y el verso significa “su cintura es mas que el sol”³⁹⁹

Himno a San Nicolás

“GLORIA A TI, SANTO EXCELSO, REPITE
ESTE PUEBLO EN FERVIENTE CANTAR
Y CON FE Y ENTUSIASMO TE ACLAMA
POR SU PADRE Y PATRÓN TUTELAR.

Gloria a Dios, que en su Amor Infinito
En sus dones dejó conocer
Y a sus hijos les dio tal Patrono
Y a su siervo legó tal poder.

Del dolor en las horas supremas
Cuando el alma en angustias se ve,
Nicolás sea el nombre que avive
La esperanza, el amor y la fe.

De la Patria el legado glorioso
A tus manos queremos confiar,
Y a su sombra por siempre se hermanen,
Los dos nombres de Patria y Altar.

Por el Sumo Pontífice ruega
Porque cese una vez el dolor
Y que todos los pueblos aclamen
Su reinado de paz y de amor.

Al ocaso de nuestra existencia
Doblará sus esfuerzos el mal,
Ahí, entonces, contigo esperamos
Alcanzar la victoria final.”⁴⁰⁰

Poesía de Mñor. Angelelli

“Tinkunaco riojano

Ya se oyen galopes en La Quebrada del cerro,
las cajas peregrinan una marcha de encuentro
y en las Padercitas un fraile prepara la Pascua
para la raza india, americana y diaguita.

Un Niño vestido con la carne nuestra
es encuentro de cielo de “mamá tierra”.
los cerros le cantan con voces de estrellas
y en La Quebrada cuajada de flor una luz se hace huella.

³⁹⁹ [en línea] <www.lariojacultural.com.ar/Nota.asp?id=34> [consulta: marzo 2009]

⁴⁰⁰ [en línea] <<http://www.metroflog.com/riojacor/20090705/1>> [consulta: octubre 2011]

La caja diaguita cargada de penas
galopa en el tiempo cantando la chaya,
llenita de harina, llenita de albahaca,
con color de vino y coraje de guapa.

Ya son las doce con rumbos de encuentro,
los aillis ya llegan en el filo del tiempo
y al Niño vestido con carne de pueblo
lo adoran los alféreces en la Casa de Gobierno.

Incienso y silencio se queman en la calle,
no es farsa, mito, recuerdo... es Mensaje
con gritos de penas y esperanzas de sangre;
así reza la caja del Inca que de nuevo sale.

Porque el Santo lo espera con carne de pueblo,
La misma del Niño que viene de Alcalde.
Y cuando la campana canta el Tinkunaco grande
La Rioja florece en Historia, vida y mensaje.

Mons. Angelelli.⁴⁰¹

Otras poesías

“Apenitas clarea el día, / distante se oye un tambor,
son promesantes alférez, / que vienen a la función.-
El niño Alcalde y sus Allis, / llegando hasta el templo van,
con sus fieles y sus ruegos, / pa´ tata San Nicolás.-
Morenito milagroso, / tatita San Nicolás,
A Ti elevan las plegarias, / los Allis por tu bondad.-
Hoy es el despedimento, / el Niño Alcalde se va,
Tres veces se inca el patrono, / patrono San Nicolás.-
Es 31´i diciembre./ La Rioja e´ fiesta vistió,
Los fieles baten pañuelos, / diciéndole al año adiós.-

José Jesús Oyola

Yo tengo una medallita, / del santo San Nicolás,
Medalla muy milagrosa, / que toda la vida me va a acompañar.-
Cuando yo tengo una duda, / cuando me aflige un penar,
Invoco a la medallita, / y entonces mi santo me viene a ayudar.-
Le llaman el topamiento, / del santo San Nicolás,
Una promesa me toca, / volver a La Rioja y llegar a su altar.-
En las fiestas de La Rioja, de san Nicolás,
Los alférez y los allis, / cantan su bondad,
Ya viene San Nicolás, / al frente e´ la procesion,
Yo digo ha´i de ser, ha´i ser como no,
Por que el es el Santo de mi devoción.-

El Chango Rodriguez⁴⁰²

⁴⁰¹ [en línea] <<http://www.claretianos.org.ar/angelelli/swf/pastor.swf>> [consulta: octubre 2011]

⁴⁰² [en línea] <<http://matizandolarioja.com.ar/?p=3096>> [consulta: octubre 2011]

Anexo 5 - GALERIA DE IMÁGENES Y MAPAS

Agregamos a las imágenes del Niño Alcalde del cuerpo de la tesis, otras, con los comentarios que tienen en Internet, junto a ellas.



“Niño Dios bendiciendo el lugar”⁴⁰³



“En la pequeña casita de viaje
sobre una mesa humildemente
preparada”⁴⁰⁴

⁴⁰³ [en línea] <www.olmosuma.com.ar/ninoalcaldeycayetano.htm> [consulta: marzo 2007]. Reproducimos los títulos de las fotos, tal cual aparecen en la página.

⁴⁰⁴ Ib.



“Sus grandes ojos ven las necesidades de tantos niños”⁴⁰⁵



“Niño Dios Bendice a todos.
Esperanza de los que esperan vivir
un mundo mejor”⁴⁰⁶



Fiesta de San Nicolás, el Niño Alcalde y Tinkunaco en La Rioja ⁴⁰⁷

⁴⁰⁵ Ib.

⁴⁰⁶ Ib.

⁴⁰⁷ [en línea]

<http://www.aica.org/index.php?module=displaystory&story_id=15077&edition_id=899&format=html&fech=2008-12-19> [consulta: octubre 2011].

Otras imágenes del Tinkunaco de La Rioja capital



El Niño con los aillis⁴⁰⁸



Ailli⁴⁰⁹

⁴⁰⁸ [en línea] <http://www.google.com.ar/imgres?q=TINKUNACO&hl=es&sa=G&gbv=2&tbm=isch&tbnid=Ja0UagbuKfkf0M:&imgrefurl=http://www.viajarhoy.com.ar/opencms/opencms/ViajarHoy/Destinos/Cuyo/La-Rioja/El-Tinkunaco.html> [consulta: octubre 2011].

Tinkunaco en Malligasta

Niño Alcalde en Malligasta, La Rioja.⁴¹⁰Tinkunaco, Iglesia de la Inmaculada Concepción (Malligasta)⁴¹¹

⁴⁰⁹ [en línea] <<http://www.culturalarioja.gob.ar/noticia.asp?id=813>> [consulta: octubre 2011].

⁴¹⁰ Malligasta, provincia de La Rioja, 1 de enero de 2009. [en línea] <www.flickr.com/photos/22538294@N06/3269504990> [consulta: marzo 2009].



San Nicolás en Malligasta⁴¹²



Detalle de la capa de San Nicolás⁴¹³

⁴¹¹ [en línea] <www.flickr.com/photos/22538294@N0S6/3263355433/in/set-72157613444918725/> [consulta: marzo2009].

⁴¹² [en línea] <www.flickr.com/photos/22538294@N06/3267637790/in/set-72157613444918725/> [consulta: marzo 2009].

Tinkunaco en Chilecito

Tinkunaco en Chilecito⁴¹⁴Tinkunaco en Chilecito⁴¹⁵

⁴¹³ [en línea] <www.flickr.com/photos/22538294@N06/3268686687/in/set-72157613444918725/> [consulta: marzo 2009].

⁴¹⁴ [en línea] <http://parroquiachilecito.blogspot.com/2009_01_01_archive.html> [consulta: marzo 2009].

⁴¹⁵ [en línea] <http://parroquiachilecito.blogspot.com/2009_01_01_archive.html> [consulta: marzo 2009].



Imagen de San Nicolás negro⁴¹⁶



Imagen de portada⁴¹⁷

⁴¹⁶ [en línea] <www.luzfuerzalarioja.com.ar> [consulta: abril 2008].

⁴¹⁷ [en línea] <<http://quevisitarenargentina.blogspot.com/2008/01/fiesta-del-tinkunaco.html>> [consulta: octubre 2011].

"BENDECIRÉ AL SEÑOR EN TODO TIEMPO"

Encuentro con la presencia de las veneradas imágenes del Divino Niño Jesús Alcalde; San Nicolás de Bari, Santo Domingo de Guzmán, San Pedro Nolasco, San Francisco de Asís, nuestra Madre de la Merced y San Francisco Solano.



TINCUNACO POR LA FAMILIA

"SEAN UNO PARA QUE
EL MUNDO CREA"

DÍA SABADO 13 DE NOVIEMBRE

19:30 hs. TINCUNACO en Avda. Rivadavia y Adolfo E. Dávila.
20:30 hs. CELEBRACION DE LA SANTA EUCARISTÍA: en escenario montado sobre Avenida Rivadavia y 9 de Julio.

400 AÑOS

De la muerte de San Francisco Solano, misionero que trajo unidad, paz y reconciliación entre los pueblos.

Convento y Parroquia San Francisco de Asís

Otro Encuentro especial entre el Niño Alcalde y otros santos.⁴¹⁸

Si bien la fiesta principal es en Diciembre, encontramos otros festejos en relación con Tinkunaco, con motivo de ocasiones especiales.

⁴¹⁸ [en línea]

http://www.merced.org.ar/dinamico/index.php?option=com_content&view=article&id=453:tincunaco-en-el-santuario-qnuestra-madre-de-la-mercedq&catid=5&Itemid=100003 [consulta: octubre 2011].

“En el 2010 se cumplen 400 años de la muerte de San Francisco Solano, santo que recorrió nuestras tierras evangelizando incansablemente. Por este motivo, la Orden Franciscana ha realizado durante este año la celebración del Tinkunaco en diferentes puntos de la ciudad de La Rioja, y en el interior de la provincia.

Para cerrar este año de fiesta, el día 13 de noviembre se realizara el último Tinkunaco en el Santuario Nuestra Madre de La Merced, teniendo a María como anfitriona y llevando como lema un llamado a la unidad de todos los cristianos, “*Sean uno, para que el mundo crea*”. Participarán todas las comunidades del centro de la ciudad, con sus respectivos patronos, San Francisco Solano, San Francisco de Asís, San Nicolás de Bari, Santo Domingo de Guzmán, El Niño Jesús Alcalde (que llegara al **Santuario Mariano Diocesano "Nuestra Madre de la Merced"** por la mañana), **San Pedro Nolasco y Nuestra Madre de La Merced**.

Que en este nuevo Tinkunaco, se renueve una vez más el amor, la fe, y la esperanza de cada uno de nosotros, para que unidos como pueblo elevemos al cielo un pedido de paz para todos.”⁴¹⁹



Genuflexión en Aminga⁴²⁰

También podemos encontrar videos de esta fiesta en:

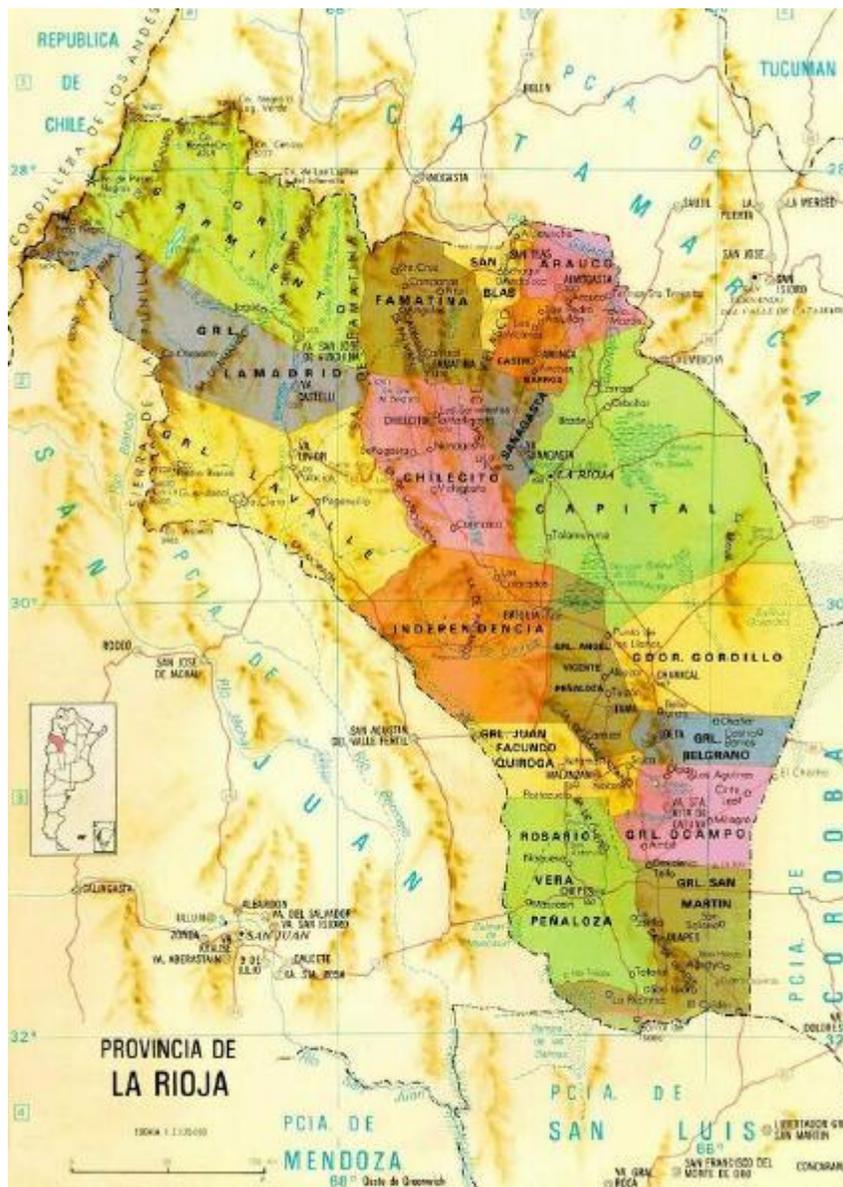
- <<http://www.youtube.com/watch?v=mDwVUkeWsn8>>
- <www.youtube.com/watch?v=QWI4xiBPIH0>
- <www.youtube.com/watch?v=YGHHjjevU7M>
- <www.youtube.com.sg/watch?v=Bwy7re417ow&feature=related>
- <<http://www.wikio.es/video/fiesta-tinkunaco-rioja---argentina-4828080>>
- <www.youtube.com.sg/watch?v=mDwVUkeWsn8&feature=related>
- <<http://www.tucrsto.com/videos/54866/fiesta-del-tinkunaco-31122008-la-rioja---argentina.html>>

419

[en línea] <http://www.merced.org.ar/dinamico/index.php?option=com_content&view=article&id=453:tincunaco-en-el-santuario-nuestra-madre-de-la-mercedq&catid=5&Itemid=100003> [consulta: octubre 2011].

⁴²⁰ [en línea] <http://www.elindependiente.com.ar/papel/hoy/archivo_2011/noticias_v.asp?214975> [consulta: octubre 2011].

Mapas de La Rioja

Departamentos de La Rioja⁴²¹

⁴²¹ [en línea] <http://www.zonu.com/argentina_mapas/Mapa_Provincia_La_Rioja_Argentina.htm> [consulta: octubre 2011].



La Rioja Capital⁴²²

422

[en línea]
http://www.google.com.ar/imgres?q=mapa+la+rioja+capital+argentina&hl=es&gbv=2&tbn=isch&tbnid=GVj5Jx6B7AET_M:&imgrefurl=http://sinergiacreativa.wordpress.com/2008/05/20/mapa-de-la-ciudad-de-la-rioja-argentina/&docid=RA5L3rU0cxWI9M&imgurl=http://sinergiacreativa.files.wordpress.com/2008/05/mapa-ciudad-de-la-rioja21.jpg&w=1649&h=1201&ei=cZCmTvnoE8u2twff5LAB&zoom=1&iact=rc&dur=534&sig=110728160420264205272&page=1&tbnh=134&tbnw=184&start=0&ndsp=17&ved=1t:429,r:5,s:0&tx=95&ty=50&biw=1024&bih=600 [consulta: octubre 2011].

Anexo 6 - Anecdótico

Los lugareños describen algunas “travesuras” del Niño Alcalde.

“Las andas del Divino Niño pesan diez kilogramos aproximadamente. Tal vez algo más. Dos personas pueden transportarlas tranquilamente. La imagen es liviana: no pasa de tres kilogramos con su vestido y su vara de regir. Pero las andas con la divina carga requieren de la pericia, de al menos, ocho forzudos hombres. Fuera de aquella fecha, cuando se lo quiere sacar para algún otro encuentro, la imagen suele experimentar accidentes que dificultan su traslado, como caérsele la vara o torcérselo el sombrero falucho, etc. Además hay que trasladarla en automóvil.”⁴²³

Cuando intentaron prohibir la celebración

“La fatalidad se encarga muchas veces de confirmar las supersticiones y las vagas profecías del vulgo, nacidas sin origen visible, a no ser en ese pequeño tinte de venganza que colora las almas más inofensivas. El Vicario cayó enfermo de una parálisis que le dejó mudo y tullido hasta la muerte. <<¡Ah! sí -rugía la plebe, iluminada por aquella prueba de la ira celeste- no en vano se prohíbe a nuestras queridas imágenes entrar al templo que pertenece a todos los creyentes. Dios le ha castigado; ¡loado sea Dios!>> Hace poco falleció un benemérito y austero sacerdote de aquella provincia, fray Laurencio Torres, y el pueblo dijo también que había allí un castigo de Dios, porque intentó suprimir la festividad de Enero.”⁴²⁴

Otra anécdota

“En otro sonado caso capellánico ocurrido en La Rioja, el Dr. Mateo de Medina y Sotomayor, aseguraba en 1813 que el instituyente de la capellanía, el Cura de Los Llanos Pbro. Sebastián Cándido Sotomayor, concurría a la festividad de San Nicolás de Bari sólo en lo material "...con la cera, compostura de la Iglesia, música, trabajo de sus esclavos y familia y demás adherentes materiales sin introducirse a pagar [lo formal de] la función".(1) Esta actitud de Sotomayor obedecía al interés de que el Cabildo de La Rioja no se desentendiera de "...su antigua precisa obligación jurada".(2) Sin embargo, el Cura excusador y el Regidor Baltasar Agüero intentaban compeler a Medina a dicho pago amenazándolo con no celebrar la función del Santo sin que procediera este requisito. Si la institución de la Capellanía "abrasase las misas y sermón", Medina aseguraba que se "...destruiría de plano los fines piadosos de la república que se propuso la utilidad común cuando en sus primeros establecimientos se pusieron con juramento bajo la tutela y protección del Santo Patrón".(3)

“En dicho caso, Medina reiteraba que la función (sermón y procesión) y misas del novenario (incluida las Vísperas),(4) se celebrarían "...a mérito e intención de un particular y no de todo el Pueblo; viniendo por lo mismo a convertirse el beneficio de la institución [capellanía] en perjuicio de la comunidad".(5)

“De resultas de la litis, el Alcalde de Primer Voto Inocencio del Moral pagó con los ingresos de Propios la función del Santo y embargó a Medina los réditos de la capellanía. Según Medina, el agravio que él sufría era producto de una conspiración alimentada por los lazos de parentesco que unían entre sí a los miembros del Cabildo de La Rioja. Inocencio del Moral era "...tío carnal del actual Alcalde de Primer Voto y este [último] tío en segundo grado de los dos anteriores, todos consanguíneos y el regidor diputado [Baltasar Agüero] estrechísimo paniaguado de todos ellos".(6) Para Medina toda institución Patronada debía ser "...útil y no onerosa al instituido, [pues] cualquier mercenario es digno de premio y jornal, y mucho más el que es llamado a una obligación perpetua sin otro objeto que la fundación liberal del instituyente".(7) Por el contrario, para Agüero, fundado en Febrero Bermúdez (1778-81), la capellanía debía ser gratuita, como en el Albaceazgo, "...porque entre el testador y el ejecutor de su última voluntad se celebra un verdadero contrato de mandato que

⁴²³ cf. TFT, 40.

⁴²⁴ MM, 102-103.

como motivado por la confianza, amistad o piedad es de suyo gratuito y de lo contrario degeneraría y se convertiría en alquiler".(8)

(1) Los gastos incluían ceniza de jume y limones, masitas de escarchado para las flores, echura de las composturas de velas y flores, el mulato para armar las gradas del Altar, el toque del violín, la guardia armada (cabo y seis soldados) del Sacramento (Archivo de la Arquidiócesis de Córdoba, Libro de Capellanías, Leg.31, t.XII, fs.18 (Microfilm 5625, depositado en la sede-Archivo de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, copia del existente en la Genealogical Society of Salt Lake City, Utah, de la Granite Mountain Record).

(2) *Ibidem*.

(3) *Ibidem*.

(4) "Las horas canónicas son las divisiones, segmentadas cada tres horas, en que se descompone el día marcadas en base a las oraciones y oficios pertenecientes a cada hito: maitines (medianoche), prima (3 a.m.), laudes (6 a.m.), tercia (9 a.m.), sexta (mediodía), nona (3 p.m.), vísperas (6 p.m.) y completas (9 p.m.)" (Leal Curiel, 1990, 116).

(5) *Ibidem*.

(6) *Idem*, fs.60.

(7) Archivo de la Arquidiócesis de Córdoba, Libro de Capellanías, Leg.31, t.XII, fs.34 (Microfilm 5625, depositado en la sede-Archivo de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, copia del existente en la Genealogical Society of Salt Lake City, Utah, de la Granite Mountain Record).

(8) *Idem*, fs.42.⁴²⁵

Existen cuestiones que se han agregado a la fiesta tal como se hacía hasta mitad del siglo XIX.

"Hasta 1965 no se usaban altavoces en la ceremonia del Tinkunaco; todos daban órdenes a voz en cuello y nadie explicaba nada. Por eso (yo era teniente cura de la catedral) resolvimos intervenir y año a año fue naciendo un libreto, que Mons. Rubiolo me aconsejó enviarlo a Roma para que tuviese la categoría de "ritual oficial" que nadie alterase. Me pareció demasiado y no le hice caso."⁴²⁶

"Después que en 1993 dejamos de intervenir con el padre Pocho Brizuela como locutores de la ceremonia, surgió ineludiblemente entre los riojanos la comparación con los nuevos conductores...Aunque el "quien lo dice" y el "cómo lo dice" no dejan de tener su cierto grado de influencia en el oyente...Creo que las referidas críticas tocan el meollo de la cuestión: el contenido del libreto...mi juicio sobre este asunto puede estar salpicado de subjetivismo y también de sana vanidad."⁴²⁷

Como nota de color, Néstor Villa nos recuerda que los cofrades de La Rioja, no beben más que agua durante la semana de festejos,⁴²⁸ en contraposición a otras fiestas religiosas populares donde abunda el consumo de bebidas alcohólicas.

⁴²⁵ Transcripción textual. [en línea] <http://www.temakel_com-fotovirrey_jpg_archivos/histsaguierceremonial.htm> [consulta: marzo 2007]

⁴²⁶ QT, 24.

⁴²⁷ QT, 24-25.

⁴²⁸ cf. TFT, 20.

Cosas que se perdieron en el camino

A lo largo de los años, fueron dejándose de realizar ciertos eventos dentro de la fiesta y algunos personajes dejaron de tener parte. Entre los personajes perdidos encontramos a los riojanos.

“Además de estos alféreces y aillis de hoy, aparecían en el rito riojano “los riojanos”. Mons. Bazán y Bustos los describe de esta manera: “Enormes figurones, de colores hirientes y miembros descomunales, dirigidos por hombres que, ocultos dentro de ellos, los movían a su antojo, en danzas y carreras tales de atemorizar a los niños e infundir escalofríos hasta los mismos hombres de barba en pecho si a tocarlos acertaban.”⁴²⁹

Hacia fines de 1800 desaparecieron para evitar los líos que causaban, pero en España aún hoy siguen apareciendo. Hacia 1880 desaparecen, debido a una prohibición eclesiástica.⁴³⁰

“Joaquín V. Gonzalez, en su relato de fines del siglo XIX, comenta que como parte de la fiesta popular de El Niño Alcalde, en la provincia de La Rioja, aparecían entre la multitud unos gigantes enmascarados, espantando a los niños. Las máscaras, de gran dimensión, añadían altura a sus portadores, presentando desproporcionados gestos y colores hirientes. Estos personajes, vestidos de varón y de mujer⁴³¹, recorrían las calles, bailando y mostrando sus máscaras, haciendo contorsiones grotescas y dando saltos a la carrera con cierto compás, como siguiendo una música que nadie oye.”⁴³²

Estos “gigantes” asistían a misa y seguían con toda veneración la procesión. Posteriormente, fue suspendida su intervención por los desmanes que, al parecer, cometían los enmascarados.”⁴³³

Cuando J. V. Gonzalez escribe su libro “Mis montañas”, todavía estaban los gigantes.

“Los gigantes, mezclados con la multitud, haciendo chillar de miedo a los niños y huir despavoridos, hasta soterrarse en el último rincón de sus casas. Aquellos gigantes eran hombres añadidos con enormes máscaras de proporciones colosales, de colores hirientes y de gestos expresivos de viveza o de estupidez, pero formando un conjunto desagradable, como sucedería si al través de una lente de grandes dimensiones viésemos el rostro humano aumentado en todos sus detalles: la cabeza como una pequeña cubierta de troncos, la frente como una ladera de greda, las cejas como colinas erizadas de espinas, los ojos como quebradas donde hay dos grutas sin fondo, la boca como una hendedura bordada de rocas calcáreas, vista detrás del bosque que la circunda. Vestidos de hombre y de mujer, recorrían esos figurones las calles, bailando y mostrando a uno y otro lado sus caretas estereotípicas que parecen a la imaginación como teniendo vida y movimiento; haciendo contorsiones y dando saltos a la carrera con cierto compás, como si siguieran una música que nadie oye; pero todo con tal desabrimiento, que no puede evitarse una conmoción de disgusto mezclado con cierto supersticioso temor de que vayan a aproximarse. Y esos gigantes, cuyo simbolismo no he podido penetrar, asistían a la misa y seguían con toda reverencia a la procesión.”⁴³⁴

⁴²⁹ QT, 22-23.

⁴³⁰ VSN, 143.

⁴³¹ Según VSN, 143, eran seis vestidos de hombre, y seis de mujer.

⁴³² Aunque según VSN, 143, “marchaban bailando delante de las imágenes, al compás de imperceptible música ejecutada en una pequeña guitarra rasgueada por el Cacique, y despejando a la vez el centro de las calles que la procesión recorría.”

⁴³³ C. FORGIONE, *Claves*, 161-162.

⁴³⁴ MM, 99.

“También eran 12 personas con su jefe, que tenían por misión “ir danzando en honor de las imágenes con muestras de alegría y de contento. Algo parecido a lo que hacía el Rey David que, en presencia de todo el pueblo de Israel, bailaba delante el Arca de la Alianza” Una costumbre traída de España, donde aún hoy pueden verse danzas semejantes. Según Mons. Mercadillo, Obispo de Tucumán (1700) representaban a las naciones danzando jubilosas delante del Señor del Universo.”⁴³⁵

Los esclavos también han dejado de participar de la celebración.

“Alguien podría creer, *prima facie*, que estos también hubiesen formado en los pasados tiempos, un orden separado y distinto de los otros, sobre todo fijándose en el Reglamento de reorganización que diera a la Hermandad de San Nicolás, el Vicario Cuestas en 1881, donde los Esclavos constituyen orden distinto en contraposición a los otros que ya hemos hablado. Pero la verdad es que de esto no hay memoria. Lo único que existía y todavía existe es que todos aquellos que hacían promesa de vestirse durante toda su vida de alféreces, aillis o gigantes, dar una pequeña limosna para su fiesta se apellidaban esclavos perpetuos del Santo, equiparándose a los verdaderos que tenía la Capellanía de San Nicolás, como los tenían entonces todos los conventos y que, como es claro, estaban al servicio de la Iglesia y formaban parte de la hermandad, pero sin constituir un orden separado.”⁴³⁶

Otra de las riquezas que se perdieron en el camino, es la realización del baile de los quichuas debajo del arco, durante la novena de San Nicolás, de la cual hoy sólo se conserva el baile del arco mismo en manos de los arqueros.

⁴³⁵ TR, 40-41.

⁴³⁶ VSN, 144.

Anexo 7 - La presencia de María

La Virgen de Copacabana

En las manifestaciones de religiosidad popular, la Virgen está presente de una u otra manera, bajo sus distintas advocaciones. En nuestro Tinkunaco, se la menciona bajo la advocación de la Virgen de Copacabana. Al respecto, encontramos el siguiente artículo sobre esta veneración.

“Creo que la Virgen de Copacabana es otro momento importante de la inserción histórica de María en América Latina. En efecto, nos dice Vargas Ugarte que «todos los que se han ocupado del Santuario de Copacabana, Fray Alonso Ramos Gavilán en la *Historia* del mismo, Fray Reginaldo Lizárraga, en su *Descripción del Perú; las Cartas Anuas* de la Compañía de Jesús, por no citar sino documentos de la época, reconocen que la imagen labrada por Tito Yupanqui y en él venerada, fue un medio de que se valió la providencia para atraer a los indios a la fe. Por ello escogió la Virgen, como trono de sus misericordias, una región de las más pobladas del Perú y en la cual se había encastillado sólidamente la idolatría. Hasta la venida de la imagen a las riberas del lago Titicaca, se había predicado, es cierto, el Evangelio a las poblaciones ribereñas, se habían establecido doctrinas, pero a juicio de los cronistas de entonces, aún persistían en ellas las prácticas idolátricas y su ingreso en la Iglesia de Cristo era, como decía el Virrey Toledo, aparente y casi forzado». ⁴³⁷

Es interesante atender a la observación que hacía el P. Antonio de Calancha, al decir, jugando con la etimología quechua, que, desde la llegada de la Virgen a aquel lugar, el santuario podía ser llamado con toda verdad Copacabana, pues «allí ven todos los fieles aquella preciosa piedra, María». ⁴³⁸ Modernamente Jacques Monast nos hablará de los misterios de la Virgen Kolla —representada por un simple paquete de tierra—, y de las relaciones existentes entre la Virgen María y la Pachamama. ⁴³⁹ Es tema que nos volverá a recoger Enrique Dussel con la sugerencia de «cómo los evangelizadores tomaron cultos indígenas y los transformaron, aunque en parte». ⁴⁴⁰ Teniendo en cuenta las advertencias que hacen estos autores, creo que el tema es mucho más complejo y en él encontramos una de las raíces de la teología mariana popular.

La Virgen de Copacabana es una imagen labrada por las manos de un indio, Francisco Tito Yupanqui, hacia los años de 1580, y que tras diversas dificultades fue recibida con toda veneración el 2 de febrero de 1583 «por un pequeño grupo de españoles y por una población entera de naturales». ⁴⁴¹

En la época precolombina ya existía un afamado santuario indígena en el lago Titicaca. Parece que el adoratorio original estaba en una isla cercana al pueblo de Copacabana y era una gran peña, de donde los indios, según la leyenda, vieron salir resplandeciente al sol tras varios días de densa oscuridad. Una vez conquistada la provincia

437 O. VARGAS UGARTE, en [en línea] <mercaba.org/FICHAS/Relat/mariologia_popular_04.htm> [consulta: marzo 2007]

438 A. DE LA CALANCHA, B. TORRES, *Crónicas agustinianas del Perú*, Madrid 1972, 115, en [en línea] <mercaba.org/FICHAS/Relat/mariologia_popular_04.htm> [consulta: marzo 2007].

439 J. MONAST, *L'univers religieux des Aymaras de Bouvie*, Ottawa 1965, 51-54, en [en línea] <mercaba.org/FICHAS/Relat/mariologia_popular_04.htm> [consulta: marzo 2007].

440 E. DUSSEL, M. M. ESANDI, *El catolicismo popular en Argentina*, Buenos Aires 1970, 99-118, en [en línea] <mercaba.org/FICHAS/Relat/mariologia_popular_04.htm> [consulta: marzo 2007]

441 R. SANCHEZ ARJONA, *La religiosidad popular católica de Perú*, Lima 1981, 117, en [en línea] <mercaba.org/FICHAS/Relat/mariologia_popular_04.htm> [consulta: marzo 2007]

del Collao, los Incas tomaron bajo su protección este santuario, levantaron un templo al sol junto a la piedra sagrada; en otra isla cercana edificaron un templo a la luna, construyeron palacios, moradas para los ministros de los santuarios y albergues para los peregrinos. Se cree que eran muchos los peregrinos que venían a la piedra santa, a la que no podían acercarse con las conciencias manchadas y con las manos vacías.

“La piedra sagrada preincaica quedó incorporada religiosamente en el complejo panteón incaico, entre cuyos dioses se encontraba la tierra misma con el nombre de Pachamama, cuyo culto era muy importante para la gran mayoría de la población que se dedicaba a la agricultura”.⁴⁴²

Todavía queda en la región, de difícil agricultura, la conciencia de la Pachamama. Monast nos ha dejado el testimonio del indígena que le decía: «Ni al Padre eterno y a Santiago se le hacen sacrificios de acción de gracias por la fecundidad de la tierra. A la Pachamama, sí. Porque ella es como una madre; ella alimenta a sus hijos de sus frutos, ella es fecunda, ella es buena». Y justificando sus actos religiosos y hablando con ternura de la madre tierra, otro indígena le decía:

“Es a Dios a quien nosotros ofrecemos estos sacrificios, por eso no es idolatría. Nosotros le pedimos que nos perdone si nosotros hacemos sufrir a nuestra Madre trabajándola, sembrando y recogiendo». Y a una compañera de trabajo que se le derramó una bebida, la consuela una india diciéndole: «No te aflijas de tu suerte, mi pequeña, es la Madre-Tierra quien lo ha querido. Ella te devolverá el doble»»⁴⁴³

La Pachamama era, por tanto, el principio materno de identificación del mundo indígena, la madre telúrica, el seno maternal al que había que tratar con todo cariño, y del que dependía su vida. Pachamama tenía una representación insigne en la piedra sagrada que todo lo dominaba. El tema no es desconocido en la historia de las religiones como lo ha evidenciado Mircea Eliade en sus capítulos de «La tierra, la mujer y la fecundidad» y «La agricultura y los cultos de la fertilidad»⁴⁴⁴

“Creo que la Virgen de Copacabana se puede llamar un nuevo nacimiento original de María, dentro de este específico contexto amerindio. Los indígenas de Copacabana, al encontrarse con una imagen de la Virgen María tallada por las manos de un hijo de su pueblo, establecen espontáneamente la conexión entre María y la Pachamama, encontrando en ella el inicio de su salvación. Nos encontramos de nuevo con el principio de la maternidad como clave de la nueva teología popular

442 M. MARZAL, La cristalización del sistema religioso andino, en CELAM, Iglesia y religiosidad popular en América Latina, Bogotá 1977, pp. 142-146; también M. MARZAL, El sincretismo iberoamericano, Lima 1985, pp. 22-30, 114-129, [en línea] [mercaba.org/FICHAS/Relat/mariologia_popular_04.htm] [consulta: marzo 2007].

443 J. MONAST, *L'univers*.

444 M. ELIADE, Tratado de historia de las religiones, T. II, Madrid 1974, 11-35.109-141, [en línea] [mercaba.org/FICHAS/Relat/mariologia_popular_04.htm] [consulta: marzo 2007].

mariana en América Latina. Pero, si en el mundo azteca la maternidad va a ser comprendida en clave de «nantzin», madre hogareña, en el mundo aymará e incaico se interpretará en la nueva y original dimensión de madre-telúrica. Por ese motivo, cuando la fe se hace imagen, lo mismo la verán representada a la Virgen en una estatua o cuadro, que en una piedra sencilla o en un modesto paquete de tierra. Así también se explica la aparición de la Virgen a un pastor, contada por Dussel, que se reduce al encuentro de una «piedra bonita».

Es en la profundización del tema de la Pachamama y de sus relaciones con el indígena y de éste con ella, donde podemos hallar otra de las referencias de comprensión de la Virgen en nuestro continente. Lo interesante es caer en la cuenta que continuamos moviéndonos en el área de la maternidad, tal como era comprendida por el mundo amerindio.”⁴⁴⁵

La veneración de la Virgen de Copacabana en Lima, tenía su propia cofradía. Su culto aparece también en otras provincias de nuestro país, y en La Rioja se la venera en la iglesia de Malanzán.⁴⁴⁶

Pero, cómo es que llegó desde el lago Titicaca hasta La Rioja, no es un dato fácil de hallar. Hemos encontrado sí, cómo ha llegado hasta Córdoba, y hasta Salta.

“Nel 1573 si fonda la città di Córdoba <<en el nome della Santissima Trinità...e della gloriosa vergina sua madre, nostra signora, che questa città prende come avvocata>>. La chiesa maggiore porta il titolo di “Nuestra Señora de la Peña de Francia”, con mandato di festa liturgica, tutti gli anni, nel giorno dell’ Inmacolata Concezione, mandato presto caduto in dusdo, porché il popolo la venerò come “Nuestra Señora de Copacabana” titolo che nasce sulle rive del lago Titicaca, in “un alto” (un colle) che inizialmente era un luogo di culto sacro indigeno. La vergine fu portata in questo luogo dagli stessi indiani al servizio degli spagnoli verso il 1582, chiamandola Mama-Copacabana”.⁴⁴⁷

“Nel 1582 il vescovo Victoria, avviandosi per prendere possesso della diocesi del Tucuman, la cui sede era l’attuale città di Santiago del Estero, si trattiene nella nobile città di Salta...nel nome della Santissima Trinità...e della gloriosissima vergine, sua benedetta madre.

Questa città viene fondata alla presenza dei religiosi de’l Ordine di Nostra Signora della Mercede y dell’Ordine di San Francisco.”⁴⁴⁸

De todo lo recogido, podemos inferir que quizá hayan sido los franciscanos, quienes llevaron la veneración a La Rioja.

445 E. DUSSEL, M. M. ESANDI, *El Catolicismo popular*, 100-101

446 cf. E. DUSSEL, M. M. ESANDI, *El Catolicismo popular*, 103-104.

447 cf. P. CABRERA, *Ensayo histórico sobre la fundación de Córdoba*, Córdoba, 1920, 12-24, en M. MENDEZ, *Maria, nella prima evangelizzazione. Tucumán e Río de La Plata (Latino América 1520-1620)*, Edizioni Porziuncola, Asis, 1995, 123.

448 *Ib.*

Anexo 8 - Noticias periodísticas

Todos los años en los diversos diarios locales, podemos encontrar artículos como los siguientes, en donde encontramos descripciones de actores de la fiesta y sus movimientos dentro de ellas, así como pronunciamientos políticos, entre otras cosas.

A continuación transcribimos diversos artículos publicados en la web sobre festejos en distintos lugares de La Rioja, que no son un muestrario acabado de toda la producción en relación con esta fiesta, pero sirven como ejemplo.

Noticias sobre el Tinkunaco de Diciembre

Tinkunaco. Los riojanos dispuestos a otra demostración de amor y fe

Written by María Lina

SUNDAY, 31 DECEMBER 2006

LA RIOJA- Como todos los años, este 31 de diciembre, puntualmente a las 12 en plaza 25 de Mayo, frente a la Casa de Gobierno y la iglesia Catedral, el pueblo católico riojano celebró el tradicional Tinkunaco.

Pocas fiestas revisten un contenido de belleza, colorido y honda religiosidad como esta que se viene celebrando en La Rioja desde el siglo XVI.

Este año, con un condimento especial para la grey católica porque implicará el "debut" en el encuentro del nuevo jefe de la iglesia riojana, monseñor Enrique Rodríguez.

Como siempre, asistirán las máximas autoridades provinciales y municipales y el particular y conflictivo momento político que agobia a la provincia no dejará de estar latente cuando Ángel Maza por un lado y Luis Beder Herrera y Ricardo Quintela, por el otro, deban compartir la ceremonia. Además, comprometió su presencia el senador Carlos Menem.

Para el viajero, peregrino o turista, no deja de asombrar la cantidad de gente que llega desde todos los puntos cardinales a La Rioja y que se encuentran por las calles o que ingresan a la Catedral-Basílica, pues no solo los riojanos de la ciudad Capital sino también los del interior o de otras provincias, venidos a pie, a caballo o por otros medios, se suman a las Fiestas, que se inspiran en un hecho histórico: la fecha en que se renovaba el alcalde de la época española.

Es el Tinkunaco, el encuentro, entre San Nicolás de Bari, patrono de la

ciudad, y el Niño Alcalde, el 31 de diciembre de cada año a las 12 en punto, cuando el sol quema las calles pero no aplasta los espíritus.

San Nicolás y sus alféreces, con banda y bandera al estilo español, al llegar frente a la Casa de Gobierno, se encuentran ante el Niño Alcalde, que viene desde San Francisco, por su allis con escapulatorios y vinchas al uso indígena. Allí, San Nicolás hace tres genuflexiones a su Señor, y siguen juntos hasta la catedral, donde el Niño permanece tres días.

Esta procesión del Encuentro se funda en una antiquísima tradición que asegura el sometimiento de los indios sublevados en Las Pardecitas, por obra del violín de San Francisco Solano, y de la asunción del Niño Dios como Alcalde de la Ciudad de Todos los Santos de la Nueva Rioja. La historia figura en la Bula de canonización de San Francisco Solano, y en una carta del gobernador de La Rioja, conservada en el Archivo de Indias.

La ceremonia religiosa

El hecho histórico de 1593 es asumido en nuestra en nuestra capital con dos procesiones que se encuentran (Tinkunaco) frente a la Casa de Gobierno. Una Procesión sale de la Catedral y la otra, del templo de San Francisco. La primera con la imagen de San Nicolás. Concurren a esta procesión los alféreces, es decir los señores feudales, con los distintivos de sus feudos, de su propiedad. Marchan organizados como una cofradía, cuya comisión directiva está integrada por doce apóstoles y discípulos de Cristo. El Alférez Mayor haciendo las veces de San Pedro. Apóstoles y aspirantes van acompañados con su correspondiente estandarte como si fuese el escudo de armas. No hace falta explicar más sus significados, con solo verlos, se entiende que son los españoles.

La segunda procesión parte del templo de San Francisco. Concurren los diaguitas que llevan la imagen del Niño Dios Alcalde. El Jesús anunciado por Francisco Solano y aceptado por los diaguitas; van vestidos con sus vinchas o coronas y sus ponchos o escapularios.

Se llaman los Aillis, una palabra quechua que significa triunfo, victoria. Ellos también están organizados en una cofradía, presidida por el Inca. El Inca está identificado por el arco y por la caja, el arco, como si fuese un trono. La caja chica como ritual para acompañar el canto religioso, porque la caja grande es para la vidala y la chaya.

Con solo ver esta gente pasar, se entiende que son los diaguitas. Ya identificados los dos grupos que salen de lugares distintos, sabemos que se van a encontrar como aquel jueves santo de 1.593.

Pues bien, cuando las dos procesiones se encuentran, todo el mundo incluido San Nicolás se arrodillan ante el Jesús Niño Alcalde. Se igualan, toman una misma actitud para que haya fusión, y los alféreces inclinan sus banderas

hasta el suelo, porque ya no caben diferencias.

Para confirmar estas ideas todo el mundo aplaude contento, todos se confunden en un abrazo como el de Francisco Solano, aquel jueves santo. Diaguitas y españoles han procreado y les ha nacido un hijo "El pueblo riojano".

Esta ceremonia se realiza todos los 31 de diciembre a las 12 horas. Cuando los españoles renovaban sus autoridades. Año nuevo, autoridad nueva, por eso también la casa de gobierno; el reclamo era político, no religioso. Los diaguitas exigían el cambio de alcalde, no del sacerdote.

Asistencia a promesantes y público que asista al Tinkunaco

Defensa Civil municipal y la provincial, junto al Obispado y la Dirección de Servicios Asistenciales de Salud Pública coordinaron diversos operativos para brindar una mejor atención a los feligreses que asistieron a las festividades.

Hubo puestos de provisión de agua, de primeros auxilios, de ambulancias ubicadas en lugares estratégicos, cordón de contención.

Dada la multitudinaria afluencia de público, desde las 8,30 el personal de Defensa Civil de la Provincia se apostó en la plaza 25 de Mayo para ayudar en todos los preparativos.

Salud Pública dijo que tanto para el Tinkunaco como para la procesión del lunes 1, proveen ambulancias ubicadas en lugares estratégicos con salidas a calles que lleven directo al hospital Vera Barros, en casos de urgencia.

También colaboran con equipos médicos y enfermeros que recorrerán todo el trayecto de la procesión para realizar todo tipo de atención médica que se requiera.

Fuente: Rioja virtual

Last Updated (Saturday, 17 February 2007)”⁴⁴⁹

“Novena y Tinkunaco

ANILLACO (C) - Mañana comenzará la novena de preparación para el tradicional Tinkunaco a celebrarse en Aminga el último día del año y que tendrá lugar en la iglesia San Nicolás de Bari. Cada día, a partir de las 19,30 se reza el Santo Rosario y luego la novena y a las 20 la celebración de la Santa Misa a cargo del párroco Nicolás de la Vega. Cabe acotar que este encuentro entre las sagradas imágenes de san Nicolás de Bari y el Niño

⁴⁴⁹ [en línea] <<http://www.noticias123.com.ar/tinkunaco.-los-riojanos-dispuestos-a-otra-demostracion-de-amor-y-fe.html>> [consulta: marzo 2007].

Alcalde en Aminga es muy antigua y además se realiza en la capital riojana, en Malligasta, Guandacol y Famatina.”⁴⁵⁰

“Locales

San Nicolás y Niño Alcalde

Hoy a las 20 con la bajada de la imagen de San Nicolás de su Santuario y la celebración de la misa con la administración del sacramento de la Confirmación de Adultos comenzarán las solemnes fiestas en honor a santo patrono de La Rioja y a Jesús, Divino Niño Alcalde”⁴⁵¹

Locales

*Llamado del obispo Rodríguez a fortalecer a la familia
Renovada manifestación de fe del pueblo riojano*



Los fieles desafiaron al caluroso tiempo

Una vez más el pueblo riojano desafió las altas temperaturas y se sumó con gran devoción y de manera masiva a la fiesta del tradicional Tinkunaco, que se reeditó frente a la Casa de Gobierno en el último día del 2007. Mientras, ayer al culminar la solemne procesión que recorrió las principales calles céntricas con las imágenes de San Nicolás y el Niño Alcalde, el Obispo Roberto Rodríguez en su mensaje hizo un fuerte llamado a la comunidad para fortalecer los vínculos de la familia.

Con un cielo casi completamente despejado, el sol fue nuevamente

⁴⁵⁰ [en línea] <http://www.elindependiente.com.ar/diario/archivo/noticias_breves.asp?fecha=21/12/2007> [consulta: marzo 2007].

⁴⁵¹ [en línea] <http://www.elindependiente.com.ar/diario/archivo/noticias_breves.asp?fecha=21/12/2007> [consulta: marzo 2007].

protagonista el lunes último, aunque por el cambio de horario, no estuvo en su posición habitual como ocurrió en años anteriores pero igual hizo sentir su calor a tal punto que al mediodía la temperatura superó largamente los 35 grados.

Así fue el contexto climático que se vivió anteayer, el último día del año 2007 en la plaza 25 de Mayo donde se llevó a cabo un nuevo “Tinkunaco”, que significa “encuentro”, en el que cientos de riojanos vivieron su “encuentro” con el patrono de la provincia, San Nicolás, y con Jesús, el hijo de Dios, vestido de Alcalde.

La celebración católica significó un “Tinkunaco” especial para varias personalidades de La Rioja: Para el gobernador Herrera fue el primero como máxima autoridad provincial; para Teresita Luna también, porque estuvo presente bajo el cargo de vicegobernadora, de igual manera significó para los nuevos funcionarios del gabinete provincial. Pero además fue una fiesta de ausencias. El grupo de sacerdotes que todos los años se reúne para la ocasión ya no cuenta entre sus filas con el presbítero Jesús “Pucho” González, que falleció el año pasado.

Con presencias y ausencias, y hasta con sorpresas porque así lo fue la participación del ex presidente de la Nación y senador por La Rioja, Carlos Menem, las inmediaciones de la plaza 25 de Mayo se colmaron de feligreses que acompañaron cada momento del tradicional Tinkunaco.

Con un guión que hizo hincapié en el perdón, la reconciliación, la paz, el amor, la esperanza, la fe y la alegría, alrededor de las 11:50, la imagen de San Nicolás asomó desde la catedral para encontrarse con el Niño Jesús, vestido de Alcalde. El santo Nicolás sale al encuentro de aquel que fue el centro de su vida y que por él llegó a ser un religioso destacado, autor de varios milagros que transformaron el corazón de los riojanos. Sobre calle 25 de Mayo lo espera el Niño Alcalde y más atrás de esa imagen, estaba la figura de San Francisco Solano, otro destacado “hombre de Dios” que supo instaurar la paz cuando asechaba la discordia entre las personas que habitaban la Provincia en el año 1593.

GENUFLEXIONES

“El Tinkunaco es como una bisagra en nuestras vidas. Es un encuentro personal y comunitario con Dios, que conoce nuestras angustias y proyectos”, decía uno de los locutores de la fiesta mientras las imágenes estaban listas para comenzar con la celebración. El primer momento importante fueron las tres genuflexiones que se hacen a raíz de la presencia del Niño Jesús Alcalde. Sólo Dios sabe cuál es el pensamiento que surge en el instante que hay que arrodillarse en medio de una gran multitud, donde los espacios son reducidos y con un sol radiante, como el que hubo en el mediodía del lunes último, que se sintió demasiado.

En la primera genuflexión se reconoce al Niño Alcalde como el hijo de

Dios; en la segunda a Jesús como rey, dueño de la vida y de la muerte; y en la tercera a Jesús como el hombre que nació en un portal de Belén. Después, el obispo de La Rioja, Roberto Rodríguez bendijo las imágenes con incienso. Antes de finalizar la ceremonia, el intendente de la Capital, Ricardo Quintela, hizo entrega, a los feligreses que acompañan al Niño Alcalde, de la llave de la ciudad; la simbología representa el reconocimiento hacia Dios como autoridad permanente.

El saludo de la paz, y las oraciones que se hacen al término del Tinkunaco, fueron momentos de emociones por parte del público presente ya que varias personas dejaron caer sus lágrimas mientras se abrazaban y oraban. Una introducción musical de algarabía por parte de la Banda de Música de la Policía de la Provincia marcó el final del Tinkunaco. Las imágenes fueron trasladadas hacia el templo de la iglesia Catedral y allí estuvieron tres días. Precisamente, hoy, a las 11, se realizará “la despedida” y con ello finalizará la fiesta más importante que tiene la Provincia. El Niño Alcalde regresará al templo de San Francisco; éste será otro momento emotivo en la vida los riojanos.

Miércoles 2 de Ene. de 2008 - Año XLIV - Edición N° 18.243⁴⁵²

CONDICIONES DE PRODUCCION DE SINTOMAS EN LA PROVINCIA DE LA RIOJA

Sobre las patologías de la exclusión

Por Sonia Ruades de Rojo *

Las “nuevas” patologías registradas por el psicoanálisis son endémicas en La Rioja de la pobreza. Son patologías de la exclusión: el desborde somatopsíquico (¿como implosión en vez del estallido social?); las patologías de borde (¿o de desborde?); las psicósomas (casi no hay bulimia y anorexia); las adicciones al alcohol (único “diván”, como señaló Alfredo Moffatt), a los psicofármacos; las patologías convulsivas que son ataques histéricos (a lo Charcot) o secuelas de patologías orgánicas casi siempre evitables. Y también la violencia doméstica, en la cadena que magistralmente describe Eduardo Galeano: “... El gerente que grita al jefe que prepotea al empleado que desprecia al obrero que maltrata a la mujer que golpea al hijo que patea al perro”. Y finalmente la psicosis, que la mirada médica asocia al retardo mental o a la arteriosclerosis senil, y suele terminar en internación, generalmente fuera de la provincia. Ya que no hay todavía manicomios, aunque sí un proyecto de habilitarlos, en contra de las opiniones calificadas. Examinemos las condiciones de producción de los síntomas en la provincia. Como resultado de la desocupación o de la subocupación (“changas”), los hombres migran. En consecuencia la organización familiar es matriarcal, como

⁴⁵² [en línea] <http://www.elindependiente.com.ar/diario/archivo/noticias_breves.asp?fecha=21/12/2007> [consulta: marzo 2007].

en toda sociedad amenazada. Por ejemplo, la casa es propiedad de la madre o de la abuela materna. Pero el mandato social para la mujer es de obediencia (“Yo pasé del gobierno de mi madre al de mi marido”). El entorno social de mujeres, con un reforzamiento del núcleo endogámico, deja sin lugar y sin palabra a los hombres, que se refugian en las comunidades masculinas (fútbol) y para quienes el alcohol expresa tanto la adicción como el encierro. Los lugares de la mujer son sumamente conservadores, en dos vertientes: autoritaria y sometida; remedan el vínculo de objeto único, no dejando espacios para la individuación. En la sexualidad, para la mujer hay un mandato social de no disfrute. El incesto simbólico es tolerado socialmente desde la legalidad. Hay un “destape” en la sexualidad en los jóvenes, más como quiebre que como crecimiento. Tales son los vínculos en el sin-lugar de la familia. También hay un sin-lugar de las instituciones. En los sistemas macrosociales de corte feudal, lo instituido como modelo es el súbdito. La subjetividad queda así inscripta en la alienación, siempre dispuesta a buscar la fusión sin fisuras, que colme su deseo. El tránsito hacia una organización capitalista trae aparejados cambios en la organización de las instituciones, de los grupos, de la familia. Pero cuando el cambio reproduce el “como si” (hacemos como si radicáramos empresas), la legalidad se instala en la impostura, con el consecuente sentimiento permanente de amenaza de catástrofe (un abogado decía de la corrupción: “Es como construir sobre la arena”). Los mitos, los rituales, la magia, el sincretismo religioso ¿son un intento de perennidad? El Tinkunaco puede leerse como el fetiche de un desencuentro o el último reducto de la resistencia de los desposeídos. El ritual consagratorio es cada 31 de diciembre al mediodía, en la plaza principal, a veces con 50 grados de calor. Unas 10.000 personas, entre propios y extraños, se reúnen a celebrar el Tinkunaco, en quechua “El Encuentro”. Un ritual varias veces centenario por el que la imagen de San Nicolás de Bari (el mismísimo Santa Claus, que en el culto popular adquirió las características de un africano vestido de obispo), llevada desde la Catedral en andas, “se arrodilla” tres veces frente al “Niño Alcalde” (el Niño Dios vestido de alcalde español), traído también en andas desde la capilla de San Francisco Solano. Evoca un acuerdo de paz entre nativos y españoles. A 400 años de la conquista española, esta ceremonia, que sacraliza un “encuentro” entre dos razas, denota la insistencia de símbolos y emblemas. Conserva intactos los personajes, incluso el canto, que se acompaña con cajas indias, mitad en español, mitad en un quechua ya incomprensible, como un significante congelado en el tiempo, desemantizado. En esta cosmovisión, es el encuentro del hombre con Dios: la trascendencia. La ceremonia manifiesta la expresión colectiva, cuyos símbolos dan coherencia a la comunidad y reflejan la inmovilidad de una época que quedó fuera del proceso de historización. En la celebración del Carnaval, se entrega en ofrenda al Pujllay (“Rey Momo”) que será quemado para mitigar la culpa por haberse dejado tentar, pero que “al año hai’ volver” (ha de volver). En febrero, mes de las lluvias, después de las cosechas, el Carnaval tiene un ritual de encuentro llamado “Topamiento”. Es el encuentro entre un hombre y una mujer, elegidos

como pareja del Carnaval después de tres días de Chaya (juego con agua y harina) saltando disfrazados al ritmo de “La Chaya”, copla que es el himno del Carnaval, luego de lo cual, debajo de un arco hecho con ramas de albahaca, se corona a esa pareja. Después, la copla alegre se hace lamento con la vidala, en la quema del pujllay. Es una ceremonia catártica: se ríe y se llora. Es una celebración de resurrección, vida y muerte. Es la pulsión contenida en el rito, la repetición que sirve para reconocernos, asegurarnos pertenencia e ilusión de perennidad.* Psicóloga. Integrante del servicio de psicología clínica del Hospital Presidente Plaza, La Rioja.⁴⁵³

Noticias y Novedades



// Con multitudinario marco // Miércoles 3 de Enero

El intendente recibió las llaves de la ciudad

Con un multitudinario marco de público, el intendente Ricardo Quintela recibió las llaves de la ciudad, -en manos del Niño Alcalde- en una emotiva ceremonia que sirvió de finalización del Tinkunaco del presente año, presidida por el obispo diocesano Roberto Rodriguez. Una tradición que se cumple año a año.

Sirvieron de adecuado marco, las reflexiones y cánticos, para agradecer al Niño Jesús Alcalde, cuya imagen se desplazó por la peatonal 25 de mayo, en pleno centro de la capital, con momentos plétóricos de esperanza, de ilusión y de fe.

La alegría de sentirse cerca de Dios se sintió, donde se acarició con el espíritu y la mente, se vivieron momentos culminantes, que en algunas personas se tradujeron en lágrimas, con gestos de fervorosos aplausos, espontáneos y víctores.

El entusiasmo no decayó en toda la ceremonia, acompañados por los sones de la banda de música de la Policía de la Provincia, se entonaron los himnos de San Nicolás de Bari, se realizaron las genuflexiones por “reconocer al Niño Alcalde como el hijo de Dios”, “Rey, dueño de la vida y de la muerte”, “al hombre, nacido en el portal de Belén, de la Virgen María”.

Se renovó la fe, y el intendente recibió el Libro de la Palabra de Dios, de parte del Niño Jesús, así como las llaves de la ciudad “para que gobierne

⁴⁵³ [en línea] <<http://www.pagina12.com.ar/1999/suple/psico/99-10/99-10-07/psico01.htm>> [consulta: marzo 2007].

esta ciudad, según y de acuerdo a su palabra: el evangelio de Jesucristo”.

Autoridades y pueblo, se acercaron al Niño Jesús “para que sea norte y guía de nuestras vidas”.

Cambio de bando

El alférez mayor saliente José Paulino Cáceres hizo entrega de la banda a Reyes Prudencio Contreras, el nuevo alférez mayor, rubricado con un aplauso, rito llevado a cabo por el inca mayor Francisco Emilio Dávila.

El aspirante mayor saliente, Ramón Agustín Torres hizo lo propio con Juan Antonio Carrizo Azcoeta, con el estandarte con el hábito de San Nicolás, testimonio de fe que identifica como seguidores de San Nicolás.

La ceremonia consistió en pasar, tanto el alférez mayor como el aspirante mayor, por debajo del arco de la paz y saludaron al Niño Jesús Alcalde y a las autoridades.

La imagen del Niño Jesús Alcalde fue acompañada por los aspirantes de San Nicolás, hasta el templo de San Francisco.

Con la promesa de intentar seguir el camino de fe y esperanza “poniendo lo mejor de nosotros”, las imágenes se dirigieron hacia sus respectivos templos, como en 1593.

El sentir y la fe de los riojanos se evidenció en cada momento de la ceremonia, en una plaza colmada de gente, “en este canto a la vida, al amor de Dios”.⁴⁵⁴

Noticias y Novedades

// Hasta fin de año. // Martes 3 de Enero

En una emotiva despedida, Quintela recibió nuevamente la llave de la ciudad.

El intendente del departamento capital Ricardo Quintela, en compañía de su gabinete; tomó parte del acto de despedida de las imágenes del Santo Patrono San Nicolás y del Niño Alcalde.

Como parte de las festividades en honor a San Nicolás; hoy cerca del mediodía; se realizó la tradicional despedida de las imágenes; que serán esperadas a fin de este nuevo año, para volver a reeditar el Tinkunaco y las demás celebraciones que forman parte del folklore cultural-religioso de nuestra provincia.

⁴⁵⁴ [en línea] <<http://images.google.com.ar/imgres?imgurl=http://www.municipiolarioja.gov.ar/imagenes/noticias>> [consulta: marzo 2007].

En esta última etapa de lo programado; el intendente Ricardo Quintela, participó -conjuntamente con parte de su gabinete- de la despedida de las imágenes, tanto de San Nicolás y del Niño Alcalde; en primer término se acompañó al Niño Alcalde desde dentro de la catedral hasta su salida, para ubicarse por calle 25 de mayo.

Biblia - Llave y Decreto

En uno de los actos previstos; el monseñor Fabriciano Sigampa; hizo entrega de una Biblia al mandatario municipal; como símbolo de que todo " se debe regir por la ley de dios".

Luego allí, el intendente capitalino, recibió la llave de la ciudad; hasta hace unas horas en manos del Niño Alcalde; por parte del Inca Mayor; que como parte de la tradición; es quien conduce a nuestra ciudad por el lapso de 3 días, lo que dura las festividades religiosas.

Asimismo; el jefe comunal hizo entrega de una replica de la llave de la ciudad que fue entrega al saliente obispo de La Rioja y designado Arzobispo de la Provincia del Chaco; Monseñor Fabriciano Sigampa; como reconocimiento por su trabajo pastoral en nuestra provincia.

La entrega vino acompañado por un decreto por parte del intendente que entre sus artículos rezaba: "otorgase, una replica de la Llave de la Ciudad de Todos Los Santos de la Nueva Rioja; al Sr Arzobispo Fabriciano Sigampa, en reconocimiento a su misión pastoral al frente de la Diócesis de La Rioja; demostrándole nuestro respeto, admiración y por sobre todo nuestro cariño fraternal, no solo por su investidura; sino por su permanente lucha por la evangelización y espíritu ecuménico".

Finalmente, y al son de los aplausos por parte de los fieles asistente a la plaza principal; las imágenes retomaron a sus lugares habituales y seguramente esperando vivir con entusiasmo nuevamente el 31 de diciembre estas festividades caras a los sentimientos de todos los riojanos.⁴⁵⁵

Miércoles 2 de Enero

Visita de aillis al municipio

El secretario general Carlos Machicote (en representación del intendente Quintela) recibió hoy la visita de los aillis, encabezados por el Inca Mayor Francisco Herminio Dávila, quienes entonaron una canción propia de la celebración litúrgica del Tinkunaco.

Esta ceremonia se concreta cada año y el municipio es parte del recorrido de visitas que los promesantes del Niño Alcalde realizan.

⁴⁵⁵ [en línea] <www.municipiolarioja.gov.ar/imagenes/noticias> [consulta: marzo 2009].

Machicote estuvo acompañado por el secretario de Planificación, Luis Brizuela, una comitiva de funcionarios y empleados municipales quienes estuvieron atento a la celebración.

Hay que recordar que el día 31 en ocasión del encuentro, el intendente hace entrega de las llaves de la ciudad al Niño Alcalde, reconociendo en él, la autoridad máxima de la ciudad y de la provincia. Cuando se concrete la despedida de las imágenes religiosas este 3 de enero, las llaves de la ciudad volverán a manos del actual intendente, Ricardo Quintela.

Este miércoles, y luego de la interpretación de la canción, los visitantes fueron homenajeados con un brindis, a la vez que se departió sobre temas inherentes a la actual gestión municipal, en un marco de sincero diálogo.⁴⁵⁶

El Encuentro

Tinkunaco, fiesta divina y pagana

En La Rioja el último día del año se festeja desde temprano. Las calles se visten con el colorido de la tradición y la gente puebla la plaza principal esperando al Niño Alcalde, la figura central de una de las celebraciones religiosas más singulares del país.

El sol riojano calienta las calles del centro, se acerca el mediodía del último día del año y la gente avanza a paso lento. El recorrido se hace largo pero todos caminan con una sonrisa dibujada en el rostro. Van a presenciar el Tinkunaco, una celebración que data de 1593 y que aún hoy, después de más de cuatrocientos años, se festeja con la participación de todos los riojanos. Cada 31 de diciembre habitantes de todos los pueblos de la provincia bajan a la plaza 25 de Mayo. Unos van vestidos en tonos violeta y amarillo con una banda que les cruza el pecho, tienen flores bordadas en su ropa, encaje y lentejuelas, y portan una bandera adornada con cintas de seda de varios colores. Otros llevan en el torso un escapulario que les cubre el pecho y la espalda, con infinidad de espejitos y cintas. Representan a los españoles y a los diaguítas de la época de la conquista, y se dirigen hacia la Casa de Gobierno de La Rioja para propiciar el encuentro que fusiona fe cristiana y cultura nativa, y que al igual que en los años de colonización, los riojanos conmemoran para reivindicar su origen y tradición.

¿Esta fiesta tiene un carácter muy emotivo, es parte de nuestra identidad, por eso aquí todos salimos a la calle a presenciar el encuentro del

Niño Jesús y San Nicolás de Bari, describe un puestero que está presente en todas las celebraciones?. Es que a esta fiesta no falta nadie; también se suman turistas extranjeros y visitantes de otras provincias argentinas. El destino de todos ellos es el centro de la ciudad, que los recibe con flores, carteles de bienvenida y calcomanías con la figura del Niño Alcalde, de carita redonda, ojos azules y cabello rubio enulado. A medida que van llegando a la plaza principal cada uno disfruta según sus gustos, ya sea con empanadas y confituras que se venden en los puestos al aire libre, o bien tomando añapa o aloja, las clásicas bebidas ancestrales elaboradas en base al algarrobo.

EL NIÑO ALCALDE



¿Es una fiesta histórica que deviene de un hecho religioso y político¿, explica Gisela Cah, una riojana que año tras año participa del Tinkunaco, voz quichua que significa ¿encuentro?. ¿Tiene su origen en un enfrentamiento en el cual los pobladores originarios se proponían expulsar a los españoles que los oprimían, aunque por suerte podemos llamarla la guerra que no fue?, agrega. El mediador que intervino para frenar la inminente lucha fue San Francisco Solano, quien llevaba la imagen del Niño Jesús y gracias a él logra aquietar los ánimos hasta que aborígenes y españoles aceptan dialogar. Según Cah, ¿los diaguitas aprueban la propuesta de paz basándose en dos condiciones: que renunciara el alcalde de la ciudad ¿hasta ese momento primera autoridad y forma de gobierno español que conocían los nativos¿, y que fuese designado el Niño Jesús como su reemplazo?. El pacto lograron concretarlo el último día del año en la Casa de Gobierno, debido a que en esa fecha se producía el cambio de autoridades en las ciudades de América Hispánica que carecían de virrey.

De ahí que se estableciera esa fecha para la celebración indígena y desde entonces, hasta la actualidad, El Niño Alcalde representa la máxima expresión de paz en suelo riojano.

Año tras año miles de fieles repiten el mismo ritual. Cuando el reloj de la iglesia catedral marca las 12 del mediodía, dos procesiones formadas por

ayllis, palabra quichua que se identifica con los diaguitas, y por alféreces o ¿gente de a caballo?, que se asocia con los españoles, se ubican en los alrededores de la plaza 25 de Mayo. La ceremonia comienza cuando los acordes de la Banda de Música de la Policía de la provincia anuncian que la imagen del patrono San Nicolás de Bari sale de la Catedral. Mientras tanto, desde la iglesia de San Francisco, ubicada a 100 metros hacia el norte de la plaza, un grupo de ayllis lleva en andas la imagen del Niño Alcalde. Va con una capa negra de terciopelo, un sombrero con plumas y un bastón de mando. Ambos grupos marchan bajo el sonido penetrante de la caja y entonan un canto litúrgico tradicional en el que se entremezclan frases en quichua y en castellano. Es el momento más silencioso de la fiesta, en que todas las miradas se dirigen a contemplar la elegancia del Niño que avanza sobre su trono de plata.

LA ALIANZA

El gobernador, el intendente y la mayoría de las autoridades provinciales participan también de esta fiesta. Cada uno en su función cumple un rol fundamental, por eso no es de extrañar que ellos esperen estoicos frente a la Gobernación. La tradición manda que sólo basta una orden del alférez mayor para que las banderas flameantes que portan se inclinen, y todos los presentes se arrodillen tres veces delante del Niño Alcalde. ¿La reverencia se hace en señal de sumisión ante quien está a punto de asumir como nueva autoridad gubernamental?, precisa Gisela Cah. Aunque lo más simbólico y esperado del encuentro es el gesto de la entrega de mando, cuando se le otorga a los diaguitas la llave de la ciudad.

A partir de ahí, la alegría invade los corazones, el Niño Jesús es el alcalde. La gente aplaude, agita enérgicamente sus pañuelos y aclama a su nuevo gobernante pacificador. Luego de este acto el Niño es llevado a la Catedral, donde permanece hasta el 3 de enero, día en que finaliza la ceremonia con la entrega al intendente de la Sagrada Biblia, para expresarles que bajo esa ley las tribus quieren ser gobernadas.

Así, con cada Tinkunaco que se festeja, cada generación de riojanos reconoce la alianza político-religiosa que los gobierna desde los inicios del siglo XVI. Y ni el fin de año, ni las autoridades de turno, ni las diferencias religiosas harán que ellos olviden uno de los hechos que sentó las bases de su cultura.⁴⁵⁷

Noticias del Segundo Tinkunaco

⁴⁵⁷ [en línea] <www.cardon.com.ar/imagenesdin/image_48cfae5d.jpg&imgrefurl> [consulta: marzo 2009].

NOTICIAS

San Francisco Solano era un “artífice de la paz”

La Rioja, 12 Ago. 08 (AICA)



Monseñor
Roberto Rodríguez,
presidió la misa

Cientos de fieles participaron ayer de la Peregrinación a Las Padercitas, que partió por la mañana desde la iglesia de San Francisco, en el centro de la ciudad de La Rioja, hasta el templo ubicado a unos 7 kilómetros de la capital.

La tradicional procesión se realiza desde hace 89 años el segundo domingo de agosto, y congrega a una gran cantidad de peregrinos. Recuerda el encuentro que se produjo entre San Francisco Solano y los aborígenes en el año 1593. En dicha oportunidad los indígenas, que amenazaban con destruir la ciudad, se calmaron ante la intervención del santo, quien se presentó portando una imagen del Niño Jesús y tocando el violín. Desde entonces la imagen pasó a ser conocida como el “Niño Alcalde”.

Al mediodía el obispo de La Rioja, monseñor Roberto Rodríguez, presidió la misa. En la homilía calificó al santo como “artífice de la paz entre dos culturas” mientras que lamentó que la sociedad está “bastante dividida” y que “nos atacamos unos a los otros”.⁴⁵⁸

El Tinkunaco que emigra

06/11/2006 - EL TINKUNACO, A TRAVES DEL TIEMPO Y EL ESPACIO -
DESDE LA RIOJA A SAN TELMO

⁴⁵⁸ [en línea] <http://aica.org/index.php?module=displaystory&story_id=13245&edition_id=808&format=html&fech=2008-08-12> [consulta: marzo 2009].



El **Tinkunaco** o **Encuentro** es una celebración que se lleva a cabo en La Rioja desde hace 400 años, de carácter único, y que en estos últimos seis años se realiza en la **Parroquia de San Pedro Telmo**. Celebración que se destaca por sus antecedentes históricos, debido que fue un hecho real, y por la fe, de un pueblo que sin perder la esperanza repite este **Encuentro** todos los años. Con este audiovisual, sus realizadoras (Matilde Arias y Beatriz Cárrega), han documentado su pase a un barrio de la Ciudad de Buenos Aires, que nos habla de cruce cultural de fronteras donde participa la comunidad riojana y que está abierto para toda aquella persona que desee incorporarse en esta fiesta.



La presentación del audiovisual se realizará en la **Casa de la Rioja**, Callao 755 el 17 de noviembre de 2006, a las 19 hs., de esta ciudad de Buenos Aires.

El hecho histórico (información obtenida del sitio del Gobierno de la Provincia de la Rioja)

La causa principal del Tinkunaco fue un conflicto entre Diaguitas y Españoles que se resolvió pacíficamente y no de manera cruenta como se había planeado. Un conflicto de carácter socio-político en el que lo religioso contribuyó para que la sangre no llegara al río. La religión cristiana no solo hizo este aporte de pacificación, sino que también colaboró para que la solución quedase en el pueblo como una gran lección. Ésta es la causa original de la ceremonia. Una lección que debía marcar en el futuro las relaciones entre diaguitas y españoles.

Para entender el Tinkunaco en su justa medida se impone hacer una distinción clara. Por un lado el hecho histórico de 1.593 y por otro la ceremonia religiosa de mediados del siglo 1.600, ya que se desconoce la fecha exacta en que comenzó.

En pocas palabras y realizando un relato básico y breve del suceso histórico en sí fue un jueves santo del año 1.593, cuando los diaguitas del valle del Yacámpis, se rebelaron, cansados del trato esclavizante que recibían. Recuérdese que por esta época en Europa las grandes discusiones entre antropólogos y filósofos era , si los indios eran o no considerados personas. Ellos se rebelaron también contra todos los cambios que habían introducido los españoles, además de protestar enérgicamente por no tener siquiera, un pedacito de tierra propio "donde caerse muerto". En todo los casos se les permitían vivir juntos a los animales y los instrumentos de labranza. La desinteligencia entre ellos era mayor aún respecto a la religión. El diaguita no tenía noción del pecado como los occidentales del Viejo Mundo. Y en la religión cristiana el pecado ocupa un lugar muy importante. Pecado en

términos religiosos, ilícito en términos legales. Aquel era un diálogo entre sordos.

La situación llegó a ser insostenible, el plan era realmente subversivo: desviar el cauce del río que proveía de agua a los españoles. Se habían unidos cuarenta y cinco caciques, con un tropa de nueve mil indios y con un jefe. El grupo original que acompañaba a don Juan Ramírez de Velazco en 1.591, estaba integrado por 70 españoles y 400 indios amigos. Los españoles ni lerdos ni perezosos, advirtieron su inferioridad de condiciones y corrieron a pedir auxilio a San Francisco. La intervención de San Francisco Solano resultó decisiva y cambió el curso de los acontecimientos porque él hablaba la lengua de los diaguitas y los arengó. La tradición lo dice con otras palabras. Recriminó primero a los españoles que fueron a buscarlo, haciéndoles tomar conciencia de su error y poniéndose una vez más de parte de los diaguitas.

Estos habrían aceptado la propuesta de paz, sujetándola a dos condiciones: LA RENUNCIA DEL ALCALDE, porque era el rostro visible del sistema social y de un plan de gobierno que ellos no estaban dispuestos a seguir aguantando, y la designación del niño Dios para que lo reemplace, porque en el Jesús que Francisco Solano les hizo conocer, habían descubierto el perfil de la verdadera autoridad. O también, por que no, porque Jesús era un personaje común para los españoles y diaguitas.

Fue sin duda una hábil jugada política: los españoles no habían aceptado como autoridad a quien tuviese el perfil de Atahualpa, o de Túpac Amaru.⁴⁵⁹

Noticias sobre Angelelli y su participación en los Tinkunaco

Buenos Aires, 23 de Marzo de 2007

Monseñor Enrique Angelelli

El Obispo apedreado por los dueños de la tierra

Enrique Angelelli había nacido en Córdoba el 17 de julio de 1923 y fue ordenado sacerdote en Roma el 9 de octubre de 1949. Desde 1961, por decisión del entonces papa Juan XXIII, fue designado obispo auxiliar de Córdoba y desde 1968 el papa Pablo VI lo hizo titular de la diócesis de La Rioja. El 4 de agosto de 1976, después de muchos enfrentamientos con el poder y tras el asesinato de dos de sus curas, Juan de Dios Murias y Gabriel Longueville, él mismo fue asesinado en un accidente provocado en una ruta riojana.

Homenaje al Obispo Angelelli, por Osvaldo Bayer

⁴⁵⁹ [en línea] <<http://www.barriada.com.ar/Noticias/noticias-noviembre-2006.htm>> [consulta: marzo 2009].

Mi contacto con la figura de Angelelli principalmente se debió a que hicimos para la televisión alemana un film documental sobre Angelelli, de manera que me tuve que meter profundamente con la figura de él, con testigos de la época, con amigos y también con enemigos. El primer viaje que hicimos con la TV alemana fue a pedir una entrevista con Monseñor Primatesta, Obispo de Córdoba, para preguntarle qué opinaba de su Obispo Auxiliar, que había sido Monseñor Angelelli, y él nos contestó, a través de un secretario, que no tenía absolutamente nada que decir. También he leído las cartas del archivo del obispado de La Rioja, a las cuales llegamos a través del Obispo White, que fue el nombrado para reemplazar a Angelelli, que nos dio libertad de ver los documentos, pero nada más; no quiso abrir tampoco ninguna opinión sobre el mártir de La Rioja.



La primera escena que nos hace entender profundamente quién era Angelelli la da esto, que nuestro querido compañero cordobés delineó, y que son «las tierras de Asalini», el lugar llamado Aminga. Es ahí donde Angelelli ayuda a la cooperativa de viñateros que querían aprovechar esas tierras, pero más que tierras las aguas; es decir, lo más valioso en La Rioja son las aguas y no la tierra; y ahí estaban las mejores aguas, en ese territorio abandonado del predio de Asalini. Los herederos de Asalini se habían ido a vivir a Roma y nos les interesaba nada de eso, se había abandonado todo ese hermoso lugar para los viñedos. Esa gente entonces, los auténticos trabajadores de la tierra, del agua y del vino, quisieron hacer una auténtica cooperativa «Coodetral»; y realmente la crearon desde la base con la ayuda y el consejo del Obispo Angelelli. Por supuesto, y esto lo hace tan actual a la figura de Angelelli y a todos estos episodios, ¿de dónde vino la reacción? De un lugar que se ha hecho célebre en La Rioja, de Anillaco. De Anillaco vino la reacción. Nosotros, y esto está grabado y filmado, fuimos a la bodega Menem y fuimos atendidos por Amado Menem, que es el administrador de la bodega. Y es interesante ver a Amado Menem describir a este Obispo y señala con todo desparpajo frente a las cámaras de la TV alemana: «Él se la buscó. Era un comunista» Tal cual. No he agregado una sola palabra a las declaraciones de él. Y entonces nos describe, como un acto realmente democrático y heroico por parte de los

bodegueros, de los dueños de todas esas zonas, cómo lo corrieron a pedradas al Obispo. Ustedes saben de aquel episodio, muchos de ustedes lo habrán leído, Angelelli con un cura que lo acompaña llegan a Anillaco y allí lo está esperando la barra brava de los viñateros. Yo acá tengo una solicitada del diario El Sol que lo llamaba «Satanelli» a Angelelli, donde está el Centro de la Juventud Amingueña que es el Centro que se opuso a que los hombres de la tierra tuvieran su cooperativa y explotaran esas tierras abandonadas. Este Centro saca una solicitada donde acusa al Obispo de subversión, de tratar de terminar con la verdadera religión católica. Uno de los firmantes de apellido Menem muy preocupado porque dice que Angelelli estaba falseando la fe católica al llevar el comunismo a los trabajadores de la tierra.

Fue uno de los que comandó ese especie de comando que recibe a pedradas a Angelelli, quien tiene que buscar refugio en la parroquia de Anillaco con el otro cura y puede abandonar recién ese recinto después de varias horas de estar adentro y se le grita de todo: «Comunista, marxista, etc.» Esto el propio Amado Menem lo contaba como un gran hecho: «Era la población auténtica de Anillaco» No, era la gente pagada por los bodegueros que apedreó al Obispo. ¡Fíjense qué figura evangélica! El obispo apedreado por los dueños de la tierra.

Y aquí viene la cosa de tipo política. En un Tiguanaco, la fiesta popular donde concurren todos los trabajadores de Aminga presididos por el Obispo, él pide la audiencia con el gobernador, nuestro actual presidente. Y, ¿qué le dice Carlos Menem? «Por supuesto, señor Obispo. "Piden la expropiación de la tierra, que la provincia expropie las tierras y se la dé a los trabajadores. Y Carlos Menem le promete que sí. Después lo tiene que aprobar la legislatura. Y ocurre una cosa por primera vez en la legislatura riojana. El bloque peronista al votar esta ley de expropiación se divide. Todos respondían a Menem pero justamente al votar esta ley se dividen, y desgraciadamente el bloque radical, y esto es una vergüenza para el radicalismo, en La Rioja se junta con los disidentes del peronismo y rechazan la ley de expropiación de la tierra. Esta fue una maniobra de Carlos Menem gobernador para no legalizar la entrega de tierras a los trabajadores.

Paso ahora a otra escena de las que a mí me emocionaron hondamente que es un viaje que hace el Obispo en su viejo auto y llega a la parte de los bosques riojanos donde están los leñadores, los trabajadores de la madera y en el camino encuentra un cortejo de trabajadores y sus familiares y llevan en angarillas un cadáver de un trabajador muy joven muerto por el Mal de Chagas que lo llevan en angarillas para sepultarlo en el cementerio de la zona. Entonces el Obispo detiene el auto, todos se detienen y él les pregunta: «¿a dónde lo llevan?». «Lo llevamos a enterrar al cementerio» Y el Obispo pregunta: «Y cómo, ¿no tienen ataúd?». La gente baja la mirada al suelo y avergonzados dicen: «No tenemos dinero, señor Obispo». Y el Obispo los acompaña, bendice al muerto, de acuerdo al rito católico, es enterrado, y vuelve a la capital de La Rioja y ese domingo en la misa de diez dice un

sermón que le costará la vida. Él cuenta este episodio del encuentro con los leñadores que volteaban árboles, las mejores maderas de La Rioja que se exportan para hacer muebles y se exportan hacia Europa, y señala y dice: «¡Qué pecadores que somos que ni siquiera en nuestra tierra los trabajadores de la madera, de la leña, de los árboles, pueden tener un ataúd para los hombres de trabajo, para sus compañeros de trabajo». Y estaban en primera fila el brigadier Aguirre, el coronel Pérez Bataglia con sus familias. El brigadier Aguirre se levanta y dice: «Señor Obispo hemos venido a escuchar la santa misa y no a escuchar discursos políticos» Y es entonces cuando Angelelli indignado toma la actitud bíblica y lo expulsa del templo, expulsa a los mercaderes del templo y le dice: «Usted deje el templo que usted no pertenece a nuestra religión» Esto lo dice justo delante de la familia de los militares, y que se retiran todos.

El jueves siguiente son asesinados estas hermosas figuras que son estos curas de Angelelli, Gabriel Longeville, francés, Juan de Dios Murias, son buscados, sacados, secuestrados y aparecen asesinados junto a las vías, y también Wenceslao Pedernera, un criollo, hombre que ayudaba a los curas, hombre de profunda fe cristiana que también es asesinado con ellos. Es realmente conmovedor ver las tumbas de estos tres mártires asesinados antes que el Obispo.

Y es ahí donde el Obispo comienza la averiguación de los hechos. Va a Chamental, el lugar donde estos curas tenían su capilla junto a las monjas que los ayudaban. El Obispo va a visitar a las monjas. Ellas me han descrito esa última mañana. Pasa la noche recogiendo datos, los pone todos en una carpeta con todas las declaraciones que ha ido juntando sobre el asesinato de sus dos curas y de Wenceslao Pedernera. Pone la carpeta en el asiento de atrás del auto cubierta por una manta. Me contaron las dos monjas que no quiso almorzar, sólo comió higos frescos, y partió con ese joven cura, un cura nuevo, el cura Pinto que lo acompañará. Al llegar a Punta de los Llanos ocurre lo que ya han relatado los compañeros acá: es asesinado el Obispo.

Yo he descrito, porque nosotros queríamos hacer un film, a la usanza de la Patagonia Rebelde, con la figura de Angelelli, y lo íbamos a hacer con Olivera en el año 1988, después, desgraciadamente no se consiguió el dinero para hacerlo, pero creo que es un gran film que nos espera acá en Argentina, hacer esta figura. Yo he descrito también con el testimonio del Padre Pintos cómo fue este último momento, que ya describió muy bien este riojano que está aquí al lado mío (De Leonardis) y digo (justamente esa es la escena final): «La ruta está vacía, es la hora de la siesta y no se ve ni un alma, ni siquiera algún chango a orillas del camino. El llano aparece amenazante en su total soledad. La camioneta va a mediana velocidad. El Padre Pintos desde el asiento de acompañante mira hacia atrás. No hay nadie. La ruta infinita. Nada. Reverberos de luz. Y de pronto el Obispo desde el volante le susurra al Padre Pintos: '¿Y qué quiere éste?' El cura Pintos mira con un hilo de terror en la espalda que repentinamente tienen al lado a un auto que marcha a su misma

altura y dirección que ellos. Alcanza a ver a un chofer desdibujado que se les mete delante como empujándolos para el costado, cerrándoles el paso. El Obispo previendo el choque intenta una frenada y desvía la camioneta que comienza a dar tumbos en la banquina. Luego, sólo el ruido del viento suave al pasar por entre los pastos y el polvo reflejado por el sol. Se oyen pasos, un abrir de puertas y el arrastrar de un cuerpo. Sólo sonidos en el polvo. No hay imagen de lo que ocurre. Segundos después, unos golpes contra algo óseo. La imagen desde arriba muestra la ruta y en el medio de ella un hombre con sotana con los brazos abiertos en cruz sobre el medio de la calzada. Un hilo de sangre se ha ido vertiendo hasta la banquina. Un hombre crucificado en la ruta. Es el Padre Obispo.

La imagen se eleva una vez más y muestra toda la inmensa soledad de ese hombre en medio del paisaje árido y desolado de los llanos riojanos. El alma del Padre Obispo quedará para siempre impreso en el paisaje. Aparecerá sin espacio en una carreta de bueyes en los caminos altos de los cerros (hay una hermosa fotografía del Obispo al lado de una riojana en una carreta con bueyes); o por sobre las cumbres apoyándose con un bastón hecho de una rama (como también está fotografiado); o por un sendero andando en burro; o de pronto en una punta de los llanos con su sotana azotada por el viento; se lo verá irse por la espalda o aparecer de frente. El Padre Obispo no morirá para los riojanos humildes. Estará permanentemente presente para los lugareños y se aparecerá a los viajeros, igual que aquel Chacho Peñaloza del siglo pasado que se reveló con sus montoneros contra los poderosos. La silueta del Padre Obispo aparecerá en los amaneceres lechosos de niebla, o a la luminoso hora de la siesta, o al atardecer, cuando los hacheros y mineros regresan a sus ranchos.”⁴⁶⁰

⁴⁶⁰[en línea] <http://www.villalugano.com.ar/documentos/sociedad/enrique_angelelli.php> [consulta: marzo 2008].

El Tinkunaco y el turismo

Fiesta de Tinkunaco, encuentro de dos mundos



El **Tinkunaco** (voz quechua que significa Encuentro) es una fiesta histórica que se celebra en honor al Niño Alcalde, en la provincia de **La Rioja** entre el 31 de diciembre y el 3 de enero.

El **Tinkunaco** encuentra su inicio en el enfrentamiento ocurrido en 1593 entre los nativos y los españoles. Se cree que fueron los jesuitas quienes se propusieron rescatar en una ceremonia aquel acontecimiento, rememora el encuentro de dos mundos y el esfuerzo por superar las diferencias humanas sin derramar sangre, dando origen al **Tinkunaco**.

A partir de entonces, el **Tinkunaco** se repetiría cada 31 de diciembre con alegría, colorido y las siguientes

formalidades: dos procesiones, saliendo de lugares distintos, se dirigen hacia un mismo lugar para su encuentro: la Casa de Gobierno.

Una procesión sale de la Catedral con la imagen de San Nicolás, en representación de los Españoles; y otra sale de San Francisco llevando la imagen del Niño Dios Alcalde, en representación de los Diaguitas.

Cuando las dos procesiones se encuentran a las 12 en punto, todos se arrodillan ante el Niño Jesús Alcalde. Diaguitas y Españoles se abrazan. Se realizan ceremonias, mezcla de ritos paganos y católicos, y para finalizar se llevan a cabo festejos populares con bailes y bebidas.

Si esta planeando asistir al evento, le recomendamos **reservar hotel en La Rioja** con anterioridad, para su mayor seguridad y comodidad.⁴⁶¹

El Tinkunaco y La Chaya en La Rioja, Argentina

Una de las fiestas rememora el encuentro de dos mundos y el esfuerzo por superar las diferencias humanas sin derramar sangre; la otra constituye una expresión cultural por la cual se agradecen a la Madre Tierra los dones recibidos. Ambas festividades alegran las calles de **La Rioja**, de pueblo en pueblo, de barrio en barrio, congregando a los riojanos y cautivando a los visitantes.

El Tinkunaco

Festividad histórica que deviene en hecho religioso y político, **El Tinkunaco**

⁴⁶¹[en línea] <<http://www.visitingargentina.com/blog/fiesta-de-tinkunaco-encuentro-de-dos-mundos.htm>> [consulta: julio 2009].

encuentra su razón de ser en el enfrentamiento ocurrido en 1593 entre los nativos y el renovado poder español que los oprimía. Según expresa la tradición, habrían sido los jesuitas quienes se propusieron rescatar en una ceremonia aquel acontecimiento de singular importancia para la provincia de **La Rioja**, dando origen al festivo Tinkunaco que, a partir de entonces, se repetiría cada **31 de diciembre** (fecha en que los españoles renovaban autoridades) con alegría, colorido y las siguientes formalidades:

Una procesión sale de la Catedral con la imagen de **San Nicolás**, en representación de los **Españoles**; y otra sale de San Francisco llevando la imagen **del Niño Dios Alcalde**, en representación de los **Diaguitas**. Dos procesiones, saliendo de lugares distintos, pero dirigiéndose hacia un mismo lugar: la Casa de Gobierno. Allí se van a encontrar.

Cuando las dos procesiones se encuentran, todos, incluido el Santo, se arrodillan ante el Niño Jesús Alcalde. Se igualan, toman una misma actitud, para que haya fusión y puedan engendrar un hijo. Todos están contentos y aplauden. Todos se confunden en un abrazo. Diaguitas y Españoles han procreado, les ha nacido un hijo: el **Pueblo Riojano**.

Entonces, el Intendente entrega al Niño la **llave de la ciudad** en reconocimiento de su autoridad superior, para que luego, el 3 de enero, en la ceremonia que despide a las imágenes dando por concluida las fiestas, el Niño devuelva el gesto al Intendente entregándole una **Biblia** con el acompañamiento del rezo del pueblo "Según esta ley queremos ser gobernados.

La Chaya

Expresión de la cultura riojana que toma vida cada año en el fin de semana más cercano al **15 de febrero**, **La Chaya** encuentra su origen en el rito religioso natural de alegría y acción de gracias celebrado por la tribu, donde los hermanos comparten la alegría de los dones recibidos de la Pachamama, mojándose mutuamente con agua y empolvándose unos a otros con harina de maíz.

La Chaya Riojana es una fiesta ancestral y popular muy ligada al **Carnaval**, que reconoce como principal protagonista al **Pujllay**, un muñeco de trapo de tamaño natural con cabeza canosa en torno al cual se desarrolla la celebración. Este dios del carnaval nace el sábado anterior al festejo y su entierro tiene lugar el Domingo de Cenizas.

Actualmente la Chaya se festeja en todos los barrios regada de buen vino y con el aire perfumado de albahaca, realizándose los tradicionales "**Topamientos**" entre familias, presididos por el "Compadre" y la "Cuma".⁴⁶²

⁴⁶² [en línea] <www.argentinaturismo.com.ar/.../tinkunacoylachaya.php> [consulta: julio 2009].

Otras noticias relacionadas con el Tinkunaco

“Lunes 31 de diciembre de 2001. Por las elecciones

Menem, que participará este mediodía del Tinkunaco, una ancestral ceremonia de la religiosidad popular a la que prácticamente no ha faltado, defendió la decisión de la Asamblea Legislativa de convocar a elecciones para elegir al sucesor de Fernando de la Rúa.

"De acuerdo no tan sólo a mi experiencia política, sino que a partir de las encuestas que se han estado realizando últimamente, casi el 70% de la gente quiere que se lleven a cabo elecciones. En esta situación tan cambiante lo que es un 70% ayer o anteayer puede ser un 10% ahora; hay que esperar y ver cómo evolucionan las cosas, pero hay que cumplir con compromisos que se han contraído", dijo.

Casi 24 horas antes de la renuncia de Rodríguez Saá, Menem no lo señaló como un presidente débil ante una consulta de ese matutino. Reservó ese calificativo para De la Rúa, "que es nuestro amigo, que lo acompañamos, pero que no pudo ser".⁴⁶³

Las molestias de Menem en el Tinkunaco

Escrito por Noticias NOA

lunes, 31 de diciembre de 2007



Al principio nadie se había percatado de la presencia del ex presidente, pero luego Griselda Herrera, junto a la otra legisladora Aguirre de Soria, fueron quienes fueron a buscarlo para ubicarlo con las autoridades. Foto: La Red

El ex presidente y actual senador nacional, Carlos Menem, participó este lunes de la tradicional festividad religiosa del Tinkunaco, pero con la particularidad que no se ubicó en el lugar de las autoridades sino que prefirió quedarse acompañando la imagen de San Francisco Solano, situada frente a Casa de Gobierno, según radio FM La Red.

Al principio nadie se había percatado de la presencia de Menem, pero

⁴⁶³ [en línea] <<http://www.lanacion.com.ar/363242>> [consulta: marzo 2007].

luego la diputada nacional Griselda Herrera, junto a la otra legisladora Hilda Aguirre de Soria, fueron quienes fueron a buscar al ex presidente para ubicarlo en el lugar de las autoridades.

Tras cruzar la calle, Menem se saludó con el gobernador Luis Beder Herrera y la vicegobernadora Teresita Luna, con los que se ubicó en el lugar y fue el momento que quedó registrado por los periodistas gráficos que se encontraban en el lugar.

Los riojanos celebraron este lunes una nueva edición del Tinkunaco, una tradicional conmemoración religiosa que simboliza el encuentro cultural y que tiene una vigencia de cuatro siglos.

La celebración se extenderá hasta el jueves y cuenta con procesiones y misas, por lo cual la Policía anunció que implementó un operativo especial entre el lunes y el martes, cuando se concrete la habitual procesión vespertina.

Según Riojavirtual, el entorno del ex presidente Menem se mostró molesto con el gobierno local, porque no cursó invitación alguna para que el actual senador nacional se sume oficialmente a la comitiva de autoridades institucionales durante la celebración religiosa. Por esa razón, y debido a la multitud de fieles congregada, a Menem le costó mucho trabajo poder llegar al área destinada a los funcionarios políticos e institucionales donde habitualmente comparte la festividad. (NOA)

Modificado el (miércoles, 02 de enero de 2008)⁴⁶⁴

⁴⁶⁴ [en línea] <http://www.noticiasnoa.com.ar/index.php?option=com_content&task=view&id=2720&Itemid=107&bsb_midx=-1> [consulta: marzo 2008].

La Catedral riojana tendrá un mural con la cara de Menem

Por Sergio Carreras | De nuestra Redacción.

Ya todos conocen lo farragosos que son los trámites vaticanos para resolver si una persona fue o no un santo. Tal vez para evitarse toda esa burocracia de la curia (que además requiere del molesto requisito previo de morirse), un grupo de políticos argentinos, para más datos riojanos, está pronto a elevarse a los cielos. En una sala de la Catedral de La Rioja, se está pintando un mural de 40 metros cuadrados en el cual aparecerá, en un lugar destacado, el ex presidente Carlos Saúl Menem, el gobernador Ángel Maza y una nutrida colección de políticos provinciales. Todos serán pintados como acompañantes del patrono riojano, San Nicolás de Bari, quien tendrá el honor de acompañar en esta pintura a la destacada generación de políticos norteños.

Me lo encargó el obispo

El mural ya está siendo estampado sobre la pared catedralicia por el pintor Octavio Calvo, según confirmó ayer a La Voz del Interior una empleada del obispado. La noticia de esta particular obra pictórica fue publicada ayer por la revista digital Data Rioja (www.datarioja.com). Según la publicación, el mural fue encargado al pintor por el anterior obispo riojano, Fabriciano Sigampa, antes de ser promovido al obispado chaqueño de Resistencia. Versiones que ayer recorrían los medios riojanos referían que el gobierno riojano habría aportado fondos para la realización de la obra.

La idea del anterior obispo habría sido inmortalizar con este mural una importante procesión realizada en 1995, bajo la presidencia de Menem, en la cual la imagen del patrono local recibió la visita de la imagen de la Virgen del Valle catamarqueña. El mural, que todavía permanece cubierto, tendrá ocho metros de largo por cinco de alto y, hasta ayer, su existencia era un secreto para los riojanos. Quizá la sorpresa sea todavía mayor para el nuevo obispo, Roberto Rodríguez, quien venía desempeñándose como máxima autoridad religiosa de Villa María y a partir de hoy debería hacerse cargo de conducir el obispado riojano.

Una experiencia religiosa

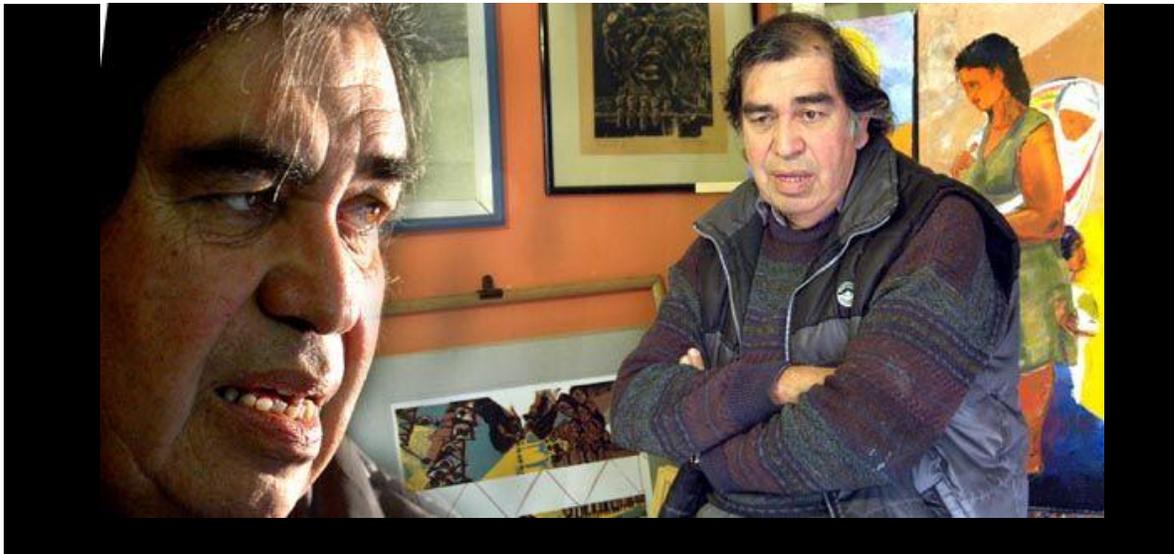
Antes de ser inaugurada, la obra ya despierta polémicas entre los riojanos. El artista plástico Jorge Ponce opinó que “es común que la vanidad de los políticos y los curas los lleve a querer perpetuarse de esta manera”. Dijo también que “el nombre de Menem, más allá de la polémica que genera su figura, será algo muy triste para la historia”, por lo cual consideró “poco ético perpetuarse de este modo. ¿Cuándo el pueblo los ungió con esta potestad?”, se preguntó. Además del ex presidente y el gobernador, también aparecerán en el mural, escoltando al santo patrono, otra decena de políticos riojanos. Entre ellos, habrá ex intendentes y ex gobernadores, varios de los cuales distan de reunir en la sociedad riojana consensos tan amplios como los necesarios para semejante “canonización”.⁴⁶⁵

⁴⁶⁵ [en línea] [<http://hora25prensa.blogia.com/temas/general.php>] [consulta: marzo 2008].

Otras miradas

Jorge Ponce. Autor de "El Tinkunaco, ¿Encuentro o Encontronazo?"

"Para descubrir la verdadera historia hay que salirse de la oficial siempre"



Artista plástico, escritor, ceramista y profesor de Pintura y Grabado. Tiene varios libros editados y otros tantos en espera como poeta y ensayista. Viaja por Latinoamérica compartiendo su visión del mundo e invita a descubrir América a los propios americanos. En su nuevo libro la iglesia y las fiestas populares son el blanco de estas reflexiones. Cuestiona la presencia de Francisco Solano en el Tinkunaco y el concepto mismo de sincretismo.

El prolífico y multifacético Jorge Ponce, que además de poeta, escritor y artista plástico es un ciudadano comprometido con las problemáticas latinoamericanas, dialogó con **DataRioja** sobre su último libro *Tinkunaco, encuentro o encontronazo*. Con un planteo ya polémico desde el título, el escritor propone un viaje al pasado desde el presente y viceversa. El papel de la Iglesia en la conquista, el sometimiento indígena, la eliminación de la cultura aborígen y la apropiación de parte de su cosmogonía por parte de la religión europea es analizada por Ponce en detalle y con interesantes resultados.

DR: ¿Qué plantea su libro sobre El Tinkunaco y qué lo motivó a elegir este tema?

-Jorge Ponce (JP): El planteo es releer la historia. América, Argentina y en especial el norte del país ha vivido siempre en base a la fábula. Y una fábula que está muy bien direccionada para el saqueo de las tierras y riquezas de América. Eso es indudable. Y se ha disfrazado el proceso de la conquista con la religión para que no nos animemos nunca a discutir, a plantear esas injusticias. Y creo que es lo que este libro intenta por primera vez, que nos dediquemos a descubrir América.

DR: Y para descubrirla deberíamos que salirnos de la historia oficial...

-JP: Para descubrir la verdadera historia hay que salirse de la historia oficial siempre, en todos los ámbitos. Y en esto sobre todo, porque está muy ligado con lo que nos han enseñado como religión. El libro plantea cómo en la conquista se han apropiado de las religiones andinas, lo han disfrazado con un nuevo nombre y nosotros conocemos hoy muchas fiestas populares como cristianas pero en realidad son de origen andino, en general las que corresponden al agua. Y dentro del agua en las que estaba presente la Yacumama.

Hasta en ese tema nos han confundido. Nos han dicho que los indígenas tenían dioses, eran idolatras. No, no tenían muchos dioses. En el caso concreto del agua, por ejemplo, ellos lo que celebraban era la acción fecundante del agua. Por eso es que toda esta cosmogonía tiene mucho que ver con lo sexual, lo erótico. Y lo que conocemos como la chaya y estas pseudos folklóricas son en realidad desmembramientos de ritos ancestrales que nos han llegado muy distorsionados.

DR: ¿Esa distorsión es lo que se nos presentó como sincretismo (como la fusión de diversas prácticas religiosas pertenecientes a diversas culturas?)

-JP: Si, pero como yo no soy ni antropólogo ni historiador, creo que me puedo dar la libertad de hacer replanteos en cuanto al término sincretismo. Siempre se habló del sincretismo como la manera en que una cultura dominada aprovecha pequeños espacios de la cultura dominante para no sucumbir del todo, para mantenerse viva. Sin embargo, el libro plantea que en esas redes, la cultura dominante en una vuelta campana ha aprovechado y empleado los ritos anteriores para que ahora se hable por ejemplo de la virgen de Polco y no se hable de Yacumama. Es decir de una celebración agraria relacionada con el agua. Para mi el sincretismo tiene básicamente esa diferencia en América por lo menos. Donde fue la cultura dominante la que aprovechó todos los resquicios que encontró para plantear una nueva situación que es la religiosidad popular, las fiestas religiosas populares.

DR: Con respecto al Tinkunaco, hay un planteo importante y polémico en su libro respecto al papel de San Francisco Solano.

-JP: Este libro va comparando aquella situación con las actuales porque somos producto de aquella situación. Y hace un planteo desde lo político, económico, militar y social. Lo último que toco es lo religioso. Y desde lo histórico las fechas no coinciden con las que nos han enseñado como que el primer Tinkunaco se hizo en 1593, 94. Los supuestos "inventores", generadores del Tinkunaco, que nos dicen fueron los Jesuitas, en eso yo también pienso lo mismo. Los Jesuitas actúan en esta región muy posterior a eso. Incluso la llegada de San Francisco Solano no está comprobada históricamente. No hay registros históricos que demuestren que San Francisco haya estado en La Rioja.

Me parece que es un recurso político que todavía se utiliza. Tenemos que sacar otro político que le haga sombra a este. Para mi fue toda una movida política, donde se ha utilizado la figura de los franciscanos para ocultar del poder político español y aminorar las consecuencias que pudo haber traído la expulsión de otra orden religiosa. En definitiva había tres o cuatro ordenes religiosas en América y expulsar una era una movida muy fuerte. Y se la expulsa porque los Jesuitas eran un estado dentro de otro estado. Y eso lo podemos ver en Córdoba, en La Rioja y así seguir sumando en América. Se necesitaba un pretexto muy fuerte para acallar algunos ánimos. En eso la gente, el pueblo no participó, pero en eso sí había otras fuerzas político religiosas que si lo hicieron.

Otro descubrimiento: el cantar del Tinkunaco

"El cantar del Tinkunaco es un villancico español traducido al quichua, donde muchas cosas las han traído del canto indígena de los Allis. De ellos vienen muchos de los cantos que se entonan en la celebración de la chaya vienen de esos Allis. Y creo que más Allis son las bagualas y las vidalas que el cantar del Tinkunaco. Eso porque el cantar del Tinkunaco invita al pueblo indio a dejar de lado el Cuzco, el Tiahuanaco, el Lago Titicaca para inclinarse por Belén, Jerusalén", señala Ponce. Y analiza estas canciones en base a traducciones de Juan Alfonso Carrizo.

El artista se pregunta por qué no se analizó que antes que este canto comienza con *Año nuevo pacari, niño Jesús canchari*. Y nos han dicho que habla del año nuevo que empieza. Y no, habla de un hombre nuevo que se incorpora al mundo. Y que en las celebraciones andinas coincide con el Capac Raimi, que es la celebración del solsticio de verano donde los jóvenes de las tribus se incorporan como hombres productivos, como hombres nuevos a su Allis. El Tinkunaco habla que ese niño que nace brilla más que las estrellas y que la luna. Y no se refiere al sol astro o a cualquier estrella sino que lo nombra al lucero.

El análisis sobre este canto Ponce lo descubre cuando al Niño Alcalde lo acompaña toda la gente más humilde y pobre. Lo acompañan los negros de Aminga. Y los llaman así porque ahí es donde se refugian los negros libertos, los reciben las comunidades indígenas del lugar. “Eran los únicos que lo podían recibir. A un infeliz lo recibe otro infeliz, no un señor”, dice con ironía el autor. En ese Tinkunaco –respecto a Aminga- San Nicolás es blanco, viene acompañado por los blancos y el Niño va acompañado por el resto de indígenas y negros. El primer planteo ha sido el Tinkunaco social que trae aparejado luego lo político, económicos y demás, agrega Ponce. Y recuerda que por lo menos hay ocho Tinkunacos que se celebran en toda la provincia.

DR: ¿Qué otras cosas del Tinkunaco le llamaron la atención?

-JP: A medida que iba escribiendo iban saltando mayor número de celebraciones tradicionales de la provincia que tenían raíz indígena. Por ejemplo la implementación de vírgenes como patronas de lugares. Los dos más importantes son la de la Virgen de la Concepción, la Virgen del Carmen y todo lo que se relaciona con el agua (...).

En una extensa y profunda explicación que Ponce realiza en su libro, describe parte de su posición: “que las celebraciones de la Concepción es una movida política para desplazar las creencias de los pueblos originarios” (...).

Como continuación de este libro, el escritor está trabajando en *La chaya y sus senderos interiores*. “El invento del Tinkunaco es en realidad el primer paso para esconder el antiguo ritual de la Chaya. A partir de lo que uno ha ido viendo en el norte de Bolivia. *Tinku* es una batalla, un ritual agrario donde se tiran con papas, choclos. *Nacu* es hacerse entre dos personas lo que dice la raíz. Y *Tinku* es topar”, expresa Ponce. El Tinkunaco es toparse.

DR: ¿Entonces por que hablamos de Encuentro?

-JP: Lo tradujeron a encuentro por una cuestión política. Hay que disimular un poco todas las barbaridades que venían haciendo. María Arguello solía renegar siempre con este tema. Ella se preguntaba de donde había salido la palabra Tinkunaco porque siempre se usó Encuentro. A Tinkunaco la comienza a utilizar no hace mucho la Iglesia como un gancho político para acercar.... Del mismo modo que lo vuelven negro a San Nicolás. Y del mismo modo que ahora las fiestas son las fiestas de San Nicolás, quedando el Tinkunaco en un segundo plano.

DR: ¿El Tinkunaco que se celebra en la Capital de La Rioja es el más importante?

-JP: Los que han escrito sobre el Tinkunaco no se ponen de acuerdo si el de Aminga es auténtico o

anterior al de Capital. El cura Cabrera que es el que transcribe el Tinkunaco y sobre el que trabaja Juan Alfonso Carrizo. De todos modos la fiesta del Tinkunaco es capitalina. Es la de mayor importancia en la provincia y una de las más importantes en toda la región, eso es indudable. Que la gente va con muchísima fe también. Pero esa cuestión de fe no te deja ver. En la obra de Bazan y Bustos sobre la vida de San Nicolás, él le atribuye a San Nicolás el del milagro de bautizar a los indios. Por lo tanto tampoco se ponen de acuerdo si era él o San Francisco.

Mea culpa

“Es indudable también que al Encuentro o Tinkunaco la Iglesia lo va modificando año a año”, explica Ponce. Y se pregunta: “¿quiénes escriben sobre el Tinkunaco?”. En este sentido la respuesta es clara: “Hasta el momento casi todos han sido curas o religiosos. Muy pocos de los que no lo son han escrito. Yo también escribí sobre el Tinkunaco en 1975 (a los 22 años) y que lo incluyo en el libro como un mea culpa de la cosa, con la versión que nos habían dado desde entonces. Lo incluyo textual”.

DR: ¿De alguna manera este libro estaría invitando a la gente a cuestionar algo mucho más complejo y esencial como es la fe para el cristiano? Ya que en definitiva la fe le permite a la religión a anular toda posibilidad de explicación racional...

-JP: Creería que sí. En provincias como éstas... Yo hago mención ahí que La Rioja es católica y muy creyente. Pero más católico es el catamarqueño y mucho más el salteño y el jujeño. Y desde el punto de vista de la sociología habría que preguntarse por qué este fenómeno. Y uno que enseña arte.... creo que el arte el problema por eso lo combaten siempre, te da otra visión.

Si pudiéramos trazar un mapa de las iglesias de América vamos a ver que las iglesias más ricas están más al norte donde la feligresía es más fuerte también. La gran pregunta es por qué habrá sido más fuerte. Ahí es donde ronda uno de los capítulos del libro. La iglesia como uno de los brazos más importante de la conquista de América. Sin la Iglesia difícilmente se hubiera logrado la conquista como se logró. De eliminar “legalmente” millones de seres humanos para que unos pocos se queden con el dinero a cambio del diezmo. El diezmo ha jugado un papel tan importante que ha sido que fuera mayor la concentración de clérigos en las zonas más ricas. En Potosí tenían como 20 conventos de curas, 20 de monjas, 30 iglesias. Y era el fondo de América donde estaban sacando el oro y la plata.

DR: En este sentido, es curioso que a pesar de lo difundida y aceptada que está la idea del saqueo que hizo Europa en América hoy los países aprueben las explotaciones de minerales con una lógica similar en relación a los intereses de las multinacionales.

-JP: En ese sentido creo que sí. La conquista nunca dejó de estar presente. Siempre ha estado avanzando, pero este es un momento de avance muy descarado y muy fuerte. La metodología es similar. La compra de indulgencias ya no a la Iglesia sino al poder político de parte de las multinacionales les da vía libre para todo eso. Si analizamos el último hecho aberrante en Perú de hace pocas semanas (la matanza de cientos de indígenas que defendían sus tierras) y lo mismo que nos ocurre a nosotros aquí, en Guandacol, por ejemplo, donde todavía no los están matando a tiros pero los están matando con la contaminación. Y el poder político mira para otro lado y la Iglesia hacia el otro lado. Y eso es lo triste. Creo que la democracia tiene que ser participación.

Cuando uno lee los diarios ve que dicen que son decisiones políticas la entrega de la minería y del agua. No, son decisiones personales no políticas. Lo que ellos llaman decisiones políticas están muy lejos de serlo. Ni se acerca al espíritu de esa frase.

DR: Hay gente que considera un error no aprovechar el interés de las multinacionales en la minería porque la región podría lograr un importante crecimiento.

JP: Yo a ellos los invitaría a tomar un atlas y ver en los pueblos donde hubo y hay minería potencial, es rico. Y no nos vamos lejos. Chilecito es rico por la explotación del Famatina o es rico por los viñedos y frutales. Y nadie puede negar que el Cable Carril lo tendieron para explotar el Famatina y es uno de los cadáveres más caros que tiene la Argentina.

En ningún pueblo donde existe oro y plata es rico. No es que uno esté en contra de la minería. La explotación minera es importante para el desarrollo de los pueblos. En lo que uno está en contra es la entrega. La entrega a cambio de nada. Mientras una multinacional nos deja un rédito muy pobre, ellas se van con todas las ganancias y el estado además le retribuye lo que dejaron aquí con la exportación de los puertos del sur, el estado está obligado no solo a subvencionarlos sino devolverles las regalías. Son cosas que no todos tenemos claro. Y son cosas que ellos no clarifican. Y cuando digo ellos me refiero al poder político.

Nuestros políticos no saben lo que hacen. Pueden tener idea de lo superficial y canalla que es recibir un sobre bajo la mesa, pero no tienen idea de las consecuencias que ese sobre de dinero trae para sus hijos, nietos y todo el pueblo. Pueden tener idea de que cuando te llevan a visitar una mina te muestran lo mejor. Yo anduve por minas grandes a cielo abierto y por socavón de la zona norte de Chile y tienen salones de juego, bibliotecas, cines. Además utilizan sistemas de extracción que no permiten sus países de origen.

Pero el interés por conocer, reflexionar y mirar críticamente nuestro pasado y presente no se mantiene para Ponce en los límites de La Rioja y de Argentina. Desde su lugar en el mundo, decide ir más allá para intentar comprender y actuar desde el arte y los libros en los temas que afectan América del Sur.

Las semillas, otra fuente de dominación

Ponce analiza la situación de América Latina desde diversas variables y problemáticas. Una de ellas es la monopolización de los alimentos. “Si compras un sobrecito de semillas de tomates ahora vas a tener un excelente tomate, pero a esos mismos los sembras para el año que viene y ya no vas a tener. Las grandes multinacionales se han apropiado de las semillas, del alimento, y la gran reserva que queda en el mundo era la de Irán, Irak y Perú y Bolivia”, explica el escritor. En este sentido agrega: “A eso es a lo que le están echando mano ahora, a las semillas que quedan. No es solo la lucha contra la apropiación del agua, la contaminación del agua que es grave, sino también la lucha contra la apropiación de las semillas y lo transgénico. Ya no hay semillas en el mundo salvo los pueblos más antiguos del mundo”, expresó Ponce.

En este sentido el artista pone de ejemplo lo que sucedía en Aminga pero se ha ido perdiendo. “Quienes siembran maíz por ejemplo, y todos los años juntaban un poco de maíz para sembrar el siguiente año. Y eso es lo que las multinacionales cortaron. No te dejan que guardes semillas con el pretexto de que puedan tener una plaga. Entonces ellos te dan semilla, una vez que te dan, depende de ellos siempre. Porque esa semilla no te va a dar un fruto que pueda fructificar nuevas semillas. Y esa es la dependencia más peligrosa que le espera al mundo”.

Invitado por la universidad de Loja (Ecuador) con motivo de cumplir 150 años, Jorge Ponce participó en un encuentro de poetas y escritores hace pocos meses. A partir de este encuentro surgió la posibilidad para viajar a Cajamarca (Perú) en septiembre y brindar una nueva charla donde si bien el eje fundamental son el arte y la poesía, las problemáticas de la región emergen de manera permanente.

El planteo de Ponce va más allá de un revisionismo histórico sobre el Tinkunaco. Nos compele a mirar nuestras prácticas actuales y preguntarnos hasta qué punto hoy los riojanos, argentinos y latinoamericanos no reeditamos las terribles consecuencias de la conquista en cada acto o ceremonia popular en la que aceptamos todos los ritos y mensajes que transmite la iglesia y el poder político sin ningún tipo de objeción. Si bien Ponce no ha realizado todavía una presentación formal de *Tinkunaco ¿Encuentro o encontronazo?*, el año pasado expuso parte de su planteo en la Feria del Libro mientras que desde junio el libro puede encontrarse en las librerías Rayuela, San Cayetano y Junot.

Para octubre Ponce volverá a meter el dedo en la llaga cuando inaugure su nueva obra plástica de grabados, pinturas y dibujos en esta ciudad. Una muestra que también aborda un tema sensible para los riojanos que sorprende, alarma y conmueve.

Más datos

Ponce también escribió y publicó *Del balcón de los sueños*, poemas, *El Tinkunaco en Aminga*, ensayo, *Runa Unancha*, *Chiq'aska* o *Mensaje del hombre ausente*, obra poético musical junto a Ramón Navarro (h) y *Antologías de Cuentos Fantásticos*, entre otras obras inéditas.
Texto: Paulina Carreño

DataRioja

15/07/2009

